



Boletín Científico y Cultural de la Infoteca

ón electrónica del Sistema de Infotecas Centrales de la Universidad Autónoma de Coahuila

CONTENIIDOS

Otro logro de la UNAM; obtiene el Premio Principe de Asturias	3
Banksy expone por primera vez en un museo británico, pero no se deja ver	5
«Un niño prodigio»	6
Miranda July: «Mi trabajo me hace feliz incluso cuando es un infierno»	7
Un manifiesto exige la enseñanza de Historia del Arte en la Unión Europea	9
Toyo Ito: claustro en el bosque	10
Tom Knox vincula el yacimiento turco de Gobekli Tepe con el mito del Edén	11
Confirman que Carlomagno construyó la catedral de Aquisgrán hace 1.200 años	13
La cerámica más antigua de la historia	14
Fumar causa el 85% de los casos de EPOC	15
David Attenborough gana el Príncipe de Asturias de Ciencias Sociales	17
Descubren un asentamiento de la Edad del Bronce en zona urbanizable de Sant Cugat	18
Pensar en voz alta ayuda a resolver los problemas de matemáticas	19
Arte, juego y muerte en el Gran Canal	20
Inaugura aquí Gorka Larrañaga su muestra "Ibiltaria"	22
Un mito en la historia del fotoperiodismo	23
Quieren asustar a los jóvenes, ¿podrán?	24
Científicos españoles hallan nuevo homínido	26
Un submarino llegó al fondo de los mayores abismos oceánicos	27
Las vacunas contra el cáncer, más cerca	28
Según estudio, sobreviven 70% de bebés prematuros	30
Fármaco a base de tomate reduce el colesterol	31
Filme recuperado muestra a Onetti más íntimo a 100 años de su nacimiento	32
Vivir con miedo	34
Picasso y Cézanne en la Provenza	39
Fallece Jean Dausset, el hombre que abrió la puerta a los trasplantes	42
Microrrelatos, autoficción y otras fronteras	44
Bienal de Arte reconoce a Yoko Ono	46
Barceló, 'il pittore di Venezia'	47
Cercas: "Necesitamos de la ficción para dar sentido pleno a la realidad"	49
Editado por primera vez en España un libro con todas las cartas de Rimbaud	52
Baile con Schlemmer en el nuevo Reina Sofía	53
El tablero de ajedrez	55
"El arte no tiene patria"	57
Entre la 'chapuza' y la 'camástrofe'	59
Sentido y reverencia	61
Distinguen a Quino con la Pluma de Plata 2009	64



Manual para enfrentar la ceniza volcánica	65
Otra forma de enseñar y aprender ciencia	67
Lo peor no es inevitable	69
Pistas para entender el derrumbe	72
La resistente dignidad del ser humano	76
Literatura a cuatro manos	78
El señor Biorges escribe como nadie	83
"Estamos en la tercera guerra mundial"	85
En el jardín de Sorolla	88
Contra el dogma individual	90
Marsé, vestido de pingüino	92
Las visitas de K.	94
Fantasmas en la feria	96
La cara de la cruz	98
El violinista	101
El secreto de la revolución digital	103 105
Nuevos desafíos para la ética Pesquisas de la Guerra Civil	103
Enemiga invisible	108
Derivas urbanas	110
Un cineasta de palabra	112
Un perdedor de cien años	114
Curas y enfermedades del sonido	117
Porque Dios no existe	118
Las tres fuerzas del mundo	120
La memoria y la identidad	121
Socióloga itinerante	122
¡Qué alegría, qué tristeza!	123
Cumpleaños de Nicolás	126
Un divo del arte pop	128
Catalogan piezas escultóricas del Museo Nacional del Virreinato	129
Diálogo entre Umberto Eco y Jean-Claude Carrière	131
Para Alonso Cueto leer es como soñar	135
Matisse, esplendor en la sombra	137
La Biblioteca Virtual afronta sus diez años con el reto de un portal móvil	139
Un alicantino cerca del Sol	140
Hallan la osamenta de un elefante gigante de hace 200.000 años	141
Recuperar el material de la historia	142
Podrían volver a alimentar a las aves necrófagas con animales muertos	144
La UNESCO destaca el papel de los océanos en el cambio climático	145
Biblioteca Nacional de España subirá a Google su acervo	146
Recuerdan a la novelista, poetisa y traductora Marguerite Yourcenar	147
La salud que crea la publicidad	148
El fósforo, talón de Aquiles de los pacientes renales	150



El galardón, por su impulso a corrientes de pensamiento humanístico, liberal y democrático **Otro logro de la UNAM; obtiene el Premio Príncipe de Asturias**

Es la primera universidad pública en conseguir la distinción

Abrir puertas a exiliados, otro mérito



Armando G. Tejeda Corresponsal

Madrid, 10 de junio. La Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) fue reconocida hoy con el Premio Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades, con lo que se rinde un homenaje a su permanente labor de impulsar corrientes de pensamiento humanístico, liberal y democrático en América. La institución se convierte así en la primera universidad pública en recibir este prestigioso galardón, cuya candidatura concitó numerosos apoyos de México y de España –más de mil 500–, que permitieron su elección en lugar del diario estadunidense *The New York Times*, su rival en las últimas votaciones.

La UNAM, con más de 300 mil estudiantes y de 34 mil profesores, es la más grande e influyente de Iberoamérica. Sus casi 100 años de historia —desde su fundación en 1910— han sido cruciales para valorar su importancia no sólo para nuestro país, sino para el conjunto de América Latina. El jurado, integrado por una variopinta selección de intelectuales, académicos y representantes de la cultura, otorgó un valor extraordinario a la impronta que ha dejado la UNAM en distintos periodos históricos, como la forma en que recibió a los exiliados republicanos españoles, refiriéndose a los catedráticos e investigadores, que se unieron de inmediato a las filas de su plantilla de profesores.

El acta del jurado, leída en Oviedo, destaca que la UNAM ha sido el modelo académico y formativo para muchas generaciones de estudiantes y ha nutrido el ámbito iberoamericano de valiosísimos intelectuales y científicos. Añade que esta institución acogió con generosidad a ilustres personalidades del exilio español de la posguerra, al tiempo que ha impulsado poderosas corrientes de pensamiento humanístico, liberal y democrático en América y ha extendido su decisivo influjo creando una extraordinaria variedad de instituciones que amplían el mundo académico y lo entroncan en la sociedad a la que sirven.



La larga y prolífica historia de la UNAM –que se remonta a 1551, cuando se fundó la Real y Pontificia Universidad de México– fue un argumento incontestable para el jurado. La candidatura la presentó el embajador de España en México, Carmelo Angulo Barturen, y contó con el apoyo inmediato de numerosas personalidades de este país, entre ellos los ministros de Relaciones Exteriores y de Educación, Miguel Ángel Moratinos y Ángel Gabilondo, rector de la Universidad Autónoma de Madrid. La propuesta también recibió el apoyo de otros galardonados con este premio en versiones anteriores, como el Nobel colombiano Gabriel García Márquez, Francisco Bolívar Zapata, Marcos Moshinsky, Ricardo Miledi, Antonio García Bellido, Pablo Rudomín, Carlos Fuentes y El Colegio de México.

Uno de los aspectos que más valoró el jurado fue la capacidad de la universidad para aportar análisis y alternativas en la solución de graves problemas que aquejan a México. En 2007, la UNAM obtuvo otro reconocimiento al ser declarada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, y año con año crece en el escalafón de los centros universitarios de mayor prestigio en el mundo. La encuesta más reciente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas situó a la UNAM en el lugar 44 a escala internacional, con lo que es la institución docente de más prestigio de Iberoamérica. Asimismo, el jurado valoró otro dato incontestable: los tres premios Nobel de México pertenecieron a la UNAM, Octavio Paz, (Literatura) Arturo García Robles (Paz) y Mario Molina (Química). La UNAM recibió el Premio Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades por su impulso a diferentes corrientes de pensamiento Foto María Meléndrez Parada. Entre las reacciones al galardón destacó la del propio príncipe de Asturias, Felipe, quien no suele valorar el dictamen del jurado el mismo día de su publicación. En esta ocasión reconoció su satisfacción por esta decisión, y recordó la generosidad de la UNAM con los intelectuales españoles en tiempos difíciles, además de exaltar la excelencia de su tradición académica, su influencia y compromiso solidarios con el desarrollo cultural del continente iberoamericano.

El canciller español, Moratinos, insistió en que el galardón es muy merecido. Mientras el ministro Gabilondo señaló que la UNAM es centro de irradiación que ha contribuido al desarrollo de las humanidades, donde el destierro se convirtió en transtierro para los exiliados en México.

Hogar de exiliados

El secretario general de la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Álvaro Marchesi, dijo que es una gran noticia para todos que se reconozca a una institución que lleva décadas formando profesionales útiles para la sociedad, y recordó que la UNAM abrió sus puertas a los perseguidos políticos que huyeron de las dictaduras que asolaron América Latina en el siglo pasado.

Antonio Suárez, empresario asturiano afincado en México y miembro de la Fundación Príncipe de Asturias, se felicitó por el galardón, al sostener que la UNAM representa "el alma de México, es la casa *mater* que va más allá de una casa de estudios; es el universo donde se confrontan ideas y cuna de grandes pensadores". Añadió que este premio elevará la moral de los mexicanos.

El presidente de la Asociación Iberoamericana de la Comunicación, Carlos Fernández Collado, consideró que esto traerá esperanza, en el sentido de revalorizar el pensamiento iberoamericano.

El catedrático de literatura de la Universidad de Salamanca Ricardo Senabre, presidente del jurado, señaló que la UNAM ha derramado su sabor y el amor a la libertad por toda América. Otro miembro del jurado, el prestigioso editor alemán Han Meinke, afirmó que la UNAM es un fenómeno único en el mundo hispánico, tanto por su labor académica como por su implicación en la vida social y cultural.

El galardón, dotado de 50 mil euros (70 mil dólares) y una escultura de Joan Miró, se entregará en Oviedo, capital de Asturias. La UNAM compartirá escenario con los otros galardonados este año, entre ellos el arquitecto Norman Foster, la Organización Mundial de la Salud y el naturalista británico David Attenborough.

http://www.jornada.unam.mx/2009/06/11/index.php?section=sociedad&article=047n1soc





Banksy expone por primera vez en un museo británico, pero no se deja ver



Imagen cedida por el Museo Municipal de Bristol que muestra a una mujer contemplando una de las obras de Banksy/EFE

EFE | LONDRES

Actualizado Viernes, 12-06-09 a las 20:50

Las obras del grafitero inglés Banksy han llegado por primera vez a un museo del Reino Unido, en una exposición cuya preparación ha estado rodeada de un gran secretismo.

El museo municipal de Bristol (la ciudad donde se crió) ha sido el lugar elegido por Banksy, seudónimo de este popular artista del grafiti cuya identidad se desconoce pese a ser una de las grandes figuras internacionales de la cultura pop de las últimas décadas.

Hasta ahora nunca había realizado una exposición de estas características en su país, aunque sus obras, expuestas previamente en museos de EEUU e Israel, son iconos mundiales tras aparecer en las calles de numerosas ciudades, especialmente en Londres.

Un centenar de trabajos ocupan ahora el museo de Bristol, donde muy pocas personas sabían que la razón por la que se habían cerrado sus instalaciones era que Banksy preparaba una exposición.

Una de ellas era la directora del museo, Kate Brindley, que en declaraciones a la BBC reconoció «la ironía» de que el Ayuntamiento esté sufragando los gastos de la exposición de la persona a la que «persiguió» durante años por sus grafitis en lugares públicos.

En una declaración, Banksy destacó que **«éste es el primer espectáculo que monto en el que el dinero** de los contribuyentes se utiliza para colgar mis obras en vez de para borrarlas».

Banksy explicó que «esta muestra es mi visión del futuro, a lo que mucha gente dirá: 'deberías haber ido a Specsavers (una de las principales cadenas de ópticas del Reino Unido)'».

El artista participó y supervisó el montaje de la exposición, que abrirá sus puertas al público este sábado, pero el personal del museo no supo que Banksy estuvo entre el grupo de personas enviadas por el agente del artista para preparar la muestra.

La directora del museo dijo haber respirado hoy de alivio al poder hacer pública la exposición y admitió que «corrimos un poco de riesgo» a la hora de mantener el secreto todo el proceso.

Un héroe local «Sabíamos que era lo correcto para la ciudad. Hay mucha gente en Bristol, e internacionalmente, a la que le encanta Bansky. Es una mega-estrella y nosotros somos una galería que quiere trabajar con artistas contemporáneos. Él es nuestro héroe local», dijo.

El trabajo expuesto en Bristol ofrece una amplia visión sobre su obra, que consiste por lo general en piezas sobre política, cultura pop, moralidad y etnias, combinando escritura con grafiti y representaciones gráficas realizadas con plantillas.

Desde que empezó a pintar en las paredes de esta ciudad inglesa hasta hoy, Bansky es un nombre asociado a la modernidad y a la reivindicación política, y algunas de sus obras han terminado en manos de celebridades como Brad Pitt y Robbie Williams.

http://www.abc.es/20090612/cultura-arte/bansky-expone-primera-museo-200906122024.html





«Un niño prodigio»

Irène Némirowsky. Traducción de Miguel Azaola. Alfaguara (Madrid, 2009). 100 páginas



La escritora Irène Némirovsky /ABC

POR JUDITH DE JORGE

Publicado Miércoles, 03-06-09 a las 10:47

Ismael encandila a cualquiera con su aspecto de querubín, una voz angelical y su capacidad asombrosa para componer las más bellas canciones con versos que parecen sacados de la nada. Cuando recita sus poemas en las tabernas de un puerto del Mar Negro, el niño arranca lágrimas de emoción a pescadores, prostitutas y borrachos. Un poeta venido a menos lo rescata para convertirlo en la principal atracción de una ociosa aristócrata, la 'princesa'. A partir de entonces, el talento natural de la criatura será su pasaporte a la felicidad y a la desgracia.

Irène Némirovsky (1903-1942) escribe en 'Un niño prodigio' (Alfaguara) una preciosa fábula sobre los juguetes rotos, un fenómeno al que hoy en día podemos poner cara con tanta facilidad, pero que, como muestra la escritora rusa, viene de antiguo.

A Ismael le ocurre como a tantos niños actores o cantantes que conocemos, alabados y mimados hasta la saciedad mientras su talento es útil, y abocados al olvido en cuando no cumplen las expectativas puestos en ellos o, simplemente, su encanto desaparece porque se han hecho mayores. El protagonista de Némirovsky también crece y deja de ser un pequeño ruiseñor para convertirse en un muchachote torpe al que las exigencias de su cuerpo en desarrollo le impiden seguir la rima de un poema. Derrotado porque su magia se ha esfumado, resulta desgarrador cuando el adolescente descubre que su 'princesa' le ha sustituido por un enorme perro blanco.

La capacidad descriptiva de esta narradora resulta un regalo, capaz de dibujar con un par de palabras exactas la grosería de las tabernas

Acierto de una pequeña gran obraPero es precisamente la capacidad de la escritora para evocar la sensualidad, la felicidad de las cosas bellas y el placer físico uno de los grandes aciertos de esta pequeña obra que apenas llega al centenar de páginas. El lector acompaña a Ismael en el descubrimiento del lujo, de las mansiones repletas de tapices y porcelanas rosas, del crujir de los vestidos de seda y el olor de los perfumes, al tiempo que despierta a tentaciones más carnales deliciosamente contadas por la autora. En uno de los pasajes, el crío soporta en su mejilla el dolor del arañazo de una joya prendida en el escote de la 'princesa' con tal de no separarse de su abrazo.

La capacidad descriptiva de esta narradora resulta un regalo, capaz de dibujar con un par de palabras exactas la grosería de las tabernas, el lujo y el derroche de la alta sociedad o la felicidad sencilla de la vida en el campo.

Nemirovsky tuvo también algo de joven prodigio. Nacida en 1903 en el seno de una acomodada familia judía de Kiev, actual capital de Ucrania, tenía 24 años cuando publicó esta obra en Les Ceuvres Libres. Le siguieron 'El baile' y 'Suite francesa' antes de que el régimen nazi acabara con ella. Fue precoz en su escritura y también en su muerte. Sólo tenía 39 años cuando falleció en el campo de exterminio de Auschwitz.

http://www.abc.es/20090603/cultura-literatura/nino-prodigio-200906031047.html





Miranda July: «Mi trabajo me hace feliz incluso cuando es un infierno»

Es capaz de dirigir y protagonizar una película, montar una performance en la próxima Bienal de Venecia y ahora, sobre todo, la escritora abate dulcemente al lector con las historias de «Nadie es más de aquí que tú»



La autora norteamericana Miranda July /ABC

INÉS MARTÍN RODRIGO | MADRID

Miércoles, 03-06-09

«Durante aquel día cargué con el sueño como si fuese un vaso lleno de agua, moviéndome con delicadeza para que no se derramase ni una gota». Una sola frase extraída uno de sus relatos, tan aparentemente onírica como explícitamente emocional, basta para describir el imaginario de Miranda July. Cada vez que pasas una nueva página de «Nadie es más de aquí que tú» (Seix Barral), o te deslizas por alguna de las escenas de «Tú, yo y todos los demás» (Premio Especial del Jurado en el Festival de Cannes de 2005), esperas seguir equilibradamente la cadencia vital que July marca sin verter el contenido de su historia, que inevitablemente termina siendo la tuya.

«Abordo cada sentimiento como si entrara en un territorio salvaje, por eso me resisto creer que haya alguna emoción que esté siempre presente en mi trabajo», cuenta July desde su residencia en Los Ángeles. Allí ha fijado su cuartel de imaginación y desenfreno creativo, un laboratorio de cuya probeta han surgido trabajos artísticos capaces de emocionar y enganchar cual dulce y nocivo veneno. La escritora tiene claro que «el misterio, el malestar y la imperfección hacen que la vida sea interesante, agridulce e importante» y son esos los ingredientes con los que agita todas su historias.

Miranda July se desenvuelve como meloso pez en el agua de los personajes bucólicos y paranoicos, asustados y arrogantes, decrépitos y enamoradizos





Cómo sobrevivimos
Porque Miranda July se desenvuelve como meloso pez en el agua de los personajes
bucólicos y paranoicos, asustados y arrogantes, decrépitos y enamoradizos... humanos al fin y al cabo.

«Casi siempre me impulsa mi vida privada, mi única experiencia de vida en este planeta, mi única fuente

de inspiración. Es cierto que invento muchas cosas, pero esa capacidad viene de mi interés general en

cómo es la gente, cómo se siente, cómo sobrevive el día a día». Y es que todos somos supervivientes de

nuestros fantasmas, aquellos que Miranda July usa con destreza como materia prima en sus obras.

«Trabajar en múltiples medios es como tener muchos amantes. Aquel con el que no estoy siempre me atrae más que el resto y siempre me siento como si estuviera descuidando a uno de ellos. Todos necesitan diferentes grados de precisión, por lo que estoy continuamente aprendiendo. Es un trabajo agotador, pero incluso cuando es un infierno me hace feliz». Una felicidad que Miranda traslada al espectador, al lector y en septiembre también al público que visite su instalación en la Bienal de Venecia. Para tan artística ocasión July ha diseñado once esculturas exteriores «para que la gente interactúe con ellas. Siempre que puedo intento que el público dicte el final de mis obras, un resultado radical que sólo permite ese momento. Algo muy difícil de conseguir por uno mismo».

Evocador método que la autora también emplea en la elección de sus títulos, siempre tan largos como llamativos. Sin embargo, a modo de primicia «Julyniana», confiesa que ha decidido romper con esa vorágine de desmedida (y a veces incomprensible) longitud. «En cada caso el título surgió de manera diferente. "Nadie es más de aquí que tú" fue algo que sentía que estaba diciendo a los protagonistas de la novela, para calmarlos y tranquilizarlos diciéndoles que pertenecían a este mundo», el mundo de Miranda July. Un universo habitado por personajes reales, cuyo sufrimiento llega a tal intensidad que las llagas de su dolor pueden palparse, aunque, «su final no debería resolverse porque eso es algo que nunca sucedería en la vida real».

http://www.abc.es/20090603/cultura-libros/trabajo-hace-feliz-incluso-20090603.html





Un manifiesto exige la enseñanza de Historia del Arte en la Unión Europea

en pro de Europa, de sus generaciones futuras, de la conciencia de su porvenir».

Prestigiosas firmas

Miguel Zugaza, director del Museo del Prado; Manuel Borja Villel, director del Museo del Reina Sofía; Jesusa Vega, directora de la Fundación Lázaro Galdiano; Guillermo Solana, director del Museo Thyssen-Bornemisza; Marc Fumaroli, de la Academia Francesa; Pierre Rosenberg, director general honorario del Museo del Louvre; Jean Clair, historiador del arte; Suzanne Pagé, directora de la Fundación Louis Vuitton; Jean-Claude Schmitt, Elisabeth Taburet, Cesare de Seta, Mina Gregori, Anna Ottani Cavina... La web para sumarse: http://peticion.ceeh.es

ABC | MADRID

Prestigiosos directores de museos, historiadores del arte, catedráticos y académicos han firmado un Manifiesto, en Florencia, en el que reivindican una enseñanza de la Historia del Arte en todos los países de la Unión Europea. Los firmantes piden la instauración de la enseñanza de la historia del arte, desde la escuela hasta la educación secundaria, en todos los países de Europa, «un gesto que la Unión debe hacer

Del patrimonio a las Bellas Artes, de los vestigios arqueológicos a las creaciones más contemporáneas, esta enseñanza estaría abierta a los componentes y las poblaciones que forman parte de Europa. Y contrastaría los objetos de la civilización europea con las culturas del mundo. Una formación abierta al futuro e integrando plenamente la creación actual: «El lenguaje de las imágenes, muy presente en las manifestaciones contemporáneas, es común a todos los ciudadanos de la Unión. Una formación de al menos una hora semanal en historia del arte en los 27 países miembros de la Unión sería para los jóvenes europeos una preciosa ocasión de encuentro con la riqueza artística de su ciudad, de su país y de Europa, de invitación a la movilidad y al descubrimiento en el seno del continente y de integración cultural europea en el respeto a la historia», destaca el Manifiesto, coordinado por el Centro de Estudios Europa Hispánica.

Por una Europa de la cultura

El Manifiesto exige transformar, a través de la enseñanza de la historia del arte en la escuela, aquello que «en principio es producto del consumo en un proceso de aculturación, de toma de conciencia de un patrimonio común, de apropiación de una historia artística vivida bajo el signo del intercambio desde hace milenios». Desde Segovia a Cracovia, desde Atenas a Edimburgo o Copenhague, desde Florencia a Munich y Budapest: «Dar una dimensión europea a la enseñanza de la Historia del Arte, que no existe en este momento más que en algunos países, instituirla en todos los países de Europa, supondría dar un notable impulso, al asociar a Europa a su propia historia».

Incardinar la enseñanza de la Historia del Arte en la escuela en todos los países de la Unión permitiría a sus habitantes -subrayan los firmantes del manifiesto- comprender el espíritu de comunidad artística que une a Europa desde hace tres milenios: «Las obras de arte, desde la Mezquita de Córdoba a las fotografías de torres de extracción de agua de los Becher, estudiadas en su dimensión histórica, son el mejor acercamiento posible al conocimiento de las religiones, de los cambios en las ideas y de las civilizaciones que han forjado la historia del continente, así como al lugar en el arte que puede ocupar Europa en la actual civilización global».

http://www.abc.es/20090603/educacion-educacion/manifiesto-exige-ensenanza-historia-20090603.html



Toyo Ito: claustro en el bosque

El arqutiecto Ito proyectó nueva biblioteca de la Universidad de Artes Tama, en Tokio, un claustro concebido como una proa con grandes vistas al verde



Nueva Biblitoeca de la Universidad de Artes Tama, en Tokio, de Toyo Ito Foto: Toyo Ito El arquitecto Toyo Ito proyectó este luminoso edificio con aires de claustro contemporáneo y que alberga la nueva biblioteca de la Universidad de Artes Tama, en Tokio. Detrás de un jardín y sobre una pequeña colina próxima al campus, la fachada se alza imponente con una especie de proa con grandes vistas al verde, musa inspiradora del proyecto.

El objetivo de diseño fue crear un espacio de encuentro para la comunidad de estudiantes y profesores, para lo que se proyectó una amplia galería abierta a nivel del suelo que sirve como canal para atravesar el campus. La estructura se apoya en una serie de arcos que dan la sensación de que los cambios de nivel del sitio y el jardín circundante continúan en el interior.

Estos arcos son de acero recubierto de concreto y se organizan siguiendo curvas que se tocan en varios puntos y donde se articulan nuevos espacios, dispuestos en un único gran espacio.

El carácter individual y especial de cada una de estas zonas está dado por muebles y paneles de vidrio, sin romper la continuidad espacial. La planta baja mantiene las ondulaciones suaves del terreno, y hay largos mesones y mesas de cristal para invitar a los estudiantes a leer revistas y buscar videos.

El edificio está pensado para interactuar con los libros y medios audiovisuales como si el usuario estuviera dentro de un bosque, que permite el paso y guarda lugares ocultos para el descanso.

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1134380





Tom Knox vincula el yacimiento turco de Gobekli Tepe con el mito del Edén

02/06/2009 | Actualizada a las 19:22h | Cultura



Madrid. (EFE).- Para **Tom Knox**, seudónimo del escritor y periodista británico **Sean Thomas**, existen numerosos vínculos entre el yacimiento arqueológico de **Gobekli Tepe**, al sureste de Turquía, con el mito del Edén, por lo que mantiene que el origen de la humanidad podría situarse perfectamente en ese lugar.

'El secreto Génesis' es la respuesta de Tom Knox al asombro que le produjo hace tres años una noticia televisiva en la que se hablaba de pasada del descubrimiento de un yacimiento arqueológico con una antigüedad de doce mil años.

"Me quedé sorprendido", señaló el escritor en declaraciones a varios medios durante una visita a España para promocionar el libro; "ese yacimiento era 8.000 años más antiguo que lo más conocido hasta ahora", aseguró, por lo que tres días después decidió coger un vuelo a Estambul y desde allí trasladarse hasta Gobekli Tepe.

Justo cuando llegaba, los arqueólogos desenterraban uno de los muchos megalitos con inscripciones hallados allí, lo que le llevó a pensar que ese emplazamiento tenía una historia por contar.

"El secreto Génesis" une el descubrimiento de Gobekli Tepe, un templo extraordinario con enigmáticos y sofisticados relieves miles de años anterior a las pirámides de Egipto, con una oleada de crímenes ejecutados en Inglaterra de acuerdo con primitivos rituales de sacrificios humanos.

La relación que guardan las ruinas milenarias con la terrible cadena de asesinatos es lo que deberá averiguar el corresponsal de guerra Rob Luttrell, al que Tom Knox envía en la ficción a Gobekli Tepe para realizar un reportaje para su periódico, que da un giro dramático cuando aparece muerto el director de la excavación.

Respecto a las críticas que la novela ha suscitado por el exceso de violencia que contienen los rituales de





sacrificios, su autor se defiende al asegurar que "no es violencia gratuita; uno no puede hablar de los orígenes de los sacrificios humanos sin describirlos". Para Tom Knox, todas las religiones "de una forma u otra, están basadas en el sacrificio", y esa es la conexión que su novela hace entre el mundo oriental y el occidental.

Además, en su opinión, la historia que quería contar era "tan increíble" que necesitaba un género que le permitiese especular "y fantasear" con elementos de la realidad y la ficción, motivo por el cual decidió darle a la novela forma de "thriller".

Según el escritor, corresponsal de varios diarios y revistas como "The Times", "The Guardian" o "The Daily Mail", existen numerosos vínculos entre el yacimiento de Gobekli Tepe y el mito del Edén, ya que - profundiza- la propia Biblia, en el Génesis, hace una descripción que cuadra "casi a la perfección" con el emplazamiento arqueológico.

"Habla del Éufrates y de que el lugar está rodeado de montañas así como del pueblo de Harran, dónde se sitúa el nacimiento de Abraham, a pocos kilómetros de Gobekli Tepe", asegura Knox, lo que le lleva a creer que geográfica y topográficamente "cuadran ambos emplazamientos".

Además, aseguró que antiguamente esa zona no era el desierto que es actualmente, sino un lugar de exuberante vegetación en el que habitaban especies como los jabalíes o los antílopes.

"Era un lugar paradisíaco, similar al descrito en el mito del Edén, que nos remite a Gobekli Tepe como el origen de la agricultura y del inicio del sedentarismo humano", subrayó.

Tom Knox, quien buscó un pseudónimo sonoro para escribir este thriller, calificó de "emocionante" el hecho de que todavía falte por desenterrar un noventa por ciento del yacimiento, y estimó que quizás cuando todo salga a la luz encuentre motivos de inspiración para escribir más novelas.

 $\underline{http://www.lavanguardia.es/cultura/noticias/20090602/53716225107/tom-knox-vincula-el-yacimiento-turco-de-gobekli-tepe-con-el-mito-del-eden-inglaterra-eufrates-turqui.html}$





Nuevos estudios confirman que Carlomagno construyó la catedral de Aquisgrán hace 1,200 años

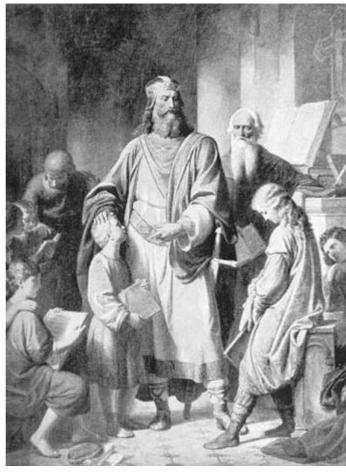
El edificio no fue iniciado por su padre, Pepino el Breve, como se creía hasta ahora

EFE - Berlín - 03/06/2009

La catedral de Aquisgrán, al oeste de Alemania, fue construida hace 1.200 años por orden del emperador y rey franco Carlomagno (742-814), según certifican los últimos estudios científicos realizados en el histórico edificio. Los análisis de las vigas de roble en los cimientos y la cúpula del edificio han permitido confirmar con total seguridad que la catedral se construyó hace doce siglos durante el reinado de Carlomagno, anunció hoy Helmut Maintz, maestro arquitecto catedralicio.

Tras afirmar que "resulta maravilloso tener ahora absoluta seguridad" sobre la datación de la seo de Aquisgrán, Maintz comentó que esta comenzó a construirse como muy pronto en el año 793 y que las obras acabaron como muy tarde en el año 813. Las fechas ahora confirmadas coinciden con las estancias de Carlomagno en la ciudad, añadió el experto, quien comentó que no existen documentos escritos de la época y que la restauración del interior de la catedral ha ofrecido la oportunidad de realizar los análisis necesarios para avalar la datación.

De esa manera se ha podido descubrir que bajo los cimientos del pilar séptimo



al noreste del edificio religioso se empotraron en la tierra un centenar de pilares de roble para dar firmeza a un terreno que entonces era pantanoso. Durante los trabajos de restauración se extrajeron dos de los pilares de roble, que, sometidos a un análisis dendrológico, han confirmado que esos maderos fueron talados como muy pronto en el año 793.

Los expertos tomaron una segunda prueba de madera de la cúpula de la catedral y, mediante el mismo sistema de análisis, certificaron que las vigas fueron taladas como muy tarde en el año 813. "Ahora sabemos que la construcción de la catedral no fue iniciada por su padre, Pipino el Breve", señaló Maintz, quien comentó que Carlomagno planeó larga y minuciosamente el edificio que aún guarda su trono y en el que reposan sus restos.

 $http://www.elpais.com/articulo/cultura/Nuevos/estudios/confirman/Carlomagno/construyo/catedral/Aquisgran/hace/1200/anos/elpepucul/20090603elpepucul_4/Tes$



La cerámica más antigua de la historia

Miércoles 3 de junio de 2009



Los análisis realizados a fragmentos de cerámica china descubiertos recientemente en la cueva de Yuchanyan, en China, permitieron conocer que datan de hace alrededor de 18.000 años. Esto confirma que se trata de la evidencia más antigua de alfarería conocida hasta el momento.

El hallazgo lo realizó un equipo de investigadores de la Universidad Bar Ilan y del Instituto Weizmann, de Israel, dirigido por la doctora Elisabetta Boaretto. Los resultados, publicados en la revista *Proceedings of the National Academy of Sciences*, están respaldados mediante más de 40 muestras datadas por radiocarbono. Las piezas más primitivas conocidas hasta ahora eran las halladas en Japón y con entre 16.000 y 17.000 años de antigüedad, pero según informó la BBC los arqueólogos seguían discutiendo si el origen de la cerámica era japonés o chino.

Para resolver los problemas de conservación de la cueva, identificaron más de un centenar de fragmentos óseos y carbón depositados en distintas capas de los sedimentos que rodeaban las piezas.

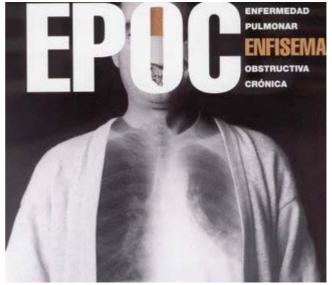
http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1135132



Fumar causa el 85% de los casos de EPOC

Expertos afirman que en los últimos años creció la cantidad de mujeres que padecen enfermedad pulmonar obstructiva

Miércoles 3 de junio de 2009 | Fabiola Czubaj LA NACION



En ocho de cada diez personas con enfermedad pulmonar obstructiva crónica (EPOC), el consumo de cigarrillos es responsable de su estado de salud respiratoria y su peor calidad de vida. Además, fumar asegura el peor pronóstico de un problema subdiagnosticado, que alcanzaría a unos tres millones de argentinos.

Aun así, todavía se cuestiona su origen. "Es realmente difícil entender que en una enfermedad en la que hay una relación causa/dosis-efecto tan clara todavía en 2009 no exista una definición de la etiología de la EPOC que tenga en cuenta el tabaco. No quiero pensar mal, pero cuando el 85% de los casos se deben al consumo de tabaco, es increíble que eso no se incluya en su definición", dijo a LA NACION el doctor Marc Miravitlles, director del Grupo de Infecciones Respiratorias de la Sociedad Europea de Enfermedades Respiratorias.

Para el especialista español, que es coautor de las guías europeo-estadounidenses para la evaluación de la EPOC y que asesora al Ministerio de Salud español sobre su aplicación, todo sería más sencillo para los pacientes y los médicos si se considerara ese síndrome "una enfermedad que se diagnostica en una persona expuesta al tabaco, que tiene ahogo, tos, flemas y una obstrucción respiratoria confirmada por una espirometría".

Según los datos científicos disponibles en el mundo, el 15% restante de las personas con diagnóstico de EPOC nunca fumaron y poseen una obstrucción generalmente leve. "A ese grupo deberíamos estudiarlo más y mejor para comprender bien cuáles son las otras causas, si existen, que pueden provocar la enfermedad", agregó.

Las herramientas disponibles para diagnosticar la EPOC son, por ahora, el interrogatorio al paciente para conocer sus antecedentes respiratorios y si es fumador, y un estudio rápido y económico llamado espirometría. Este consiste en pedirle al paciente que sople para medir con una máquina cuál es su capacidad pulmonar.

"Es un estudio sencillo, pero que se realiza muy por debajo de lo debido -indicó el doctor Eduardo Schiavi, director del Hospital de Rehabilitación Respiratoria María Ferrer-. Y eso se debe más a barreras culturales en los médicos y los pacientes que a los costos reales."

La recomendación en la que coincidieron ambos expertos, que el viernes pasado participaron en un foro internacional en esta ciudad, es que toda persona que haya fumado por más de diez años 20 cigarrillos o más por día debería hacerse obligatoriamente una espirometría con cada chequeo médico. "Mi opinión es



que se les debería hacer una espirometría a todas las personas con síntomas respiratorios y a todos los fumadores de 40 o más, con o sin síntomas respiratorios", agregó.

Sin debida importancia

Una encuesta realizada en España sobre casi 7000 adultos de la población general reveló datos muy interesantes sobre un problema generalizado: que las personas con síntomas (ahogo, tos con flemas, fatiga, sibilancias) no consultan a tiempo como para controlar las dos condiciones principales de la EPOC, el enfisema y la bronquitis crónica.

"Una tercera parte de esos adultos tenía síntomas respiratorios crónicos, pero menos de la mitad había consultado al médico -indicó Miravitlles-. Una persona con dolor en el pecho consulta rápidamente por temor al corazón, pero una persona con tos y expectoración todos los días no les da a esos signos la importancia que debería."

Es más, Schiavi comentó que muchos pacientes hasta atribuyen esos síntomas a causas tan extrañas como el envejecimiento. "De hecho, los fumadores suelen hablar de una tosecita del fumador, cuando toser o tener flemas no es normal, sino una manifestación de enfermedad", dijo sobre un trastorno cuya característica más importante es que se manifiesta tardíamente. Eso hace que el tratamiento llegue cuando el daño pulmonar suele ser irreversible."

Además, destacó el especialista español, suele existir un acostumbramiento progresivo a los síntomas. Así, un paciente que comienza a sentir ahogo reduce las actividades que se lo producen. "Incluso algunos llegan a decir que no tienen síntomas, aunque no pueden caminar o hacer actividades igual que otra persona de su misma edad", agregó Miravitlles.

Entre los cambios de los últimos años, los neumonólogos señalaron el gran aumento de la EPOC en las mujeres. "Cada vez llegan más mujeres a la consulta con la enfermedad más avanzada -advirtió el neumonólogo español-. Y algo para tener en cuenta son los adolescentes, que cada vez comienzan a fumar a edades más tempranas. En el futuro veremos que los síntomas comenzarán a verse a menor edad."

Es posible que para 2020 la EPOC sea la tercera causa de muerte en el mundo y la cuarta o quinta de discapacidad. "Es una amenaza futura para los presupuestos de salud; sólo la prevención es inversión a futuro", finalizó Schiavi.

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1135133





David Attenborough gana el Príncipe de Asturias de Ciencias Sociales



El naturalista británico David Frederik Attenborough ha sido galardonado hoy con el Premio Príncipe de Asturias de Ciencias Sociales 2009.

EFE Attenborough (Londres, 1926) es uno de los divulgadores científicos de la naturaleza más conocidos de la televisión mundial y sus trabajos están considerados como pioneros en los documentales que ha llevado a cabo en un medio para el que ha escrito y presentado casi una decena de series.

Junto a Attenborough han llegado a las últimas votaciones del jurado, que ha hecho público su fallo este mediodía, el politólogo y jurista brasileño Cândido Mendes de Almeida, promotor del diálogo intercultural para el entendimiento entre los pueblos; y los historiadores Eric Hobsbawm y Manuel Fernández Álvarez.

El acta del jurado, que fue leída por su presidente, Manuel Fraga Iribarne, destaca que "los amplios conocimientos de Attenborough en ciencias de la naturaleza, antropología social, ecología, etología y geografía, le han permitido abordar el estudio de la Tierra y de los seres vivos con una creativa e innovadora combinación de saberes".

"Su interés por los problemas de nuestro tiempo, su permanente búsqueda de la excelencia y su calidad investigadora le han valido el reconocimiento de la comunidad académica internacional y le han dado también una gran proyección social con la difusión de sus trabajos en los grandes medios de comunicación, especialmente en la televisión", añade el jurado.

Por último, resalta que la obra de Attenborough "está considerada como una de las grandes aportaciones a la defensa de la vida y a la conservación del planeta".

http://www.laprovincia.es/secciones/noticia.jsp?pRef=2009060400_5_235350_Sociedad-y-Futuro-David-Attenborough-gana-Principe-Asturias-Ciencias-Sociales



Descubren un asentamiento de la Edad del Bronce en zona urbanizable de Sant Cugat

03/06/2009 | Actualizada a las 19:26h | <u>Cultura</u>

Sant Cugat del Vallès. (EFE).- Los trabajos de urbanización del sector de Can Sant Joan de Sant Cugat del Vallès han puesto al descubierto un antiguo asentamiento de alrededor del año 1800 a.C, en plena Edad del Bronce, ha informado el ayuntamiento del municipio.

El responsable del equipo de arqueólogos, Oscar Matas, ha explicado que el asentamiento, que ocupa una extensión de 50 hectáreas, se prolongó hasta la época medieval, alrededor del siglo XVIII, tiempo en el cual su forma podría haber variado, así como las relaciones que se podrían haber establecido con otros núcleos poblados de la zona.

Uno de los hallazgos más curiosos y único en Catalunya ha sido el de unos silos con una losa que actuaba de falso fondo y que podría haber servido para esconder objetos valiosos como monedas o joyas, y que se supone que corresponde a la época medieval, ha agregado el arqueólogo.

En uno de los silos de esta misma época se han encontrado unos restos humanos que, según los expertos, podrían tratarse de un esclavo que habrían arrojado junto a la basura en uno de estos recipientes debido a la poca consideración que se tenía de su condición humana.

Según el Institut Català del Sól (INCASÒL), estos terrenos se urbanizarán en un proyecto que contempla la creación de un centro comercial IKEA, ya que el hallazgo arqueológico no tiene un alto valor material.

 $\underline{\text{http://www.lavanguardia.es/cultura/noticias/20090603/53716562221/descubren-un-asentamiento-de-laedad-del-bronce-en-zona-urbanizable-de-sant-cugat.html}$





Pensar en voz alta ayuda a resolver los problemas de matemáticas

Los estudiantes que piensan en voz alta mientras resuelven un problema matemático lo hacen más rápidamente y tienen más posibilidades de hallar la solución correcta que aquellos que no lo hacen, según un estudio de la Universidad de Granada.

EFE La investigación, recientemente publicada en la revista de investigación psicoeducativa y en el "Electronic Journal of Research in Educational Psychology", mantiene que dibujar o realizar una representación pictórica relativa al contenido del problema también ayuda a su solución, ha informado hoy la Universidad de Granada.

Para la elaboración del estudio, sus autores analizaron en profundidad el trabajo de tres estudiantes del último curso de la licenciatura de Matemáticas de la Universidad de Granada, a quienes aislaron de manera individual para que resolvieran un problema y grabaron en vídeo para estudiar luego sus alocuciones en voz alta.

Según los investigadores, el trabajo ha demostrado que este sistema es efectivo y "proporciona una valiosa base de datos para identificar muchos de los contenidos, procesos y estrategias que se utilizan en la resolución de problemas".

El trabajo ha sido llevado a cabo por los profesores José Gutiérrez, de la Universidad de Granada, y José Luis Villegas Castellanos, de la Universidad de los Andes, en Venezuela.

Ambos afirman que las representaciones juegan un papel fundamental en el pensamiento matemático, favorecen la comprensión de los conceptos matemáticos y estimulan "el desarrollo de un pensamiento flexible y versátil en la resolución de problemas".

La investigación ha revelado que la habilidad en el manejo de representaciones (como hablar en voz alta o dibujar los problemas) "está directamente relacionada con el éxito en la resolución de los problemas", si bien advierten de que es necesario ahondar en esta materia desarrollando más estudios en profundidad.

http://www.laprovincia.es/secciones/noticia.jsp?pRef=2009060400_5_235373__Sociedad-y-Futuro-Pensar-alta-ayuda-resolver-problemas-matematicas





Arte, juego y muerte en el Gran Canal

El magnate François Pinault abre en Venecia un nuevo espacio para su colección CATALINA SERRA - *Venecia* - 04/06/2009



Un niño de plástico observa asombrado la rana que sostiene en la mano derecha. Está allí, blanco, mirando la plaza San Marcos, ajeno a los turistas. Lo fotografían desde el *vaporetto* porque saben que será un nuevo icono, esta vez moderno, de Venecia, esa "señora" harta ya de que la consideren un parque temático de lo viejo.

La recuperación del edificio de la vieja aduana se debe a Tadao Ando La exposición inaugural parte de un conocido vídeo de Bruce Nauman

El niño de la rana está en la punta del triángulo que forma la antigua aduana del mar reconvertida ahora en museo de arte contemporáneo tras una brillante intervención del arquitecto japonés Tadao Ando. Parece una escultura clásica, alejandrina, pero su autor es un artista californiano actual (Charles Ray), que ha tenido el privilegio de dejar su sello en la desembocadura del Gran Canal gracias al multimillonario francés François Pinault. Éste se mostraba exultante ayer en la presentación del nuevo centro de arte, que exhibe parte de su colección y que abrirá al público el sábado, víspera del inicio de la 53ª edición de la Bienal de Venecia.

Pinault, de 72 años, tiene que demostrar varias cosas estos días. En 2007 ganó el concurso convocado por el Ayuntamiento de Venecia, empeñado en darle vida a este antiguo edificio del siglo XVII, abandonado y casi en ruinas, que durante siglos fue aduana de mar. Competía por dotar al lugar de un nuevo museo con la Fundación Guggenheim, que aportaba un proyecto de Zaha Hadid, y las controversias fueron fuertes. Ayer, pues, era su día. Más importante incluso que cuando en 2006 presentó por primera vez su colección en el Palazzo Grassi de Venecia, antes emblema de Fiat y desde entonces propiedad de un hombre que comenzó siendo empresario de maderas y se ha retirado como dueño de un imperio que incluye desde Gucci a la FNAC pasando por un equipo de fútbol o la casa de subastas Christie's. Este último aspecto, por cierto, justifica -más que su propia colección- que algunos medios consideren a Pinault la persona más influyente del arte contemporáneo.

El interés era doble. Por una parte, la recuperación del edificio. Por la otra, la presentación de la colección. La restauración dirigida por Ando parece respetuosa. Ha eliminado los muchos añadidos al edificio construido por Giuseppe Benoni en 1675. También ha recuperado el revestimiento inicial de ladrillo y las vigas de madera de sus nueve grandes naves. Sólo ha mantenido un añadido posterior; en el centro del triángulo que conforma una especie de patio cuadrangular en el que ha creado un cubo de hormigón tratado flanqueado por dos escaleras al piso superior.

La exposición, 300 de las más de 2.500 obras de la colección de Pinault, se presenta bajo el título de *Mapping the studio*, título de un conocido vídeo de Bruce Nauman y se supone que quiere mostrar el paralelismo entre "la dimensión íntima del estudio del artista y la visión personal y apasionada de un coleccionista", según los comisarios Alison M. Gingeras y Francesco Bonami. Nada de esto se aprecia en





la visita. Se trata más bien de una sucesión de obras relacionadas de un modo más o menos temático en un montaje sobrio y elegante que se divide entre la nueva sede de Punta della Dogana y el Palazzo Grassi, hasta ahora única sede de la Fundación Pinault en Venecia. El arco cronológico es amplio, desde los cincuenta (Fontana) hasta hoy, con abundancia de piezas realizadas en la última década.

Ofrece, eso sí, algunos elementos de reflexión. Uno es la constante alternancia entre la pulsión de muerte y de juego que aparece en muchas de las obras. Como en *Fucking Hell*, nueve vitrinas de los hermanos Chapman (reconstruidas después de su destrucción en un incendio en 2000) en las que se recrea a modo de dioramas el infierno nazi transformando los escenarios bélicos y campos de concentración en una especie de abismo lleno de orcos sanguinarios, cadáveres despedazados y cerdos comiendo las entrañas de los caídos. Casi es divertido ver tanta atrocidad. Como lo es, aparentemente, la espectacular instalación de Piotr Uklanski con la que recibe al visitante el Palazzo Grassi.

Maurizio Cattelan, que parece junto a Cy Twombly (omnipresente) un artista fetiche de Pinault, también juega al morbo con unas esculturas que se asemejan a cadáveres amortajados. Y calaveras, de diferentes colores, también son ofrecidas por Cady Noland. La ironía o el juego con los dramas contemporáneos ha sido una constante en el arte de los últimos años y no es extraño que aparezca en la colección de Pinault. La provocadora escultura de un Bush en plena bacanal orgiástica consigo mismo de Paul McCarthy es un buen ejemplo. Robert Gober empapela la sala de sexos masculinos y femeninos y Takashi Murakami convierte en monumental arabesco el semen que desprende el personaje de manga de su divertida escultura. El arte de estos tiempos ha buscado el espectáculo y la provocación, pero detrás de las risas y el juego muchas veces se oculta la desazón que planea estos días sobre la laguna veneciana.

Un influyente mecenas

- El museo está en unos depósitos situados en la desembocadura del Gran Canal y usados desde antiguo para descargar y fijar aranceles de las mercancías que llegaban por mar.
- Lo ha rehabilitado el japonés Tadao Ando.
- Las obras han durado dos años y han costado 20 millones de euros.
- Pinault fundó un imperio que incluye Christie's, Gucci y FNAC.
- Cuenta en su colección con 2.500 obras.

http://www.elpais.com/articulo/cultura/Arte/juego/muerte/Gran/Canal/elpepucul/20090604elpepicul 1/Tes





Inaugura aquí Gorka Larrañaga su muestra "Ibiltaria"

La muestra reinterpreta y cuestiona los elementos cotidianos dentro de los medios de transporte de la Ciudad de México y en especial, el Sistema de Transporte Colectivo Metro. Jue, 04/06/2009 - 09:08



Ciudad de México.- Con el objeto de dar a conocer la labor artística de jóvenes creadores y de estrechar los lazos culturales entre México y España, la víspera fue inaugurada en esta ciudad la exposición "Ibiltaria", del artista vasco Gorka Larrañaga.

La muestra reinterpreta y cuestiona los elementos cotidianos dentro de los medios de transporte de la Ciudad de México y en especial, el Sistema de Transporte Colectivo Metro.

Este se presenta como un lugar donde el anonimato de los usuarios los convierte en personajes y no les impide vivir un ajetreo interminable, mientras se resignan a sentir el transcurso del tiempo.

"Este es el cuarto año que resido en México y me ha tocado viajar en los peseros y en el metro. Como las distancias son grandes y pasas mucho tiempo en los transportes públicos, decidí concentrar mi mirada en esos momentos, para interiorizar el entorno", mencionó Larrañaga en entrevista a Notimex.

"En los rostros difuminados lo que quiero es provocar la abstracción, lo que busco es que el espectador se identifique con los personajes o las figuras que represento y entienda lo que sugiero, es decir, humanizar cada momento, hay muchas cosas qué ver", agregó.

En el acontecimiento hizo acto de presencia el embajador de España en México, Carmelo Angulo, quien mencionó que el hecho de presentar la obra de un connacional es "como acoger la tierra de uno en México y no sentirla tan ajena, debido a que Gorka juega con una gran sensibilidad y un sentido artístico que llama al espectador a apreciar su obra".

Gorka Larrañaga nació en 1974 en el País Vasco, España. Estudió la licenciatura en Bellas Artes y es maestro en Artes visuales. Desde 1999 ha participado en 18 exposiciones colectivas y 10 individuales, entre ellas, el Festival del Centro Histórico de la Ciudad de México.

La exposición "Ibiltaria" (persona que anda mucho a pie o transeunte) se presentará hasta el 17 de julio en la Sala de Exposiciones de la Consejería Cultural de la Embajada de España, en la capital mexicana. Notimex

http://www.milenio.com/node/226105





Un mito en la historia del fotoperiodismo

Una muestra homenajea en Madrid a Enrique Meneses, testigo de excepción del siglo XX ÁNGELES GARCÍA - *Madrid* - 04/06/2009



Enrique Meneses (Madrid, 1929) forma parte de la historia del periodismo por el reportaje exclusivo realizado en Sierra Maestra con los protagonistas de la guerrilla capitaneada por Fidel Castro, un *scoop* publicado en *Paris Match* que dio la vuelta a el mundo.

No fue su primera historia, pero si la que le convirtió en todo un mito entre los reporteros. "Empotrado" entre los líderes de la revolución, Meneses retrató inmortalizó a los rebeldes durante sus entrenamientos y durante sus actividades más cotidianas: leyendo un libro, pescando, en medio de charlas nocturnas... A través de los ojos de Meneses, el mundo supo que la guerrilla iba a tener un papel muy importante en la historia. La exclusiva le costó conocer las temibles cárceles de Batista, pero también le supuso su entrada en la leyenda. La Escuela de Fotografía e Imagen de Madrid (EFTI), ofrece hasta el 7 de julio una exposición retrospectiva con un centenar de trabajos con los momentos cumbre de su trayectoria. Pero Meneses tiene una trayectoria que toca los grandes acontecimientos de la historia del siglo XX. La India, Oriente Medio, Rodesia, Centroamérica, son algunos de los muchos escenarios por los que ha paseado su cámara para después contar lo que ocurría a todo el mundo.

Y junto al reportaje, el retrato de los protagonistas. Su obra está llena de primeros planos de nombres como los de Martin Luther King, J. F. Kennedy y Jackie, Paul Newman, Marlon Brando, Anthony Perkins, Hitchcok, Salvador Dalí, Sidney Poitiers, Mel Ferrer, Pablo Picasso, Luis Miguel Dominguín o Charles Aznovour.

Ahora, a punto de cumplir 80 años, Meneses sigue en plena actividad. A través del universo digital, tiene su propia radio, su canal de tv y <u>cada día escribe un texto en su *blog* http://www.enriquemeneses.com/</u>. "Siempre me he movido por lo que me ha dictado mi corazón", explica, "nunca he seguido órdenes de nadie".

http://www.elpais.com/articulo/cultura/mito/historia/fotoperiodismo/elpepucul/20090604elpepucul_4/Tes





Quieren asustar a los jóvenes, ¿podrán?

Lanzan trilogía de libros de terror que pretenden evidenciar que la realidad da más miedo que el coco y los vampiros

Yanet Aguilar Sosa El Universal

Miércoles 03 de junio de 2009

yanet.aguilar@eluniversal.com.mx



El miedo, que definía H.P. Lovecraft, como "la emoción más antigua y más intensa de la humanidad", se mantiene como el motor de la literatura de terror que tantos lectores tiene y genera colecciones y ganancias para las editoriales. En el imaginario colectivo el "más antiguo e intenso de los miedos es el miedo a lo desconocido".

La novela de terror —subgénero de la épica y la narrativa— tiene como propósito principal cultivar el miedo y despertar las emociones asociadas a la historia que relata. Aunque en sus inicios, sus protagonistas eran seres sobrenaturales, hoy en día hay un mayor énfasis a las historias protagonizadas por seres humanos que deciden situarse en la vida, del lado del mal.

Y es que a pesar de los años, de los autores que han cultivado el género y de los avances tecnológicos, las historias de terror no son más que batallas entre el bien y el mal. El resorte del miedo en la novela de terror se dispara a partir de la irrupción de un elemento maligno natural o sobrenatural que entra en la rutina de los personajes.

Daniel Goldin, editor de Océano Travesías, editorial que ha lanzado al mercado la colección de literatura de terror para jóvenes El lado oscuro, asegura que si los libros de terror o relatos de miedo tienen presencia a lo largo de siglos, es porque responden a una necesidad muy profunda de la psique. "En ese sentido, el libro no te da miedo, te da la posibilidad de socializar ese miedo y de objetivarlo, de ponerlo en un objeto de manera que lo puedas controlar".

En la historia de la industria editorial hay infinidad de libros que han puesto la carne de gallina a miles de lectores con historias que les ponen los pelos de punto o incluso les provocan taquicardia, pero a los niños contemporáneos ya no les dan miedo las historias de fantasmas o de vampiros.

El escritor Antonio Malpica reconoce el fenómeno entre los muchos niños y jóvenes que se le acercan para escuchar sus historias. "Ellos ya saben distinguir muy bien entre las zonas grises y las zonas oscuras... ya no les asusta el robachicos o el coco, que bien a bien no sabíamos si tenía cuernos o colmillos; son los padres o los adultos en general los que tienen más miedo".

Los niños y jóvenes quieren historias de terror "que les den miedo y nos los dejen dormir", sin embargo, todos duermen bien, señala Malpica. "La intención es espantar sin traumar; me consta que los muchachos de hoy están más permeados por las cosas horribles que vivimos o saben distinguir muy bien entre la



ficción y la realidad. Hace décadas se confundía más la línea entre ficción y realidad, ahora tienen muy claro lo que es posible y lo que no".

Contrario a los tiempos de Lovecraft, hoy los escritores enfrentan una batalla desleal con la realidad que supera en mucho a la ficción. Para algunos, cada historia que emprenden es una lucha a favor de un deseo: encerrar en los libros, al igual que otros en las películas, ese terror humano que relatan en sus historias

Muchos autores que cuentan historias terroríficas lo hacen con seres de carne y hueso, que viven como ellos o son sus vecinos, lo hacen con el deseo de dejar esas historias de terror encerradas en los libros. Consideran que el hecho de que haya terror en las calles es un accidente muy desafortunado con el que la sociedad tiene que luchar, pero que al contarlo, en algún momento, el terror volverá a los libros y se quedará encerrado en las bibliotecas.

"Nos gusta el terror porque nos gusta sumergirnos en la oscuridad pero porque sabemos que el sol va a salir otra vez", opina Malpica.

Él apela en sus historias a contar las vidas de personajes "marcados por el destino, entre los nacidos para perder y los que tienen que salir del montón para demostrar su valía", que se enfrentan a la maldad o personifican la maldad, siempre de naturaleza humana aunque sabe que el ponch de los demonios o los seres sobrenaturales es que "ellos no admiten ningún tipo de réplica, no conocen la bondad; mientras que los seres humanos a veces dejan ver un resquicio de luz en sus acciones".

Ese es su pleito con la literatura de vampiros, para Malpica —autor de Siete esqueletos decapitados, novela que inaugura la colección El lado oscuro— los vampiros no son seres malos porque ellos se convierten por una mordida y no por un acto monstruoso. "Uno debe ser seducido por el mal por convicción y no por un accidente".

Está convencido de que los jóvenes merecen ver el mal. "Es como meterte en una casa de espantos, sabes que es de mentiras y vas a salir, así debe vivirse el terror". Pero no todos los lectores piensan así; mientras jóvenes quieren historias de terror para no dormir, los padres se oponen pues creen que provocarán en sus hijos conflictos psicológicos.

También los promotores y críticos de las letras señalan que las historias de miedo son literatura-basura. Goldin afirma que hay una idea ingenua de que el libro le va a generar un miedo al niño.

http://www.eluniversal.com.mx/cultura/59553.html





Científicos españoles hallan nuevo homínido

De la misma familia de los humanos y los simios, los restos fueron encontrados en la región barcelonesa de Anoia, datan de hace 11.9 millones de años

Reuters El Universal Martes 02 de junio de 2009



Un grupo de científicos españoles encontró restos de un nuevo homínido, un hallazgo que arroja luz sobre el origen de esta familia a la que pertenecen los humanos y los grandes simios. Los científicos pertenecen al Instituto Catalán de Paleontología de la Universidad Autónoma de Barcelona.

El equipo es dirigido por el profesor Salvador Moyà-Solà y los resultados de su estudio aparecen publicados esta semana en la edición digital de "Proceedings of the National Academy of Sciences". Los restos fósiles encontrados en el municipio de Hostalets de Pierola, en la comarca barcelonesa de Anoia, datan de hace 11.9 millones de años y han sido bautizados como "Anoiapithecus brevirostris", en honor al lugar donde fueron encontrados.

"Es un género de primate con una morfología craneal única y especial que ofrece información valiosa sobre el grupo del cual derivan los grandes simios actuales", dijo Moyà-Solà en declaraciones recogidas por medios locales.

Los científicos destacan que el nuevo fósil, que fue muy complicado de reconstruir porque era muy frágil, presenta "una cara extraordinariamente plana que combina rasgos primitivos con rasgos derivados característicos de los grandes simios", informó la Universidad de Barcelona en un comunicado. Lluc, como ha sido apodado, tiene una apertura nasal ancha en la base o un paladar profundo, que constituyen rasgos modernos y esmalte dental grueso o mandíbula muy robusta, típicas de los seres primitivos.

Por ello, los científicos consideran que los homínidos podrían haberse diversificado originalmente en Eurasia a partir de sus antepasados de origen africano.

"El origen de nuestra familia (homínidos) es un fenómeno que tuvo lugar en el área mediterránea durante el intervalo de tiempo existente entre su llegada desde África, hace unos 15 millones de años, y los 13 millones de años, cuando empezamos a encontrar en Els Hostalets los primeros miembros de nuestra familia", según el comunicado de la Universidad.

Salvador Moyà-Solà y sus colaboradores esperan encontrar nuevos fósiles que apoyen esta hipótesis.

http://www.eluniversal.com.mx/articulos/54120.html





Un submarino llegó al fondo de los mayores abismos oceánicos

Fue en una zona del Pacífico conocida como Fosa de las Marianas

Jueves 4 de junio de 2009 |



El Nereus, unido a su barco nodriza Foto: Woods Hole Oceanographic Institution LONDRES (*New Scientist*).- Un submarino robótico llamado Nereus llegó a las mayores profundidades oceánicas y es el tercer aparato en la historia que llega a esos abismos, al fondo de la Fosa de las Marianas en el océano Pacífico.

Un equipo de la Institución Oceanográfica Woods Hole, de Massachusetts, Estados Unidos, acaba de completar la inmersión hasta el abismo Challenger, a 11.000 metros de profundidad.

Para la expedición, el equipo tuvo que operarlo en forma remota. Lo notable de Nereus es que puede seguir filmando y recogiendo muestras mientras desciende a mayor profundidad que ningún otro.

En el fondo del mar

"Nereus es diferente de todos los demás submarinos -dice el oceanógrafo Tim Shank, de Woods Hole-.Permite explorar vastas áreas con gran efectividad. Nuestro verdadero logro es no sólo haber llegado al punto más profundo del océano, sino también probar que existen capacidades que permiten la exploración profunda y, unido a un barco en la superficie, investigar algunos de los sistemas más ricos de la Tierra." "Con un robot como Nereus podemos explorar virtualmente cualquier lugar del océano", agrega el director de proyecto Andy Bowen.

Sólo otros dos vehículos llegaron alguna vez al fondo del abismo Challenger: el batiscafo norteamericano Trieste, que transportaba a Jacques Piccard y Don Walsh en 1960, y el robot japonés Kaiko, que hizo tres expediciones no tripuladas entre 1995 y 1998. Trieste fue retirado en 1966 y Kaiko se perdió en el mar en 2003.

"Las muestras recogidas por el vehículo incluyen sedimentos de las placas tectónicas que se reúnen en la fosa", explicó la geóloga de Woods Hole, Patty Fryer.

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1135457





Las vacunas contra el cáncer, más cerca

Ya hay algunas en la fase previa a su aprobación

Jueves 4 de junio de 2009 |

Sebastián A. Ríos Enviado especial



ORLANDO.? Despertar las defensas del paciente para que reconozcan las células tumorales y así poder combatir la enfermedad con armas que son propias del organismo es el objetivo de las vacunas terapéuticas contra el cáncer. No apuntan a prevenirlo, sino a poner el sistema inmunológico en pie de guerra contra el mal.

Cáncer de pulmón, de cerebro, melanoma y linfoma son algunas de las afecciones oncológicas que, en la actualidad, cuentan con vacunas experimentales que están cada vez más cerca de llegar a los pacientes. En la 45ª reunión científica anual de la Sociedad Americana del Cáncer (ASCO, según sus siglas en inglés), de Estados Unidos, que acaba de finalizar en esta ciudad, se presentaron nuevos estudios que confirman la eficacia y seguridad de estas futuras vacunas.

Stimuvax, o vacuna liposómica BLP25, se encuentra actualmente atravesando un estudio de fase III (previo a su aprobación por parte de las agencias regulatorias de fármacos) en 1300 pacientes con cáncer de pulmón de células no pequeñas en los que no es posible extirpar quirúrgicamente el tumor. Aquí fueron presentados los resultados del seguimiento de más de 8 años del estudio de fase II, que confirma la seguridad a largo plazo de la vacuna que enseña al sistema inmunológico a reconocer la proteína MUC1, presente en la superficie de las células tumorales.

Ese estudio halló que la vacuna había aumentado la sobrevida de los pacientes de 13,3 a 30,6 meses. "Hay una gran necesidad no satisfecha en el tratamiento del cáncer de pulmón de células pequeñas avanzado: no más del 20% de los pacientes tiene una sobrevida mayor que 5 años -declaró el doctor Charles Butts, de la Universidad de Alberta, Canadá, autor principal del estudio-. Si hallamos una eficacia y seguridad similar en el estudio de fase III, y Stimuvax es aprobada, tendremos un nuevo abordaje terapéutico para los pacientes con esta devastadora enfermedad."

Fase superada

Una vacuna que acaba de superar con éxito su fase III de investigación clínica se esconde detrás de la críptica sigla gp 100:209-217(210M). Diseñada para actuar contra el melanoma, el más agresivo de los tumores de la piel, esta vacuna se administra junto con la interleukina-2 (el tratamiento estándar para melanoma avanzado), y ha demostrado duplicar la respuesta de los pacientes al tratamiento, deteniendo el crecimiento del tumor o incluso reduciéndolo en algunos casos.





Al igual que Stimuvax, la gp 100:209-217(210M) enseña a las células del sistema inmunológico a reconocer una proteína presente en la superficie de las células del melanoma. "Este estudio sirve de prueba de concepto del rol de las vacunas en melanoma, y en cáncer en general. Si podemos utilizar las propias defensas del cuerpo para atacar las células tumorales, le proveemos de un mecanismo para deshacerse del cáncer sin destruir los tejidos sanos", dijo el doctor Patrick Hwu, profesor de la Universidad de Texas, Estados Unidos, y autor del estudio.

En el caso del anticuerpo ch14.18, ésta es la primera inmunoterapia que ha demostrado ser efectiva para el neuroblastoma, una forma de cáncer muy agresivo que se desarrolla en las células nerviosas de los chicos pequeños. Los resultados del estudio de fase III presentados aquí en ASCO muestran que su adición a los tratamientos convencionales mejora la sobrevida a los dos años (86% vs. 75% en el grupo que no recibió el anticuerpo).

Finalmente, investigadores de la Universidad de Pensilvania, Estados Unidos, dieron a conocer los resultados de otro estudio, también de fase III, con una vacuna contra el linfoma folicular no-Hodgkin. A diferencia de las anteriores vacunas, BiovaxID se elabora a partir de las propias células tumorales del paciente; esta vacuna "a medida" logró que la sobrevida libre de enfermedad de los pacientes tratados sea de 44 meses, contra 30 meses del grupo que no había recibido la vacuna.

"La proteína [sobre la que se basa BiovaxID] es única en cada paciente, por lo que constituye un buen blanco para una vacuna -dijo en conferencia de prensa el doctor Stephen Schuster, profesor de la citada universidad y principal autor del estudio-. Su elaboración, que se hace a partir de las células tumorales del paciente, demanda 3 meses; es algo que hemos podido hacer en tiempo real, en situaciones clínicas reales."

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1135455





Según estudio, sobreviven 70% de bebés prematuros

Cada vez más niños nacen antes de término, en parte debido a los tratamientos de fertilidad que llevan a embarazos múltiples

Reuters

El Universal

Miércoles 03 de junio de 2009

09:41 Los niños extremadamente prematuros tienen un 70 por ciento de posibilidades de sobrevivir si logran superar el nacimiento, informaron investigadores suecos.

Los medicamentos empleados para demorar el parto son útiles, al igual que los fármacos que permiten el desarrollo de los pulmones del bebé y los esteroides, indicaron los expertos en Journal of the American Medical Association. El doctor Mats Blennow y sus colegas del Hospital Universitario del Instituto



Karolinska, en Huddinge, estudiaron los casos de más de mil bebés prematuros, que nacieron entre la semana 22 y 26 de gestación.

De ellos, 707 nacieron con vida y 34, muertos, entre el 2004 y el 2007, agregó el equipo.

"La mortalidad perinatal general fue del 45 por ciento, variando desde el 93 por ciento a las 22 semanas de gestación hasta el 24 por ciento a las 26 semanas", escribieron los autores.

Pero de los bebés nacidos con vida, el 70 por ciento sobrevivió por lo menos un año, halló el equipo. Cada vez más niños nacen antes de término, en parte debido a los tratamientos de fertilidad que llevan a embarazos múltiples, los cuales suelen ser más propensos a generar trabajo de parto prematuro.

No obstante, señalaron los investigadores, los médicos asumirían que estos bebés muy prematuros no sobrevivirán y, por lo tanto, no les ofrecen los tratamientos que les podrían dar una posibilidad de luchar contra la muerte.

Un embarazo a término es de 38 a 40 semanas.

"El hallazgo más importante en este estudio es la elevada supervivencia de los bebés extremadamente prematuros que nacen con vida", indicaron los investigadores.

De los niños nacidos vivos, el 22 por ciento murió en la primera semana y el 8 por ciento de ellos falleció en la sala de parto.

Los bebés que sobrevivieron 28 días eran igualmente propensos a vivir un año, más allá de la edad gestacional al nacimiento.

Si los médicos usaban los medicamentos llamados tocolíticos para demorar el parto, corticosteroides o surfactantes para evitar que los pulmones se llenen de agua, los bebés eran mucho más propensos a sobrevivir, reveló el equipo.

"Por lo tanto, la no iniciación o el descarte del tratamiento intensivo para los bebés extremadamente prematuros no puede basarse solamente en la idea de improbable supervivencia", añadieron los expertos. "Esto no es para sugerir que todos los recién nacidos prematuros deberían mantenerse con vida a cualquier costo. El pronóstico, basado en la evaluación individual, incluidas las morbilidades tempranas y subsecuentes, y los deseos de los padres aún son los factores más importantes en la toma de decisión", finalizaron.

http://www.eluniversal.com.mx/articulos/54126.html



Fármaco a base de tomate reduce el colesterol

Científicos británicos desarrollan una píldora que concentra los antioxidantes del tomate y reduce en ocho semanas los niveles de colesterol

EFE

El Universal

Lunes 01 de junio de 2009



Científicos británicos han desarrollado una píldora que concentra el poder antioxidante de la piel del tomate y es capaz de reducir drásticamente los niveles de colesterol en ocho semanas.

Según los expertos, el nuevo fármaco, que se presenta hoy en una conferencia de la Sociedad Británica de Enfermedades Cardiovasculares, el nuevo fármaco es "mucho más eficaz" que las estatinas que se toman habitualmente para combatir el riesgo de infarto.

Según el diario Daily Express, que da hoy la noticia, las píldoras podrían ponerse a la venta este mismo mes sin receta médica y el tratamiento costaría poco más de 1.14 euros al día.

"El potencial es enorme. Creemos que va a posibilitar una reducción del número de personas que sufren ataques cardiacos o apopléjicos así como otros problemas derivados del daño arterial", declaró al periódico el doctor Rob Hicks.

La nueva píldora, bautizada "Ateronon" por el laboratorio fabricante, Cambridge Theranostics Lt, tiene supuestamente todos los beneficios de la llamada dieta mediterránea.

Las pruebas efectuadas con 150 personas que sufrían de enfermedades cardíacas demostraron su capacidad de reducir casi a cero en ocho semanas los niveles de lípidos nocivos en la sangre.

El fármaco tiene como base un compuesto del "lycopene", uno de los antioxidantes naturales más poderosos, desarrollado por la multinacional suiza Nestlé.

"No se pueden ignorar los beneficios del lycopene en la dieta mediterránea", afirmó el científico Peter Kirkpatrick, que dirigirá un nuevo proyecto de investigación sobre ese fármaco en el hospital de Addenbrooke, de Cambridge.

"Cambiar de dieta o de estilo de vida es difícil, pero es fácil en cambio tomar una píldora diariamente", afirma Ivan Peyaev, cardiólogo y director médico del laboratorio fabricante.

http://www.eluniversal.com.mx/articulos/54102.html





Filme recuperado muestra a Onetti más íntimo a 100 años de su nacimiento

La Cinemateca de Montevideo rindió un homenaje al escritor con la exhibición de un documental realizado en 1973, en el que el escritor uruguayo da numerosas claves de su vida y su obra

EFE
El Universal
Montevideo Jueves 04 de junio de 2009



10:09 La Cinemateca de Montevideo rindió un homenaje a Juan Carlos Onetti en el marco del centenario de su nacimiento, con la exhibición de un documental realizado en 1973, en el que el escritor uruguayo da numerosas claves de su vida y su obra, importante para la literatura en castellano del siglo XX.

En el evento, y como preámbulo a la proyección del filme en la noche montevideana, los escritores Carlos María Domínguez y María Esther Gilio presentaron su magna biografía de Onetti, de 1993, pero que ahora se reedita en sendos volúmenes, uno dedicado a la vida en sí del autor y el segundo con una recopilación de entrevistas.

El acto acogió a más de 300 personas y tuvo como invitada especial a la ministra de Educación y Cultura, María Simón.

El próximo 1 de julio se celebra el centenario del nacimiento del escritor (de su muerte el pasado 30 de mayo se cumplieron 15 años) y el mundo cultural uruguayo pretende conmemorarlo por todo lo alto en el llamado "Año Onetti", que se inauguró oficialmente la semana pasada.

El escritor de "El pozo", punto de inflexión en la literatura latinoamericana en 1939, fue "un hombre que encontró el tono bajo de una intimidad que el idioma español no tenía", afirmó Domínguez, autor de "Construcción de la noche. La vida de Onetti", publicado por Cal y Canto.

Según el crítico y escritor argentino, afincado en Montevideo desde hace veinte años, Onetti es un escritor que "pide al lector tiempo, como un buen vino, para que sedimente" esa literatura calificada por algunos de excesivamente compleja, marcada por la influencia de William Faulkner y Jorge Luis Borges. Gilio desechó la imagen austera y melancólica del autor de "El astillero" y destacó su necesidad continua de ser "seducido" por la vida y por sus interlocutores.



"En él todo era una locura total" y pasaba en un instante "de decir disparates a hablar en serio", subrayó la autora de "Estás acá para creerme. Mis entrevistas con Onetti" (de la misma editorial), que reúne los diálogos de esta periodista y abogada con el escritor durante tres décadas.

La clave de Onetti, dijo por su parte Domínguez, es "su autenticidad para escribir sobre lo que sabía o conocía", directamente "de lo que tenía experiencia", pudiendo ser "muy sincero, pero muy cruel también".

Esa ambigüedad aparecía reflejada en la película proyectada hoy, una larga entrevista de 70 minutos realizada en la capital uruguaya, pocos meses antes del encarcelamiento preventivo del escritor por la recién instaurada dictadura y de su posterior exilio, en 1974, a España, donde residiría hasta su muerte el 30 de mayo de 1994, a los 84 años.

El documental, en 16 milímetros, fue realizado por Julio Jaimes y Jorge Ruffinelli, y en el mismo el autor de "La vida breve" se muestra con todos los rasgos de su leyenda.

Sentado en un camastro de su habitación montevideana en aquel entonces, Onetti medita sobre su vida y obra con la aparente aquiescencia de Faulkner, su maestro, que parece observarle desde un borroso retrato clavado sobre la cabecera del lecho.

Mientras habla, Onetti, embutido en un austero traje y amparado por sus gruesas gafas de pasta, fuma y fuma, acompasando el tabaco con los sorbos de un inacabable vaso de whisky.

Onetti describe con anécdotas su infancia, su relación con las mujeres y sus amoríos, pero sobre todo alude a la gestación de su obra, a la creación de ese territorio mítico que es Santa María, un espacio imaginario presente en gran parte de sus novelas, que no es Montevideo ni Buenos Aires, donde también residió largo tiempo, pero que comparte a la vez características de estas dos ciudades.

En varios momentos de la entrevista, bien aturdido por la mezcla de tabaco y alcohol, o inspirado por sus pensamientos, se tiende directamente en la cama y desde allí, mirando al tendido, explica lo que él comprende por literatura.

"Es un vicio", resume, para señalar a continuación que nunca con ella pretendió "modificar el mundo". "Me parece que la vida es demasiado corta como para que un escritor la dedique a eso, a interpretar su tiempo. Hay que interpretar su experiencia de su tiempo, su visión personal de lo que ocurre", añade.

http://www.eluniversal.com.mx/notas/602542.html





Vivir con miedo

Una investigación de los sociólogos Gabriel Kessler y Marcelo Bergman revela por primera vez en qué consiste la tan vapuleada "sensación de inseguridad", cuáles son los miedos de los porteños y por qué sienten que ya no hay zonas seguras e inseguras reconocibles. Para los expertos, el miedo -al igual que el delito- también requiere políticas específicas Raquel San Martín

Domingo 7 de junio de 2009



Foto: CORBIS / ARTE DE TAPA: SILVINA NICASTRO

Cámaras de vigilancia, mayor presencia policial, botones antipánico, murallas.

En el catálogo de los temores que hoy debe enfrentar quien vive en Buenos Aires -la gripe, el tránsito, la niebla, la inflación, los imponderables del transporte público-, el miedo al delito es el más democrático y perseverante: afecta a todos los sectores sociales y, una vez instalado, tiende a permanecer aunque el número concreto de delitos descienda. Por eso, la estrategia de minimizar los reclamos por seguridad con el argumento de que es sólo "sensación de inseguridad" puede convertirse en un *boomerang* peligroso. Como sentimiento -que incluye miedo pero también indignación o ira-, la inseguridad, dicen los expertos, también requiere políticas públicas concretas. Entre otras cosas porque el sentimiento de inseguridad -que puede ser anterior a la experiencia de ser víctima de un delito y persistir aun sin haberlo sido nunca- no es igual para todos los habitantes de la ciudad.

En términos concretos, en la ciudad de Buenos Aires tiene más miedo quien percibe que su barrio es peligroso y que esa situación empeoró en los últimos tiempos, mientras que el objeto de temor se hace difuso: ya no hay zonas seguras e inseguras claramente reconocibles para los porteños y, en su



percepción, los posibles peligros se multiplican, hasta incluir a la policía, los patovicas o los guardias privados, según a quién se pregunte. En los barrios más pobres, el objeto de temor puede vivir en la casa del vecino y, con menos recursos económicos disponibles, hay que encerrarse en la casa, evitar ciertos horarios y no caminar por algunas calles.

Los datos provienen de un trabajo realizado por los sociólogos Gabriel Kessler y Marcelo Bergman, publicado recientemente en la revista *Desarrollo económico*. En él analizan los resultados de una encuesta, encargada por el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires en 2007 y realizada junto con la Universidad de San Andrés, que midió los delitos y la percepción de inseguridad entre 25.000 personas, junto con encuestas cualitativas que ellos realizaron entre 2004 y 2006 en la ciudad, cinco barrios del conurbano, Córdoba, Posadas, un pueblo de 1300 habitantes y una ciudad de 10.000 en la provincia de Buenos Aires.

"El sentimiento de inseguridad no es igual al delito, pero discutirlo me parece sin sentido. La inseguridad siempre es un sentimiento, pero eso no le quita realidad ni lógica. Expresa una demanda insatisfecha sobre la capacidad del Estado de garantizar un umbral aceptable para la convivencia en el espacio público y privado", dice a LA NACION Kessler, que es investigador del Conicet y de la Universidad Nacional de General Sarmiento, y destaca una conclusión de su estudio: "Hay que cuestionar la imagen de una sociedad completamente atemorizada. El temor existe, pero es fluctuante. Y no es el único sentimiento que aparece ante los delitos: hay ira e indignación, en parte por la complejización de la vida cotidiana que supone tener que ocuparse de gestionar la propia seguridad", comenta. Por eso, según los expertos, si el delito exige una política específica, el miedo también requiere la suya.

De hecho, la colocación de botones antipánico en las plazas porteñas -proyecto que espera ser aprobado durante esta semana por Legislatura- es una iniciativa claramente vinculada con esto que se llama política públicas para contener no sólo el delito sino también la sensación de inseguridad entre los ciudadanos.

La sensación de inseguridad, en cifras

Es un hecho que el sentimiento de inseguridad no surge de una alucinación colectiva, sino del crecimiento concreto de los delitos, pero también que ese sentimiento de vulnerabilidad y miedo tiende a permanecer alto aun cuando los hechos delictivos efectivos desciendan. Según cifras internacionales, el sentimiento de inseguridad suele superar la ocurrencia efectiva de los delitos, pero esa brecha es particularmente amplia, en promedio, en América latina.

Según la última medición de Latinobarómetro, en 2008, el crimen es el principal problema percibido en los países del continente, Argentina incluida (con un promedio del 17%), una cima que alcanza por primera vez desde 1995, con el desempleo en segundo lugar. Sin embargo, la cantidad de personas que dice haber sido víctima de un delito bajó con respecto al año anterior y pasó del 38% en 2007 al 33%. En 2001 esa distancia era un abismo: el 43% de los latinoamericanos decía haber sido víctima de la violencia delictiva, pero sólo el 8% consideraba que la delincuencia era el principal problema de sus países.

Entonces, el miedo al delito -como también muestran en menores tasas las mediciones europeas- es relativo. En efecto, en la lucha por el podio de las preocupaciones principales, los problemas económicos suelen ganarle. Según un trabajo anterior de Kessler, ya en los 80 las encuestas en la Argentina hablaban de temor por la "violencia callejera", aunque la preocupación por el delito como problema social y público comienza a hacerse visible a mediados de los 90; sigue una tendencia ascendente hasta 2002, cuando lo eclipsan las dificultades económicas, y vuelve a ser importante en 2003 y 2004, cuando muestra sus picos más altos históricamente.



En la ciudad de Buenos Aires, la encuesta que anualmente hace el Ministerio de Justicia en 2005 mostró un 29% de victimización, pero un 58% de temor. Hoy, para el 79% el delito es un problema preocupante. Lo mismo sucede en ciudades europeas y norteamericanas, como Nueva York o Boston, donde a la baja en la ocurrencia de delitos se le opuso un sentimiento de vulnerabilidad resistente. "Es verdad que hay razones objetivas para sentir miedo, no es un invento de la gente, pero también es cierto que un robo más triplica o cuadriplica el sentimiento de inseguridad. El crecimiento del temor es exponencial", dice Bergman, que trabaja en el Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE)de la ciudad de México.

Según los autores, el sentimiento de inseguridad es, además, comparativo. "Depende de cómo cada uno construye que esa situación era en el pasado y cómo siente que debería ser", apunta Kessler. Y ejemplifica: en Bogotá, una ciudad con una alta tasa de delitos, esa incidencia bajó un poco en los últimos años y la gente empezó a decir sentirse más segura. Lo contrario ocurrió en Santiago de Chile. "Buenos Aires tiene, por ejemplo, tasas de homicidios internacionalmente bajas, pero altas para su historia", apunta.

Presión ecológica

El trabajo de Kessler y Bergman midió la percepción de la gente sobre la posibilidad de ser víctima de un delito en el futuro próximo. Y encontró que, en la ciudad de Buenos Aires, tienen más miedo los que creen que en su barrio se comenten muchos delitos, no importa dónde vivan, y que esa frecuencia creció recientemente. También viven más temerosas las mujeres, los que han sufrido algún delito en el último año, y quienes tienen desconfianza en la policía. "La variable central es la percepción de más frecuencia de delitos en el barrio, lo que llamamos presión ecológica. Encontramos, además, que ese sentimiento en general coincide con los delitos que realmente acontecen", señala Kessler.

Quieren decir, en otras palabras, que el propio diseño urbano también puede favorecer el miedo. "Buenos Aires sigue siendo una ciudad relativamente homogénea en su población, de la que es sencillo entrar y salir. Eso aumenta la sensación de vulnerabilidad. En ciudades amuralladas, y donde la segmentación espacial ha sido muy fuerte, como México y San Pablo, esa sensación desciende", comenta Bergman, y ejemplifica: "En esas ciudades es raro que la gente sienta miedo a que entren delincuentes en sus casas, sobre todo en barrios más acomodados. Pero en Buenos Aires es un temor frecuente".

No en todos los barrios se siente miedo de igual modo. En los barrios populares, indica el trabajo, hay una cercanía física y social con la amenaza, lo que genera "una omnipresencia del peligro": los delincuentes pueden vivir en el barrio, ser hijos del vecino, residir "en la cuadra de los chorros", según testimonios recogidos por los investigadores. En contraste, en barrios de clase media y media alta, el distanciamiento es social y físico, y se supone que los delincuentes "no forman parte de la misma comunidad, llegan y se van".

Por supuesto, los recursos son bien diferenciados en el momento de enfrentar la amenaza. Para los más pobres, la estrategia posible es el encierro en las casas -sobre todo de los chicos mientras los padres trabajan-, la organización familiar para evitar salir a ciertas horas o recorrer ciertos lugares - "si salís a la calle hasta las 8 es tranquilo, a las 8.30 ya no"- y hasta la negociación con los vecinos peligrosos. Para los que tienen más recursos, hay dispositivos que permiten tercerizar de algún modo la gestión de la seguridad: alarmas, perros, seguridad privada en casas, restaurantes y colegios privados, cámaras de control, taxis que esperan que uno entre a su casa.

Sin embargo, hay sensaciones compartidas, que muestran que no se teme sólo al robo, como a veces parecen creer los políticos cuando hablan de seguridad. "La inseguridad es para la gente una sensación de



amenaza aleatoria sobre la persona, no tanto sobre los bienes, que puede abatirse sobre cualquiera y en cualquier momento", dice Kessler. Y apunta a dos procesos: "Ya no están claras las zonas seguras e inseguras, y aunque sigue habiendo figuras estigmatizadas que se vinculan con lo peligroso, como los llamados "pibes chorros", aparecen otras amenazas".

Así, los jóvenes de sectores populares dicen tener miedo de la policía y los patovicas; las mujeres de barrios del conurbano temen a los agresores sexuales; en sectores populares del interior, se tiene miedo de las personas ligadas al poder local, que "hacen desaparecer" a los chicos y jóvenes (en referencia a la trata de personas); en los sectores altos porteños, a "gente que antes no existía", como limpiavidrios o cartoneros, mientras más del 20% de los habitantes de la Capital dice temerle a la policía.

El rol de los medios

Una pregunta repetida -sin respuestas que no excedan el sentido común en muchos casos- es qué papel juegan los medios en el sentimiento de inseguridad. "Está claro que los medios generan agenda, pero muchas veces hay contraste entre lo que muestran y lo que la gente experimenta", dice Kessler, y subraya el efecto que los contenidos mediáticos producidos en la Capital generan en algunos lugares del interior. "Se ve que en Buenos Aires "no se puede salir a la calle" y esa imagen totalizadora genera en la gente la sensación de que esa ola de inseguridad puede desbordar la Capital y llegar a las provincias", comenta.

Lo que falta, asegura Kessler, es más reflexión en los medios sobre el modo en que se muestran los hechos delictivos. "En otros países de América latina, como Colombia o Brasil, se discute cómo no estigmatizar lugares o grupos sociales, se habla de la presunción de inocencia, hay veedurías de lectores. Aquí esto no pasa", dice.

Si reducir la cantidad de hechos delictivos no hace descender automáticamente la sensación de vulnerabilidad, queda claro que el miedo necesita una política pública específica. Aunque no es sencillo: algunas iniciativas para hacer descender la cantidad de delitos, como más presencia policial, en algunos barrios pueden hacer crecer el miedo.

"Primero, no hay que desvalorizar este sentimiento de inseguridad, porque existe y tiene una lógica propia. Luego, entender que este sentimiento se mantiene alto cuando hay una idea de que no se está haciendo nada. Ahí aparecen las propuestas de populismo punitivo, que no sirven", apunta Kessler. "El espacio público abandonado genera inseguridad, por eso las políticas urbanas son centrales. Hay que actuar más sobre los espacios que sobre las personas, con dispositivos que prevengan los delitos, sobre todo los robos al azar", dice. Por ejemplo, con iluminación, desmalezamiento y dispositivos tecnológicos de control en ciertos espacios, como zonas alejadas de la circulación y zonas con mucho tránsito de personas, como las estaciones de trenes. Los vecinos de San Fernando, justamente, reclamaron la semana pasada la iluminación e instalación de cámaras de seguridad que se les habían prometido hace un mes, cuando se derribó el muro que iba a separarlos de San Isidro y llevó a los medios la situación de inseguridad de la zona.

Para Kessler, estas políticas deberían cumplir dos condiciones: ser limitadas a ciertos espacios cotidianos de pasaje de mucha gente, y estar en manos del Estado. "Si se deja sólo en manos privadas, estas acciones se realizan en lugares donde hay mayores recursos, y se termina desplazando el delito a zonas de menos dinero, lo que termina incrementando la desigualdad".

Una paradoja aparece enseguida: ¿cómo disminuir el miedo con más presencia policial cuando mucha gente teme también a la policía, la cree corrupta o ineficiente?





Lo que los estudios no se cansan de mostrar es que uno de los factores más relevantes para explicar el miedo al crimen es la desconfianza en las instituciones. En otras palabras, en la Argentina, descreer de la Justicia, de la policía o de los funcionarios encargados de la seguridad provoca tanto temor como los delitos.

© LA NACION

Medir el temor

Entre los expertos, medir el miedo es una tarea en constante discusión teórica y metodológica. La pregunta internacionalmente aceptada hasta hace poco como indicador de temor era "¿Se siente usted muy seguro, seguro, poco seguro o nada seguro caminando a casa solo de noche por su barrio?"

"Es una pregunta que permite hacer comparaciones internacionales, pero está cada vez más criticada. Cuando uno pregunta por temor, encuentra temor", dice Kessler. Apunta que esa pregunta no menciona directamente al delito como causa del temor, y que eso permite incluir otras amenazas, como los delitos de cuello blanco, la contaminación del medio ambiente, las enfermedades o los accidentes de tránsito. También, que no diferencia entre la preocupación del tema como un problema público y un aspecto emocional que puede incluir otros sentimientos: temor al principio, ira, alivio al compararlo con otras situaciones de consecuencias más graves. "La tendencia es hoy preguntar por la percepción de probabilidad o amenaza de sufrir un delito", aclara.

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1136261





Picasso y Cézanne en la Provenza

Una ambiciosa exposición en Aix relaciona a los dos genios de la pintura | Por primera vez, se puede visitar el castillo donde Picasso vivió y está enterrado | El museo local ofrece más de 200 obras picassianas, muchas de ellas inéditas

ÓSCAR CABALLERO | Aix-en-Provence. Servicio especial | 07/06/2009 | Actualizada a las 03:31h | Cultura

Con 100.000 entradas vendidas antes de inaugurar, Picasso-Cézanne, la exposición del Museo Granet, de Aix-en-Provence que abrió hace dos semanas - 110 óleos, acuarelas, grabados y esculturas de ambos artistas-, preludia el verano cultural. Hay más, porque la naturaleza invita al arte: el circuito Tras las huellas de Picasso, que incluye el excepcional acceso al castillo de Vauvenargues, cementerio del pintor y Jacqueline, todo para relanzar el turismo provenzal (un 20% menos por la crisis).



'Arlequin (1888-1890), óelo de Paul Cézanne (101 x 65), propiedad de la National Gallery of Art de Washington y que puede verse estos días en Aix-en-Provence / LV

Las huellas de Cézanne

Una vida y ahora, un periplo: de su casa natal en Aixen-Provence al cementerio, 34 altos para pisar las huellas del discreto Cézanne, objetivo turístico post mórtem, desde el año 2006. La ciudad marcó con clavos el camino que pasa delante del banco y la sombrerería de la familia, los cafés frecuentados por el pintor, sus domicilios. Del 1 de abril al 31 de octubre la oficina de turismo (teléfono: +33-442-161-161) propone hasta un guía. Se puede salir, pero la Provenza interior es ruda y hostil, que por algo Picasso vivo duró poco en su residencia de Vauvenargues. Para osar la Sainte Victoire, o los cinco caminos que llevan al Jas de Bouffan o a las canteras Bibémus, es obligatorio el guía, calzado deportivo y clima benévolo. Claro que Aix, antigua residencia de los condes de Provenza, rebelde, cortesana después bajo Luis XIV, encierra otras riquezas. Aix insólita, La ciudad vieja, Fastuosidad y decorados y Libertinos y cortesanas, son los circuitos oficiales. Consejos extraoficiales: cocina moderna en Le Formal (menú a 36 euros), gente local en Viktor, buena pizza en La Pizza. Y los calisson, souvenir comestible, en PâtisserieBéchard.

Exposición cara - 4,7 millones de presupuesto-porque pretende renovar nada menos que el éxito de Cézanne en Provence (2006): un total de 450.000 visitantes dejaron 65 millones de euros. ¿Qué pinta



Picasso ahí? Garantía de público y, desde 1907, cuando en el Salón de Otoño de París descubre la pintura de Cézanne, un admirador confeso. "Es mi único maestro", confesó a Brassaï.

Y si no se conoce una línea en la que Cézanne - hijo ilustre de Aix-en-Provence-se refiera al español, sus obras los relacionan. Por lo menos según Bruno Ely, director del Granet y comisario de la muestra. "Las cuatro secciones - explica-revelan afinidades. Picasso mira un Cézanne trata de los diez años (1907-1917) en los que Picasso busca soluciones técnicas en la pintura del precursor del arte moderno; es el cubismo cézanniano".

Porque "un pintor es alguien que quiere construir una colección y pinta los temas que amó en la obra de otro" (Picasso, dirigiéndose a su marchante Kahnweiler). La segunda etapa es Picasso colecciona Cézanne, clave por el número y la importancia de las obras.

En Temas, objetos, formas y trazos compartidos hay "una búsqueda común de la virilidad en el arte, la inversión de la perspectiva tradicional e idéntico gusto por la naturaleza muerta, los objetos de la realidad, bañistas, fumadores, frutas (´las manzanas de Cézanne - dijo Picasso-son pintura épica, de batallas´), y los arlequines", con préstamos de instituciones como el Museu Picasso de Barcelona, la National Gallery y los Picasso de Arles y La Haya.

Última estación: Picasso se aproxima a Cézanne cubre los dos años - de 1959 a 1961-en los que, instalado "donde Cézanne", Picasso crea un color, el verde Vauvenargues, además de los retratos de Jacqueline o su serie completa sobre el Déjeuner sur l'herbe de Manet.

Excepcional, la visita del castillo picassiano de Vauvenargues sólo admite 19 personas a la vez, con reserva (www. aixenprovencetourism. com). Cézanne cercó ese motivo, la Sainte Victoire, trazo a trazo, durante años.

Picasso no pintará nunca la montaña: la compra y habita. "He comprado la Sainte Victoire de Cézanne", dice en 1958 a Kahnweiler. El marchante piensa en los diversos cuadros que dedicó Cézanne a su montaña y le pregunta cuál de ellos.

"El original", responde Picasso con ingenio.

La propiedad ocupa una extensión de 1.100 hectáreas en la ladera norte de la montaña, con el castillo a sus pies. "El zoo de bronce, monos, cabezas de toro, cabra, se alinea en el vestíbulo y ante la escalinata. Pero por primera vez - así lo certifica Le Monde en su edición del 15 de mayo de 1959-Picasso colgó cuadros en su casa. Una colección única de Rouault, Modigliani, Matisse, Gauguin, dormía en cajas. En cuanto a su pintura, dice no haber empezado aún nada. Pero nada, en Picasso, quiere decir un fresco que cubre las paredes del baño, un ornamento de dos sillas antiguas y una veintena de telas empezadas".

En la bañera de aquel baño lo retrató David Douglas Duncan, con su cámara Leica: Picasso toreando un escorpión. La cabecera del lecho reproducía las cuatro barras. Y llevaba colores catalanes, asimismo, una silla del comedor. En el taller, del que no se podía quitar el polvo que según Picasso preservaba sus cuadros, esperan aún los tarros de pintura Ripolin.

El historiador de arte Douglas Cooper señaló a Picasso la existencia del castillo, con sus torreones del siglo XVI. A sus 76 años, Picasso se aislaba del bullicio de Cannes. Pero con la excusa del mistral veraniego y de los rigores del invierno, vuelve rápidamente a la costa y sus fastos.

Último y forzado retorno, el 8 de abril de 1973. El alcalde de Mougins se negó - ignorante-a que fuera enterrado en su masía de Nôtre Dame de Vie. El cuerpo fue transportado, entonces, bajo la nieve, a Vauvenargues. El 8 de cada mes, el Mercedes rojo de Jacqueline atravesará el pueblo para que la viuda deposite ritualmente una flor, hasta su suicidio, trece años más tarde.

Allí duerme, hoy, junto a su Pablo, velados por uno de sus bronces monumentales. Su hija, Catherine Hutin, gastó ahora cinco millones para restaurar todo el castillo.





Pero, como el pintor, el curioso puede preferir la costa. La excusa está en Antibes. Picasso, 1945-49: 1'ère du renouveau, exposición comisariada por Jean-Louis Andral, conservador del Musée Picasso, de Antibes, que reúne 200 cuadros, dibujos y cerámicas, con obras inéditas de las colecciones de los herederos, jamás mostradas.

Para cuatro años de trabajo no está nada mal. Sobre todo por cómo empezó el asunto. Picasso, simplemente de vacaciones en Golfe-Juan con la joven Françoise Gilot, es invitado por Romuald Dors de La Souchère, conservador del entonces Musée d'Antibes, a utilizar como taller sus amplios locales.

El minotauro no se hace rogar: en pocos meses llena todo de faunos, sátiros y ninfas. Inconscientemente generoso, al marcharse deja nada menos que 23 óleos y 44 dibujos. "¿Otra vez Picasso?", pregunta Harry Bellet, el crítico de arte de Le Monde. Yse responde: "Aparte de que Picasso nunca nos aburre, esta muestra merece ser recomendada".

Picasso por todas partes

De Aviñón, que Picasso descubrió en 1914 y donde el Musée Angladon presenta dibujos, hasta el mencionado Musée Picasso de Antibes, el comité regional de turismo balizó un itinerario de unos 250 km (www.picassoenprovencecotedazur.com), para seguir a Picasso en diez etapas y otros tantos paisajes. Vale la pena: como los monjes medievales, Picasso sabía muy bien dónde abrir casa o pasar un verano. Por ejemplo, en Mougins, donde vivió desde 1961 hasta su muerte en 1973. O en Arles, capital de la Camarga: en 57 dibujos, legados al Musée Réattu, dejó testimonio de su amor por la ciudad. Y por la plaza de toros, que, como la de Nîmes,frecuentaba con su corte. Un cortesano significativo fue Jean Cocteau, quien le dirigió - Picasso actor-en Le Testament d'Orphéo, rodada en la impresionante Baux-de-Provence, en la cantera que cuenta hoy una Cathédrale d'Images, con retrospectiva Picasso hasta enero del 2010. En el camino, el brillo - con frecuencia falso-de Saint Tropez y las playas estrechas de Cannes. Nada impide apartarse ligeramente y preferir Niza, con la visita obligada a los estilitas de Jaume Plensa en la plaza Massena.

http://www.lavanguardia.es/cultura/noticias/20090607/53718652182/picasso-y-cezanne-en-la-provenza.html





Fallece Jean Dausset, el hombre que abrió la puerta a los trasplantes

El doctor francés, Nobel de Medicina de 1980 y uno de los grandes nombres de la investigación médica mundial, ha muerto hoy en Palma de Mallorca a los 92 años



París. (EFE).- El doctor **Jean Dausset**, fallecido hoy en **Palma de Mallorca** a los 92 años, ha sido uno de los grandes nombres de la investigación médica mundial, especialmente en inmunología humana, área en el que logró avances que abrieron la puerta a los trasplantes de órganos y le valieron el **Nobel de Medicina** de 1980.

Dausset recibió el Nobel por sus estudios sobre la compatibilidad de tejidos, un elemento esencial para entender el mecanismo de rechazo de los trasplantes.

Nacido en **Toulouse** en 1916, hijo de un médico, Dausset pasó buena parte de su juventud en Biarritz y en París.

Participó en la Segunda Guerra Mundial como médico del Ejército y estuvo presente en el desembarco de Normandía, del que hoy se cumplieron 65 años.

Al terminar la contienda comenzó sus investigaciones sobre transfusiones sanguíneas y, tras un paso por la ciudad estadounidense de Boston, se instaló en París, donde a partir de 1963 fue profesor de hematología de la Facultad de Medicina.

Con anterioridad sus investigaciones sobre los trasplantes habían dado sus frutos, cuando en 1958 logró explicar el motivo por el cual algunos tejidos eran rechazados por los cuerpos de ciertos pacientes.

Aquel descubrimiento le valió en 1980 el Nobel de Medicina, que compartió con los estadounidenses Baruj Benacerraf y George Davis Snell.

Además de la investigación, Dausset se dedicó también a la política, donde trabajó en el Ministerio de



Salud en los años 50 y donde fue uno de los artífices de la reforma de los estudios de medicina impulsada por el ministro Robert Debré.

Profesor del Colegio de Francia desde 1978, Dausset estuvo también en el consejo científico del Instituto Pasteur, fue miembro de la Academia francesa de Medicina y de la estadounidense de Ciencias y fundó la asociación "France-Transplant", que presidió durante 20 años.

Aficionado al arte contemporáneo, el médico presidió en los años 90 el Consejo Cultural del Museo de las Lenguas del Mundo.

El 24 de mayo de 2000 donó su legado científico al Museo de las Ciencias Príncipe Felipe de Valencia, donde permanece expuesto junto a los trabajos de Severo Ochoa y Santiago Ramón y Cajal.

La razón de esta donación estaba en el origen español de su esposa, Rosa Mayoral, que vivió varios años en Valencia durante la guerra civil. Era padre de dos hijos.

http://www.lavanguardia.es/cultura/index.html





Microrrelatos, autoficción y otras fronteras

Especialistas definen los nuevos caminos de la narrativa española

ELSA FERNÁNDEZ-SANTOS - Madrid - 07/06/2009

Somos lo que contamos: un relato o un microrrelato, una ficción o una docuficción, una novela fantástica o una novela que nace de los traumas de la realidad. La nueva narrativa española discurre entre difusas fronteras, la tradición, las leyes que marca el mercado o la identidad. Ímpetus narrativos que durante esta semana han reunido, bajo el título *Nuevos derroteros de la narrativa española actual* -y bajo el techo de la Casa de Velázquez de Madrid-, a varios especialistas en un encuentro "científico" en el que profesores, críticos y autores han intercambiado sus ideas sobre la evolución de las prácticas narrativas en España. Un homenaje a Juan Eduardo Zúñiga (Madrid, 1929) resumía el carácter de las mesas redondas: "La renovación no tiene nada que ver con la edad", apuntaba la investigadora Rebeca Martín. "Y Zúñiga es un escritor que nunca ha tenido ni la repercusión ni el reconocimiento que merece", añadía el crítico Fernando Valls.

- El relato menguante. El cuento es el género que menos ha cambiado de todos, se mantiene prácticamente intacto desde el romanticismo. Sin embargo, el cuento ha generado un nuevo género: el microrrelato. Para el crítico Fernando Valls la tradición predominante en España ha sido la de Edgar Allan Poe / Julio Cortázar y la de Antón Chéjov / Raymond Carver, "pero ahora, de pronto, los escritores españoles empiezan a descubrir la tradición española del cuento: Ignacio Aldecoa, Cristina Fernández Cubas, Juan García Hortelano, Francisco Ayala...". Valls cita a nuevos autores como Óscar Esquivias, Ignacio Ferrando y Javier Sáez de Ibarra. Valls destaca el relato *Mirar al agua*, de Sáez de Ibarra, como uno de los más interesantes, atrevidos y novedosos de los últimos años. Cuentos basados en una *performance* de Esther Ferrer, cuentos que partiendo de teorías del arte hablan, por ejemplo, del breve encuentro de una pareja o de una vieja artista fracasada que una vez al año, puntualmente, se asoma a su balcón con un pecho al aire. En uno de ellos, Sáez de Ibarra dice: "Mirar no es sólo cuestión de los ojos. Se mira con el cerebro o no se ve en absoluto".
- Los fantasmas de Atocha. Han pasado cinco años desde los atentados del 11 de marzo de 2004 y parece que ya ha pasado la cuarentena para un acercamiento desde la ficción al brutal atentado. Aunque en España siempre ha habido (y no sólo en la literatura) cierta prevención a establecer desde la ficción diálogos con la realidad inmediata, existen algunos intentos de novelar las huellas de la matanza. Ricardo Menéndez Salmón en *El corredor* (novela que transcurre durante el 11 de marzo de 2004), *Madrid blues*, de Blanca Riestra (que cuenta la vida de una veintena de personas unos días antes de los atentados) o *La piedra en el corazón*, novela breve de Luis Mateo Díez son algunos ejemplos de nacidos de aquel dolor público.
- Relato reticular. La ruptura del orden cronológico y causal convierten el relato en un enigma, una historia fragmentaria por descifrar. La búsqueda de la coherencia es un objetivo en sí mismo de la lectura. El relato reticular, frente al narrativo, despliega un abanico de variantes a partir de un motivo, una situación, un personaje o una metáfora. La profesora Geneviève Champeau, de la Universidad de Burdeos, habla (a partir de autores tan dispares como Antonio Muñoz Molina o Agustín Fernández Mallo) de la colocación del lector en el centro del dispositivo estético: un nuevo tipo de lector-espectadoroyente que ha sido educado por la publicidad, el *clip*, el *zapping* o el montaje musical. El personaje, componente central de la narrativa decimonónica, que sigue siéndolo en la novela histórica o policiaca, queda destronado en la novela reticular.
- Novelas 'pensamentales'. El término no es nuevo: lo recoge Gonzalo Sobejano de Juan Ramón Jiménez para definir la novela que se dirige hacia el ensayo. La novela que implica a un autor-pensador. La novela





busca el sentido de la realidad y del mundo. El autor Manuel Alberca como ejemplo de autor de autoficciones que al atribuir a su protagonista la misma identidad que la del autor parecen verídicas como las autobiografías. Una estructura híbrida que presenta lo imaginario como real y que no es una apología de la falsificación sino todo lo contrario. La autoficción nos llama a neutralizar nuestra capacidad de ser crédulos. Una tendencia literaria en la que están Luis Goytisolo, Javier Marías o Enrique Vila Matas. En su conferencia, Gonzalo Sobejano añadió que comprar un libro es la única forma que conoce para luchar contra "el dolor, el engaño, el olvido y la muerte".

- Autores literarios o autores de mercado. La trivialización de la novela es para el crítico Santos Alonso una de las claves del actual estado de la literatura española. Sin dar nombres ("no quiero entrar en debates de combate") divide el panorama en escritores de mercado y escritores de literatura. Campa a sus anchas la novela *light* y previsible, de frases hechas y clichés que matan la "imaginación" y el lenguaje "literario". El colmo de lo novedoso, añade, se limita a repetir formas arcaicas de los años sesenta o setenta, y críticos y periodistas "ignorantes o desmemoriados lo aplauden".

 $\underline{http://www.elpais.com/articulo/cultura/Microrrelatos/autoficcion/otras/fronteras/elpepucul/20090607elpepicul 4/Tes}$





Bienal de Arte reconoce a Yoko Ono

EU fue galardonado con el León de Oro a la Mejor Participación Nacional de la 53 edición de la Bienal de Arte de Venecia

EFE EL UNIVERSAL VENECIA SÁBADO 06 DE JUNIO DE 2009

10:17 Estados Unidos fue galardonado hoy con el León de Oro a la Mejor Participación Nacional de la 53 edición de la Bienal de Arte de Venecia, muestra que premia también la carrera de la artista japonesa Yoko Ono y del estadounidense John Baldessari.

Según informó la organización de la muestra en un comunicado, Estados Unidos se ha hecho con el premio por el trabajo exhibido en su pabellón por Bruce Nauman, cuya exposición es una de las más visitadas estos días de presentaciones oficiales en la ciudad de los canales. "El León de Oro al Mejor Pabellón es concedido a Estados Unidos de América en reconocimiento a la energía constante y la precisión del trabajo de Bruce Nauman", señala el comunicado.

"Su obra revela la magia del significado mientras emerge a través de una repetición implacable del lenguaje y de la forma", agrega.

El artista presenta en Venecia "Topological Garden", una obra que exhibe cuerpos desmembrados y luces de neón que pretende disolver los límites habitualmente establecidos para separar el espacio personal del social. El León de Oro para el Mejor Artista de la Bienal de Arte de Venecia fue para el alemán Tobias Rehberger, por su obra "Was du liebst, bringt dich auch zum Weinen", exhibida en el Pabellón de Alemania, mientras que el León



de Plata al Joven Artista Promesa fue concedido a Nathalie Djurberg, por "Experimentet", expuesta en el Pabellón de Suecia.

El jurado de la 53 Bienal de Arte de Venecia concedió una Mención Especial a la brasileña Lygia Pape (1927-2004) a título póstumo, de quien se pueden ver algunas obras en las salas expositivas de la organización.

También hubo una Mención Especial en cuanto a Comisarios para el danés Michael Elmgreen y para el noruego Ingar Dragset, quienes han sorprendido a los visitantes de la Bienal con el Pabellón Nórdico, en el que se puede ver su "Death of a collector" (2009), el coleccionista de arte que flota muerto en una piscina.

La ceremonia de entrega de premios, a la que acudirá Ono para recoger su León de Oro a toda una carrera, está prevista para las 17.00 hora local (15.00 GMT).

http://www.eluniversal.com.mx/notas/602982.html





Barceló, 'il pittore di Venezia'

El mallorquín muestra su obra en el pabellón de España | Algunas de las propuestas españolas en la cita artística más importante de la temporada



TERESA SESÉ | Venecia. Enviada especial | 05/06/2009 | Actualizada a las 03:31h | Cultura

Cuando tenía 20 años, Miquel Barceló (Felanitx, 1957) se representaba a sí mismo como un felino. Hoy, superados los 50, ya no se ve como un animal libre y algo salvaje, sino como un gorila. Contemplativo y sereno. "¿No está mal la evolución, eh?", bromea ante uno de los autorretratos que presenta en el pabellón de España de la 53. a Bienal de Venecia. Es un gorila victorioso al que, esta tarde, las sombras que proyecta la luz que se filtra a través de las cristaleras del techo dejarán un rato entre rejas. La imagen es poderosa. "Empecé a fijarme en los gorilas por contraposición a Copito de Nieve, al que pinté tantas veces. Él era la metáfora perfecta del artista, alguien muy importante pero siempre solo". Esta tarde Barceló no está solo. Llega tarde - "he ido a acompañar a Agnès Varda, que ha estado filmando una película en el pabellón y camina muy despacio", se disculpa-y al momento le rodea una nube de periodistas, a los que atiende mientras no para de recibir saludos y felicitaciones. La viva imagen del éxito.

MÁS INFORMACIÓN

Para Miquel Barceló, representar a España en la Bienal de Venecia se había convertido casi en una quimera, cuentan sus allegados. La Documenta de Kassel de 1982 lo consagró internacionalmente y desde hace tiempo anhelaba su espacio en una fiesta que, como ninguna otra, es capaz de reunir al mundo del arte al completo. Y que además se celebra en la ciudad de Tintoretto, uno de los pintores a los que más admira el mallorquín. Aunque, bien pensado, no sé qué diría el hijo del tintorero si levantara la cabeza y viera que en esta Biennale diseñada por Daniel Birnbaum ya no hay espacio para la pintura. Y menos aún para la cerámica. A excepción del propio Barceló, único - es difícil asegurarlo porque la oferta es abrumadora e inabarcable-o al menos uno de los escasísimos artistas que presentan una propuesta cien por cien pictórica: "Siempre a contracorriente; es mi sino", concede entre bromas, resignado. La idea, compartida con el comisario Enrique Juncosa es recrear su mundo y para ello han optado por una exposición clásica-clásica que gustará a quienes gusten de Barceló y tampoco abre nuevos frentes a sus detractores. Reúne veintidós pinturas de gran formato, una decena de cerámicas y una revisión en vídeo



de la ya famosa performance Paso doble que se vio recientemente en Barcelona y que aquí se representa sólo dos noches, ayer y hoy.

Barceló no ha creado obras ex profeso para la Bienal, lo cual le ha reportado críticas de las que se defiende argumentando que lo que le pedía el cuerpo era contar que su obra está viva. Son en su mayoría cuadros recientes, todos ellos de la última década y la mayoría inéditos. Recorren sus grandes temáticas: el mar, África,los gorilas, el río, "que es como una imagen del tiempo, más humano que el mar, con vida alrededor..." Y, en el camino, dos espacios que hablan del artista casi tanto como su propia obra: sobre una mesa rústica mallorquina rodeada de bancos, se amontonan libros que el visitante puede leer y tal vez llevarse, algunos de los cuales hacen referencia a su obra, pero la mayoría son sus propias lecturas, que ofrece a modo de regalos: Gamoneda, Blai Bonet, Biel Mesquida, Josep Palau i Fabre, Andreu Vidal... Y, a su lado, una pequeña exposición dentro de la exposición, con un artista invitado, François Augiéras (1925-1971), pintor y escritor francés que quiere ayudar a difundir. Como él la mayor parte de su obra se inspira en África,y será coprotagonista junto a Barceló de la película Los pasos dobles, que comenzará a rodar a finales de año en Mali Isaki Lacuesta. Barceló, hace dos años, participó en el pabellón africano de la Bienal.

Barceló pasea ante los grandes cuadros y disfruta descubriendo secretos que sólo él conoce. Como las grandes cerámicas que realizaba con una mujer en el interior, a la que rescataba con una grúa antes de iniciar la cocción; su fascinación por el mar, porque siempre es irrepetible; o ese gris y gélido mar del Norte que le recuerda a la madre de sus hijos; los culos de los caballos de una gran cerámica que logra perfectos con pequeños pellizcos desde el interior; ese gorila que ha titulado La solitude organisative y que refleja todo el caos del estudio; las telas que anticipan la cúpula de la ONU de Ginebra y aquellas otras realizadas a partir del goteo sobre lienzos dispuestos en el suelo... Nadie le pregunta por aquella polémica, pero sí sobre qué piensa de quienes le consideran el artista oficial del Gobierno de Zapatero (tanto la cúpula de la ONU como su presencia en Venecia han sido decisiones a dedo de Exteriores), pero no acepta el guante. Y cuando se le pide la opinión sobre el hecho de que en la nueva presentación de la colección del Reina Sofía esté representado con un único cuadro, responde con un lacónico "al menos hay uno, podían no haber colgado ninguno o incluso quemarlos todos. Si esto sigue así, al final en Madrid no me van a dejar entrar ni en los bares".

http://www.lavanguardia.es/cultura/noticias/20090605/53717070372/barcelo-il-pittore-di-venezia-barcelo-venecia-miquel-barcelo-africa-onu-biel-mesquida-reina-sofia-jo.html





Escritor, autor de 'Anatomía de un instante'

Cercas: "Necesitamos de la ficción para dar sentido pleno a la realidad"

"Suárez no estaba preparado para lo que había construido; ese acto postrero de su carrera política lo convierte en un héroe de la retirada. Su secreto es que no hay secreto"



PEDRO VALLÍN | Madrid | 05/06/2009 | Actualizada a las 01:45h | Cultura

Los innumerables halagos que ha recibido Javier Cercas de críticos y periodistas por 'Anatomía de un instante' (Debate), que se define desde la primera página como el resultado de un fracaso, son en realidad un mea culpa: Treinta años después ha tenido que venir un filólogo y novelista a explicar a los periodistas que las noticias como <u>el golpe de estado del 23-F</u> deben saber contarse.

En un momento en el que el periodismo convencional cavila como refundarse para hacer frente a los nuevos medios y a la crisis financiera, catalizadora de una esclerosis largamente retrasada, no es poca cosa admitir tal mácula. Decenas de libros de periodismo de investigación, los más de ellos, impulsados por el falaz convencimiento de que pervive una verdad no revelada sobre la asonada, han visto desnudada su fantasía barroca -pues ese es el contenido principal de toda conspiración-- con la sola arma del sentido común y una prosa sólida y esmerada.

Ha dado usted una lección a la profesión.

La verdad es que lo único que yo he hecho es escuchar, leer y mirar con atención. Y luego, pensar despacio.

¿Cada historia es propiedad de quien mejor la cuenta?

Estoy de acuerdo en que lo importante de toda historia es cómo la cuentas; el relato es propiedad de quien sabe interpretar los datos.

Entonces, no se trata tanto de investigar como de interpretar.

Mi libro no parte de algo que nadie sabe. Parte de una evidencia: tres tipos que permanecen en su sitio cuando los golpistas les dicen que se tiren al suelo: Adolfo Suárez, Santiago Carrillo y Gutiérrez Mellado.





No es lo que nadie sabe, sino lo que todos han visto. Un periodista me comentaba sobre esto que todo el mundo vio durante siglos caer las manzanas, pero Newton fue el que reparó en la ley de la gravedad. Entiéndame, no es que yo quiera compararme con Newton, soy vanidoso pero no estúpido, y tampoco pretendo señalar los defectos de los libros que existían.

Aplicando el sentido común, desmonta de plano la teoría de la famosa "trama civil" del 23-F. La trama civil es una leyenda urbana, total y absurda. El único civil realmente implicado fue condenado, García Carrés. El misterio del origen de la financiación del golpe es ridículo porque el golpe lo financiamos todos con nuestros impuestos. Las supuestas teorías son leyendas, bulos que no se sostienen. Además lo más paradójico es que los periodistas que lo pusieron en marcha, en un libro que se titulaba 'Todos al suelo', se desdijeron años después.

¿Pero acaso no había mucha gente que lo sabía, en la pomada del Madrid de entonces?

No, no. Que sabían que podía pasar, sí, pero que supieron de la operación no. Había rumores cada día. Hombre, viendo la portada de 'El Alcázar' del lunes 23, puede deducirse que su director fue avisado de que iba a producirse el golpe ese día. Pero de ahí a que formaran parte de la trama. Mire, los militares eran muy cerrados y desconfiados y, si además estaban tramando algo, razón de más para implicar a las menos personas posibles. ¡Sí hasta a García Carrés lo echó Milans de una reunión! No querían civiles.

Es paradójico que en este sentido sea su libro el más cauto, mientras lo común en los libros periodísticos españoles es que se transcriben diálogos y pensamientos íntimos como si tal cosa. Pero no soy periodista. Soy filólogo. He aplicado los métodos de la filología, que son muy exigentes. En mi caso (quizá debería haberlo explicado), cuando empleo entrecomillados es porque varias fuentes los corroboran. Y he insistido mucho, cuando elucubro sobre las distintas teorías, en lo que considero posible y lo que considero probable, y la diferencia entre una cosa y la otra.

La tradición periodística aquí va por otro camino, más novelesco, por decir lo menos.

Aunque quería escribir una novela, si finalmente renuncié fue porque lo encontré redundante, porque muchos de esos libros con teorías rocambolescas ya eran una novela.

Es chocante el eco que ha tenido que usted señale que el Rey actuó de forma imprudente antes del golpe, y nadie haya subrayado que a quien usted señala es a todos: a la clase política, a los periodistas, incluyendo los muy demócratas, a la sociedad civil, que ni siquiera movió una pestaña cuando supo que el Congreso estaba secuestrado... He ahí la trama civil.

Exacto, esa es la verdadera trama civil. Fue el país entero. No tramaron el golpe, pero crearon las condiciones. Dejaron la puerta entreabierta, y cuando a aquellos militares (los de entonces, claro, obviamente no los de hoy) les dejas una rendija, entran y toman la casa entera.

En todo caso, emplea las herramientas de la ficción. El libro tiene la estructura de una balada, con motivos que se repiten y van creando bucles de forma y de fondo.

No es una ficcionalización, pero si uso instrumentos novelescos. Sergi Pàmies lo ha visto muy bien: es un poema épico; una balada, como dice usted, con sus estribillos. Para mí, que siempre he escrito novela, fue un poco como si trabajase con una mano atada a la espalda. Cuando uno crea una novela, trabaja con una figura que ha creado, recortada en piezas que ha de ir encajando hasta recomponerla. En este caso, es lo mismo, salvo que la figura no la has creado tú y las piezas no encajan. Es una operación casi imposible porque no puedes darle un sentido total, pero sí un sentido. Es un poco como señala Pàmies: se trata de que necesitamos la ficción para dar sentido pleno a la realidad.

La realidad no lo tiene.

Eso es, y la ficción sí, y sus instrumentos nos hacen comprensible la realidad.

Con esas herramientas llega a apurar al máximo cuando plantea la simetría entre los tres hombres que no se tiraron al suelo, Suárez, Carrillo y Gutiérrez Mellado, y los tres golpistas, su antítesis: Armada, Tejero y Milans.

Pero esas simetrías, en buena medida, vienen dadas. Fíjese que Carrillo y Gutiérrez Mellado eran dos enemigos de la democracia en 1936, que la combatieron, y se combatieron, desde frentes opuestos y que





terminaron sentados juntos en el salón del reloj del Congreso, esperando a ser ejecutados, convencidos de que morirían juntos, intercambiando cigarrillos y sin hablarse. Es la historia la que da esas simetrías, que no tienen un sentido claro, pero hay momentos que claramente hacen a la historia pivotar en torno a ellos. En eso consiste todo: nos entregamos a buscar un significado que sabemos que la realidad no posee.

Para ser un ensayo tan largo y exhaustivo, lo ha escrito usted muy rápido. Qué dice, han sido tres años.

En el prólogo usted habla de que decidió renunciar a escribir una novela sobre el 23-F hace justamente un año.

Cierto, cierto, pero tenía todo el trabajo de la novela muy adelantado. De hecho tenía varios borradores prácticamente escritos. La estructura ya estaba ahí. A mí aún se me transparenta la novela en el libro: la estructura era ésta, los personajes eran éstos. Lo que he hecho en el último año sólo es la última redacción, la última versión, tras tres años de trabajo ininterrumpido, de ocho de la mañana a ocho de la noche.

¿Fue muy duro encallar con la novela?

Como siempre que escribo, estaba demasiado obsesionado, metido en una depresión.

¿Cómo se hace para admitir que aquello en lo que lleva tres años trabajando es un proyecto fallido y debe renunciar a él?

Sabía que no podía ser, las versiones que había escrito revelaban que era una novela insatisfactoria. Me fui de vacaciones con unos amigos en semana santa del pasado año, y ahí fue cuando decidí que no podía escribir la novela.

Aunque todo el libro gire en torno a la gallardía, el acto de rebelión y libertad del presidente, del vicepresidente y del diputado comunista, su juicio sobre ellos es muy duro. Dedica más páginas a detallar sus derrotas, sus debilidades, que a la de los golpistas. Sobre todo a Suárez.

¡Porque los golpistas son los malos! No son los protagonistas. Digamos que en la atención que les presto a cada uno hay una clara jerarquía.

Emplea usted la figura de Ezenberger del héroe de la retirada, una imagen muy poderosa, que aplica a Adolfo Suárez. ¿A qué atribuye ese rápido tránsito del político brillante de 1979 al político desbordado y desorientado de 1980?

Él no estaba preparado para lo que había construido, no hay más. Por eso ese acto postrero de su carrera política es el que lo convierte en un héroe de la retirada. Creadas las nuevas reglas del juego, no sabe qué hacer y su derrumbe político coincide con un derrumbe personal, acompañado de los zambombazos que empieza a recibir de todas partes: de la izquierda, de la derecha, de la prensa, del ejército, de su propio partido. Yo siempre he estado en contra de canonizar a Suárez, como se hace ahora, lo mismo que he estado en contra de demonizarlo, como se hizo hasta no hace tanto. En realidad, es un personaje transparente.

¿Eso era lo que significaba la caja fuerte que le dejó cerrada en La Moncloa a Calvo Sotelo, y que sólo contenía su propia combinación?

Eso es. Su secreto es que no hay secreto.

 $\underline{http://www.lavanguardia.es/cultura/noticias/20090605/53716876902/cercas-necesitamos-de-la-ficcion-para-dar-sentido-pleno-a-la-realidad-suarez-adolfo-suarez-carrillo-.html}$





Editado por primera vez en España un libro con todas las cartas de Rimbaud

La correspondencia completa del poeta francés se publica en el volumen 'Prometo ser bueno', donde se reflejan sus secretos, sus miedos, sus esperanzas y, tras su tormentosa relación con Verlaine, su huida física y mental

06/06/2009 | Actualizada a las 11:43h | **Cultura**

Barcelona. (EFE).- La correspondencia completa del poeta francés Arthur Rimbaud se ha publicado por primera vez en castellano en el volumen 'Prometo ser bueno'.

Según uno de los responsables de la edición, Víctor Fernández, "en pocas ocasiones unas cartas sirven para iluminar las zonas oscuras de una vida pública de un modo tan brutal como lo hacen las de Rimbaud".

Para el editor, 'Prometo ser bueno', que cuenta con la traducción de Paula Cifuentes, es "la biografía del poeta francés, con el desgarro del que no tiene nada que perder, con la emoción y el lirismo del mismo que cambió la literatura por la vida".

En esas cartas se reflejan sus secretos, sus miedos, sus esperanzas y, tras su tormentosa relación con Verlaine, su huida física y mental por países cada vez más lejanos: Alemania, Italia, Grecia y África, donde vivió los últimos quince años de su existencia. La



correspondencia también muestra los múltiples modos de vida en ese período final de su vida, desde profesor de francés a miembro de un circo, de comerciante a traficante de armas y de 'almas', y, en todo momento, testigo de las guerras coloniales protagonizadas en el siglo XIX por Francia e Inglaterra.

Con tan sólo 36 años, Rimbaud tuvo que regresar a Francia cuando los primeros síntomas de la sífilis hacen su aparición y acaba su vida en Marsella rodeado de su hermana Isabelle. La presente edición, publicada en España por Barril & Barral, incluye todas las cartas conocidas escritas por Rimbaud y toma como referencia varias ediciones francesas, entre ellas "Correspondance 1888-1891" (1995), "Rimbaud ouvres complètes (1999) y la mítica "Rimbaud ouvres complètes" de la Bibliothèque de la Pléiade (1975). Además de todas las cartas del autor, en el apartado de apéndices, añade Fernández, se incluye el denominado "Dossier de Bruselas", con declaraciones e interrogatorios sobre el disparo de Verlaine, las cartas de su hermana Isabelle a su madre, y el artículo publicado bajo el seudónimo de Jean Baudry en Le Progrès des Ardennes en 1870 y de cuya autoría no se tuvo constancia hasta 2008.

Contrariamente a las ediciones de obras completas francesas, en el presente volumen se han incluido todas las cartas a Alfred Ilg, ingeniero suizo y confidente del entonces emperador etíope. Las cartas finales, cuando ya está retirado de la literatura, pueden ser consideradas, comenta Fernández, como "la continuación de esa trayectoria literaria suspendida". Tras agotarse en pocas semanas la primera edición, la editorial ya prepara para la próxima semana una segunda tirada.

 $\underline{http://www.lavanguardia.es/cultura/noticias/20090606/53718449944/editado-por-primera-vez-en-espanaun-libro-con-todas-las-cartas-de-rimbaud.html$





Baile con Schlemmer en el nuevo Reina Sofía

El fundador de Bauhaus cobra protagonismo en el museo

ROGER SALAS - Madrid - 06/06/2009



Una de las sorpresas con que se encontrará el visitante en las remodeladas salas del Reina Sofía (MNCARS) es el espacio dedicado a Oskar Schlemmer (Stuttgart, 1888 - Baden-Baden, 1943), pintor, escultor, bailarín, coreógrafo, teórico y diseñador, una de las figuras fundamentales de Bauhaus. Ya en 1996 se hizo en ese mismo museo madrileño una soberbia retrospectiva en coordinación con La Caixa, pero en el Reina Sofía no había obra suya. Y este año es el 90° aniversario de la fundación de Bauhaus, de modo que esta selección de 38 piezas viene a constituirse como una celebración de tal aniversario. El custodio del legado de Oskar Schlemmer es su nieto, el berlinés Raman Schlemmer quien desde niño se vio inmerso en la búsqueda y custodia del patrimonio artístico del abuelo: "Digamos que esta obra es parte de mi vida; recuerdo de niño a Walter Gropius hablando siempre elogiosamente del maestro".

Raman Schlemmer custodia el patrimonio del artista alemán

Raman se ha encargado personalmente de este montaje en el Reina Sofía, de darle un cierto acento teatral: "Se trata de un depósito a largo tiempo, como mínimo un año, y la sala obedece a la nueva perspectiva que quiere dar el director al museo, mucho más amplia y prismática que es como es en realidad el arte del siglo XX, una verdadera narración consecutiva de los hechos y las tendencias".

La obra de Schlemmer no es muy amplia: "La base de esta muestra son obras del Bühnen Archiv Oskar Schlemmer y otras complementarias procedentes de colecciones particulares", y a continuación Raman apunta: "Lo curioso es que la obra de Schlemmer es conocida y valorada entre arquitectos, artistas,





pintores... y entre los jóvenes. Eso es muy interesante, pero a la vez, hay siempre un cierto reparo por parte de las instituciones en cuanto a la aceptación. Eso ya ha sucedido en Francia. Salvo una gran exposición en Marsella, en París no ha habido una muestra individual de Schlemmer, lo que es incomprensible a la vista de su papel histórico en el arte moderno".

Pero Oskar Schlemmer no se libró de su dramático momento: "Hay que saber que el primer artista represaliado por el fascismo fue mi abuelo. Ya en 1930 destruyeron obra suya con aquello del arte degenerado. ¡Empezaron por él! Y vivió la tragedia del fascismo y la guerra crudamente. Su hijo fue llamado a filas con 17 años y murió enseguida en el frente. Él sabía lo que estaba pasando, y es por eso por lo que entre 1937 y 1938 manda a Nueva York, al Museo de Arte Moderno (MOMA), cajas y cajas con su obra; él pensaba ir detrás de esa obra, pero murió en 1943. Esperaba emigrar y salvarse, pero no pudo ser. La obra [alguna de ellas están ahora en Madrid] se pudo recuperar después de la guerra, pero los frescos que pintó en la Bauhaus de Weimar fueron destruidos. El resto lo confiscaron, y es por eso por lo que en los museos alemanes no hay nada, lo poco que se ve proviene de colecciones particulares o de la custodia familiar".

Schlemmer además, está considerado como uno de los pioneros reales de la danza abstracta, de ser el creador de una senda de concatenación con las artes visuales que materializó en su *Triadic Ballet* (1922) y en la sucesión de *Dance of space*, *Dance of forms* o las más divulgadas *Metal Dance*, *Glass Dance*, *Hoop Dance*...

Y siempre estuvo el dilema de la música: "Tras probar con Hindemith y Schoenberg se decantó por Mozart y Debussy. A los primeros los encontraba demasiado apegados al dodecafonismo, y sentía que aquello no iba con la estética abstracta que perseguía en el experimento bailado; el resultado es que él mismo se sentó al piano y compuso el acompañamiento de muchas piezas, y de todo dejó anotaciones muy precisas". En esta muestra del Reina Sofía están los trajes reconstruidos y las fotografías retocadas por la mano de Schlemmer con grafito y tintas. "Son citaciones en profundidad que hacía el artista consigo mismo en su búsqueda de perfección. Y eso está en toda su obra, en la gráfica, las tipografías, el diseño como presentación del postulado teórico".

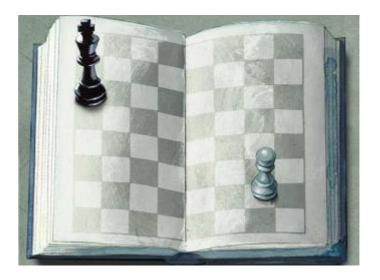
 $\underline{http://www.elpais.com/articulo/cultura/Baile/Schlemmer/nuevo/Reina/Sofia/elpepucul/20090606elpepicu} \\ \underline{1_3/Tes}$





El tablero de ajedrez

JUAN GOYTISOLO 07/02/2009



Estamos en un balneario, cuya decrepitud y abandono aumentan al hilo de las 100 páginas de la novela, a la escucha del monólogo de un personaje anónimo (no aparece un solo nombre en el decurso de aquélla) que rumia o discurre sobre el fracaso de su vida y de su carrera, fracaso que atribuye a la desdichada relación con su pareja, la ex directora de una clínica privada ansiosa de ser madre, de tener un hijo suyo. La humillación que significa para él la prueba de su fuerza genética ante el temor de que padezca andropausia agrava aún más su rencor - "ningún sufrimiento en la vida es comparable al que dos amantes son capaces de infligirse mutuamente", "ser padre es de una vulgaridad aberrante", etcétera-. Hacer lecho aparte, teclear la máquina de escribir como una ametralladora para fastidiar a su cónyuge -su oficio es escritor-, son parte de su estrategia agresiva frente a la incomunicación recíproca: "No puedo decir nada sin que se sienta atacada, ella no puede decir nada sin que de inmediato organice mi contraofensiva; nos odiamos la mayor parte del día (y de la noche)". Vivir a dos, estima (y él tiene la experiencia de haber matrimoniado dos veces antes de la desastrosa unión con la tercera), anula la individualidad de los componentes de la pareja y la contamina con una mezcla de odio y de frustración.

Mate jaque

Javier Pastor

Mondadori. Barcelona, 2009

112 páginas. 13,90 euros

El huésped del balneario o más bien de una residencia para pacientes de la tercera edad, que abusa del alcohol y fuma porros a escondidas, recibe un día la visita de una bella muchacha pelirroja que le tutea familiarmente, se interesa por su salud, quiere acompañarle a su habitación y le causa un violento respingo cuando le llama papá.

Para aliviar su soledad y ensimismamiento, el maître del establecimiento le invita a una partida de ajedrez. Su jaque mate, le dice al terminarla, reproduce jugada por jugada la que enfrentó en el tablero a





Madame de Remusat con Napoleón en 1802. Estamos en la página 50 de la novela, bisagra entre las dos mitades del libro. De modo imperceptible pasamos a otra partida con un mate jaque en el que el *maître* asume el papel de Napo o de León, y ella (no él) el de Madame de Remusat: al "permítame, Madame" del maestresala, sucede un "no tengo inconveniente en llamaros Napo, respondo abanicándome con brío". Como en un pase de prestidigitador, el novelista ha dado un vuelco al relato: en adelante escucharemos la voz o leeremos los pensamientos de una mujer.

¿Quién es ella? Su monólogo interior o su expresión a regañadientes son simétricos a los del personaje masculino que ya conocemos. Ex directora de una clínica de lujo, de la que fue despedida por su inmoderada inclinación al trago, evoca a salto de frase la alergia que provocó a su pareja el afán de ser madre, su frecuentación asidua de los bares, la degradación y ruina del balneario en el que se siente atrapada sin remedio. La visita inesperada de un joven pelirrojo del que emana una cálida inmediatez traducida en tuteo y besos, y su sonrisa de hombre enamorado, le inducen a creer en un flechazo. Pero a la busca instintiva de sus labios, seguirá el grito escandalizado de ¡¡pero mamá!! que corta abruptamente el idilio. A partir de esta escena -réplica de la de su ex pareja con la joven pelirroja-, breves claros de lucidez le llevan a preguntarse si no rueda cuesta abajo hasta el desvarío, si no está volviéndose loca, si no es una enferma rodeada de enfermos de su misma condición.

La ruina del balneario convertido en asilo de ancianos, su bata de rudo algodón gris impuesta a todos sus pares por la dirección del establecimiento, agravan su pesimismo respecto a sí misma y al mundo que la rodea. En sus paseos por el jardín, ella, la Madame de Remusat de la partida de ajedrez, se cruza con un Napo envejecido y encorvado. "No hay que detener al enemigo cuando comete un error", le susurra él. A lo que ella añadirá: "Hay que mantener la fe en la destrucción del otro". La coexistencia en el odio de la pareja aquejada de demencia senil (el autor no lo dice, pero el lector lo comprende) concluirá con su salida simultánea del manicomio. Sus respectivas familias, la joven y el joven pelirrojos, vienen a hacerse cargo de ellos, fundidos los dos en uno por el arte del novelista. "Al besarme, ella ha susurrado Hola papá. Al besarme, él ha susurrado Hola mamá". Las dos partes del relato, separadas por el giro de la bisagra, se cierran. El libro ha concluido.

Mate jaque desdibuja hábilmente la trama que acabo de resumir. El autor no describe a los personajes: éstos fluyen como náufragos en la corriente de sus soliloquios. Corresponde al lector -mejor dicho el relector- la tarea de rescatarlos. La propuesta literaria de Javier Pastor es la de un orfebre que oculta su arte y artificio a quienes se plantean la lectura como una incursión en un ámbito nuevo: no el de la novela de aventuras sino el de las aventuras de la novela.

El odio que destilan Él y Ella -verdadero material del libro- me trae a la memoria una ingeniosa frase de Juan Aranzadi: "La pareja es la primera célula terrorista del mundo". *Mate jaque* convierte esta pesimista y desengañada aserción en una aguijadora creación artística. -

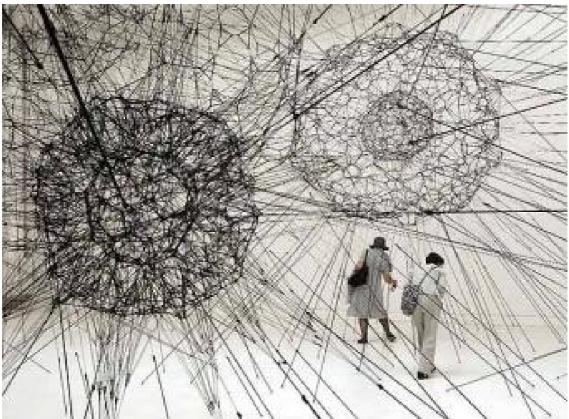
http://www.elpais.com/articulo/narrativa/tablero/ajedrez/elpepuculbab/20090207elpbabnar_2/Tes



"El arte no tiene patria"

Carod Rovira presenta en Venecia la apuesta por la complejidad y el debate del pabellón catalán

CATALINA SERRA - Venecia - 05/06/2009



Ha sido un largo camino que ha tenido un buen final. El pabellón catalán en Venecia, enmarcado en los eventos colaterales, conseguirá seguramente el objetivo de hacerse visible en la gran bienal de las vanidades con unas propuestas que, justamente, no juegan al espectáculo ni a la provocación que domina buena parte de la oferta de la mayoría de los pabellones.

Como dijo ayer el consejero de Cultura, Joan Manel Tresserras, en la presentación oficial del evento, "se trata de una intervención potente y densa que se ha planteado con mucho rigor y que tiene detrás un grosor intelectual importante". La exposición -tres proyectos de Sitesize (Elvira Pujol y Joan Vila-Puig), Daniel G. Andujar y Pedro G. Romero- se complementa con un libro con textos teoricos de diferentes autores (de Maurice Blanchot a Girogio Agamben o Marina Garcès) y una web que incluye reflexiones de muchos escritores y filósofos que han abordado diferentes temas de fondo que plantea el pabellón, desde el futuro de las izquierdas en estos momentos de incertidumbre hasta la memoria histórica, el archivo o lo comunitario en el arte.

El critico Valentín Roma, autor de la propuesta, gano el concurso convocado por el Institut Ramon Llull atendiendo de manera rigurosa a unas bases que delimitaban mucho el proyecto y que habían sido establecidas por un jurado internacional en el que figuraban desde el director de la Tate Modern, Vicent Todoli a la conservadora del Palazzo Fortuny de Venecia, Daniela Ferretti pasando por Marta Gili, Chus Martinez, Ignasi Aballi y el actual director del Museo Reina Sofía, Manuel Borja-Villel, que actuaba como presidente. Tras señalar que piensan repetir en las próximas ediciones, Josep Bargallo, director del



Llull, recordó que "las bases del concurso las redacto este jurado y las de la próxima edición estarán redactadas por el próximo en función de los criterios que establezca".

"Aquí no ha habido la mas mínima intervención gubernamental", indico Carod orgulloso, al considerar que el procedimiento, atendiéndose de manera ejemplar al código de buenas practicas, ha funcionado. "El arte no tiene patria, aunque puedan tenerla los artistas", indico el vicepresidente de la Generalitat cuando se le pregunto sobre la presencia en el pabellón de artistas nacidos fuera de Cataluña y se intento relacionar esta propuesta con la anterior presencia catalana en la Feria del libro de Francfort. "El arte no tiene lenguaje, tiene lenguajes, y aquí lo que mostramos es una mirada al arte desde Cataluña, pero sin poner limites territoriales ni conceptuales".

Para Bargallo, "la bienal no es solo un lugar de exhibición sino, sobre todo, un espacio en el que se reflexiona sobre el arte y pensamos que estos conceptos de territorio, sociabilidad e identidad que plantea el pabellón resultan una aportación al debate internacional". Al contrario de lo que pasaba en el pabellón de Murcia, en donde su comisario Jota Castro no dudaba en criticar a la propuesta catalana y española a la minima pregunta, ayer nadie del pabellón catalán quiso entrar durante la presentación en una polémica que a muchos les parecía innecesaria. "Me parece estupendo que haya otras intervenciones en otros sitios que presenten propuestas diferentes", comento Carod Rovira.

"El arte no tiene fronteras y nosotros estamos para abrirnos al mundo", añadió, al tiempo que considero que no había ningún problema en que algunos pudieran ver referencias a Muntadas en el concepto del proyecto ya que, dijo, "es un artista catalán" cuyo trabajo evidentemente ha influenciado positivamente a creadores de otras generaciones. Estos días en Venecia hay mas de doscientas propuestas expositivas y el debate artístico que plantean todas ellas es rico y muy variado. Este año, como dijo Tresserras, "Catalunya también ha tomado la palabra".

http://www.elpais.com/articulo/cultura/arte/tiene/patria/elpepucul/20090605elpepucul 3/Tes





Entre la 'chapuza' y la 'camástrofe'

Miles de internautas votan y proponen palabras en la 'web' de El Día del Español

ELPAÍS.com - Madrid - 05/06/2009



"Malevo", "chapuza", "valentía", "albricias", "cariño", "abrazo", "malabarista", "sonrisa", "bregar" y "mañana" son las diez palabras más votadas del español en la página web www.eldiae.es que el Instituto Cervantes lanzó el pasado 11 de mayo para que internautas de todo el mundo puedan proponer y votar sus palabras favoritas en español. Desde entonces, unas 30.000 personas de más de 100 países han propuesto y votado unas 2.000 palabras.

Con motivo de la celebración del Día del Español, que se desarrollará por primera vez el próximo 20 de junio en más de 40 países, el Instituto Cervantes ha puesto en marcha esta plataforma de la que saldrán las palabras sobre las que se desarrollará el programa de actos de El día e.

En la web www.eldiae.es cualquier persona puede proponer su término favorito del español tecleándolo o enviando un vídeo desde cualquier lugar del mundo. En esta videogalería ofrecemos una selección de los vídeos enviados por los internautas. Además, éstos puede votar las palabras que ya están propuestas. Hasta la fecha, la web ha recibido un total de 466 vídeos.

También incluye un Ficcionario que recoge las palabras que los internautas proponen en la categoría "Invéntatela". Son términos que cualquier persona puede inventarse para cubrir el hueco de las palabras que echa en falta en español. En estas dos semanas de funcionamiento de la web los usuarios han subido ya 876 palabras inventadas.

Según datos del Instituto Cervantes, el español es la cuarta lengua del mundo por número de hablantes, el segundo idioma de comunicación internacional y el tercero más utilizado en la red. En concreto, lo utiliza el 8,2% de los usuarios. El inglés ocupa la primera posición con el 29,1% de los internautas, y el chino, la segunda, con el 20,1%. El incremento del uso del español desde el año 2000 hasta el 2008 es de un 619%, muy por encima del inglés, que ha aumentado un 226,7% en ese periodo.

'Camástrofe, eñáspora, hijastrín'



En el *Ficcionario* se pueden leer términos que ya circulan entre los hablantes y otros que son pura invención. Ahí van algunos ejemplos:

- **Ahoradespués:** adv. t. Aunque aparente contradicción, en el fondo significa una evasión presente autojustificada. 2. conj. advers. Puedo pero no quiero y no te lo digo. 3. interj. impr. Denota no tener ni pizca de ganas. Enviado por Miguel Tébar almansa. España
- Blablar: parlotear, enrollarse, aburrir a alguien con tu blah, blah. Enviado por Nicoleta. Rumania
- Camástrofe: gatillazo. Enviado por Paul. Holanda
- **Chundachundizar:** convertir una melodía en chunda-chunda para que todas las canciones parezcan la misma; parasitar la música (vamos, lo que hace Luis Cobos con la música clásica). Enviado por Santiago Maestro Guzmán. España.
- Eñáspora: dispersión de hispanos. Anónimo.
- **Hijastrín:** dícese de aquél sujeto que es hijo o hija de tu pareja pero no es hijo o hija tuyo y al cual le tienes mucho cariño o incluso amor. Enviado por Nerea. España.
- **Lopagque:** dícese de la abreviatura usada en la comarca de las Vegas del río Jarama y Tajuña (sur de Madrid) de la expresión "lo que pasa es que". Enviado por Rafus. España
- Madrelejas: una madre que está muy lejos de sus hijos. Enviado por Weslley Almeida. Brasil.
- **Nadakini:** prenda de baño que carece de las partes de sujetador y braga. Muy popular en las playas nudistas. Enviado por Paul. Holanda.
- Nuncamente: definitivamente nunca. Enviada por Nancy Altamirano. México.
- **Rejusticiar:** llevar a la justicia por el camino de la razón y la vereda correcta. Enviada por Gran Wyoming. España.
- Yayocho: un "buelito" propenso a chochear. Anónimo.

http://www.elpais.com/articulo/cultura/chapuza/camastrofe/elpepucul/20090605elpepucul 2/Tes





Sentido y reverencia

ÁNGELA MOLINA 06/06/2009



Un recorrido crítico por la reordenación de la colección del Museo Reina Sofía considera que se ha dado un importante vuelco conceptual en el que aún caben algunos ajustes. Por Ángela Molina

El enigma y la fuerza de una colección residen en el misterio de su personalidad y en la aureola que le imprime esa cabeza que la piensa, incluso cuando ésta lucha con lo extraño del texto hasta temer a su propia inteligencia. La historia -las historias- del arte que Manuel Borja-Villel descubre y redescubre en el Museo Reina Sofía tienen el efecto de la intuición: su capacidad de invención y de anticipación, su deseo de ser diferente, su licenciosidad, nunca ofensiva, y su vanidad narrativa obedecen al mismo impulso: una conmovedora observación para alumbrar los paraísos perdidos de los estetas, esto es, los artistas.

Borja-Villel abre de tal modo las obras a múltiples perspectivas que éstas se convierten en artefactos críticos de la historia

El recorrido por las cuatro plantas del MNCARS es el resultado de un trabajo sincero, aunque ya sabemos que la sinceridad no conduce necesariamente a la verdad, pero sí al sentido. Es también sincera la voluntad de afirmar que Borja-Villel ofrece un discurso mucho más convincente que cualquiera de sus predecesores, en particular cuando reemplaza a lo religiosamente correcto -el tiempo homogéneo y ese canon penosamente familiar- por unas coordenadas ligadas a la memoria y al discurrir de las energías sociales. Abre de tal modo las obras a múltiples perspectivas que éstas se convierten en artefactos críticos de la historia. Narraciones y aforismos que son sinécdoques de las grandes utopías de la modernidad, invenciones de emotivas ironías que reflejan realidades encontradas, al más puro estilo de un *ready made*.

Con todo, aun gravitando en la órbita de un director de museo que inventó a lo largo de una década, desde el Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona, las infinitas maneras de interrumpir la narración oficial para forzar al contexto, al archivo, a la subalternidad, al desacuerdo y a la esfera pública a contar la historia, en lugar de al cauteloso artista, se hace necesario dar rienda suelta a algunas objeciones -y hasta decepciones- que surgen paralelas a la misma exigencia con que el director del Reina Sofía perfila un trabajo que aspira a una visión total de la modernidad, aunque en su caso deberíamos utilizar el plural, visiones.



Más de mil obras aparecen distribuidas a lo largo de las 38 salas de los edificios Sabatini y Nouvel. De ellas, 137 son de nueva adquisición, y en la mayoría de los casos sirven de bisagra o liberan discursos anteriores instalados en una historia satisfecha y muy poco autocrítica, que se ofrecía al público como una hermenéutica que nos decía qué y cómo debíamos recordar.

Goya, protorromántico, protorrealista, surrealista, alegorista moral, el pintor que adivinó que cualquier época futura sería mucho peor que la suya, rompe con el clásico dique de contención con que empiezan varias colecciones europeas, 1881, año del nacimiento de Picasso, para recuperar los sentimientos desplazados que inspiraron los saturados e infinitamente sutiles *Desastres de la Guerra*, anuncio del miedo a la extinción social y cultural que deriva en esperpento en una España que, hasta el surrealismo, decide renunciar al deseo.

De la materialidad pictórica de Medardo Rosso, de la visión arcadiana del *noucentisme* catalán y Santiago Rusiñol, al joven Picasso y al inicio del cubismo inspirado por la escultura africana, las otras vanguardias y las nuevas tecnologías que dinamizan la percepción, el recorrido discurre manso por los años veinte, con sus manifestaciones puristas y de gustos neoclásicos, dinamitados por la revuelta dadá y la aparición del "Credo creativo" de los *maestros esquizofrénicos* -Klee, Dubuffet, Ernst, Benjamin, Duchamp, Picabia Mallarmé-, poetas-héroes cuyo espíritu delicado y frágil vivirá latente a partir de ahora en todas las salas del museo.

La parte más sólida y gratificante de la colección gira sobre el eje del *Guernica*, el "corazón" del Reina. Si bien -hoy muy pocos lo recuerdan- fue Juan Manuel Bonet el primero que arrancó de su espléndido narcisismo al gran mural en blanco y negro creado por Picasso para el pabellón de la República -una construcción corbusierana diseñada por Josep Lluís Sert en 1937- Borja-Villel ha sabido *teatralizar* mejor aquel campo de batalla, al cuidar la iluminación y colocar en escena a todos sus autores (Miró, Calder, Renau, Alberto Sánchez), de manera que la representación de la infamia se convierte ahora en una obra coral de la resistencia, mucho más oceánica y liberadora. Así, percibimos que la ambición es el proyecto final de su director, el saneamiento de los límites entre disciplinas y escuelas, la creación de nuevas narrativas. Y hasta resulta curioso cómo el mismo recorrido por las salas, diseñado en galerías muy poco versátiles y que obligan al visitante a volver sobre sus propios pasos, logra paradójicamente transformar las sensibilidades normativas en más heterodoxas. Está claro que, en la composición de espacios, el único rival posible de Borja-Villel es él mismo. Y aquí es también donde se puede decir, sin alardes patrios, que, en el panteón bastante restringido de las colecciones europeas, la del Reina de los años veinte, treinta y cuarenta puede competir sin complejos.

La cuarta planta del edificio Sabatini reúne las manifestaciones artísticas en Occidente después de la guerra. Hay salas que resulta imposible no admirar (con cierta piedad natural), como las dedicadas a Lucio Fontana y a Robert Motherwell (*Totemic figure*, 1958), en diálogo con Esteban Vicente (*In pink and grey*, 1950), Rothko (*Orange, plum, yellow*, 1950) y José Guerrero (*Tierra roja*, 1955); o el papel de la escultura vasca, en especial Oteiza, en el contexto de la Bienal de São Paulo de 1957. Otras, sencillamente, apelan a la voluntad y a la memoria del visitante más culto, obligado ante las ausencias a *llenar* los huecos con imaginarios *bonnards* y *matisses, giacomettis*, el informalismo europeo, la pluralidad del modelo americano de la Bauhaus, el expresionismo, el pop anglosajón, el letrismo y las otras utopías situacionistas. Bien sabe el director del Reina que, en el futuro, sus esfuerzos deberán concentrarse en la consecución de un inventario, al menos, de firmas de la escena europea y americana de mediados del siglo XX, aunque ello requiera un esfuerzo presupuestario de las instituciones o, en el mejor de los casos, del mecenazgo y donaciones de privados.

A modo de compensación, encontramos también sorpresas, como la recuperación del gran experimentador José Val del Omar (con su "tríptico elemental de España", tres películas realizadas durante los cincuenta y sesenta); la sutileza de Palazuelo o la potencia de Tàpies, un artista representado en exceso, puede que como respuesta a la casi nula visibilidad de su obra en las colecciones internacionales. Otras "extrañezas" no menos importantes parten de la fotografía de posguerra -Català-Roca, Joan Colom, Masats, Maspons, Cualladó...- instaladas de espaldas a una sala ocupada por el (neo)realismo de Gerardo Vielba, Antonio López y Carmen Laffon... como si pícaramente esta sintaxis



obligara al visitante a comparar ese tipo de "compostura y belleza" de la escuela castellana que renuncia a los deseos "insignificantes", con la magia y el espíritu innovador de la llamada "periferia" española.

Una sólida respuesta a aquella época fragmentaria la encontramos en la planta 1 del edificio Nouvel, con un impecable montaje de esculturas, vídeos y pinturas de los sesenta. Fragilidad, radicalismo, fantasía, confesión y, de nuevo, utopía, en las obras de Broodthaers, Cy Twombly, Philip Guston, Antoni Llena, Gego, Mira Shendel, Marcel Duchamp, Robert Morris, Raymond Hains, Carl André, Mario Merz, Donald Judd, Hans Haacke, Öyvind Fahström, Matta-Clark, Smithson, Joan Jonas, Fluxus, Yves Klein, Javier Aguirre y Joan Rabascall. Es difícil reunir tantas singularidades de una manera ponderada y comedida. Pero la nueva pragmática del Reina está hecha para estos retos, algo tan tardorromántico como la fusión inseparable del compromiso con el esteticismo. De ahí que, ya en el último tramo del recorrido, el visitante sienta que debiera invocarlo. Surge así una sensación anacrónica, ¿por qué los *setenta* son pájaros vivos en nuestras manos, y los *ochenta* y *noventa* aves disecadas en sus jaulas? Porque las manifestaciones más actuales, etiquetadas aquí como "visiones críticas y narraciones de lo global", son una celebración, de nuevo, de lo fragmentario, una selección ciertamente arbitraria que traza con tinta invisible una lectura acerca del compromiso social y los *tránsitos* por el cubo blanco.

Una parca selección de pinturas *domésticas*, presididas por un fingido y prescindible Barceló -el único entre las decenas que posee la colección del Reina-, podría servir para abrir un sano debate sobre la idoneidad de su trabajo para el pabellón español de la Bienal de Venecia que se acaba de inaugurar. Igualmente, el conceptual catalán alineado con el de Alberto Corazón y Nacho Criado resulta algo forzado e impreciso.

Borja-Villel ha tenido la temeridad y el genio de combinar los trabajos de Dan Graham, Muntadas, Juan Muñoz, Allan Sekula, Cindy Sherman, Mike Kelley, Franz West, Cristina Iglesias, Bruce Nauman, Richard Serra... Sin embargo, todavía hay muchos demonios con máscaras guardados en los almacenes del Reina como para que se pueda empezar a crear un discurso serio e internacionalmente competitivo en el ámbito de lo contemporáneo.

Habrá que esperar a que las reverencias se esfumen para encontrarnos con el Borja más idiosincrático y valiente, el que es capaz de neutralizar la relación bastante difusa entre el arte y la corte. Si lo consigue, el teatro es suyo. Y los buleros, al redil.

La Colección. Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía. Santa Isabel, 5. Madrid. <u>Galería de imágenes http://www.elpais.com/multigalerias/20090526elpepucul_2.Zes</u>

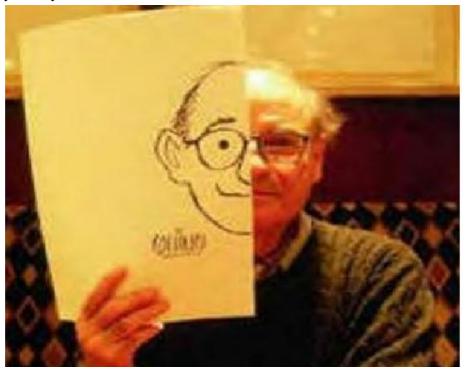
http://www.elpais.com/articulo/arte/Sentido/reverencia/elpepuculbab/20090606elpbabart 1/Tes





Distinguen a Quino con la Pluma de Plata 2009

Reconocieron su trayectoria y su ética



Viernes 5 de junio de 2009 La Academia Nacional de Periodismo otorgó su premio Pluma de Honor 2009 al humorista Joaquín Salvador Lavado (Quino), "creador de personajes de fama internacional y exponente de un periodismo artístico de profunda inspiración humanística".

La noticia se dio a conocer en una sesión de la Academia, en la que su presidente, Bartolomé de Vedia, expresó: "Allí donde el periodismo independiente encuentra dificultades, donde la información está siendo regulada u obstaculizada, no tardan en consolidarse sistemas inconciliables con las libertades públicas".

Quino no estuvo presente en el acto, por hallarse fuera del país. La distinción le fue conferida como "un reconocimiento a la extensa y brillante trayectoria de Quino en diferentes medios de prensa argentina e internacional, y a su permanente defensa de valores espirituales y humanos en el campo del periodismo, del arte gráfico y de una ética personal expresada en el más alto nivel de la creatividad y del humor".

Nacido en Guaymallén, Mendoza, en 1932, Quino trabajó desde joven en dibujo publicitario y en medios periodísticos, como Esto Es, TV Guía, Vea y Lea y Panorama. Colaboró en las revistas de humor Rico Tipo y Tía Vicenta. En los años 60, su historieta Mafalda apareció en las revistas Leoplán y Primera Plana y en el diario El Mundo, y pronto pasó a editarse en Italia, España y otros países. Actualmente, vive en Buenos Aires, ciudad que alterna con Milán, París y Madrid.

Estuvieron presentes los académicos José Ignacio López, Jorge Cruz, José Claudio Escribano, Magdalena Ruiz Guiñazú, Hermenegildo Sábat, Daniel Santoro, Fernando Sánchez Zinny, Daniel Santoro, Osvaldo Granados, Alberto Muney, Enriqueta Muñiz, Antonio Requeni, Hugo Gambini, Ernesto Schoo y Joaquín Morales Solá.

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1135895



Manual para enfrentar la ceniza volcánica

Se podrá utilizar a partir de 2010

Viernes 5 de junio de 2009

Cecilia Draghi Para LA NACION



¿Qué medida sirvió ante la caída de ceniza del volcán Chaitén en Esquel, o del Hudson en Los Antiguos, o del Copahue en Caviahue? ¿Cómo fueron las necesidades de los centros médicos ante este fenómeno? ¿Cuál fue el mejor canal para informar a la población durante la crisis?

Las respuestas a esos y otros interrogantes fueron recopiladas por un equipo interdisciplinario a cargo de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires (UBA) y estarán disponibles a partir de 2010 en Internet.

"La idea es elaborar un manual de procedimiento de contingencia de caída de ceniza volcánica para saber de qué se trata, qué conviene hacer en materia de salud o qué instrucciones darle a la gente. Con este objetivo rescataremos la información de la experiencia vivida por la población, los profesionales y las autoridades de distintos lugares donde ocurrieron estos episodios en la Argentina. También resumiremos lo relevante para estos casos de la bibliografía internacional", detalla el vulcanólogo Alberto Caselli, director del Departamento de Geología de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires (UBA), a cargo de esta iniciativa.



Justamente este especialista se hallaba en Esquel en mayo de 2008 cuando de la noche a la mañana esta ciudad se vio afectada por primera vez por las cenizas de la erupción del volcán chileno Chaitén.

"Lo primero que se hizo -relata- fue recurrir a Internet y la información disponible era de fuentes internacionales, en especial para poblaciones ubicadas en la base del volcán. Había pocos datos para el caso de localidades más alejadas que sufrían los efectos de las cenizas. Además, faltaba rescatar las experiencias locales."

Aprovechar las vicisitudes pasadas para evitar repetir los mismos errores en un momento de máxima tensión de una población es uno de los objetivos de este manual.

En ese sentido, Caselli recuerda decisiones efectivas adoptadas en Esquel: "Cubrieron las tapas de desagües pluviales con nylon para que no llegaran a los conductos las cenizas que en contacto con agua se endurecen. O comprobaron que es más conveniente organizar la limpieza de las casas para que todos lo hagan en el mismo momento, de modo de evitar que el último en asear ensucie lo realizado por el anterior", puntualiza como datos para tener en cuenta.

Desde la medicina, la geología, la química, la psicología social y la ingeniería hasta especialistas en enseñanza participan de esta iniciativa, que "estará lista dentro de un año para ser instalada en la Web", concluye.

Centro de Divulgación Científica de la FCEyN de la UBA.

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1135970





Otra forma de enseñar y aprender ciencia

Ponen a prueba métodos innovadores que podrían cambiar la forma de encarar las materias científicas y la matemática



Chicos brasileños, en plena clase de ciencias naturales con el método Sangari Foto: Gentileza Instituto Sangari

Nora Bär LA NACION

Miles de alumnos de escuelas de las provincias de Buenos Aires y de Tucumán protagonizan en estos momentos una experiencia inédita: están probando tres programas piloto para el aprendizaje de la ciencia y la matemática inspirados en una visión innovadora, basada en la investigación, la resolución de problemas y, sobre todo, el juego creativo.

La iniciativa, de características inéditas, fue financiada con una donación [un instrumento cuyo nombre preciso es cooperación técnica no reembolsable] del Banco Interamericano de Desarrollo por dos millones y medio de dólares, que el Ministro de Eduación, Juan Carlos Tedesco, decidió invertir en la evaluación de los programas Proyecto de Alfabetización Científica (PAC), Matemática para Todos, y Ciencia y Tecnología con Creatividad (CTC). Cada uno fue asignado a alrededor de 30 escuelas de cada provincia elegidas al azar en los partidos de Lomas de Zamora, Lanús y Avellaneda, en Buenos Aires, y de San Miguel de Tucumán, Yerba Buena, Cruz Alta y Tafí Viejo, en la provincia del noroeste.

"Los proyectos PAC y Matemática para Todos fueron desarrollados por personal de las áreas curriculares del ministerio y proponen la enseñanza a través de la indagación -dice Annie Mulcahy, licenciada en ciencias políticas y máster en educación, y coordinadora del Programa de Mejora de la Calidad de la Enseñanza de las Ciencias Naturales y la Matemática-. El primero se inspira en los postulados del programa francés *La main a la pâte* [las manos en la masa, de Pierre Léna], con módulos para los docentes, kits para los chicos, capacitación. El segundo se basa en llegar a la matemática a través del juego."

El tercero, CTC, fue desarrollado por Ben Sangari, un físico nacido en Irán, pero de nacionalidad británica, graduado en el King's College, de Londres, que desde hace más de una década reside en Brasil.



Al frente de un equipo de un centenar de científicos, psicólogos y pedagogos, Sangari diseñó y sometió a prueba en medio millón de chicos brasileños un sistema que propone recuperar para el aprendizaje escolar el gozo infantil del descubrimiento, al tiempo que ofrece a los maestros algo así como un paquete "llave en mano": un armario de 100 kg con materiales para la experimentación, un libro y un diario de ciencias por alumno, y libros para los docentes, además de un programa de capacitación intensiva para docentes y directivos a cargo de tutores.

Aunque el ministerio es renuente a hacer comentarios de los distintos programas en evaluación porque - aclara Mulcahy- "2009 es el año de la implementación y no hay una decisión a priori sobre ninguno", Sangari, que fundó una empresa para comercializar su sistema para la escuela primaria cuya filial en la Argentina se inaugura el lunes, se prestó al diálogo.

"Empecé a desarrollar los programas de educación científica para escuelas primarias aproximadamente en 1997 -dice, desde San Pablo-. Nos llevó alrededor de diez años de investigación y desarrollo completar la solución, y llevarla al estadio en que nos sentimos cómodos como para presentarla a los sistemas educativos."

Ese período, en el que desarrollaron un prototipo, lo dedicaron al testeo y la verificación en más de 100.000 chicos. "En 2007 comenzamos con la implementación en gran escala, después de probarlo en escuelas públicas y privadas, y en diferentes realidades socioeconómicas, zonas geográficas e infraestructuras. En este momento lo aplican más de 400.000 alumnos de escuelas públicas y privadas de 18 estados del Brasil. Y llegará a un millón en marzo próximo."

Y enseguida agrega: "Desde que nacen, los chicos aprenden tocando cosas, poniéndolas en sus bocas, tratando de sentirles el gusto, usando todos sus sentidos. Aprenden a través de la investigación. Pero a los seis años empieza la escuela y súbitamente ese proceso se detiene. Nuestro programa es una solución completa e integrada para que los chicos continúen en la escuela el proceso natural de aprendizaje a través de la investigación al que están acostumbrados, para que construyan su propio conocimiento haciendo, experimentando, preguntando..."

Para Diego Golombek, asesor principal del programa, cuya adaptación e implementación para nuestros contenidos escolares realizó la doctora en biología Melina Furman, "lo bueno de este sistema es que viene avalado por decenas de miles de chicos".

Sus resultados, asegura, son "impresionantes": "A los chicos de Brasilia y de otras ciudades del Brasil les ha cambiado la visión de la ciencia. No sólo ellos, sino también los padres y los maestros están fascinados. Lo que rompe con el tabú de que en la escuela primaria sólo hay que enseñar a sumar, restar y multiplicar. Y lo más interesante es que los resultados no sólo redundan en que entienden más sobre ciencia, sino que mejoran en el resto de las materias".

Dice Sangari: "No sólo aumentó la motivación de los chicos, sino también su capacidad de retener información y su habilidad de utilizar sus conocimientos para resolver problemas. Es en eso que nos concentramos."

Este método tiene, en Brasil, un costo que ronda los 10 dólares mensuales por alumno, aunque ese número depende de diversos factores. La Argentina sería el primer país fuera de esas fronteras que lo aplicaría, lo que exige una adaptación a la realidad local que estará en manos de un equipo dirigido por la pedagoga Inés Dussel.

Dice Mulcahy: "Lo más rico de esta experiencia es la evaluación".

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1135969





Lo peor no es inevitable

JOAQUÍN ESTEFANÍA 06/06/2009



La crisis se ha extendido como un pulpo a todos los ámbitos de la vida. Frente al temor de que el capitalismo sin reglas que ha provocado la Gran Recesión desemboque en una nueva burbuja, los ciudadanos han descubierto la prioridad de lo colectivo y la importancia de estar bien gobernados. Varios libros demuestran que el Estado vuelve a tener un lugar en el mundo.

De la crisis que está viviendo el mundo decía John Le Carré en estas mismas páginas de Babelia: "Es tan drástica e irreversible como el muro de Berlín (...) en estos momentos estamos divididos entre los que están afectados por la recesión y aquellos que simplemente la observan. Pero el acto final de todo esto será más igualitario (...) Ahora nos dicen que tengamos miedo...".

Se siente la necesidad de más potentes regulaciones contra los abusos del mercado, lo que significa el retorno de la política

Cada vez que se genera una crisis tan extrema, los ciudadanos redescubren de forma aguda la necesidad de instituciones eficaces

Para abordar estos acontecimientos contemporáneos que muy genéricamente se definen como crisis hay que partir de varias premisas metodológicas previas. La primera, que en tiempos de incertidumbre ser optimista es una cuestión de moralidad pública, como ha explicado el economista José Juan Ruiz (Retos ante la crisis). La economía se mueve por expectativas y el optimismo es una de ellas. Ser optimista no significa dejar de reconocer las dificultades, sino intentar superarlas. Aquí se puede utilizar certeramente la cita de Antonio Machado: "No podemos esperar que el viento sople sobre nuestras velas, queremos y debemos orientar las velas hacia donde sopla el viento".

La segunda premisa son los problemas de diagnóstico que hemos padecido respecto a la crisis: la ausencia de relato. Casi dos años después de iniciada, apenas nos ponemos de acuerdo con sus orígenes remotos más allá de generalidades como la codicia- y mucho menos sobre su profundidad y duración. Decía Descartes que lo que se concibe claramente se enuncia claramente. Viceversa, podemos escribir en esta ocasión: lo que se concibe con opacidad se enuncia con oscuridad. Algunos analistas cuentan con ironía,



pero con verdad, que la crisis financiera ha tenido tres fases: en la primera, el vendedor sabía lo que vendía y el comprador sabía lo que compraba; en la segunda, el vendedor sabía lo que vendía pero el comprador no sabía lo que compraba; en la tercera, el vendedor no sabía lo que vendía y el comprador no sabía lo que compraba. Así ha ocurrido que los pocos que intuyeron lo que iba a ocurrir fueron una especie de Casandra. Casandra era una sacerdotisa del dios Apolo al que éste concedió el don de la profecía; Casandra, casquivana, engañó a Apolo, y éste completó sus dádivas: podría determinar lo que iba a suceder pero nadie la creería. Por ejemplo, adivinó la guerra de Troya pero no la evitó.

La tercera premisa está vinculada directamente a la anterior: mucho antes que las burbujas tecnológicas, inmobiliarias, bursátiles, financieras, había una burbuja del conocimiento que duró ya al menos un cuarto de siglo, basada en una visión economicista del mundo, según la cual éste se autorregulaba sin intervención de los poderes públicos, la agregación del interés de cada uno generaba el interés común y no había límites a la acción humana sobre la naturaleza. Es muy significativo comprobar cómo el estallido de la crisis económica ha coincidido con la llegada a la sociedad del debate sobre el cambio climático, afortunadamente superado el círculo de los expertos.

La crisis actual posee dos características principales: tiene el potencial de ser la más destructiva para el planeta desde la Gran Depresión de los años treinta del siglo pasado; y es multidisciplinar, hace tiempo amplió sus códigos genéticos económicos y se extendió como un pulpo por la sociología de la vida y las condiciones de supervivencia de los ciudadanos, sean éstas políticas o sociales. Tener el potencial de ser tan destructiva no significa equipararla a lo sucedido en la primera parte del siglo pasado; afortunadamente el mundo ha establecido algunos cortafuegos para que no se repita lo peor de aquel relato, entre los cuales el más importante es la existencia del Estado de bienestar para la parte más minoritaria y afortunada de la humanidad (alrededor de 500 millones de personas sobre más de 6.000 millones del conjunto). Resulta muy conveniente releer ahora los tratados de historia del periodo entre los años 1919 y 1939 para establecer las analogías y diferencias respecto a la actualidad (por ejemplo, el recién publicado *El camino hacia la guerra*, de Richard J. Overy, o el clásico *La crisis de los 20 años*, de E. H. Carr).

Hay científicos sociales que al analizar la crisis actual introducen algunos elementos propios de las décadas de los veinte y los treinta del siglo pasado y hablan directamente de la "economía del miedo". Las crisis multiplican el miedo. No se trata del miedo al terrorismo (que permanece agazapado), sino el miedo al *otro*, al diferente, al inmigrante que viene de fuera y compite por nuestros escasos puestos de trabajo y por las prestaciones de nuestro *welfare*. El miedo como un ingrediente activo de la vida política de las democracias occidentales, como acaeció en otros momentos de la anterior y atormentada centuria (*Sobre el olvidado siglo XX*, de Tony Judd): el miedo a la incontrolable velocidad del cambio, a perder el empleo, a quedar atrás en una distribución de recursos cada vez más desigual. A perder el control de las circunstancias y rutinas de nuestra vida diaria. Y quizá, o sobre todo, miedo no sólo a que ya no podamos definir nuestras vidas sino también a que quienes tienen la autoridad (nuestros representantes elegidos) hayan perdido el control a favor de fuerzas que están más allá de su alcance.

En este contexto cobran más importancia que nunca las instituciones. De nuevo la historia nos muestra que cada vez que se genera una crisis tan extrema, los ciudadanos redescubren de forma aguda la necesidad de instituciones eficaces, la prioridad de lo colectivo, la importancia de estar bien gobernados, la significación de los servicios públicos y su buen funcionamiento, la centralidad de un Estado de bienestar lo más potente y eficaz que sea posible. Sólo que ahora, a diferencia de otras coyunturas históricas, hay que hacerlo en el marco de referencia de nuestra época: la globalización.

Así se redefine la visión del progreso. Por un lado, las causas del progreso de un país se identifican con la dotación y el uso de los factores productivos de que dispone (capital humano, tecnológico, físico, su geografía...): lo que se ha denominado el *hardware* de la economía. Pero también existe el *software* de la economía: la calidad del marco normativo y de las instituciones. Las instituciones, cuando funcionan bien, reducen la incertidumbre, aminoran los costes de transacción y facilitan la cohesión social.



Ese temor a lo desconocido estimula el cambio de paradigma económico. El Estado vuelve a tener un lugar en el mundo; se siente la necesidad de nuevas y más potentes regulaciones contra los abusos del mercado y contra los caníbales que lo han convertido en un casino, lo que significa el retorno de la política. Cuando hay dificultades se redescubre para qué sirve un Estado firme y con poderes. En EE UU, los ciudadanos han girado en masa su mirada hacia el Gobierno federal para que les ayude a salir de la crisis política y económica, en cuanto éstas han sobrevenido. Así se explica en buena parte la elección de Barack Obama y la barrida electoral a los *neocons* de Bush.

Una democracia saludable, lejos de estar amenazada por el Estado regulador, depende de él. El problema no era mucho Estado, como nos dijeron los dioses que -ahora lo sabemos- eran falsos, sino la ausencia del mismo. Después de todo, ¿cuál es la alternativa para evitar que una crisis económica devenga en una crisis sistémica, o en una crisis violenta, como la que se desarrolló en las tres décadas que pasaron desde el inicio de la Primera Guerra Mundial hasta el final de la Segunda?

Pronto se cumplirán dos años del estallido de esta crisis que ha sido más profunda y global que las anteriores. Es momento de poner las luces largas y concluir que quizá el historiador británico Eric Hobsbawm no tenía razón y el siglo XX no ha sido un siglo corto -"¿cómo hay que explicar el siglo XX corto, es decir, los años transcurridos desde el estallido de la Primera Guerra Mundial hasta el hundimiento de la URSS que, como podemos apreciar retrospectivamente, constituyen un periodo histórico coherente que acaba de concluir?" (Historia del siglo XX)-, sino un siglo largo que se inició con el estallido de la primera conflagración mundial y está concluyendo ahora, con esta crisis en la que se aprecia la ausencia de temor, la chulería, el bandidaje de aquellos que se aprovecharon de un capitalismo sin reglas, falsamente autorregulado, corrupto y corruptor, y extremadamente desigual, que nos ha conducido a esta Gran Recesión. Lo peor es que no se aprecia la suficiente ambición reformadora para volverlo a evitar y es lícita la sospecha de que en cuanto el planeta salga de las dificultades más abstrusas, los mismos sujetos se aprestarán a generar, para su beneficio, la siguiente burbuja.

Iberoamérica 2020. Retos ante la crisis. Edición de Felipe González. Siglo XXI y Fundación Carolina. 436 páginas. 20 euros. El camino hacia la guerra. La crisis de 1919-1939 y el inicio de la Segunda Guerra Mundial. Richard J. Overy. Traducción de Carmen Martínez Gimeno. Espasa. 240 páginas. 21,90 euros. La crisis de los 20 años (1919-1939): una introducción al estudio de las relaciones internacionales. E. H. Carr. Traducción de Emma Benzal. Los Libros de La Catarata. 328 páginas. 21 euros. Sobre el olvidado siglo XX. Tony Judd. Traducción de Belén Urrutia. Taurus. 496 páginas. 22 euros. Historia del siglo XX. Eric Hobsbawm. Traducción de Jordi Auraud, Juan José Faci y Carme Castells. Crítica. 616 páginas. 24 euros.

http://www.elpais.com/articulo/semana/peor/inevitable/elpepuculbab/20090606elpbabese 3/Tes





Pistas para entender el derrumbe

CLAUDI PÉREZ y ALEJANDRO BOLAÑOS 06/06/2009



El interés por la crisis ha explotado y todos quieren saber cómo se ha llegado al borde del precipicio. Los textos sobre economía han logrado atraer al gran público

La economía está herida. Tal vez enferma. Esclerosis, metástasis, anemia, bulimia trombosis, todo ese parte médico aparece en la infinidad de libros que tratan de explicar -a medio camino entre el realismo visceral y la literatura fantástica- el último achaque de la variedad del capitalismo que nos ha metido en este berenjenal. Un virus financiero, de país rico, anglosajón para más señas, se ha extendido a toda velocidad ayudado por esa apuesta inmoderada por la globalización de los últimos años. No hay nada anormal en eso: las sociedades nacen, crecen y se derrumban una vez enferman; como ciencia social, la economía está en un punto crítico de ese ciclo vital. La Gran Depresión de los años treinta fue algo así como "una crisis de juventud, de ímpetu, de entusiasmo", aseguraba en un acto reciente el escritor José Luis Sampedro, testigo en su adolescencia de aquellas uvas de la ira. "Ésta, en cambio, es una crisis de vejez, de la decrepitud, del miedo", sostenía el autor de Economía humanista, una colección de artículos que repasa su labor como economista en los años cuarenta con un prólogo demoledor -"vivimos la decadencia del sistema, pero la historia no se acaba"- que entronca con la situación actual.

La apabullante irrupción de malas noticias multiplica el ansia de información y da cobertura a todo tipo de títulos

En una secuencia vertiginosa, la crisis que estalló en agosto de 2007 con la basura hipotecaria de Estados Unidos se ha convertido en una pandemia devastadora. En ella caben el rostro desafiante del malvado Bernard Madoff, la cara angelical de Barack Obama y, sobre todo, el decorado de tierra quemada que han dejado a su paso los bankgsters (banqueros y gánsteres) en Wall Street, apunta Ignacio Ramonet en La crisis del siglo. Pero más allá de los hechos -quiebras de bancos, intervenciones públicas a la desesperada, un sonoro reventón de la burbuja inmobiliaria y demás-, lo más interesante es quizás el relato de la crisis. Los economistas rara vez han conseguido destacar en el arte de contar los grandes batacazos del último siglo. Nadie explicó mejor que un humorista -Groucho Marx- el crash de 1929; ningún economista contó como John Steinbeck la extrema dureza de la década siguiente, y fue un periodista extravagante, Tom Wolfe, quien desnudó las vanidades que después ardieron el lunes negro de 1987. Quizá tampoco esta vez el gran libro de esta crisis sea obra de alguien del gremio, pero al menos hay un puñado de ejemplos sobresalientes. "Como economista con buena reputación, soy perfectamente capaz de escribir cosas que



nadie pueda leer", se mofa el Nobel Paul Krugman en el imprescindible El retorno de la economía de la depresión, que, por cierto, se deja leer estupendamente.

Los libros sobre economía han logrado atraer al gran público en muy contadas ocasiones. En los últimos años, el éxito en España de algunos títulos traducidos del inglés, como Freakonomics, de Steven D. Levitt, o *El economista camuflado*, de Tim Harford, dieron pistas de un interés creciente. Obras en las que siempre se encontraba una explicación económica a cualquier comportamiento, desde lo más cotidiano a lo más esperpéntico.

Con la crisis de las hipotecas basura ha saltado por los aires la certeza de que todo hay que dejarlo al albur de las fuerzas del mercado. La famosa mano invisible tiene a día de hoy muy mala prensa. Pero, al mismo tiempo, el huracán financiero ha confirmado que la pista sobre los lectores era buena. El interés por la crisis ha explotado y, más allá de la academia, los libros sobre economía vuelven a emparentarse con la política y el modelo de sociedad en el que vivir. Pero, antes que nada, prima el deseo de entender cómo se ha llegado hasta el borde del precipicio. "Es importante hablar claro. Creo que esta crisis es también una crisis de comunicación". La reflexión es de Leopoldo Abadía, autor de uno de los fenómenos editoriales del año, La crisis ninja, que estuvo entre los más vendidos en Sant Jordi y puja al alza también ahora en la Feria de Madrid. El éxito de Abadía, que fue profesor del IESE durante 31 años, debe mucho a su didáctico esfuerzo por desenredar la maraña de la crisis financiera. Y otro tanto al envoltorio mediático del enésimo hallazgo de Internet: su texto inicial, escrito a los pocos meses de que la crisis despuntara en Estados Unidos, se colgó primero en la red y se propagó como la pólvora. En el camino del blog al libro, aquella explicación a bote pronto de lo que se venía encima se pone al servicio de una reivindicación de la ética empresarial y los valores familiares. Y el acercamiento campechano deriva en consejos de autoayuda, un género que ha copado los últimos años las estanterías dedicadas a la economía.

La historia económica y financiera ha quedado partida en dos: hay una era precrisis y otra posdesastre. La mayoría de los libros editados en los últimos meses responde a esa geografía acuchillada. El ejemplo más claro es El estallido de la burbuja, de Robert J. Shiller, una autopsia de la exuberancia irracional de los mercados. Shiller ahonda en las raíces fundamentalmente psicológicas de la crisis -aspecto que desarrolla en un libro que aún no ha aparecido en España, Animal Spirits- y es osado al proponer soluciones, siempre dentro de la órbita del mercado, pero con mayores dosis de control público para evitar aquelarres como el actual. George Soros, famoso especulador y filántropo (si ambas cosas son posibles a la vez), abunda en esa tesis en El nuevo paradigma de los mercados financieros, en el que sostiene que tras la caída del "fundamentalismo de mercado" hay que adoptar un nuevo modelo como agua de mayo: "Todo esto estaba destinado a acabar mal. [...] Uno no puede evitar concluir que tanto las autoridades financieras como los participantes del mercado no entienden cómo funcionan los mercados financieros".

Porque la debacle económica de los dos últimos años es comparable a lo que para la geopolítica fue la caída del muro de Berlín. "Sin un discurso alternativo, por primera vez el capitalismo debe justificar el fracaso de su inmenso éxito", cuenta Antonio Baños en el divertidísimo La economía no existe, que él mismo define como "un libelo contra la economía". La crisis pone al descubierto la inanidad de la Escuela de Chicago, esa fe dogmática en los mercados autorregulados y sin restricciones. Se cierra la etapa más salvaje e irracional de la globalización neoliberal, que iniciaron Reagan y Thatcher con aquel lema rompedor: "El Estado no es la solución: es el problema". Ése es el muro que cae esta vez.

El péndulo gira ahora al Estado como solución. Para eso han tenido que caer grandes bancos y algunos dioses -empezando por el ex presidente del banco central estadounidense, Alan Greenspan-, han quebrado varios países, han dimitido gobiernos, han engordado las amargas listas del paro. Y esa lista negra no deja de agrandarse, hasta el punto de que el colapso financiero que derivó en crisis económica amenaza con una última mutación para convertirse en tormenta social. El terremoto es de tal calibre que incluso hay indicios de un cambio de guardia entre los economistas. Los neokeynesianos salen como setas para enterrar a Milton Friedman -y en el fondo, también a John M. Keynes- con una tercera vía que aúna mercado y sector público y que propone a los economistas algo más que números. "La economía, la ciencia social matemáticamente más avanzada, es la ciencia humana más atrasada", critica Vicente Verdú en El capitalismo funeral. Autores como Cass Sunstein y Robert Thaler -Un pequeño empujón- escriben



de economía de otra manera, tratando de acercarla al terreno de la sociología, la política y la psicología. Con indudable éxito: Sunstein es el nuevo zar regulatorio de la Administración de Obama.

El derrumbe económico es ya un fenómeno editorial: por lo menos esa industria ha sabido hacer suyo el muy manido mantra -ya casi un tópico- que identifica crisis con oportunidad. En los estantes de las librerías hay de todo: autores nacionales y primeras figuras internacionales -a veces editados con tanta premura que se maltratan las traducciones-, best sellers en toda regla (Abadía o El informe Recarte, de Alberto Recarte) y libros sesudos para expertos (Revolución en las finanzas, de Antonio Torrero). La revisión crítica de los mandamientos económicos de las últimas dos décadas hace hueco a la crisis alimentaria (Un planeta de gordos y hambrientos, del recientemente fallecido Luis de Sebastián), un oportuno recordatorio de que hay muchos otros asuntos a los que la economía debe responder, o a la pujante teoría del decrecimiento (Menos es más, de Nicolas Ridoux), que ante los desarreglos de los últimos años deja una conclusión desasosegante: "Hay que desacostumbrarse a la adicción al crecimiento". Algunos creen que no habrá más remedio. "La auténtica crisis está por llegar", asegura Santiago Niño Becerra en El crash de 2010, donde augura que el año próximo empezará una crisis "de proporciones gigantescas", que reproducirá "la situación de derrumbe que se produjo en 1929". Pero el apocalipsis es sólo una posibilidad. Si los economistas ni siquiera se ponen de acuerdo sobre la causa última de la crisis, mucho menos sobre su profundidad y horizonte temporal. "Dos, tal vez cinco o hasta 10 años de depresión nos amenazan", aventura Jacques Attali, asesor del presidente francés Nicolas Sarkozy y autor del libro ¿Y despues de la crisis, que? y de una de las grandes frases de los últimos meses: "Demasiado riesgo ayer, demasiada prudencia hoy. En ambos casos, los bancos son culpables".

La apabullante irrupción de malas noticias multiplica el ansia de información y da cobertura a todo tipo de títulos. El último en subirse al bólido editorial ha sido el ex presidente del Gobierno José María Aznar. En su *España puede salir de la crisis*, parte de un aseado análisis del desplome financiero, para luego dar un triple salto mortal: omite su complacencia y la del ex presidente de Estados Unidos George Bush con un sistema que tampoco cuestionaron los socialistas en 2004; alardea de unos resultados económicos que tanto deben al modelo que propone ahora cambiar; y responsabiliza de todos los males habidos y por haber al PSOE, lo que incluiría su patológica tendencia al déficit público (¡cuando fue el ex vicepresidente socialista Pedro Solbes el primero en cerrar presupuestos con superávit en la democracia!).

La búsqueda de culpables es uno de los grandes *leitmotiv* de la literatura sobre la crisis. Greenspan y los banqueros son el centro de todas las dianas. "Es imposible exagerar la total idiotez de la maquinaria financiera de la primera década del siglo XXI", describe Charles R. Morris en *El gran crac del crédito*. Morris clama contra "una nueva casta de grandes ricos que no han inventado ni construido nada". "Un malvado genio no hubiera sido capaz de diseñar una estructura más propensa al desastre", prosigue con brillantez este columnista cuyo libro se ha encaramado a lo más alto de la lista de superventas en Estados Unidos. Hace ya más de un año, Morris estimó las pérdidas en dos billones de dólares. En una conversación con este periódico, eleva la apuesta hasta los cinco billones, y eso sólo en Estados Unidos. "La escala de la crisis global es simplemente impresionante. La factura se pagará durante años", cierra.

"¿Cómo es posible que nadie lo anticipara?". La reina de Inglaterra no tuvo más opción que hacerse eco del clamor de la calle en su visita a la prestigiosa London School of Economics. Nadie supo responder, porque sí hubo avisos a navegantes, pero fueron ignorados. La crisis da pie a la revancha. Las voces que anticipaban el desastre, ahogadas por la aparente bonanza, colonizan ahora los estantes. Pocos ejemplos tan elocuentes de esa súbita ceguera social como el que brinda la economía española con la formación de la burbuja inmobiliaria. "Es la historia de un engaño colectivo", dice a modo de preámbulo José García Montalvo en *De la quimera inmobiliaria al colapso financiero*.

El libro del catedrático de la Universidad Pompeu Fabra empieza como las novelas negras que anuncian en la primera página quién es el culpable: la financiación barata y el empujón que se dio desde todos los ámbitos a las expectativas sobre el precio de la vivienda. Y mantiene la tensión con el relato de cómo un muro de coartadas hizo inútiles los esfuerzos por advertir lo que iba a pasar. Encuentra el arma -"los bancos tenían el *hinchador* de la burbuja y lo apretaron con alegría"-, topa con pistas falsas, como "el mito de que el precio de la vivienda nunca baja" o chivos expiatorios, como la especulación sobre el





suelo. Y la garganta se anuda cuando entran en escena "el efecto imitación, la envidia y la codicia", personajes inquietantemente familiares. Para constatar que sí había voces discrepantes rescata los artículos que publicó en diversos medios desde 2002; el recurso se vuelve abuso y penaliza una escritura apasionada y precisa, que vuelve una y otra vez al lugar del crimen, donde el acceso a una vivienda digna se convirtió en bien de lujo: todos conocíamos al asesino, pero bajamos la vista al cruzárnoslo.

En la inmensa mayoría de los libros sobre la crisis aparece un capítulo final sobre la fuerza de las ideas, con las inevitables citas de Keynes: "La dificultad no es tanto concebir nuevas ideas como librarse de las antiguas" o "tarde y temprano son las ideas, y no los interesados, lo que resulta peligroso, para bien o para mal". Krugman resume todas esas moralinas con optimismo: "Los únicos obstáculos importantes [para solucionar los problemas actuales] son las doctrinas obsoletas que pueblan la cabeza de los hombres". Obsoletas o no, junto a la retahíla de novedades han aparecido un puñado de excelentes reediciones: no faltan Keynes y Galbraith, pero tampoco Friedman y Hayek. Hay que conocer la historia para huir de ella: el líder chino Wen Jiabao llegó a la última edición del Foro Mundial de Davos con una reedición de *La teoría de los sentimientos morales*, de Adam Smith. "Para esta crisis no hay libro de instrucciones", repetía a todo el que quisiera oírle el secretario del Tesoro de la Administración de Bush, Henry Paulson, cuando más se acercó la crisis al abismo, tras la quiebra de Lehman Brothers. Tal vez no lo haya, pero en media Europa ha destacado un libro entre todas esas reediciones que ha llegado a convertirse en superventas. Su título: *El Capital*. De un tal Marx.

Lecturas

Economía humanista. José Luis Sampedro. Debate. 23,90 euros. La crisis del siglo. Ignacio Ramonet. Icaria. 10 euros. El retorno de la economía de la depresión y la crisis actual. Paul Krugman. Traducción de Jordi Pascual. Crítica. 19,50 euros. La crisis ninja. Leopoldo Abadía. Espasa. 17,90 euros. El estallido de la burbuja. Cómo se llegó a la crisis y cómo salir de ella. Robert J. Shiller. Gestión. 19,95 euros. El nuevo paradigma de los mercados financieros. George Soros. Traducción de Estrella Trincado y Lluís Delgado. Taurus y Edicions 62. 19 euros. La economía no existe. Antonio Baños. Los Libros del Lince. 16 euros. El capitalismo funeral. Vicente Verdú. Anagrama. 15 euros. Un pequeño empujón. Cass Sunstein y Robert Thaler. Traducción de Belén Urrutia. Taurus. 21 euros. El informe Recarte. Alberto Recarte. La Esfera de los Libros. 18 euros. Revolución en las finanzas. Antonio Torrero. Marcial Pons. 25 euros. Un planeta de gordos y hambrientos. Luis de Sebastián. Ariel. 18,50 euros. Menos es más. Nicolas Ridoux. Traducción de Joana Mercader. Los Libros del Lince. 15,50 euros. El crash de 2010. Santiago Niño Becerra. Los Libros del Lince. 21 euros. ¿Y después de la crisis, qué? Jacques Attali. Traducción de Herber Ostroviesky. Gedisa. 11,90 euros. España puede salir de la crisis. José María Aznar. Planeta. 21 euros. El gran crac del crédito. Charles R. Morris. Valor. 25 euros. De la quimera inmobiliaria al colapso financiero. José García Montalvo. Antoni Bosch. 13,90 euros.

 $\frac{\text{http://www.elpais.com/articulo/semana/Pistas/entender/derrumbe/elpepuculbab/20090606elpbabese_4/Te}{\underline{s}}$

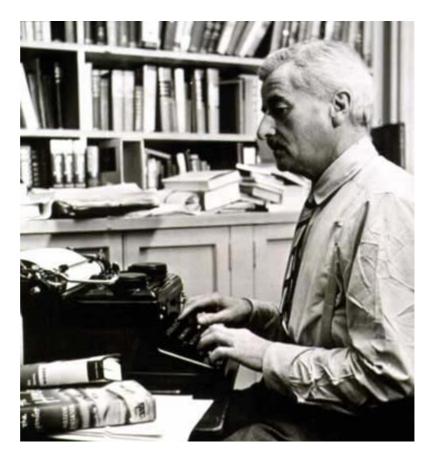




La resistente dignidad del ser humano

JOSÉ MARÍA GUELBENZU 06/06/2009

La Gran Depresión de 1929 provocó en EE UU "una aceleración casi fantástica de la realidad". Títulos clásicos y nuevas ediciones de John Steinbeck y James Agee revelan la altura épica que alcanzaron sus retratos de novela



La crisis que siguió a la Gran Depresión de 1929 modificó de muchas maneras la narrativa norteamericana que venía de encontrar el camino de un nuevo realismo de la mano de Sherwood Anderson y Sinclair Lewis, pero la principal fue una vuelta al naturalismo y la mayoría de los escritores sociales se quedaron clavados en ello. La manifestación característica de la crisis fue el pánico súbito que sustituyó de golpe la alegre y desenvuelta voracidad vital de los años veinte. En Europa, lo que se produjo tras la Primera Guerra Mundial fue una especie de sensación de hundimiento de los valores de la razón. Alfred Kazin vio muy bien la diferencia entre Europa y Norteamérica: esta segunda no perdió su orden social ni se sumergió en el hundimiento agónico que provocaron en Europa la llegada de los totalitarismos, simplemente sumió al hombre americano en una sensación de terror e inseguridad que "representó una aceleración casi fantástica de la realidad".

Hay una impregnación ineludible del clima moral y social que sucede al desastre que se extenderá por el resto del decenio de los treinta



La literatura norteamericana de los años treinta está hecha, de una parte, por esa "generación perdida" que circulaba por Europa y contemplaba las dos crisis -europea y americana- en una especie de tierra de nadie donde, sin embargo, el tono moral estaba impregnado, en lo personal, de la situación histórica; y, de otra, por los escritores más decididamente sociales. Sin embargo, si tratamos de encontrar grandes obras que respondan al fenómeno de la Gran Depresión hay que decir que las de los mejores escritores sólo la representan lateralmente. Por ejemplo, de 1929 es la obra maestra de William Faulkner, *El ruido y la furia*, pero la descomposición de esa familia es previa al desastre nacional aunque contiene un germen de destrucción en absoluto ajeno al momento histórico. No sucede lo mismo con el mundo del gran Dashiell Hammett, o el de James M. Cain o el de William Irish, cuyos textos implacables crean escuela, perfectamente encajados en la brutal realidad de la vida cotidiana y se desarrollan casi siempre en el ambiente urbano de las consecuencias de la Depresión.

La novela social y la novela proletaria que surge en estos años, en paralelo a la creciente conciencia izquierdista, no alcanzan la altura de obras maestras (con la excepción de un Henry Roth que trata de superar el impacto de *Manhattan Transfer* -Edhasa, 2005- con su maravillosa *Llámalo sueño* -Alfaguara, 2004-) porque no poseen la ambición literaria de un Hemingway o de un Dos Passos -el más cercano a lo social de toda la "generación perdida", que estaba sometiendo a escrutinio a la sociedad americana y, al tiempo, desarrollando soluciones narrativas revolucionarias, como sucede con *Manhattan Transfer* o la *Trilogía U.S.A.* (Edhasa)-. Los dos escritores más representativos serán James T. Farrell, con las novelas de sus personajes Studs Lonnegan y Danny O'Neill situadas en el mundo urbano de Chicago Sur y las de Erskine Caldwell situadas en el mundo rural, como *El camino del tabaco* (Navona, 2007), un emotivo drama que bordea lo grotesco, o *La parcela de Dios* (Navona, 2008). En otro orden, tenemos a John O'Hara, que cuenta la degradación desde el lado de la clase alta en *Cita en Samarra* (Lumen, 2009) o en *Butterfield* 8 (Ballantine, 2003). Hay, pues, una impregnación ineludible del clima moral y social que sucede al desastre del año 1929 que se extenderá por el resto del decenio de los treinta, al final del cual los novelistas criados en la Depresión, como Norman Mailer o Joseph Heller, tendrán que enfrentarse con las consecuencias de la Segunda Guerra Mundial.

Los dos grandes libros que colocan en su centro la Gran Depresión no responden a la violencia o el terror generados por el pánico -más propios del naturalismo o de la novela negra- sino a una visión diríamos que pragmática y eficiente de la realidad de las gentes desamparadas. John Steinbeck, cuando relata en *Las uvas de la ira* (Alianza. Tusquets la publicará a finales de año) la conmovedora peregrinación de los Joad por esos campos de desolación, pretende mostrar la totalidad del cuadro, no juzga sino expone esa tragedia de dolor y desesperación sin perder de vista que la misma realidad que nos destruye también nos construye. Esa medida de la distancia es la que la convirtió en la novela social de mayor trascendencia en su época. El segundo libro es de James Agee, *Elogiemos ahora a hombres famosos* (Backlist, 2008). Agee viajó a Alabama en el verano de 1936, enviado por una revista neoyorquina junto con el gran fotógrafo Walker Evans. El libro es un reportaje-narración de la vida y condiciones de los blancos pobres del profundo Sur. La descripción de la vida de los aparceros sometidos a explotación e injusticias en medio de una vida durísima se convierte también en la descripción del cambio de conciencia del narrador al compartir la existencia de esos hombres y mujeres, y el libro, escrito con una prosa diamantina, alcanza una altura épica. Es una obra maestra acerca de la resistente dignidad del ser humano.

 $\frac{http://www.elpais.com/articulo/semana/resistente/dignidad/ser/humano/elpepuculbab/20090606elpbabese_5/Tes$



Literatura a cuatro manos

Historias apasionantes sobre grandes narradores que hicieron obras maestras y no tanto, deponiendo el ego y la soledad. Una asociación creativa con colegas, editores, amigos y hasta musas. Desde Dumas, Flaubert y Conrad hasta Borges, Bioy y Cortázar

Sábado 6 de junio de 2009



Por Pedro B. Rey De la Redacción de La Nacion

Un escritor solo frente al papel, la máquina de escribir o la pantalla resulta, para un observador casual, un ente curioso e impenetrable. Pero acaso más curiosos todavía sean los dúos literarios. El tráfico entre un autor y otro debería dejar rastros que expliquen el modo en que se fue conformando la obra, pero semejante tarea resulta inextricable y engañosa. Las colaboraciones literarias (que en ocasiones implican a más de dos personas y se vuelven plurales) suelen contradecir la más elemental de las sumas: en ellas, uno más uno suele dar tres, un texto que ninguno de los autores individuales podría haber dado a luz en soledad.

En Escribir en colaboración (Beatriz Viterbo), volumen elaborado, por afinidad y por programa, a cuatro manos, los franceses Michel Lafon y Benoît Peeters cartografían ese territorio sin desmalezar que la historia de la literatura observa por encima del hombro con prejuicio vergonzante, como si esos textos sólo reflejaran la displicencia del divertimento, la experimentación calculada o la lisa y llana impostura. Los diecisiete ejemplos que seleccionaron representan, al mismo tiempo, diferentes clases de colaboración: de la fusión simbiótica (los hermanos Goncourt) a los placeres de una escritura mutante (Borges y Bioy Casares), del editor que guía las tramas de su autor estrella (el brillante Pierre-Jules Hetzel con Jules Verne) a la admirativa abnegación (la de Engels frente a Marx), de las elucubraciones psico-filosóficas compartidas (Gilles Deleuze y Felix Guattari) al vértigo de la escritura automática (que trabajaron los surrealistas).

La colaboración, como recuerdan Lafon y Peeters, fue un recurso natural a lo largo de la historia. Detrás de Homero se escudan seguramente varios aedos y rapsodas; la suma de relatos de diversos orígenes que constituyen Las mil y una noches recibieron en Occidente el aporte de traductores tan distintos como Antoine Galland o Richard Burton; la literatura isabelina fue un frenético caldero de intercambios.



Con su fetichismo del genio, el romanticismo es el acusado de haber establecido una suerte de dictadura del autor único. La literatura es, sin embargo, afecta a las paradojas: el propio romanticismo en sus comienzos dio curso legal a diversas obras en colaboración. Impulsado por su necesidad de recabar obras populares y folklóricas que respaldaran sus teorías, el romanticismo alemán (el romanticismo originario) dio algunos ejemplos, como el de los hermanos Grimm, recopiladores, recreadores e inventores de historias.

En Inglaterra, la obra fundacional del movimiento, las Baladas líricas (1798; ampliada en 1801), fue escrita a cuatro manos por los poetas William Wordsworth y Samuel Taylor Coleridge. En su Biographia Literaria, el segundo explicó el sistema utilizado para este libro que, en su primera edición, salió de manera anónima: "Acordamos que mis esfuerzos estarían dirigidos a los caracteres o personas sobrenaturales o al menos románticos? mientras que Wordsworth iba a proponerse a sí mismo como objeto para darle el encanto de la novedad a las cosas cotidianas". No se trata de una división inocua del trabajo. Ese reparto y las discusiones sobre los textos llevaron a que Wordsworth escribiera "Tintern Abbey", y Coleridge, que años después se extraviaría en proyectos utópicos, la celebérrima "Balada del anciano marinero".

El acento posterior puesto en la sensibilidad, la emoción y la originalidad (a lo que contribuyó decisivamente la segunda camada de románticos, la vida aventurera de Lord Byron y la idea del poeta como legislador lanzada por Shelley), tal vez desalentara la escritura a cuatro manos que, sin embargo, durante el siglo XIX estuvo lejos de desaparecer. Un esteta como Gustave Flaubert, orfebre maniático de la "palabra justa", dio forma, junto con su amigo de juventud Maxime Du Camp, a Par les champs et par les grèves. El libro, que buscaba describir un viaje por Bretaña, contiene capítulos intercalados de cada uno de los compañeros. Como explican Lafon y Peeters, con su titubeo entre las personas del singular y del plural, la obra es una fuente reveladora de lo que la escritura de a dos pone en juego. Flaubert y Du Camp tienen ritmos diferentes: el primero, en particular, es incapaz de escribir improvisando, sobre la marcha, como era la idea original. "El viaje a Bretaña ?subrayan L&F? le permite experimentar los límites de la colaboración como una etapa a superar, a olvidar, para volverse poco a poco él mismo." Flaubert, en efecto, no reincidiría, pero tienta leer Bouvard y Pécuchet, su novela póstuma, como una reducción al absurdo de los proyectos conjuntos y, también, como la nostalgia del escritor solitario que, solo, enfrenta la tortura de la "salmuera": ese momento en que, desgastado, se arroja sobre el sofá invadido por la acedia.

En la misma Francia, aunque una generación antes, puede atestiguarse un modelo de escritura en colaboración radicalmente diferente. El prolífico Alejandro Dumas había ido construyendo una obra masiva que ostentaba su firma, pero que, en la mayoría de los casos, se favorecía de un batallón de colaboradores. Dedicado en sus comienzos al teatro, donde el trabajo en común era la norma, Dumas trasladó esa práctica al arte de la novela. El más talentoso de esos allegados fue un joven escritor, Auguste Maquet, que cumplió un papel decisivo en esa factoría industrial. Con él, Dumas elaboró diecisiete novelas, entre las que se cuentan Los tres mosqueteros, El vizconde de Bragelonne y El conde de Montecristo. Las metodologías de trabajo variaban de libro en libro. Por lo general, Maquet escribía la novela base y Dumas agregaba, pulía y desarrollaba los manuscritos con el notable olfato que le permitía identificar qué funcionaba y qué fallaba en una narración. El intercambio de cartas entre los dos ?anotan Lafon/Peeters, que acuden para ello a un trabajo precursor de Gustave Simon? revela "la amplitud de la parte que quedaba librada a la improvisación: el plan inicial, cuando lo hay, no es detallado al punto de que toda la acción quede determinada. También puede verse el talento de Dumas para iluminar la trama, para construir una acción coherente, en una palabra su extrema atención al lector, que es una de las características de su genio".

La relación entre Dumas y Maquet no terminó de la mejor manera (el "ayudante" más tarde le haría un juicio para que se oficializara su papel), pero aquellas épocas folletinescas y sus "negros literarios", como se los denominaba, dejan entrever la figura del escritor fantasma que desde hace tiempo prolifera en la industria editorial.



Otras escrituras conjuntas prescindieron de esa suerte de patronazgo. Un ejemplo son las obras que escribieron Charles Dickens y Wilkie Collins. El autor de David Copperfield era ya una institución de la cultura victoriana cuando decidió aunar fuerzas con Collins, que trabajaba en la revista popular que él mismo dirigía (Household Words). A pesar de esta preminencia, entre 1858 y 1862 ambos autores escribieron palmo a palmo una serie de relatos para los números especiales de Navidad. La legendaria generosidad de Dickens no bastó para que la asociación perdurara. Collins, que recién empezaba a publicar sus propias novelas, probablemente se sintiera un apéndice del escritor mayor y, después de cinco años de colaboración, abandonó la revista. En 1867, sin embargo, volvió a unirse a Dickens para escribir Callejón sin salida. Para entonces, Collins ya había logrado establecer su nombre con La dama de blanco (1860) a la que pronto seguiría La piedra lunar (1868). Eran más que obras maduras; significaron el hallazgo de un estilo inconfundible. Cultor de tramas complejas y precisas, Collins fue el primero que escribió historias de detectives en Inglaterra y quien estableció el férreo modelo del whodunit. Callejón sin salida representa la amable fusión de dos figuras establecidas y esa circunstancia se refleja en la textura y las peripecias del libro: con su orfanato y su protagonista en busca de su identidad, los ambientes y el punto de partida son innegablemente dickensianos, pero en los encuentros y desencuentros que dosifican el suspenso, el lector sospecha la mano de Collins. Éste, que desarrolló una fuerte dependencia del opio en sus intentos de combatir la gota reumática, terminó en todo caso por encontrar otro colaborador: "Ghostly Wilkie", un doble salido de las alucinaciones que le provocaba la sustancia.

No fue la única colaboración de peso que dejó la literatura británica. Otro ejemplo de estas prácticas conjuntas fue el del enfermizo e inquieto Robert Louis Stevenson (1950-1994), que encontró un colaborador cercano en William Henley (fue la inspiración para el Long John Silver de La isla del tesoro y, además, escribieron juntos tres piezas de teatro). Más tarde lo tuvo en su hijastro Lloyd Osborne, el hijo de Fanny Vandegrift, con el que coescribió tres novelas: The Wrong Box, The Ebb-Tide y The Wrecker. De ellas se conoce al menos una de las técnicas de composición: cada vez que debía describirse un paisaje, ese fragmento competía al que había estado en él.

Otra colaboración clave de las letras inglesas, que terminó amargamente, fue la que llevaron adelante Joseph Conrad y Ford Madox Ford. El segundo, que todavía utilizaba su nombre original, Ford Madox Hueffer, tenía poco más de veinte años, pero ya había publicado varios libros. Conrad, por su parte, había pasado los cuarenta y se encontraba atascado en la escritura de Lord Jim. Los presentaron en 1898 con el deliberado fin de que colaboraran. El novelista de origen polaco, que no era aún el autor consagrado que sería más tarde, se encontraba ahogado por problemas financieros y diversos plazos de entrega; Ford, que disponía de cierto capital personal, aceptó con entusiasmo la posibilidad de trabajar juntos. De esa colaboración saldrían tres novelas: Los herederos (1901), Romance (1903) y La naturaleza de un crimen (1909). Ninguna puede ser considerada una obra maestra, pero en esta alianza tal vez los resultados visibles no sean lo más importante. Es hoy sabido que Ford escribió al menos uno de los capítulos de Nostromo (la gran novela que Conrad sitúo en un país latinoamericano imaginario: Costaguana) y que acopió la información sobre grupos anarquistas para El agente secreto. No hay que ser muy imaginativo para suponer que en esas discusiones se fueron moldeando algunas de las técnicas narrativas que modificarían la literatura durante el siglo XX. Los narradores poco confiables de El gran soldado (Ford) o las ficciones que tienen como vocero a Marlow, como El corazón de las tinieblas (Conrad), pueden haber germinado en esos encuentros. El mayor de los dos, concluida la relación, solía referirse a su colega de manera despectiva y el grafómano Ford, que no le temía a la fabulación, contó en Conrad: un recuerdo personal su versión de los hechos en la que coinciden la admiración y la queja: "En nuestras miles de conversaciones a través de los años sólo hubo dos temas por los que peleamos: sobre el verdadero gusto del azafrán y sobre si es posible distinguir una oveja de otra".

Durante el siglo XX, los hallazgos técnicos y los experimentos estuvieron a la orden del día. Además de la inmensa cantidad de manifiestos en que más de un acólito estético aportaba su grano de arena, movimientos como el surrealismo impulsaron las escrituras colectivas. Los "cadáveres exquisitos" publicados en La Révolution Surréaliste, el órgano del grupo, son el ejemplo más conocido: cada participante agrega una palabra en un papel, desconociendo la que previamente había anotado el otro. De allí surgen frases tan ilógicas y supuestamente poéticas como "Las mujeres heridas atascan la guillotina de cabellos rubios". Azar y automatismo son los términos clave y André Breton, la figura carismática del



movimiento, fue el inagotable promotor de estas experiencias. Junto con Paul Eluard escribió La inmaculada concepción, y con el mismo Eluard y René Char, Ralentir Travaux. Esos trabajos tuvieron un precedente. En 1920, antes de romper con el dadaísmo, Breton había elaborado con Philippe Soupault Los campos magnéticos. "Tentativa radical de llevar la escritura en colaboración hasta las profundidades del inconsciente", como lo definen Lafon-Peeters, el libro buscaba recrear el estado de duermevela en que se forman ciertas frases.

El aura de esta clase de proyectos colectivos llega hasta tiempos muchos más recientes. De manera similar, aunque inspirándose en las creaciones colectivas de la poesía japonesa, Octavio Paz, Jacques Roubaud, Edoardo Sanguinetti y Charles Tomlinson (un mexicano, un francés, un italiano y un británico) escribieron en 1972 Renga, poema colectivo que juega con el espacio de la página. No es inocente que la obra esté dedicada, justamente, a Breton.

Otro poeta pródigo en colaboraciones fue W. H. Auden, uno de los grandes autores ingleses del siglo XX. Tal vez impelido por sus convicciones políticas, cercanas en su comienzo a la izquierda de entreguerras, o por la fidelidad a las amistades universitarias, Auden, en los inicios de su carrera, firmó obras a dúo con Christopher Isherwood (tres obras de teatro y una crónica del viaje que hicieron a la China) y con Louis MacNeice. Con este último, viajó en 1936 a Islandia, periplo del que surgió Cartas de Islandia, libro que combina versos y prosas de cada uno. La curiosidad radica no sólo en la profunda ironía que tiñe todo el trabajo, sino que el volumen termina con un poema escrito por los dos: "Their Last Will and Testament". Auden extendería sus colaboraciones a otros territorios: las canciones que compuso para Benjamin Britten y los diversos libretos para ópera, entre los que se destaca el que escribió junto a su pareja, Chester Kallman, para Igor Stravinski (La carrera del libertino).

Aunque no tuvo continuación, es un ejemplo de colaboración feliz. No todas las fusiones resultaron así. El dúo que durante décadas conformaron los escritores policiales Pierre Boileau y Thomas Narcejac (autores de Las diabólicas y de la novela en que Hitchcock basó Vértigo) tuvo como colofón la autoatribución de toda la obra, tras la muerte de su socio, por parte de Narcejac. Y la relación entre Romain Gary y Paul Pavlowitch, la más escalofriante de las que cuentan Lafon y Peeters, terminó en tragedia: cansado de su papel de autor, Gary decidió publicar una novela bajo el seudónimo Émile Ajar y, para respaldar el engaño, le pidió a su primo que se hiciera pasar por el autor. Enamorado de su papel, Ajar-Pavlowitch ganó el Goncourt y fue contratado por una editorial como director literario. Aunque la verdad al fin se supo, las tensiones minaron el equilibrio de Gary que, en 1980, terminó suicidándose.

Otras, como el dúo que formaron los escritores satíricos IIf y Timovich (que se movieron en las arenas movedizas de la primera década soviética) o el de los hermanos Boris y Arkady Strugatsky (que se ampararon en la ciencia ficción durante los años posteriores al deshielo), lograron sobrevivir sin mayores inconvenientes a las circunstancias más adversas. Thomas Mann supo agradecerle a Theodor W. Adorno con una secreta referencia a su apellido, incluida en su Doktor Faustus, las complejas secciones musicales que el filósofo aportó a la novela. Y Paul Bowles grabó, transcribió y tal vez perfeccionó desinteresadamente las historias que le contaba un joven marroquí analfabeto, Mohammed Mrabet (Amor por un puñado de pelos).

Tal vez el caso de colaboración literaria más feliz ?también el más productivo? haya sido el de Jorge Luis Borges y Adolfo Bioy Casares. Como si quisieran refrendar el destino simbiótico de aquel montaje de Gisèle Freund que sobreponía el rostro de los dos y daba como resultado un tal "Biorges", los escritores argentinos consolidaron un vínculo de más de cuatro décadas de escritura en común. El Golem que construyeron entre ambos fue el imaginario Honorio Bustos Domecq. Bajo su firma, publicaron los desopilantes relatos protagoni ados por un émulo deductivo del Padre Brown, que resuelve los casos tras las rejas: Seis problemas para don Isidro Parodi (1942) y Dos fantasías memorables (1946). Años después, ya reestablecida la firma de los dos, sumaron las Crónicas de Bustos Domecq (1967) y Nuevos cuentos de Bustos Domecq (1977). A esas invenciones irrepetibles, les sumaron Un modelo para la muerte (1964), firmada como B. Suárez Lynch, y, con sus apellidos, varios guiones cinematográficos (Los orilleros, El paraíso de los creyentes, y los que escribieron alentados por Hugo Santiago: Invasión y



Les autres). También desplegaron una inagotable actividad editorial que incluyó la edición de antologías y traducciones.

Si algo crearon Borges y Bioy, al calor de gozosas jornadas de complicidad, fue la proeza de un estilo excesivo, furiosamente satírico, que parece desmarcarse de sus obras privadas. Lafon/Peeters describen las reglas que dominaban esta escritura en la que Bioy era la mano que guiaba la pluma: "Oralidad libre y triunfante, propuestas alternadas, exigencia mutua, permanente derecho de veto, favorecido por una amistad sin nubes, y un ?abandono simultáneo de todo ego?, prioridad dada al juego y al placer, risa irreprimible".

Borges, el libro póstumo extraído del diario de Bioy, es un magnífico reservorio para indagar los alcances insospechados de esta colaboración. Algunos de esos ejemplos son risueños. En una entrada de 1981, Bioy le menciona que en la versión al italiano de la Antología de la literatura fantástica (de la que también participó Silvina Ocampo) los traductores acudieron a las fuentes originales de los relatos, no a sus versiones: "Nos jorobaron ?sugiere Bioy-. No podemos protestar". Por si quedaba alguna duda de que se refieren a las veladas reescrituras de los cuentos Borges remata: "No debieron elegir un libro de autores que se distinguen por sus transcripciones y citas infieles. Por misquotations".

La literatura argentina de aquella época dio otras pruebas de trabajos en común: Los que aman, odian (de Bioy con Silvina), Los traidores (de Silvina con Juan Rodolfo Wilcock), "La hermana de Eloísa" (relato de Borges y Luisa Mercedes Levinson). En Italia, país al que se trasladó en los años cincuenta y cuya lengua terminaría adoptando, Wilcock también escribió a dúo con Francesco Fantasia los cuentos de Frau Teleprocu y el desquiciado Las bodas de Hitler y María Antonieta en el infierno. Julio Cortázar, por su parte, escribió hacia el final de su vida Los Autonautas de la cosmopista junto con la canadiense Carol Dunlop, su última mujer, con la que recorrió la autopista París-Marsella deteniéndose en cada uno de sus paradores. La literatura argentina todavía da algunos ejemplos de dúos literarios eventuales, como el de Jorge Di Paola y Roberto Jacoby (Moncada), que fueron construyendo a través del intercambio de correos electrónicos, o el de Sergio Bizzio y Daniel Guebel (El día feliz de Charlie Feiling).

Esta forma de colaboración en que se funden dos escrituras deja a un lado otras acciones conjuntas que tal vez no sea inútil recordar y que también ponen en entredicho la obra como simple producto individual. ¿Hasta qué punto, por caso, Il miglior fabbro, Ezra Pound, no fue, con sus tachaduras al manuscrito original, coautor de La tierra baldía de T.S. Eliot? ¿Y hasta dónde las novelas póstumas de Malcolm Lowry no deberían llevar junto al suyo el nombre de Margerie, su mujer? O, por recurrir a un caso controvertido, cercano en el tiempo: ¿deja de ser Carver un autor único por los reclamos del editor Gordon Lish y de Tess Gallagher, su viuda, de haber cumplido un papel clave en la elaboración de su estilo epifánico?

De enigmas así, que parecen ahondarse a cada respuesta, parece estar hecha toda la literatura.

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1134850





El señor Biorges escribe como nadie

Por Jorge Fernández Díaz Director de adncultura

Sábado 6 de junio de 2009



Fuera de la enorme diversión que les proporcionaba el ejercicio compartido, reflejo de una amistad personal y por momentos literariamente simbiótica, puede suponerse que a Borges y a Bioy Casares no les importaba tanto crear libros en colaboración como inventar un tercer escritor que narrara historias extrañas. El colmo de dos escritores de ficción, confabulados para divertirse, consistiría entonces en crear a un escritor independiente de ellos que publicara incluso libros distintos y hasta ajenos. La operación ficcional incluye así al mismísimo escritor, por el que sus autores intelectuales ni siquiera tienen simpatía.

Las crónicas y cuentos de Bustos Domecq son una excusa para presentar a ese tercero en discordia: un tal Biorges, que escribía satíricamente sobre artistas, asesinos y estupideces humanas. Los libros de Biorges no les deben nada a los relatos de Borges ni a las ficciones de Bioy. En literatura, dos más dos no necesariamente son cuatro. El universo filosófico y mítico de Borges, sumado al mundo supuestamente ligero de amores asombrosos de Bioy, podría haber dado como resultado novelas fantásticas sobre el destino, o colecciones de relatos desaforados con puñales, máquinas y laberintos. Pero no. Esos libros tienen autonomía e imprevisibilidad, parecen escritos efectivamente por otra persona. Y esa persona parece de carne y huesos. Algunos de esos libros están firmados por Bustos Domecq o Suárez Lynch, pero Biorges era la broma que habían aceptado para sintetizar esa mezcla inquietante que dio frutos exquisitos.



"Escribíamos habitualmente por las noches -recuerda Bioy-. Conversábamos libremente sobre la idea que teníamos acerca de un tema hasta que se iba formando, casi sin proponérselo, un proyecto común. Luego me sentaba a escribir, antes a máquina, últimamente a mano, porque escribir a máquina ahora me da dolor de cintura. Si a uno se le ocurría la primera frase, la proponía, y así con la segunda y la tercera, los dos hablando. Ocasionalmente Borges me decía: ?No, no vayas por ahí'; o yo le decía: ?Ya basta, son demasiadas bromas'."

Deponer los egos propios y trabajar en colaboración, sin pretender imponerle al otro palabras e ideas, es una tarea compleja. Tal vez sólo predestinada a los cortos de talento o a los genios. Los primeros saben que no saben, y los segundos saben que saben y no necesitan demostrarlo.

Acerca de este milagro de escribir a cuatro manos trata la presente edición de **adn** cultura. El chispazo que dio inicio a esta producción periodística proviene de un libro: *Escribir en colaboración, historias de dúos de escritores*, de Michel Lafon y Benoît Peeters. El primero es escritor y catedrático de literatura argentina en la Universidad Stendhal de Grenoble, miembro del Institut universitaire de France, editor de las novelas completas de Bioy en francés, traductor de Borges, Aira y Chejfec, y autor de muchos ensayos.

Lafon pasó por Buenos Aires hace poco y fue entrevistado por Pedro B. Rey. Su estudio habla de Dumas y de Auguste Maquet, de Marx y Engels, de Flaubert y Maxime du Camp, de Julio Verne y Julio Hetzel, de André Breton y Philippe Soupault. Y siguen las firmas. Rey añade, en su nota de tapa, otros ejemplos importantes acerca del fenómeno de "la literatura de a dos".

Bueno es recordar, de todas maneras, que el autor nunca escribe solo. Como decía Nietzsche, "un buen escritor posee no sólo su propia inteligencia, sino también la de sus amigos".

jdiaz@lanacion.com.ar

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1134819





Vicente Verdú

"Estamos en la tercera guerra mundial"

JUAN CRUZ 06/06/2009



El poeta, periodista, narrador y ensayista se ha concentrado ahora en las dificultades del capitalismo. El resultado es El capitalismo funeral. Según el autor, la crisis que recorre el planeta es "social, cultural, moral y, por lo tanto, el principio de un mundo y el final de otro"

Es muy fuerte lo que dice: estamos en la tercera guerra mundial. Pero hay que atender al modo de decirlo. Vicente Verdú (Elche, 1942) es un poeta; es el autor de un libro memorable, Si usted no hace regalos le asesinarán; como periodista (oficio que ejerce en EL PAÍS desde 1981), forma parte de una generación que combatió con la cultura el espacio gris del franquismo; como ensayista ha visitado Estados Unidos y China con igual solvencia, y como narrador es autor, entre otros, de un libro, No ficción, que convirtió en su manifiesto contra la ficción, o contra el imperialismo de la ficción. Ahora se ha adentrado en los agujeros negros del capitalismo y ha salido de ahí con un título que abre las carnes, El capitalismo funeral. La crisis o la Tercera Guerra Mundial, que Anagrama publica en el momento más oscuro de la crisis mundial.

"La ética del dolor fue sustituida por una sociedad de consumo que invirtió la ecuación. Es el establecimiento de la ecuación del placer"





PREGUNTA. El capitalismo funeral.

¿Cómo llega usted a este título? ¿No le parece que la palabra funeral disuade?

RESPUESTA. Viene como contraste a una época muy de auge, de orgía, y en este batacazo súbito en que el mundo ha venido a caer esta palabra negativa confiere el contraste del lleno y el vacío, del alto y el bajo, de la levitación y el enterramiento

... Me enamoré de ese título porque funeral, que empleamos siempre como sustantivo, es un adjetivo de origen, y me pareció que ese juego léxico entre dos aparentes sustantivos, capitalismo y funeral, era rotundo y expresaba también el fin de una época. Ése es el fondo del libro, que ésta no es una crisis cíclica más, sino que a mi modo de ver es una crisis social, cultural, moral y, por lo tanto, el principio de un mundo y el final de otro.

P. Y una falla en la historia de la cultura, dice usted.

R. Creo que la crisis no es exclusivamente financiera y económica; hay implicados muchos más elementos. El especulador no puede especular si no hay gente con quien especular; el estafador no estafa si no hay un cándido; la gente no se aventura en las hipotecas si la época no lo promueve. Todo esto tiene que ver. Y tiene que ver, por si faltaba poco, con la pérdida de calidad de las cosas. Cuando se habla de los bonos basura o de las hipotecas *subprime*, eso es concordante con el trabajo basura, con la tele basura, con la comida basura y con la mala calidad de las personas, porque ésa es una cuestión que a mí me ha parecido interesante para explicar. No estoy moralizando, estoy hablando de la ruptura de los materiales...

P. ¿Somos peores?

R. ...Los materiales eran malos. La amistad estaba deteriorada o era floja... La calidad de las personas también bajó en correlación con la baja calidad de los tejidos en los vestidos, con la baja calidad de las comidas, del trabajo, de los muebles...

P. Le repito: ¿somos peores?

R. Los conceptos morales son peores respecto a los valores absolutos. Somos menos consistentes. Una economía especulativa como la que venía necesitaba perder consistencia y ganar elasticidad, facilidad de circulación, ligereza, poco afianzamiento. En Estados Unidos hay una cosa que se valora en los empleos: el lastre cero. Se llama a una persona de lastre cero a aquella que no tiene raíces, que tiene pareja pero no está enamorada, que no tiene hijos o los tiene distanciados, que tiene una formación pero no es una formación muy vocacional

... Es un mundo ligero y volátil, propenso a desvanecerse.

P. Ahora no miramos a la economía. ¿Adónde miramos ahora?

R. En una época pasada vivimos basados en el dolor como eje de la cultura. Se alcanzaba la recompensa después del sacrificio. Primero se ahorraba y después se compraba. Esa ética del dolor, basada en el cristianismo acérrimo, fue sustituida por una sociedad de consumo que invirtió la ecuación. Es la inversión de la ecuación del dolor y el establecimiento de la ecuación del placer. Ahora Zapatero, por ejemplo, nos induce a que consumamos, cuando hace dos o tres meses eso parecía moralmente condenable.

P. Se acabó la fiesta.





R. Como el placer no era malo o condenable sino productivo a través del consumo, que no era pecado mortal, sino que estaba formando parte del espíritu del tiempo, todo había que disfrutarlo en esta vida. Y ésa era la norma que persistía en todos los ámbitos. Esa época también coincidía con un aturdimiento, faltaba un proyecto de vida. La idea del proyecto de vida es más propia de una época anterior. Casarse, tener hijos, afianzarse en un trabajo de por vida, la extremaunción y el cielo. Todo ese proceso predeterminado se descompone en la segunda mitad del siglo XX: no hay una sino varias parejas, no uno sino distintos trabajos en diferentes lugares, no una familia única sino un ensamblaje de familias mecano, etcétera. El fin de fiesta es el apagón de las luces y el momento en que llega la meditación.

P. Dice que el capitalismo finge su funeral, y evoca con melancolía el siglo XX.

R. Fue un siglo poderosísimo. Se ensayaron en él todas las utopías del siglo XIX, y se asistió a su fracaso. El nacionalismo dio con los campos de exterminio. El comunismo dio en los *gulagui*. Todas esas grandes ideas colectivas orientadas a crear un hombre nuevo, una humanidad cooperadora, terminaron mal. Fue un siglo muy intenso, y quizá por eso el XXI ha empezado con ciertas resistencias.

P. ¿Estamos en la tercera guerra?

R. Estamos en una gran crisis que propaga una adversidad a escala mundial. Yo he comparado este trance con una metafórica tercera guerra mundial porque el capitalismo necesitó y se benefició de las grandes destrucciones materiales de las dos guerras mundiales anteriores. No sólo Estados Unidos, que se benefició de la destrucción de Europa, la industria alemana también renovó, a través del Plan Marshall, su actividad industrial a una velocidad impensable sin la contienda. Y a partir de ahí puede hablarse del saneamiento de todo el sistema mundial y su progreso. La gran crisis actual ha sobrevenido justamente medio siglo después de la Segunda Guerra Mundial, y ésta estalló casi medio siglo después que la primera.

P. Cita un verso de Hölderlin: "Donde hay peligro también surge la salvación".

R. Esta sentencia forma parte del pensamiento que señala el mal dentro del bien o viceversa, que ve siempre dentro del sí un pequeño no y al contrario.

P. ¿Y ahora dónde ve usted el no?

R. En el descrédito de las instituciones bancarias y de todos los intermediarios, políticos incluidos, como factores de explotación. En cuanto a la política, ya no cabe la posibilidad de pensar en un sistema democrático que sobreviva si no es a la manera como lo ha entendido Obama, movilizando a millones de personas a través de Internet. El mundo camina hacia la desaparición del intermediario improductivo y hacia una estructura más horizontal, una suerte de "anarquía armónica", como dice Salvador Pániker.

El capitalismo funeral. La crisis o la Tercera Guerra Mundial. Vicente Verdú. Anagrama. Barcelona, 2009. 200 páginas. 15 euros.

 $\underline{http://www.elpais.com/articulo/semana/Estamos/tercera/guerra/mundial/elpepuculbab/20090606elpbabes} \\ \underline{e~6/Tes}$





En el jardín de Sorolla

ANTONIO MUÑOZ MOLINA 06/06/2009

En sus autorretratos Joaquín Sorolla tiene con frecuencia una actitud de acecho. Se pinta a sí mismo un poco inclinado hacia delante, el pincel en una mano, la paleta en la otra, la mirada ansiosa en el espectador, o en el espejo en el que está viéndose, o en el lienzo al que una vez más está enfrentándose, o en esa fracción del espectáculo incesante del mundo que está queriendo atrapar, sabiendo que por muy atentamente que mire y por muy rápido que pinte las cosas habrán cambiado o habrán desaparecido al cabo de un parpadeo. "Hay que pintar y pintar y pintar, no queda más remedio", escribió en una carta. Cuando no pintaba estaba imaginándose cuadros o dibujos veloces o escribiendo cartas en las que divagaba a toda velocidad sobre la pasión y el tormento de su oficio: "No hay nada inmóvil en lo que nos rodea. Hay que pintar deprisa, porque ¡cuánto se pierde, fugaz, que no vuelve a encontrarse!".

"No hay nada inmóvil en lo que nos rodea. Hay que pintar deprisa, porque jcuánto se pierde, fugaz, que no vuelve a encontrarse!"



Ramón Pérez de Ayala, que tuvo

ocasión de observar de cerca a Sorolla cuando posaba para él, lo describe como un hombre devorado por la prisa: "Sorolla estaba aquejado de una impaciencia, de una urgencia trágica... Era como una cuerda sonora estirada hasta el límite agudo de su elasticidad". Pero la vehemencia de esa mirada de los autorretratos no es sólo la de la angustia, la del remordimiento del trabajo pendiente contrastado con la fugacidad del tiempo; es también la de una curiosidad maravillada hacia la belleza y la variedad del mundo que nunca atenúa la desgana ni socava el desengaño; es el fervor doble por las cosas visibles y por el oficio de representarlas; es la mirada cordial del hombre que ha sido pobre y ha salido de la penuria gracias a su trabajo hacia aquellos que han de trabajar con sus manos y nunca obtienen lo que merecerían; la del esposo que contempla a su mujer con un amor que parece haberlo unido a ella desde siempre y se fortalece con el paso de los años; la del padre que se asombra de la existencia soberana de los hijos y a la vez ve en ellos el fruto de la pasión sexual que lo une a su mujer en una secreta conjura. En el Prado uno ve ahora el retrato prodigioso de su hija mayor, María Clotilde, y se conmueve más todavía al leer lo que Sorolla escribió en una carta a su mujer: "...porque esa niña eres tú y soy yo, así que amándola tanto nos corrobora el cariño que sentimos por nosotros mismos".

Hay que mirar con mucha atención a esa niña, pintada en 1900, cuando tenía ocho años. El pelo negro, los ojos negros y serenos, las manos juntas, tal vez jugando con los pulgares mientras posaba para su padre, con dulzura y paciencia, a la vez con atención y con ensimismamiento. La bata que viste es un deslumbramiento de blancos más rico de matices cuanto más se mira: el blanco puro del algodón en la



luz, el blanco azulado que refleja los azules blancos y azules de la pared, el blanco suavemente gris que es la sombra de lo blanco en los pliegues de la tela, el que ronda el amarillo, el blanco translúcido como de nácar, el que resalta más todavía por contraste con el rojo infantil de los labios o con el rosa del lazo que la niña lleva en la cabeza. Es verdad que la niña se parece a su madre, Clotilde -en los ojos, en la boca, en la actitud dócil de posar-, pero no sabemos del todo si el parecido es el que había literalmente entre las dos o el que proyecta el amor paternal y conyugal de Sorolla. Esos blancos regresan en otra declaración de amor más delicada todavía, en otro cuadro que se titula Madre. Clotilde acaba de dar a luz a su hija Elena. La cama en la que yacen la recién parida y su criatura es una extensión de blancos tan anchurosa como un paisaje nevado: el límite entre la almohada y la pared tiene algo de horizonte. Y en esa amplitud en la que no hay nada más sobresalen del embozo la cabeza de la madre y la de la niña, la una vuelta hacia la otra, entre la delicia y el agotamiento y el sueño, la cara de la niña con ese color rojizo de los recién nacidos, la de la madre de una palidez agrisada, de máxima extenuación después del esfuerzo y la angustia del parto, de un alivio sereno acentuado por la debilidad física. Para nosotros, espectadores modernos habituados a los ascetismos visuales de las vanguardias, Sorolla es mucho mejor cuando está más contenido, cuando vence la tentación de sucumbir a sus facultades más evidentes, aquellas que facilitaron la caricatura injusta de su colorismo superficial y folclórico, de una opulencia entre ordinaria y fallera de pintor de hectáreas de paletos con trajes regionales o de niños brillantes como botijos chapoteando en las playas.

Cuántos malentendidos, cuánta suficiencia. Da vergüenza comprobar que uno mismo ha compartido la biliosa tendencia española al desdén hacia lo que de verdad no se conoce, hacia lo que uno no se ha molestado en mirar ni en leer. Sorolla quería jubilosamente pintarlo y además tenía el afán de acumular encargos de quien ha sido pobre de niño y ya no pierde nunca la inseguridad ni el miedo a la escasez. En su ambición abarcadora se parece a Galdós, que disfrutó como él de un gran éxito cuando estaba en la plenitud de sus facultades y luego fue también arrojado al purgatorio del descrédito. En la exposición del Prado que ahora le hace justicia a Sorolla está ese retrato de Benito Pérez Galdós que se ha reproducido tanto, pero que yo hasta ahora nunca había visto de verdad. La clase intelectual de un país que a lo largo de varias generaciones se permite el lujo de desdeñar por igual al pintor y al retratado ha de estar enferma de mezquindad o de ceguera.

A la exposición del Prado va tanta gente que a ciertas horas es difícil acercarse a los cuadros. Basta un paseo no muy largo para disfrutar en perfecto silencio del Museo Sorolla, para aproximarse con la necesaria quietud no sólo a su pintura sino a la atmósfera de la vida familiar que tanto le importó: los retratos de Clotilde, hermosa y deseada a través de los años, los de los hijos que se han ido haciendo adultos, los autorretratos del hombre que ya tiene canosa la barba pero sigue mirando con la misma codicia. Quien vivió consumido por esa urgencia trágica que adivinó en él Pérez de Ayala hubo de pasar inmóvil los tres años últimos de su vida, paralizado por una hemiplejía. En un banco del jardín que él mismo diseñó y que pintó tantas veces, oyendo el rumor del agua en la fuente, el de una brisa suave en los árboles, he querido imaginar cómo miraría Sorolla lo que yo estoy viendo cuando el cuerpo paralizado no le respondía. En una carta había escrito: "Yo pinto siempre con los ojos".

Joaquín Sorolla (1863-1923). Museo del Prado. Edificio Jerónimos A, B, C y D. Madrid. Hasta el 6 de septiembre. www.museodelprado.es. **Museo Sorolla.** General Martínez Campos, 37. museosorolla.mcu.es/

http://www.elpais.com/articulo/semana/jardin/Sorolla/elpepuculbab/20090606elpbabese 7/Tes





Contra el dogma individual

Fervoroso especialista de la literatura argentina, el francés Michel Lafon cuenta qué lo fascina de los dúos literarios y por qué dedicó su primera novela a Pierre Ménard, el personaje borgeano

Sábado 6 de junio de 2009

DOS POTENCIAS: "La suma de Borges y Bioy da una figura de autor apoteótico" Foto: Martín Acosta

Por Pedro B. Rey De la Redacción de LA NACION

La mejor definición de Michel Lafon (Montpellier, 1954) quizá la dé al pasar el propio implicado: durante la entrevista, no duda en describirse a sí mismo, con gracia e ironía, como un "argentinista profesional". La expresión parece conciliar en dosis exactas la fascinación literaria (que se inició con la lectura de Borges en la adolescencia), la militancia académica (fundó y dirige, en la Universidad Stendhal de Grenoble, la única cátedra dedicada a la literatura argentina en Francia) y otra profundamente



personal (la gran cantidad de amistades argentinas cosechadas a través de los años). Ha traducido once novelas de César Aira y el fundamental volumen publicado por la editorial Robert Laffont, minuciosamente prologado por él, que reúne todas las novelas de Adolfo Bioy Casares. Es también un lector compulsivo de la literatura de nuestro país: "No tengo aprioris y en todos encuentro algo que me interesa. En Literatura de izquierda, Damián Tabarovsky traza una frontera entre los buenos que no venden y los malos que ganan premios. Yo trato de leer a los unos y los otros. Después hablo de ellos a mis doctorandos: así se va formando una especie de galaxia, la galaxia Pierre Ménard".

Lafon acaba de publicar en francés su primera novela titulada justamente *Une vie de Pierre Ménard*, ("Una vida de Pierre Ménard") en que refrenda su devoción por Borges ("quizás el mayor escritor en español desde Cervantes") y, en la Argentina, Escribir en colaboración (Beatriz Viterbo), un trabajo elaborado junto con Benoît Peeters, que explora las idas y vueltas de los dúos literarios. "La paradoja del libro es que sistematiza algo que en realidad ha existido desde siempre. Hasta la Edad Media todo era colaboración. En los ejemplos que trabajamos nos limitamos a los dos últimos siglos porque estamos en pleno dogma romántico del autor único inspirado por las musas que, por fuerza, debe ser un individuo. Es un dogma tan poderoso que, como demostró Jean Ricardou, subsiste hasta hoy: sigue siendo casi una afrenta preguntarle a alguien los grados de colaboración que puede haber habido en sus obras".

-La época actual, ¿no está desmitificando las colaboraciones escritas?

-Sí, hay colaboraciones que se deben a cuestiones tecnológicas, no a una tardía consecuencia de las utopías políticas. Está en el air du temps. Se están escribiendo libros a diez, quince manos, que es lo que estudiaremos en un segundo volumen, pero, en materia literaria, estos trabajos suelen tener mucho de artificial. No son proyectos continuados. Se trata por lo general de una editorial que reúne a tal con tal autor pensando en un efecto comercial. No creo por otra parte que la efervescencia de escritura conjunta en la red tenga presente el dogma del autor único. Se trata más bien de un juego.





-¿La figura de autor tiende a diluirse en estos dúos?

-La idea de la muerte del autor, tan de moda en Francia hace unas décadas, nos obligó a hacernos esa pregunta, pero llegamos a la conclusión de que la colaboración no desempeña ningún papel decisivo. Los dúos literarios no anulan al autor, incluso pueden reforzarlo. En Bustos Domecq, la suma de Borges y Bioy da un tercer hombre, una figura de autor apoteótico, grandilocuente, monstruoso. Bustos Domecq es como un gigante que mira a sus pies a sus dos creadores.

-¿Cuáles son las características de las obras de a dos?

-Una de mis ideas teóricas era que conocer este trabajo conjunto permitía también volver a la escritura individual. Una de las características principales de este tipo de ficciones es que, con disfraces, cuentan ideas de colaboración, de adulterio, robo, plagio, herencia, juicios, rivalidad. Por eso me fascina Bustos Domecq: no habla de otra cosa.

-¿Cómo escribieron el libro?

-Vivimos en ciudades distintas y eso nos obligó a diversos tipos de colaboración. Nos repartimos los capítulos, pero me gusta pensar que la idea más importante de uno de los que escribió Benoît se la di yo, y viceversa. Se podría pensar que el capítulo sobre Borges y Bioy es mío y que el capítulo sobre Hergé lo escribió Benoît, que es un gran especialista en Tintin. Pero quién sabe. Yo también soy bastante tintinólogo.

-¿Influyó en el estilo de los textos?

-Hay fuerzas que se cruzaron. Al principio él era más novelista y yo, más teórico; en un momento dado, por la manera de escribir los capítulos, me di cuenta de que el más novelista de los dos podría ser yo. Pero nuestras escrituras llegaron a una suerte de fusión.

-En Une vie de Pierre Ménard exhuma el personaje borgeano. ¿Ese procedimiento es también una forma de colaboración diferida?

-Para trabajar sobre el tema tuvimos que establecer criterios muy precisos. Creo que mi novela no entraría en el campo científico de la colaboración porque, si entrara, entraría toda la literatura universal. Ménard - mi Ménard, porque, como sugiere el título, es una de sus tantas vidas posibles- sí es, en cambio, una especie de colaborador universal, un genio invisible. Tiene la virtud de darse cuenta de que sus discípulos tienen más talento que él y se contenta con existir a través de ellos hasta dejarse plagiar. El punto de partida no fue Borges ni Ménard sino mi fascinación por el jardín botánico de mi ciudad natal, Montpellier, una ciudad que no tenía literatura ni vida intelectual. Es una especie de revancha. En la novela la transformo en el centro secreto de la modernidad literaria.

-Borges, ¿quería a Ménard? ¿En una lectura superficial puede confundírselo con un plagiario o, como sugería Saer, leerlo como una broma a la sofisticación intelectual francesa al estilo de Valéry?

-¡Se puede leer con más entusiasmo y generosidad que de esas maneras reductoras! Hay que dejarle al cuento su misterio. Hay que aceptar que el personaje escribió tres capítulos del *Quijote* sin acudir a él. Es verdad que no parece haber mucha simpatía de parte de Borges, pero entre él y Ménard se interpone el narrador. Es fascinante porque al principio del cuento es un bobo y en el final es un genio. Entiende cuál es la lección de Ménard: que el lector crea tanto o más el texto que el propio escritor. Yo veo en el cuento una nostalgia y una emoción que, creo, están también en mi novela.

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1134851





Marsé, vestido de pingüino

El creador del capitán Alatriste celebra que su colega haya sido distinguido con el premio Cervantes

Sábado 6 de junio de 2009



ELEGANTE. Juan Marsé, mientras recibía el Cervantes Foto: Susana Vera / AFP

Por Arturo Pérez-Reverte Madrid, 2009

Hace unas semanas, como ustedes saben, Juan Marsé recibió el premio Cervantes. Zanjaba así la cultura española una deuda, largo tiempo aplazada, con uno de los dos clásicos de la Literatura que todavía nos quedan vivos -el otro es Miguel Delibes, y ya lo tenía-. No asistí al acto de Alcalá de Henares porque nunca lo hago. Allí no pinto nada, y me ahorro estrechar ciertas manos. Pero me gustó ver, en las fotos y el telediario, al viejo león, con su cara de boxeador curtido, peripuesto de chaqué, corbata, chaleco y pantalón rayado. En el discurso y las declaraciones, por supuesto, siguió fiel a sí mismo: independiente, bravo y un punto chuleta, sin cortarse un pelo ante los expertos en mamadas profesionales, los oportunistas y los cantamañanas de guardia. El indumento no hace al cortesano. Con premio Cervantes o sin él, Marsé sigue siendo Marsé. Por eso admiro y respeto tanto, además de por sus novelas inmensas, a ese duro cabrón.

Pero mi satisfacción tenía también otras causas. Por primera vez desde hace tiempo, el Cervantes se ha concedido de forma limpia, irreprochable y justa. Es una novedad como para tirar cohetes. Y eso hago hoy. Esto no quiere decir que todos los premiados en los últimos diez o quince años fuesen indignos de él. Ojo. Pero es cierto que esa distinción, la más alta de las letras hispanas, se había convertido, con irritante frecuencia, en instrumento de los sucesivos ministerios de Cultura y sus correspondientes Gobiernos -lo mismo del Pesoe que del Pepé- para otorgar mercedes según los intereses políticos de cada cual, amiguetes de presidentes incluidos, montando paripés y enjuagues descarados con candidatos que eran ganadores designados de antemano. La estructura del jurado, ocho de cuyos once miembros nombraba el Gobierno, daba a éste la decisión final. Así se explica que el nombre de Juan Marsé estuviera siempre



entre los finalistas y no saliera nunca; que Francisco Umbral -como novelista era inexistente, pero como hombre de letras su magisterio fue indiscutible- tardase muchos años en conseguir el premio; que Javier Marías, otro eterno y más joven finalista, no lo tenga todavía, y que algunos nombres de escritores mediocres, más cercanos a la oportunidad política que al prestigio literario, figuren en la nómina de premiados junto a otros de prestigio incontestable.

Nada de esto lo sé de oídas. Hace algunos años, en un momento más ingenuo de mi vida, fui dos veces jurado del Cervantes. Las dos voté por Marsé. Las dos asistí, desconcertado e impotente, a manipulaciones vergonzosas y falsas deliberaciones sobre ganadores decididos de antemano. Y juré no volver más. De cualquier modo, conmigo o sin mí, todo habría seguido igual de no ser porque la Real Academia Española, que preside oficialmente el jurado y avala el premio con su prestigio a ambas orillas de la lengua española, se plantó la última vez, negándose a seguir dando cobertura a semejante golfería. El entonces ministro de Cultura, César Antonio Molina, estuvo de acuerdo; y uno de sus primeros y dignos actos administrativos fue modificar la composición del jurado del Cervantes, con objeto de que la elección fuese limpia y libre de sospecha. El resultado está a la vista: en la primera votación con jurado independiente salió elegido Marsé, que siempre caía en la final, a veces -no todas, insisto- ante nombres que no cito aquí, pero que no puedo evitar me den mucha risa. Tía Felisa.

Es una pena que al ministro Molina lo hayan fumigado sin darle tiempo a meter mano, también, a otra aberración manifiesta: los Premios Nacionales de Literatura, cuyas deliberaciones anuales responden -no siempre, pero sí a menudo- a criterios de política territorial, reparto y satisfacción de poderes autonómicos, más que a elementos objetivos. A intereses de bloques periféricos frente a criterios literarios realmente nacionales. Pero en el turbio mundo de las honras y premios hispanos, sean institucionales o privados, algo es algo. El Cervantes, al menos, discurre ahora por senderos de justicia. Juan Marsé vestido de pingüino en Alcalá y codeándose, a regañadientes pero sin remedio, con la realeza y la política -esa ministra de Cultura hablando de lectores y lectoras, y tuteándolo en el discurso oficial como si fueran compadres de toda la vida- es evidente prueba de ello. Ser un clásico vivo, como dije antes, tiene sus inconvenientes. Pero en cualquier caso, ya era hora. Recuerdo que, cuando le concedieron por fin el premio, le puse al viejo luchador un telegrama con estas palabras: "Enhorabuena, maestro. Todo llega al fin, incluso en este país de hijos de puta". Quise enviarlo por teléfono, pero la empleada se negó a aceptarlo. No podemos, dijo, aceptar telegramas telefónicos con palabras malsonantes. De nada me sirvió argumentar que no se puede calificar de malsonante el término que con mayor precisión histórica y social define, más o menos, a media España. La chica se mantuvo firme. Así que tuve que salir a la calle y buscar una oficina de Telégrafos.

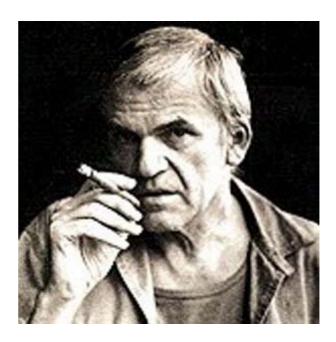
http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1134832





Las visitas de K.

IGNACIO VIDAL-FOLCH 06/06/2009



Milan Kundera reúne sus reflexiones y recuerdos, sus "viejos temas (existenciales y estéticos)" y sus "viejas querencias". "Cuando un artista habla de otro, siempre habla de sí mismo", escribe

Hace unos meses anduvo perdido en mi ciudad un joven novelista checo, residente en París y amigo o conocido de Kundera, y tuve ocasión de preguntarle si podíamos esperar de Kundera (en adelante, K., con K, o sea, K de Kundera) una nueva novela, o si la fuente de su creatividad, tan caudalosa y vivificante, ha sido ya cegada por la edad. Y el joven escritor checo residente en París me respondió que no sabía nada, que a veces en la noche de Montparnasse constelada de mansardas hablaba con K. por teléfono e invariablemente la voz del novelista le decía: "Tenemos que vernos, un día de estos te llamo y quedamos para cenar juntos", y así van pasando los años y nunca quedan ni cenan. Pensé: "Es una pena". Pues yo quería encontrarme con K. por delegación, conocerle personalmente por transferencia. Es un fetichismo común, creo, del que K. ha procurado zafarse siempre. Y luego el joven escritor checo residente en París agregó:

Un encuentro

Milan Kundera

Traducción de Beatriz de Moura

Tusquets. Barcelona, 2009

200 páginas. 15 euros

-Et puis, tu sais... -y además, ya sabes... como K. se pasa media vida en el trópico es difícil verle.





¿En el trópico, K.? Sí, K., octogenario, en el trópico, como cualquier jubileitor. Entre palmeras, para beneficiarse del sol, anda fugado el cantor del Finis Europae, el último o penúltimo heredero de la nobilísima y burguesa tradición centroeuropea que viene de la "novela de ideas" de Musil y de los experimentos formales de Herman Broch, los dos genios de la Viena de Wittgenstein, cruzada con la chifladura vitalista y hedonista de la Checoslovaquia de República de entreguerras, y también (K.) último, o penúltimo, testimonio vivo de la atrocidad del experimento comunista, contra cuyo imaginario fueron casi tan eficientes sus novelas como la política de Reagan o las misas de Juan Pablo II. En España, desde luego, en unos circuitos intelectuales que todavía existían y en los que no penetraba el discurso del presidente americano ni el del papa polaco, de la misma manera que no habían penetrado décadas atrás La confesión de London ni el testimonio de Solzhenitsin, llegaban (también es cierto que mucho más tarde, ya en vísperas de la caída del muro), por simpatía erótica, por seducción irresistible, las novelas de K. ¿Y ahora, él, el agrimensor K., en el trópico? Bien pensado es lógico: ya hizo la crítica del comunismo, y la elegía de Checoslovaquia y de una Europa cultural que quizá sólo existió en su imaginación y en la de Romain Gary, y luego la burla de la banalidad contemporánea, de lo fea que es la actualidad, y quizá en el trópico es más difícil que se cierre sobre uno La trampa del mundo, acertado título de una monografía sobre su literatura.

En los últimos años K. había venido publicando novelas más breves (La lentitud, La ignorancia, La identidad) y ensayos literarios, que siendo todo ello estupendo, para nada desdeñable, siempre un alarde de observación crítica de la realidad contemporánea, de ingenio, de imaginación, y más que suficiente después de los logros formidables de La insoportable levedad del ser (1984) y de La Inmortalidad (donde Hemingway y Goethe platican amablemente en un cielo de nubes blancas sobre el fastidio de la fama y la desaparición del hábito de la lectura), ahora aparece este conjunto de retales como de fondo de cajón, ejercicios de admiración y reseñas de novelas, cuyo título, *Un encuentro*, explica el epígrafe: "Un encuentro con mis reflexiones y mis recuerdos; mis viejos temas (existenciales y estéticos) y mis viejas querencias (Rabelais, Janácek, Fellini, Malaparte...)". No decepcionará a ningún lector de K., ni siquiera a aquellos que hacia finales de los ochenta nos torturaron citando sin ton ni son sus aforismos resultones sobre las rarezas del amor y los encantos agridulces del culto al erotismo; gustará, aunque algunos de los autores o de las novelas que ahora elogia nos sean indiferentes o incluso desagradables, como obra menor pero no menos grata de un compositor sinfónico que adoramos. Pues ya desde los primeros párrafos del largo ensayo sobre el pintor Francis Bacon, y a propósito de los comentarios críticos de éste sobre Beckett, apunta K.: "Cuando un artista habla de otro, siempre habla (mediante carambolas y rodeos) de sí mismo, y en ello radica todo el interés de su opinión". Y al leer algunas de estas páginas he recordado que ése es todo el interés: no Philip Roth, ni Gudbergur Bergsonn, ni el curioso encuentro entre André Breton exiliado y ciertos pintores y poetas martiniquenses y haitianos, sino la visita de K. a los predios de tales artistas.

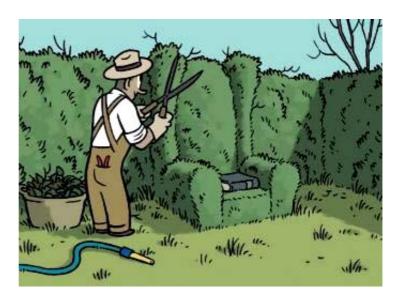
Entre los homenajes -a Svorecky, el salvífico editor y novelista exiliado en Canadá; al compositor Janácek; al difunto padre- que K. expone con la consabida llaneza y amenidad, y las reflexiones a propósito del centenario del cine, el cambio en el prestigio de los sentimientos o en la visión del sexo, el nuevo punto de vista sobre el sentido de la vida que proporciona la edad, y por qué hay que tomar en consideración la del autor en el momento de considerar su obra, etcétera, me gustan especialmente sus consideraciones sobre el sectarismo en la construcción del canon literario, las páginas en que resucita a Anatole France y otros cadáveres exquisitos de los fusilamientos de la modernidad. Operación justiciera y ejercicio de probidad intelectual que aquí entre nosotros tampoco estaría de más.

http://www.elpais.com/articulo/semana/visitas/K/elpepuculbab/20090606elpbabese 9/Tes



Fantasmas en la feria

MANUEL RODRÍGUEZ RIVERO 06/06/2009



Si realizáramos una lectura moderadamente psicoanalítica del rito de los libros regalados u "obsequiados" a la Infanta por los responsables de las casetas minuciosamente preseleccionadas (hubo improvisaciones, claro) durante la inauguración de la 68ª Feria del Libro, probablemente se confirmara la sospecha de que los profesionales del libro son personajes esencialmente melodramáticos: impredecibles, sujetos a bruscos cambios de humor, a menudo susceptibles y, a la vez, quejosos y secretistas, perpetuamente desgarrados entre la realidad y el deseo de sus muy diferentes vocaciones comercial (Dr. Jekyll) y cultural (Mr. Hyde), aunque (casi) siempre adorables y (por ahora) necesarios. Entre los volúmenes que la primogénita alteza se llevó a casa hubo de todo: desde el previsible Falcones y tiro porque me toca al inesperado El libro de los monstruos españoles (Siruela), de Ana Cristina Herreros, en el que -espero- a nadie se le ocurrirá sospechar la menor alusión provocativa y antimonárquica. El único libro revolucionario que se atrevieron a endosar a la regia dama fue El origen de las especies, que sigue haciendo pupa siglo y medio después de su publicación y que, estoy seguro, no figura entre los que monseñor Cañizares apila en su mesilla de noche (por cierto, ¿duermen los obispos o levitan?). Como tampoco figura -estoy dispuesto a jurarlo- Llamamiento y otros fogonazos (Acuarela y A. Machado), probablemente la novedad más subversiva que se vende en el Retiro; no menciono al autor porque este conjunto de textos post-situacionistas no quiere tenerlo, pero si desean hacerse una idea de lo que opinan algunos de los que (aún) se rebelan contra el avance del desierto social (en la estela de la revista *Tiqqun* y del prisionero Julien Coupat), échenle un vistazo (o dos). Mientras tanto, la feria continúa: con su gabinete de prensa echando humo para suplir el dramático adelgazamiento del presupuesto publicitario; con su director invocando el "reglamento" -como si se tratara de un inamovible mandamiento de Yahvépara justificar el absoluto ninguneo de la edición electrónica (de seguir así, la feria no tardará en trasladarse a los jardines del Museo Arqueológico o a un futuro parque temático de la Nostalgia); con la intolerable, arbitraria y patética decisión de no suministrar cifras de ventas para que nadie se moleste, y todos puedan seguir jugando al divertido juego de insultar nuestra inteligencia; con muchos libreros madrileños irritados porque no se comen un rosco al no poder efectuar el mismo descuento que los colegas (aforados temporales del precio fijo) que pagan caseta; y con los inencontrables escritores franceses ilustrando la definición de fantasma que nos da el *Ulises*: alguien que se ha desvanecido hasta hacerse intangible por muerte, por ausencia o por falta de costumbre.

De seguir así, la feria no tardará en trasladarse a los jardines del Arqueológico o a un futuro parque temático de la Nostalgia





Refrescos

Cada año por esta época, cuando regresan simultáneamente a Madrid el vulturno de los primeros calores y el histérico ronroneo de los aparatos de aire acondicionado, me viene a la memoria un poema de Ungaretti que leí hace muchos años en una antología publicada por la bonaerense -pero, sin embargo, extinta-Compañía General Fabril Editora, y que proclama, con envidiable laconismo: "Con el mar / me hago / un ataúd / de frescura". Como resulta que ahora tengo el mar lejos (y aún más aquel del Calafell de mi infancia, cuando a la hora de la siesta obligatoria podía escuchar el monótono estridular de las chicharras), Max, que es el artista que ilumina (en todos los sentidos) esta página, me ha regalado un sillón de orejas perfectamente vegetal y refrescante. Falta me hacía, sobre todo para seguir desramando en la inminente canícula el bosque de torres de libros que sigue creciendo y rodeándome (como aquel semoviente y muy humano de Birnam que amenazaba a Macbeth), y en el que, de vez en cuando, destacan por su originalidad y ambición algunas propuestas editoriales tras las que se vislumbra un proyecto novedoso. Así me ocurre con el exigente catálogo de la asturiana KRK, de la que destaco ahora dos entregas muy diferentes. La primera es un impecable cofre (parece un libro alemán) con siete tomitos que contienen, en edición facsímil (de Vicente Llombart) y con sus correspondientes apéndices completos, los dos "discursos" fundamentales (sobre la educación y la industria) del Conde de Campomanes (1723-1802) que supusieron sendos hitos en el (efímero) intento ilustrado (apoyado por Carlos III) de despertar a España de la siesta estamental y anacrónica para ponerla en línea con las más avanzadas naciones de Europa. La segunda es la interesante crónica 8 días en Leningrado, un diario de viaje de 1932 con el que el periodista asturiano Luis Amado Blanco (1903-1975) contribuyó a la ingente bibliografía suscitada por el grand tour que los intelectuales europeos de los años veinte y treinta emprendieron por la joven república soviética. Dos libros muy diferentes que revelan un mismo gusto por el rigor editorial y el producto bien hecho, de lo que es un placer dejar aquí constancia, en medio de este libresco bosque recalentado.

Superheroína

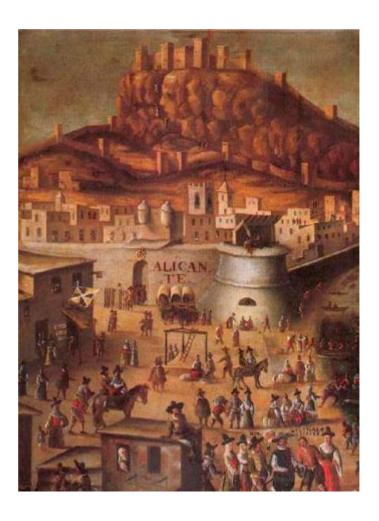
Ha nacido una nueva superheroína. Y esta vez los responsables no son los ejecutivos de Marvel Entertainment Inc. (una compañía del holding "de contenidos" MacAndrews & Forbes que se forra difundiendo globalmente la ideología dominante), sino los más personalmente identificables Alejandro Amenábar y Rachel Weisz, director y actriz, respectivamente, de la película que ha convertido a Hipatia, "primera mártir de la sabiduría", en el nuevo supericono políticamente correcto y asumible urbi et orbi. Quién nos iba a decir hace unos años que la erudita neoplatónica del siglo IV iba a convertirse en una auténtica crack del Panteón de Ilustres para uso contemporáneo a cuenta de su presunto martirio y asesinato a manos de los fanatizados cristianos (desde El Código Da Vinci son los malos de las películas, como antes los "pieles rojas") seguidores del obispo Cirilo. Claro que algunos historiadores afirman que los responsables directos de su muerte fueron los intransigentes partidarios (también cristianos o judíos) de Pedro El Lector, cuyo alias me preocupa. Para más contemporaneidad ideológica Amenábar y sus guionistas se han inventado para su hollywoodiense peplum al personaje de Davo (Max Minghella), el viril esclavo (una venganza feminista a cuenta de tanta humillación histórica), que bebe los vientos por su ama. Bueno, pues el muy rentable rollo hipático (nada que ver con la glándula de la bilis), cuyo estreno cinematográfico en septiembre viene precedido por una apabullante campaña mediática y publicitaria, está dando también buenos resultados editoriales: en la feria he contabilizado no menos de siete novedades y reediciones (de ficción y de las otras) sobre la nueva Wonder Woman, lo que casi nos permite hablar de minisubgénero. Y es que el hipatismo, como diría Sartre, es un humanismo (el de la era de los emperadores Barack y Michelle).

http://www.elpais.com/articulo/semana/Fantasmas/feria/elpepuculbab/20090606elpbabese_10/Tes



La cara de la cruz

JUAN GOYTISOLO 06/06/2009



La literatura clandestina de los moriscos abarca muy diferentes campos y nos introduce en un espacio vedado, con frutos insólitos y a veces de notable calidad literaria. Luce López-Baralt la rescata para los lectores de hoy.

Luce López-Baralt, profesora de la Universidad puertorriqueña de Río Piedras, ha consagrado la totalidad de su vida docente investigadora a la agonía de la España mora, desde la toma de Granada por los Reyes Católicos hasta la expulsión de 1609 y la consiguiente diáspora morisca por toda la rosa náutica. El lento y doloroso proceso de asimilación forzada al vencedor, vivido desde dentro, imponía una serie de estrategias de supervivencia a la cultura secreta y acorralada de cara a la máquina inquisitorial que con tanta dureza se le imponía. El difícil acceso de los moriscos a las fuentes literarias y religiosas árabes se traducía en un idioma escrito cada vez más pobre. Ante la imposibilidad de expresarse en él, recurrían al aljamiado tanto como procedimiento ocultativo como manifestación de su arraigo a la herencia de sus antepasados de Al Ándalus. Como muestra la autora, la lengua vedada aflora no obstante a la superficie del español. Hablar contra el enemigo en el idioma del enemigo: tal era la dualidad y contradicción de los criptomusulmanes cuyas voces llegan hasta nosotros y cuya insólita muestra nos depara continuas sorpresas. Estas voces, silenciadas durante siglos y rescatadas poco a poco en los últimos ciento cincuenta



años, han suscitado como sabemos una abundante bibliografía examinada a lo largo del libro con una erudición exhaustiva. La complejidad y riqueza de una gran cultura como la española no se nos revela en su totalidad sin un conocimiento de lo dejado en sus márgenes por las sucesivas podas que la configuran. Numerosos escritos analizados aquí reflejan una rara mezcla de sentimientos antagónicos y de valores opuestos: la añoranza por sus autores del país que les persiguió y el alivio de haber escapado de él. Como dice la arabista puertorriqueña:

"Cada vez que abrimos uno de estos códices nostálgicos, el mundo borrado de los últimos musulmanes de España vuelve a tomar vida, con toda la carga de dolor de sus denuncias históricas y toda la imaginación febril de su literatura fantástica. Los textos resultan incómodos para un lector occidental porque, debido a su flagrante hibridez, resultan muy difíciles de clasificar. Son orientales y occidentales a la vez, y, sin embargo, no encajan del todo en ninguno de estos dos mundos culturales".

Esta literatura clandestina abarca muy diferentes campos: tratados de curandería, profecías, conjuras mágicas, interpretaciones de sueños, leyendas orientales, itinerarios de viaje, manuales eróticos en donde se citan versos de Lope de Vega y hasta un espléndido soneto que podría haber salido de la pluma de Góngora. El repertorio es muy amplio y en él la zozobra ante el mundo real se compensa con el recurso a la fantasía más desbocada. El viaje maravilloso de Buluqiya a los confines del universo, trasunto de un relato de Las mil y una noches entreverado con la leyenda de la escala de Mahoma a los cielos a lomos de Al Buraq, señala la presencia en la literatura aljamiada del siglo XVI de estos corceles voladores en el espacio y el tiempo, capaces de recorrer en un segundo millones de kilómetros y años, cuya divertida parodia por Cervantes hallamos en el episodio de Clavileño. La mayoría de manuscritos moriscos proceden de las aljamas aragonesas y del exilio tunecino: son desdichadamente una pequeña parte de los que fueron destruidos por el Santo Oficio. La posesión de libros en árabe constituía un delito, y si Cide Hamete Benengeli hubiese sido un personaje real, la supuesta traducción del Quijote por el morisco de Alcaná de Toledo no existiría.

Uno de los criptomusulmanes más estudiados por los arabistas de nuestros días es el Mancebo de Arévalo, cuyo afán por salvar la cultura de sus ancestros le llevó a establecer en la *Tafsira* un inventario de sus restos. Medio antropólogo, medio periodista, entrevistó a los ancianos que habían memorizado el Corán y que, como la Mora de Úbeda, habían sido testigos de la toma de Granada y de las violencias que la acompañaron. Sus conversaciones con Alí Sarmiento y Yuse Benegas le procuraron igualmente una información valiosa sobre el estado de ánimo de sus compatriotas, embebido de pesimismo. Como dice el último, refiriéndose a la pragmática de 1501, que imponía a los granadinos la conversión forzosa o el exilio, "si el Rey de la Conquista no guarda fidelidad a sus promesas, ¿qué aguardamos de sus sucesores?".

La astrología de persas y árabes -conocedores de la obra de Ptolomeo- influyó como sabemos tanto en el entorno de Alfonso X el Sabio como en Ramon Llull, Arnau de Vilanova y Francesc Eiximenis. Los astrolabios y horóscopos eran muy apreciados en la Baja Edad Media, ya fuera en la España cristiana como en la musulmana, y Luce López-Baralt comenta con humor los oráculos del estrellero Abdala, favorecido por una numerosa clientela femenina a la que auguraba la buena suerte y un matrimonio dichoso.

Las profecías revisten un especial interés, dada la situación angustiosamente precaria de la comunidad morisca. Mientras algunos aljofores, para darle ánimos, le presagiaban un porvenir glorioso y vaticinaban la victoria final del islam fundándose en tradiciones que se remontaban a tiempos de Mahoma, otros, más realistas, preveían el fin de su presencia en España, atribuyéndolo a sus muchos errores y pecados. El Mancebo de Arévalo explicaba la toma de Granada como un castigo celeste, aunque no descartaba un vuelco inesperado de las cosas por la intervención misericordiosa de Alá.

Los talismanes, conjuros y bebedizos moriscos no diferían mucho de los de los cristianos aunque en ambos casos habían sido condenados por sabios y juristas. Al recorrer las páginas de este apartado del libro, he comprobado que se asemejan por su contenido a los que se anunciaban hasta fecha reciente en la plaza de Marraquech y aún hoy día en los aledaños del metro parisiense de Barbés-Rochechouart, obra



estos últimos de morabos de Malí o Senegal, una de cuyas tarjetas de visita, con la enumeración de sus poderes milagrosos, reproduje en mi novela Paisajes después de la batalla (en marzo de 2009, otro morabo de Barbés prometía el "amor perfecto" -¡el de que él o ella te sigan por doquiera como perros!- e incluso la obtención del permiso de conducir).

Los amuletos sagrados destinados a proteger el cuerpo femenino de los peligros que le acechan (mal de ojo, posesión demoniaca, etcétera) se acompañaban en el siglo XVI con recetas de índole muy diversa (las de una mujer herbolaria para curar la hernia, para tornar el rostro fresco y colorado, para las tetas hinchadas, para saber si la moza o el mozo son vírgenes). Una colección de filtros y pociones había sido traducida del árabe en el Lapidario alfonsí y -¡corrían otros tiempos!- su repertorio de poderes taumatúrgicos exhibía una asombrosa licencia sexual (para amarte cuantas mujeres quisieres, para engañar a tu marido todo el tiempo sin que él lo advirtiere, para hacer fornicios sucios, para ser un muchacho más femenino y desvergonzado). Según consta documentalmente, nada menos que el cardenal Jiménez de Cisneros recurrió a los servicios de una sanadora mora a quien recibió en su palacio del Generalife y, pese a haber curado gracias a sus buenas artes, mal se lo agradeció a ella y a sus compatriotas.

Otro capítulo del libro de gran interés es el dedicado a los itinerarios secretos de los moriscos para ir a Venecia y Constantinopla. Verdaderas guías de viaje, describen las etapas del trayecto a través de Francia y el norte de Italia hasta el puerto de destino. En realidad se trataba de una vía de dos carriles: para quienes huían de la Península anticipándose a la expulsión y para los que regresaban clandestinamente a ésta movidos por la nostalgia. Dicha ambivalencia, magistralmente encarnada en el Ricote cervantino, trasluce el desdoblamiento de los exiliados: musulmanes en España y españoles fuera. Como diría un siglo y pico después en Túnez un descendiente de los expulsos: "Nos han expelido de España porque éramos moros y aquí nos desprecian porque dicen que somos cristianos". Otros viajes furtivos entrañaban mayor peligro. Algunos moriscos, incluido el Mancebo de Arévalo, cumplieron el precepto religioso de la peregrinación a La Meca -a la que llaman romeaje o alhache- y nos dejaron un testimonio de su ritual, como el recogido en las Coplas de Puey Monzón, cuya emotiva ingenuidad se expresa en un castellano sencillo, de raigambre popular.

Hace ya algunos años, con el título de Un Kama Sutra español, Luce López-Baralt sacó a luz y prologó el tratado de un morisco anónimo de Túnez, en el que el autor evoca con añoranza su doble vida en España; la de un musulmán devoto y la de un hispanizado admirador de Lope de Vega y otros poetas del Siglo de Oro. El libro, editado por Siruela en 1992, imanta al lector curioso. El exiliado, conocedor de los manuales amatorios árabes, pero seguidor de Zarruq, guía sufí de Fez, mezcla oraciones y suras del Corán con la relación de las distintas fases de la unión carnal entre marido y mujer -en lo que se distingue de Nefzawi, cuyo sexo sin fronteras sedujo al célebre Richard Burton al punto de inducirle a traducir al inglés su Jardín perfumado-, cópula que describe con todos sus nombres y pormenores, sin olvidar en ningún momento -y eso sí es una novedad- el placer femenino. Alcanzar el derrame simultáneo, nos dice, contenta a la mujer, porque de ello deriva el "quererse mucho" entre ambos. ¿Imagina el lector un texto así en la España inquisitorial?

La literatura secreta de los moriscos nos introduce en un espacio vedado, con frutos insólitos y a veces de notable calidad literaria: tal es el caso del poema satírico de Juan Aragonés sobre la Eucaristía que desgraciadamente no cabe reproducir aquí o del soneto gongorino de otro refugiado en Túnez, analizado en su día por Álvaro Galmés de Fuentes. Ambos pertenecen a la buena poesía de la época y han llegado a nosotros sorteando guerras, persecuciones, exilios o la condena, igualmente cruel, a acumular melancólicamente el polvo en el purgatorio de las bibliotecas. Debemos agradecer a Luce López-Baralt su incansable labor de rescate para devolverlos a los lectores de hoy.

La literatura secreta de los últimos musulmanes de España. Luce López-Baralt. Trotta. Madrid, 2009. 704 páginas. 40 euros.

http://www.elpais.com/articulo/semana/cara/cruz/elpepuculbab/20090606elpbabese 11/Tes



El violinista

Este cuento pertenece a La sala de los Napoleones, libro por el cual el autor obtuvo el primer premio del concurso "Victoria Ocampo" 2008 y que por estos días llega a las librerías, editado por la fundación que lleva el nombre de la escritora

Sábado 6 de junio de 2009

Por Felipe Fernández

- -¿Usted qué es? -le preguntó el hombre.
- -Soy violinista -dijo.
- -Nosotros necesitamos guitarristas.
- -Puedo aprender.

Y aprendió. Guardó su violín en un armario y durante unos años tocó la guitarra. Hasta que ya no necesitaron más guitarristas y el hombre que lo había contratado se fue. Y vino otro hombre y le preguntó.

-¿Usted qué es?

Habló con amabilidad. Él dudó. Todavía tenía la guitarra en las manos, pero entonces recordó con cariño el violín encerrado en el armario y contestó:

- -Violinista.
- -Qué interesante -dijo el otro hombre-. ¿Y qué tipo de violín toca?
- -Un violín de bronce que yo mismo fabriqué. Tiene cinco cuerdas y está afinado en re menor.
- -Qué interesante. Así que no es un violín como los demás.
- -No.

El hombre parecía interesado. Mantuvo su mirada de curiosidad unos segundos y después le explicó que no necesitaban esa clase de violinistas.

- -El problema es el número de cuerdas. Nosotros preferimos violinistas que toquen instrumentos de cuatro cuerdas.
- Si fueran dos o tres, haríamos una excepción. Pero cinco es intolerable. Que el violín sea de bronce podemos aceptarlo. Y la afinación puede cambiarse, pero lo de las cuerdas es algo serio.







- -Entiendo.
- -También toco la guitarra. Cualquier clase de guitarra ?agregó para que el otro hombre no pensara nada
- El otro hombre no pensó nada raro. Parecía entristecido.
- -Nosotros ya no necesitamos guitarristas. Ahora necesitamos escaladores.
- -¿Y para qué necesitan escaladores?
- -No sé -el otro hombre quería demostrarle que él no controlaba todo-. Yo sólo me ocupo de contratar escaladores. La empresa que me ofreció el trabajo no me dio detalles. A propósito, ¿sabe escalar?
- -Puedo aprender.

Y aprendió. Durante años escaló montones de cosas. En la copa de un árbol, la cima de una montaña o la terraza de un edificio siempre lo esperaba un hombre que le entregaba un sobre con dinero. Y el dinero nunca era proporcional a la altura. Por llegar a la cumbre del Aconcagua le pagaron menos que por subirse a un jacarandá. Y su mejor paga la obtuvo subiendo al Monumento de la Bandera en Rosario. Ellos no le decían por qué y él tampoco preguntaba. Sólo seguía escalando. Hasta que ya no necesitaron escaladores y el hombre que lo había contratado se fue. Y vino otro y otro. Vinieron muchos hombres y cada uno le preguntó qué era. Y él se acostumbró a responder con su último oficio. Nunca más mencionó el violín. Y lo último que hizo antes de morirse fue enlazar. Montones de cosas: estatuas, rocas, gente con cara de palangana, animales disecados. Incluso dragones, pero nunca basiliscos. Los enlazaba de a pie, a caballo, en bicicleta o en moto. Incluso en helicóptero, pero nunca desde pirámides. Un enlazador excelente. Sin embargo, cuando murió no lo enterraron con un lazo ni una guitarra, sino con su violín y a los pocos días vinieron a buscarlo de urgencia. Porque ahora necesitaban un violinista y uno de esos hombres se había acordado de él. Como no quería comprometerse ni crear falsas expectativas, ni bien le golpearon la lápida de su tumba les aclaró lo del violín: de bronce, cinco cuerdas y afinado en re menor.

- -Exactamente la clase de violinista que necesitamos -dijo el hombre que lo había venido a buscar.
- Él percibió su ansiedad. Desde la vibrante oscuridad de la muerte podía escuchar y hablar casi como un fantasma: Así que consideró oportuno aclararle:
- -Pero mire que estoy muerto.
- -¿Sabe resucitar?
- -Puedo aprender.

Y aprendió. Sí, resucitó en menos que ladra un perro, porque no había gallos en ese cementerio. Una resurrección prolija, sin estridencias, que no molestó a nadie. Después tuvo que aprender a vivir otra vez, porque en unos días de muerto se había olvidado de cómo respirar, comer o caminar. Incluso de pensar. Sobre todo de pensar que estaba muerto. O del tiempo. Porque ya no había más tiempo que perder o ganar. Ya no había más tiempo. Había estado fuera del tiempo y ahora estaba otra vez en el tiempo. Y por último creyó que debía aprender de nuevo a tocar el violín. Pero eso fue distinto porque había nacido con ese don, y había vivido y muerto con ese don. Así que resucitó con él. Bastó con que se acordara que lo tenía. Y se acordó rápido porque lo estaban esperando. Impacientes por escucharlo tocar su violín de bronce, de cinco cuerdas, y afinado en re menor.

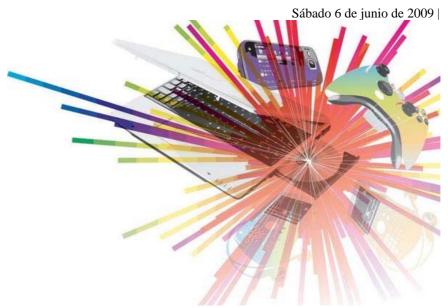
http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1134833





El secreto de la revolución digital

El autor de Bit Bang narra aquí la génesis de su libro, un viaje guiado al modo en que "piensan" las máquinas actuales



Por Ariel Torres De la Redacción de LA NACION

He aprendido algo. Es más fácil escribir un libro que escribir sobre un libro que hemos escrito. Para empezar, Bit-Bang. Viaje a la revolución digital no es mi primer libro. Aparte de mis cuentos, que en su mayoría ya han sido publicados, tengo escritas dos novelas, que reposan inéditas en mi biblioteca. Estos experimentos de juventud me enseñaron la gimnasia mental que permite mantener un libro de forma constante en la cabeza durante meses, verlo crecer sin podarlo en exceso, cobijarlo sin sobreprotegerlo. Llegó después otra gimnasia, más rigurosa y constante: durante los últimos 16 años vengo publicando una columna de opinión, pistas e ideas sobre tecnología digital, "La compu", en LA NACION. Estas lecciones conducirían a la experiencia de escribir Bit Bang, que, eso sí, es mi primer libro publicado.

Y ésa es una historia extraña.

Empieza unos 16 años atrás, cuando coordinaba un taller de escritura en la sede de la Avenida Alem del Ciclo Básico Común de la UBA. Entre las muchas personas que asistieron estaba Natalia Ginzburg (homónima de la celebrada escritora italiana), que a causa de esas apasionadas tertulias decidió cambiar su rumbo académico. Abandonó Arquitectura y se anotó en Letras. Con los años se convertiría en editora de libros de Editorial Atlántida. Natalia solía leer "La compu", y un día me mandó un mail en el que me proponía escribir un libro sobre tecnología para Atlántida. Eso fue en febrero de 2008, exactamente un año antes de que entregara el manuscrito de Bit Bang. Cuando tuvimos la primera entrevista quiso saber por qué no tenía ningún libro publicado. "Supongo que estaba esperando que alguien me lo pidiera", le respondí.

Sin embargo, tuvo que tenerme mucha paciencia, fue un año complicado para mí y la agenda no ayudaba. Por fin, varios meses después, nos sentamos en el café Los Inmortales, acá enfrente del diario, a definir lo que con el tiempo se convertiría en Bit Bang. Ese día hubo un simulacro de incendio en el edificio y aproveché esos 45 minutos libres para decidir con ella el contenido del libro. Así de mal venía mi agenda. Incendio virtual mediante, le planteé una serie de ideas que se ajustaban -yo creía- al modelo del libro de



tecnología. "No están mal -ajustició mi futura editora-, pero lo que quiero es un libro fuera de lo común, que sólo vos puedas escribir, no simplemente otro libro de computación." Me sentí honrado por esta confianza, y todavía me siento así, pero había hecho un papelón. Y lo sabía. La verdad es que si Natalia no hubiera criticado con diplomática severidad mi primera y timorata lista de temas, *Bit Bang* nunca habría sido lo que es.

Porque resulta que es, también, un insólito libro de computación.

Estaba, pues, arrinconado, ahí en Los Inmortales, y apuesto a que no habría podido sino balbucir incoherencias, si no fuera porque guardaba desde hacía años, secretamente, una idea para un libro, una idea loca. Una idea quizás demasiado loca. Perdido por perdido, con mi futura editora aguardando una idea que justificara su confianza y los pasados meses de espera, mostré mis cartas. Más de una década atrás me había preguntado por qué los chicos saben manejar computadoras y celulares mejor que los adultos. Tendemos a creer que "hoy los niños son más inteligentes", pero la verdad es no hubo ningún salto evolutivo en la especie. No ha habido tiempo para eso. Lo que ocurre es otra cosa.

Las mentes de nuestros niños se han formado en un clima técnico completamente diferente del de nuestra infancia. Esto parece obvio, claro, hasta que lo miramos de cerca. Descubrimos entonces que entre nuestra infancia y la de nuestros hijos no han pasado 20 o 30 años. En términos de avance técnico han transcurrido más de 300. Por eso los chicos parecen más inteligentes. Sin embargo, hay algo evidente que solemos pasar por alto, le dije a Natalia, entusiasmado (¿cuántas veces había imaginado que le vendía esta idea a un editor?): el nuevo paradigma de las máquinas y herramientas modernas tiene que ser muy sencillo, para que hasta un chico lo pueda entender. "¿Sencillo?", me preguntó incrédula. "Sí, mirá", le contesté, y para la segunda ronda de café tenía en una servilleta el esquema de todo el secreto de la revolución digital e Internet. Y, en efecto, era algo muy sencillo. Pero no sólo eso. Era algo sencillo y no publicado. Faltaba un volumen sobre computadoras que no mencionara ningún "paso por paso", ninguna abstrusa receta de clics, sino que, por el contrario, describiera las líneas de fuerza universales de todas las máquinas digitales, los conceptos no sólo omnipresentes, sino increíblemente sencillos que revelan cómo piensa una PC, un celular, una cámara digital. "Cuando ves esto con los ojos de un chico, entendés todo de golpe, se te va el miedo, te liberás", le dije.

"...se es el libro que quiero", selló Natalia. Claro, ahora había que escribirlo.

La reunión en Los Inmortales se produjo ocho meses antes de que entregara el manuscrito, que de manuscrito, evidentemente, no tuvo nada. Computadora a *full*, decenas de mails y horas de chat. Saqué el prólogo y los primeros dos o tres capítulos justo antes de que terminara el año, para desesperación de mi editora, que no tenía claro cómo me las arreglaría con las fechas de cierre, y luego le dediqué las vacaciones enteras. Cuando estaba en vena escribía de 10 a 12 horas seguidas; cuando no, corregía. Había pasado tanto tiempo pensando en ese libro que, simplemente, me senté y lo escribí. Había leído muchas obras de tecnología y ahora tenía la posibilidad de insertar en esa biblioteca una que aún no existía. Fue una aventura extraordinaria. Pero no sin sobresaltos. Así como las computadoras ayudan a redactar y editar con más eficiencia, su naturaleza líquida facilita el desliz. El antiguo y todavía irreemplazable papel me ayudó en las etapas finales. Como se hace con el desarrollo del *software*, iba congelando versiones de *Bit Bang*, rigurosamente numeradas, luego de revisar la copia en papel. Pero no en vano uno es neurótico, obsesivo y perfeccionista. Hubo media docena de copias preliminares en papel. El 24 de febrero entregué el original. Ese día pasó el cometa Lulin. Me enteré a la noche. Me puso contento y me dio esperanza. Lo sentí como una buena señal. Pero no se lo dije a nadie.

Hasta ahora.

© LA NACION

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1134834





Filosofía

Nuevos desafíos para la ética

En su libro ¿Qué piensan los que no piensan como yo?, Diana Cohen Agrest plantea diez temas controvertidos y presenta argumentos a favor y en contra de las posiciones posibles

Sábado 6 de junio de 2009

"Creo que es fundamental reducir la brecha entre el discurso académico y el del común de la gente", opina Cohen Agrest

Por Gustavo Santiago Para LA NACION - Buenos Aires. 2009

Diana Cohen Agrest es doctora en Filosofía por la Universidad de Buenos Aires y Magister en Bioética por el Centre for Human Bioethics Monash University de Australia. Para ella, el hecho de contar con una sólida



formación y de trabajar en el ámbito universitario no implica que sus ideas tengan que quedar confinadas en el claustro académico. Por eso desde hace algún tiempo escribe textos para un público no especializado, particularmente sobre temas ligados a la bioética. ¿Qué piensan los que no piensan como yo? (Debate) es su último libro. En él presenta diez temas altamente controversiales: el matrimonio homosexual, la homoparentalidad, el aborto, la eutanasia, la prostitución, la venta de órganos, el alquiler de vientre, la pena de muerte, la tenencia de drogas y el perfil genético de los delincuentes.

-¿Qué la llevó a abordar temas que en principio parecen tan diferentes como la venta de órganos y la pena de muerte?

-En el libro trabajo con prácticas que tienen que ver con innovaciones tecnológicas muy recientes, como el alquiler de vientre o el perfil genético de los delincuentes, y con otras que, si bien no son novedosas, siguen despertando controversias, como el aborto, la prostitución o la pena de muerte. En todos los casos lo que percibí es que detrás de las polémicas que se suscitan no hay una reflexión seria que permita analizar las consecuencias éticas y los valores involucrados en estas prácticas. Y es allí donde creo que puedo aportar algo desde la filosofía.

-¿A qué atribuye la falta de reflexión?

-Hay situaciones en las que la aparición de una innovación tecnológica se traduce rápidamente en una práctica sin que haya tiempo para reflexionar desde la ética. Es lo que sucedió, por ejemplo, cuando se logró implantar un óvulo en un útero: inmediatamente surgió la posibilidad del alquiler de vientre y, con ello, los cruces de opiniones entre quienes estaban a favor y quienes estaban en contra de esa práctica. En otros casos, como el de la pena de muerte o el del aborto, el tema no pasa por lo tecnológico sino por posiciones antagónicas que hacen pensar que el único consenso al que se puede llegar es que es imposible lograr el consenso. Algo interesante en relación con estas dos prácticas es que estadísticamente se ha mostrado que las personas que se oponen al aborto son las mismas que están a favor de la pena de muerte. Esto evidencia una cierta inconsistencia moral que es necesario investigar para ver cuáles son los resortes que conducen a ella.



-¿Por eso le interesa trabajar estas cuestiones para un público más amplio que el académico?

- -Suelo trabajar con papers publicados en revistas académicas, muchas de ellas extranjeras, donde se abordan estas temáticas con una gran riqueza de argumentos. Pero, por otro lado, cuando escucho a la gente común o a algunos periodistas opinar sobre alguno de estos temas, por ejemplo la venta de órganos, en general los argumentos con los que me encuentro son muy pobres. Muchas veces no se va más allá de expresiones como "es terrible", "está mal", "es inmoral", "es antinatural". Por eso creo que es fundamental reducir la brecha que existe entre el discurso académico y el del común de la gente que no tiene acceso a
- -El libro tiene una estructura muy definida. Cada capítulo se abre con algunos recortes periodísticos seguidos de una breve historia de vida, luego se presenta el marco legal de la cuestión y, finalmente, se exponen los argumentos éticos en contra y a favor en relación con cada práctica. ¿Cuál fue el motivo de la elección de esa estructura?
- -Éste es un libro en el que vengo trabajando desde hace años. Una de las cosas que hice durante ese tiempo fue acopiar bastante material de medios nacionales y extranjeros. Y mientras iba adquiriendo ese material, lo cotejaba con las leyes, lo iba consultando con abogados, con genetistas, con diversos profesionales para poder brindar información precisa y actualizada. Después el mayor trabajo fue sintetizar los argumentos a favor y en contra de cada postura, con un lenguaje simple y teniendo en cuenta nuestro propio contexto.
- -Llama la atención el cuidado con que se exponen argumentos a favor y en contra de cada cuestión, sin plantear una posición definida en relación con ellas. ¿Por qué eligió presentar los temas de ese modo?
- -En primer lugar, porque no tengo una posición tomada acerca de todas estas cuestiones. Pero, fundamentalmente, porque el propósito del libro es alentar el debate, no cancelarlo. Creo que lo más importante es darle a la gente las herramientas apropiadas para reflexionar. Si vo tomara una posición, de alguna manera estaría dando una receta. Y yo creo que uno de los problemas más serios que tenemos, particularmente en la cultura iberoamericana, es que en lugar de plantear problemas tendemos a cerrarlos. Por eso el libro está pensado como una propedéutica para el debate. Ahí no está el debate: están las herramientas para debatir.
- -Pero supongo que en algunos casos le debe de haber resultado difícil encontrar argumentos tan buenos a favor como en contra de las posturas presentadas.
- -Lo que hice fue extractar los principales argumentos en boga dentro y fuera del mundo académico y presentarlos con los mejores subargumentos posibles. Ahora, esto no significa que las razones fueran igualmente buenas. No en todos los casos los argumentos son simétricos. Tampoco me resultaron igualmente convincentes a mí misma.
- -Usted afirma que no tiene una postura tomada en relación con todas las cuestiones trabajadas. Esto sugiere que sí la tiene en algunas de ellas. ¿Cómo hizo para presentar argumentos que respaldaran, al menos provisoriamente, perspectivas con las que usted no acordaba?
- -En algunos casos realmente me costó un gran esfuerzo, porque tenía que exponer razones a favor de posturas con las que yo disiento profundamente. Pero traté de hacerlo con la mayor honestidad, sin marcar una tendencia hacia una de las posturas. Hubo un caso en particular ?que prefiero no develar para que, en todo caso, el lector trate de encontrarlo?, en el que al investigar me encontré con un argumento que desconocía en favor de una posición que no comparto y que me resultó muy convincente. Pero como yo no estaba de acuerdo con la posición que ese argumento apoyaba, se me planteó la disyuntiva de si debía exponerlo o no. Porque yo decía: "Este argumento va a convencer a mucha gente", y yo no estaba de acuerdo con él. Pero terminé incluyéndolo muy a pesar mío.



-¿Con qué otras dificultades tropezó?

-En algunos casos me resultó complicado encontrar la manera de trasladar o traducir ciertas problemáticas que en otros países se discuten abiertamente a un medio como el nuestro, que carga con un pasado reciente bastante tortuoso. Puntualmente, esto me sucedió en el capítulo sobre el perfil genético de los delincuentes. Allí se expone un procedimiento que se implementa en distintos países, según el cual en los casos de ciertos delitos como asesinato o violación se coteja un rastro de ADN dejado por el delincuente con el ADN de un sospechoso y a partir de ello se establece su responsabilidad. Algo muy interesante es que este procedimiento rivaliza con la identificación "visual" del delincuente en "ronda de sospechosos". Y algo que se comprobó es que en esos "reconocimientos" la gente tenía tendencia a señalar como culpable al negro, al pobre, al latino. En muchos casos, cuando se recurrió a la información genética, se demostró que el sospechoso detenido era inocente. Y se han producido cientos de liberaciones a partir de la implementación de este procedimiento. Por ello en algunos países como Reino Unido, Estados Unidos, Francia o incluso en España no hay dudas de que se tiene que hacer un banco de datos donde figuren los perfiles genéticos de todas aquellas personas que hayan cometido un delito o que hayan estado próximas a un delito. Sin embargo, cuando uno plantea algo así en un país como el nuestro, en el que justamente hubo un exceso de vigilancia, donde la privacidad fue invadida, surge la pregunta de si no será un riesgo instalar un banco de datos de ese tipo.

-¿Hubo algún tema que la haya conmovido especialmente?

-Sí, claro. Por ejemplo, el de la venta de órganos. Porque uno, espontáneamente dice: "la venta de órganos es un horror". Sin embargo, cuando uno lee distintas historias de vida, se encuentra con situaciones desgarradoras. Yo me encontré con un texto en el que un padre cuenta que tuvo que vender un órgano para salvar la vida de su hijo. Entonces, uno se pregunta si lo que está fallando, lo que es un delito, es en sí la venta de ese órgano o las condiciones de inequidad que obligan a que ese individuo tenga que recurrir a eso para salvar a su hijo. Y, como sabemos, lamentablemente esas condiciones de inequidad son actualmente muy difíciles de revertir.

-En el texto usted muestra que la norma moral es distinta de la norma legal. ¿Cuál es la relación que debe existir entre ellas?

-La ética debería servir de base a la ley. Si nosotros aspiramos a vivir en un mundo con una ciudadanía inteligente, el camino es educar a esa ciudadanía. Por eso considero que es tan importante abrir espacios para una reflexión seria sobre estas cuestiones. Supongamos que en algún momento se llega a plebiscitar alguno de estos temas. Sería bueno que quienes tengan que votar sobre estas cuestiones tengan claros cuáles son los mejores argumentos a favor y en contra de ellas.

-Y es allí donde la filosofía tendría un rol particularmente comprometido.

-Yo comienzo el libro recordando aquello que planteaba Karl Jaspers: el triple origen de la filosofía en el asombro, la duda y las situaciones límite. La filosofía comienza con el asombro ante el cielo, ante la inmensidad, ante la infinitud. Después se empieza a dudar y finalmente tienen lugar las situaciones límite que obligan a una reflexión. Lo extraño es que hoy esos tres registros retornan condensados en una única problemática. Cuando aparece una innovación biotecnológica, en primer lugar surge el asombro "¿cómo es posible, por ejemplo, que un niño tenga tres madres, si siempre dijimos que ?madre hay una sola??" "¿Cómo puede ser que hoy en día un niño pueda tener una madre genética, una madre portadora y una madre social?". Lo primero que esto genera es asombro. Pero inmediatamente aparece la duda: "¿Está bien que haya tres madres?". Y cuando uno está involucrado con alguna de esas prácticas ?por ejemplo, si no puede tener un hijo o si está ante un pedido eutanásico? realmente se encuentra en una situación límite. Este retorno al "triple origen" de la filosofía que planteaba Jaspers muestra claramente la ingerencia que la filosofía debe tener en este tipo de problemáticas.

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1134835





Pesquisas de la Guerra Civil

J. ERNESTO AYALA-DIP 06/06/2009



En 2000 se publicó, bajo el título de Novelas del mito, la trilogía del escritor leonés José María Merino formada por las novelas El caldero de oro (1981), La orilla oscura (1985) y El centro del aire (1991). Se acertaba en la denominación puesto que en la narrativa de Merino confluyen esos dos tiempos: el tiempo mítico, brumoso, atemporal y el tiempo de los implacables relojes. Su nueva novela, La sima, recupera en clave más contemporánea la idea central de La orilla oscura, esa búsqueda afanosa de identidad por medio de la memoria, no tanto de qué somos, sino por qué somos como somos. Los trabajos de investigación de Fidel para la redacción de una tesis sobre la primera guerra carlista (la Guerra de los Siete Años), unidos a la exhumación de unos supuestos restos de fusilados durante la Guerra Civil, llevan al narrador a remover territorios inexplorados de la memoria familiar, tabúes intactos. Fidel regresa al pueblo con 34 años. Mientras, escribe un diario que dura cinco días, con sus mañanas, tardes y noches. En él anota sus recuerdos de infancia, la temprana muerte de sus padres en un accidente de tráfico, las primeras experiencias sensuales con su prima Puri, el abuelo sobre el cual pende la sospecha de asesinatos masivos de republicanos. La sima no tiene la estructura onírica de obras anteriores, tampoco -excepto que el contenido del diario que el lector está leyendo sea materia de una futura novela- su propósito metaliterario. La pesquisa histórica de Fidel se convierte a la vez en una indagación paralela del ser nacional español. Subraya ciertos misterios de carácter, patologías históricas rayanas en lo incurable: el odio entre españoles, la intolerancia sempiterna para afrontar diferencias. Para ello parte de las luchas ideológicas del presente más rabioso, en el cual no faltan los Gobiernos del PP y el PSOE de Zapatero. La historia de Fidel y Puri tiene algo de ese aire de doloroso romance que iluminaban Ángela y el joven militar en su anterior novela, El lugar sin culpa. Con La sima, José María Merino no ha escrito su mejor novela. La prosa sigue segura y construida para la evocación de buena ley. Pero el presente resulta por momentos demasiado cercano. Como si en su aspiración a novela se hubiera empantanado en una crónica.

http://www.elpais.com/articulo/narrativa/Pesquisas/Guerra/Civil/elpepuculbab/20090606elpbabnar 1/Tes



Enemiga invisible

RUTH TOLEDANO 06/06/2009

Cuenta Ana Becciú, albacea literaria de Olga Orozco, en el prólogo a este título póstumo, que cuando esta grande de la poesía hispánica murió en Buenos Aires el 15 de agosto de 1999 había dispuesto sobre su mesa de trabajo dos carpetas, A y B, que contenían poemas mecanografiados y firmados: su libro Últimos poemas. Orozco intuía que le llegaba la muerte, "enemiga invisible", y ordenó, se diría que con estímulo ulterior, su reflexión final sobre la vida, "vigilia de la eternidad" o acaso "sueño perdurable" (¿frenesí, ilusión, sombra, ficción?).

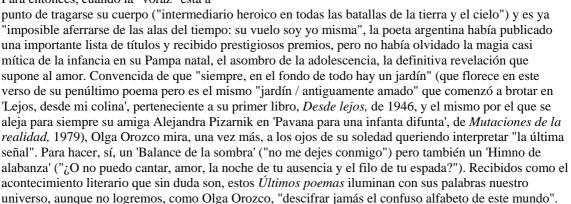
Últimos poemas

Olga Orozco

Bruguera. Barcelona, 2009

80 páginas. 14 euros

Para entonces, cuando la "voraz" está a



http://www.elpais.com/articulo/narrativa/Enemiga/invisible/elpepuculbab/20090606elpbabnar 3/Tes





Derivas urbanas

El último libro de Beatriz Sarlo propone un recorrido físico e intelectual por una Buenos Aires mutante en que se cruzan, con una naturalidad envidiable, dos géneros difíciles de conciliar: el gran ensayo académico y el periodismo callejero

Sábado 6 de junio de 2009



Sarlo Foto: Martín Acosta

Por Ana María Vara Para LA NACION

La ciudad vista Por Beatriz Sarlo Siglo XXI 231 Páginas \$ 39

Cuando algunos años atrás Beatriz Sarlo comenzó a escribir columnas en una revista dominical, muchos colegas y admiradores se incomodaron por esa incursión en una forma de periodismo que juzgaban superficial. El origen de La ciudad vista. Mercancías y cultura urbana es esa literatura por encargo. Las derivas urbanas que Sarlo emprendió -como argumenta, "con la excusa de que estaba haciendo mi trabajo"- fueron, sin embargo, el punto de partida de uno de sus mejores libros. Y estamos hablando de una de nuestras grandes críticas, un nombre ineludible en los estudios latinoamericanos, tanto en Buenos Aires como en México, Londres, Nueva York o Berlín.

Una primera definición obvia del lugar de la autora en el texto es propuesta por ella cuando describe al Borges de los años veinte como un " flâneur de la periferia". Sólo que mientras que Borges de pronto era sorprendido en su paseo por la irrupción de la pampa, Sarlo se detiene ante un shopping, una feria ambulante, un grupo de jugadores de go: su mirada es atrapada antes por lo nuevo, lo cambiante, aquello que parece desestabilizar -más que fundar- una cierta identidad espacial.

El primer capítulo inspira el subtítulo del libro. "La ciudad de las mercancías" incluye páginas profundas sobre esa exaltación de la cultura de la superficie que encarnan los shoppings. Para una autora que ha tomado muy seriamente las sugerencias de la Escuela de Frankfurt, con su mirada exigente y por momentos elitista de la cultura, estas observaciones tienen un alcance inesperado, que ayuda a entender la



fascinación que producen estos no-lugares: "Sólo una tipología, la del *shopping center*, resiste al principio diabólico del desorden, exorcizado por la perfecta adecuación entre finalidad y disposición del espacio. La circulación mercantil de objetos encontró una estética sin excedentes desviados".

Las descripciones del segundo capítulo, "La ciudad de los pobres", muestran ternura sin perder agudeza. Tras un breve relato sobre una bebé que aprende a caminar junto a su madre en una plaza, remata la autora, revelando que sus personajes viven en la calle: "La escena sería de una sentimentalidad perfecta, casi demasiado emblemática, si no fuera porque la mujer y su hija están en el centro de un círculo formado por sus pertenencias". En el juego incesante entre la familiaridad y la sorpresa, entre lo recóndito y la revelación, se basa en gran medida el atractivo del libro. En este aspecto, se destaca el capítulo dedicado a los recién venidos, "Extraños en la ciudad".

Sarlo pasea por los barrios del sur, y encuentra a coreanos y bolivianos que coexisten sin mezclarse. Descorre el telón del texto y deja asomar su asombro frente a los ideogramas de los carteles: "La sensación es rara. En la ciudad donde he nacido y donde vivo hay mensajes públicos que no comprendo, pero no sólo eso, sino que tampoco puedo captar en los signos ni el comienzo ni el fin de las palabras. La lengua escrita convertida en dibujo. Esto sucede en la calle que, según mi experiencia, es espacio común". Sabe que su comentario roza lo políticamente incorrecto y sonríe al reflexionar: "No está bien visto referirse a la extranjería, lo cual me parece una estupidez". Finalmente, cierra la sección preguntándose, en el mismo tono coloquial, que ahora resulta empático: "¿Qué haría yo si fuera inmigrante en Corea y tuviera un pequeño comercio?"

"Versiones de la ciudad" concentra la mayor densidad teórica. El aporte de la plástica marca gran parte de las reflexiones e introduce una perspectiva apenas presente en el resto del libro. Sarlo mira la ciudad a través de la retícula conceptual que le sugieren los cuadros de Rómulo Macció, Pablo Siquier, Nora Dobarro, Félix Rodríguez; las fotos de Facundo de Zuviría. Los colores, las texturas, deben reponerlos las palabras o la imaginación, sin embargo, ya que las reproducciones son pequeñas y en blanco y negro.

Una cierta ética de la autenticidad subyace en todo el texto e inspira afirmaciones contrastantes como las siguientes: "Lo recargado, lo deforme y lo irregular evocan lo "hecho a mano"", dice Sarlo de las artesanías. Cien páginas después, describe un puestito de bolivianos: "Todo en grandes cantidades, con la marca de la fabricación industrial. Muy lejos de la pretensión de una artesanía trucha que se ve en otros barrios".

En ese espíritu, el capítulo final, "La ciudad imaginada", resulta una puesta en escena de un recurso fundamental del libro: el acercamiento -la iluminación mutua- entre palabras y cosas. Como confiesa la autora al comienzo, sus lecturas informan la obra tanto como sus observaciones: "Desde que comencé a pensar este libro me propuse no renunciar ni a la literatura ni al registro directo, documental, sino articularlos como se articularon en mi cabeza durante los últimos años".

El libro es un recorrido físico e intelectual. Hay una mímesis textual del deambular, que logra transmitir la experiencia de caminar, apuntar mentalmente, pensar. Esas digresiones que nacen en una observación, a la manera de un sueño diurno razonado, son a la vez amables y estimulantes: tienen la sensualidad de la impresión, la facilidad de un teorema bien explicado, la precisión de un lenguaje que no se ata a un solo registro. El género menor del periodismo callejero y el mayor del ensayo académico se encuentran en las páginas de *La ciudad vista* con disfrutable naturalidad.

Sobre el final de la introducción, Sarlo comparte una de las claves de su estilo y un deseo: "No habría escrito lo que escribí si no hubiera leído a Roland Barthes, si no siguiera leyéndolo. Una mínima parte de la felicidad intelectual que produce Barthes es la que desearía para los lectores de este libro". Aunque no se deba al azar ni a la ayuda de la Providencia, puede decirse que en *La ciudad vista* su plegaria es atendida; debida, afortunada y generosamente.

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1134821

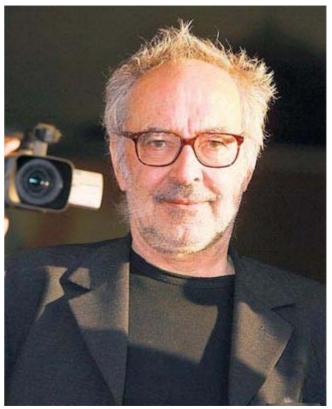




Un cineasta de palabra

En JLG/JLG. Autorretrato de diciembre, el director francés Jean-Luc Godard propone, bajo la forma de un poema-ensayo, un diálogo consigo mismo en el que abundan las referencias al cine, pero también a la literatura y la historia europea

Sábado 6 de junio de 2009 |



Godard Foto: Stephane Cardinale /People Aven

Por Diana Fernández Irusta De la Redacción de LA NACION

JLG/JLG. Autorretrato de diciembre Por Jean-Luc Godard

Caja Negra Trad.: Tola Pizarro 132 Páginas \$40

En los años sesenta, aseguraba sentirse un novelista frustrado. Décadas después, se definiría como ensayista: "Escribo ensayos en forma de novelas o novelas en forma de ensayos: simplemente los filmo en lugar de escribirlos". Jean-Luc Godard, el cinéfilo militante, eljoven crítico de los Cahièrs du cinéma , el director que, en el marco de la Nouvelle Vague -y parafraseando a Serge Daney- hizo ingresar al cine en su mayoría de edad, desarrolló una estética poderosa, en la que la palabra (recitada por los actores o presente en letreros luminosos, fragmentos de cartas, libros, cómics, carteles, créditos muy elaborados) siempre tuvo un lugar de privilegio. Por eso no es de extrañar que el documental JLG/JLG. Autorretrato de diciembre (estrenado en Francia en 1995) haya derivado en este poema-ensayo homónimo. Paralelamente a estos trabajos, Godard se abocó, entre 1988 y 1998, a la realización de los ocho



mediometrajes que integran *Historia(s) del cine*, obra con numerosos puntos de contacto con *JLG/JLG* y que también se prolongó en un poema-ensayo.

Mientras que las *Historias(s) del cine* hacen eje en su personalísima visión del entramado formado por el cine y los acontecimientos del siglo XX, *JLG/JLG* muestra un anclaje mucho más íntimo: "Despliega la historia personal del proceso de creación bajo la forma de un autorretrato", asegura Adrián Cangi, responsable de la edición. Precisamente, "Autorretrato, no autobiografía" es lo que postula Godard en el poema mismo, convencido de que sus bienamadas palabras nunca serán capaces de decirlo todo. "Godard radicaliza el camino del cine-ensayo en el punto en que Joyce se detuvo en la novela: se trata de hacer ?justo una imagen? donde el escritor había acabado con ella. Las palabras son para él escurridizas; elige pintar filmando".

En esa tensión entre lo dicho y lo sugerido, entre el proceso de creación y la conciencia de la imposibilidad de llegar a resultados definitivos, discurre el poema. Hay momentos de estricto tono subjetivo ("yo sospechaba/ que el alma/ había tropezado/ contra el cuerpo/ y había vuelto a partir/ olvidando tenderle la mano"), referencias al trabajo cinematográfico, comentarios sobre la historia europea. Todo articulado como un largo diálogo de Godard consigo mismo y con infinidad de otras voces que el poema incluye y de cuyo contraste se nutre.

Punteando distintos momentos del texto aparecen algunos de los meses del calendario republicano impuesto en tiempos de la Revolución francesa: *brumario, frimario, pluvioso, ventoso* . ¿Una alusión a los estados de ánimo del escritor-director mientras escribía el poema? ¿O una reafirmación de su ejercicio de fe laica, secular, decididamente anclada en la modernidad?

Porque no es otra la tradición que late en cada uno de los títulos de la extensa filmografía de Godard. Todas y cada una de las apuestas de los Nuevos Cines de los sesenta aparecen en sus trabajos: desde la producción con bajo presupuesto, filmación en exteriores e incorporación de actores y temáticas juveniles hasta la politización, la experimentación con los recursos sonoros y visuales, la utilización del registro documental en películas de ficción, la alteración del esquema narrativo clásico o la llana trasgresión de algunos de sus preceptos (Jean-Paul Belmondo mirando a cámara e interpelando al espectador en *Sin aliento*). Estas obras sin duda prefiguraron el llamado cine independiente actual, marcadas por el ímpetu disruptivo, cuestionador y lúdico que caracterizó a las nuevas vanguardias y que, en el caso de Godard, lo llevaría a transitar también por el camino del video y la tecnología digital.

"Una imagen/ no es fuerte/ porque es brutal o fantástica/ sino porque la asociación/ de las ideas es lejana/ lejana y justa", escribe, fiel a los principios con los que alumbró casi cinco décadas de producción. Una dinámica que continúa: el estreno de *Socialisme*, su último film, está previsto para 2010, dando la razón a quienes piensan que Godard, junto con Agnès Varda y Chris Marker (directores que también comenzaron a trabajar en los años 50) insiste en producir lo más joven de las artes audiovisuales actuales.

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1136180





Juan Carlos Onetti

Un perdedor de cien años

Tomás Eloy Martínez Para LA NACION

Sábado 6 de junio de 2009



Una gigantografía con la imagen de Onetti en el Teatro Solís, de Montevideo, el 26 de mayo, Día Nacional del Libro en Uruguay Foto: EFE

Que Juan Carlos Onetti cumpla cien años es una redundancia, porque ya los tenía cuando nació, en Montevideo, el 1º de julio de 1909. Pasaba la mayor parte del tiempo en la cama y la inmovilidad centenaria era su manera de entenderse con el mundo. En sus años finales recibió todos los honores que de sobra había merecido mucho antes, por una obra narrativa áspera y desilusionada como no hay otra en América latina. Era una personalidad difícil de tratar, desdeñoso aun con lo que le gustaba, malhumorado y de una timidez sin límites. Esas cualidades se reflejan en "el estilo crapuloso" que Mario Vargas Llosa analiza en su reciente ensayo sobre Onetti, El viaje a la ficción .

Cree Vargas Llosa que esa oscuridad, esa amalgama vertiginosa de historias trágicas y excrecencias del cuerpo, fracasos y humillaciones, desesperados y explotadores es más que una vena narrativa. "[Es] una protesta contra la condición que, dentro de la inconmensurable diversidad humana, hacía de él una persona particularmente para eso que, con metáfora feroz, se llama «la lucha por la vida»". El propio Onetti se lo dijo a María Esther Gilio: "Todos los personajes y todas las personas nacieron para la derrota. Uno puede detener la trayectoria del personaje en un instante de triunfo pero, si continuamos, el final es siempre Waterloo". Tal vez por eso llegó segundo a casi todos los premios a los que se presentó. Pero el



último, y el más importante en lengua castellana, el Cervantes que recibió en 1980, le sirvió como conjuro.

Primero, quedó finalista del premio Farrar y Reinhart, de Nueva York, con la novela *Tiempo de abrazar*: le ganó Ciro Alegría con *El mundo es ancho y ajeno*. Luego, el argentino Marco Denevi lo derrotó en el concurso Life en Español: su cuento "Ceremonia secreta" se impuso sobre el extraordinario "Jacob y el otro", que al comienzo no había quedado siquiera entre los seleccionados. Algo curioso, dado que es fácil reconocer allí la grandeza narrativa de Onetti. La historia ocurre en su ciudad mítica, Santa María, y varias marcas de su estilo -la monotonía y la asfixia de la vida cotidiana, la cruel explotación entre personas- se suceden. Al parecer, ni siquiera lo notó el crítico uruguayo Emir Rodríguez Monegal, uno de los jurados. Alguien debió de advertírselo porque en el fallo final "Jacob y el otro" fue agregado a una nómina de finalistas que lo omitía en su primera versión.

El premio Fabril ignoró *El astillero* -una obra maestra- y prefirió *El profesor de inglés* , una ya olvidada novela del argentino Jorge Masciángioli. Poco después, en 1967, cuando Vargas Llosa recibió el Rómulo Gallegos por *La casa verde* , señaló en su discurso que le parecía injusto distinguir esa novela sobre su competidora *Juntacadáveres* . Los otros finalistas del período, 1962-1966, eran Julio Cortázar por *Rayuela* , Carlos Fuentes por *La muerte de Artemio Cruz* y Gabriel García Márquez por *El coronel no tiene quien le escriba* .

Ese destino es una ironía para alguien que, cuando debió juzgar, lo hizo con una arbitrariedad casi pueril. Lo vi castigar a autores valiosos, entre ellos a Manuel Puig en el concurso Primera Plana-Sudamericana de 1969, para el que fue jurado con María Rosa Oliver y Severo Sarduy. Había consenso para premiar *Boquitas pintadas*, que Puig presentó con el título *Tangos y boleros*, pero Onetti la rechazó sin contemplaciones. "Quiero saber cómo escribe de verdad el coso ese cuando no copia cartas, fragmentos de calendarios, informes burocráticos, conversaciones telefónicas, informes policiales y avisos fúnebres", dijo. Y en 1974, cuando, junto con la escritora Mercedes Rein y el crítico Jorge Ruffinelli concedió el premio anual de narrativa de la revista *Marcha* al cuento "El guardaespaldas", de Nelson Marra, exigió que se aclarase en el fallo: "El jurado Juan Carlos Onetti hace constar que el cuento ganador, aun cuando es inequívocamente el mejor, contiene pasajes de violencia sexual desagradables e inútiles desde el punto de vista literario".

A la dictadura que dominaba Uruguay no le importó: supuso que el cuento se burlaba de un comisario muerto años antes por la guerrilla Tupamaros y envió a la cárcel a Onetti (de sesenta y seis años en ese momento), a Rein (enferma de cáncer), al director de *Marcha* Carlos Quijano y a Nelson Marra, quien fue condenado por la Justicia Militar y sufrió cuatro años de torturas antes de salir al exilio. Ruffinelli se hallaba en México en el momento del escándalo; quedó prófugo con una orden de captura por diez años.

Sin el complemento habitual de whisky y cigarrillos, Onetti leyó novelas policiales durante su reclusión en una celda y su posterior traslado a un neuropsiquiátrico, gracias a la presión internacional. El encierro desquició en más de una ocasión a este autor de tantos personajes suicidas y, cuando llegó a España, meses más tarde, creía que lo había perdido todo y que su futuro era un páramo. "De hecho, ya no me interesaba mi vida como escritor", dijo al recibir el Cervantes. Había pasado mucho tiempo sin escribir y sólo un año antes del premio, en 1979, volvió a publicar: *Dejemos hablar al viento*. Hasta su muerte, el 30 de mayo de 1994, nunca regresó a Uruguay. José María Sanguinetti, el primer presidente de la recién recuperada democracia, le llevó a Madrid su Gran Premio Nacional de Literatura.

No fue más amable con las mujeres. Se casó cuatro veces, las dos primeras con primas que eran hermanas entre sí: María Amalia Onetti y María Julia Onetti. Cuando se separó de la tercera esposa, Elizabeth María Pekelharing, se casó para siempre -los cuarenta años de vida que le quedaban- con la violinista Dorotea Muhr. La frase con que le dedicó, en 1960, *La cara de la desgracia* (un librito parco, de 50 páginas, editado por Alfa en Montevideo, con la fotografía de una bicicleta abandonada y una orla verde en la portada), fue para el lector tan cruel y misteriosa como el propio relato: "Para Dorotea Muhr, ese ignorado perro de la dicha". La enigmática declaración de amor o compasión o cólera resumía sus tortuosos vínculos con la realidad.





Rara vez las historias personales de un escritor sirven para iluminar su obra. En el caso de Onetti, las formas ácidas de sus amores son, sin embargo, el preciso complemento de las mujeres estériles, mutiladas o vejadas por la vida que desfilan en sus ficciones implacables. Ciertas frases rápidas como látigos definen esas relaciones. El verso final de un célebre poema de Idea Vilariño -con la que Onetti vivió una desdichada y larga historia sentimental- es el eco de las infinitas amarguras que compartieron. "No te veré morir", profetiza Idea. No hay peor condena que ésa en el amor: vivir de espaldas a la muerte de alguien a quien alguna vez se le dio todo.

Cuando en julio de 1967, el Instituto de Cultura y Bellas Artes de Venezuela, que estaba a punto de conceder por primera vez el premio Rómulo Gallegos, concentró en Caracas a unos veinte escritores y críticos latinoamericanos, Onetti llegó temprano y se encerró en su habitación del hotel Tampa. Se tumbó en la cama, se negó a salir y no hizo otra cosa que escribir, beber whisky, fumar y leer novelas policiales. El diario *El Nacional* envió a la más brillante de sus redactoras literarias, Marie-Jose Fauvelles, una joven poeta nacida en Francia que firmaba con el seudónimo de Miyó Vestrini. Desde luego, jamás logró que le atendiera el teléfono. Se instaló entonces en el vestíbulo del Tampa y empezó a enviarle poemas junto con insistentes pedidos de entrevista. Al tercer día, Onetti cedió a la curiosidad y aceptó hablar con ella, pero no más de veinte minutos. Fueron cinco días.

Dolly lo amó como era: con su bohemia, su desasosiego y su insaciable apetito por otras mujeres. Le aseguró a Vargas Llosa que fue feliz a su lado. Ahora la ilusiona que se lo esté leyendo más: "Estos homenajes lo traen a la vista pública", dijo la semana pasada, cuando inauguró el Año Onetti en Uruguay con la lectura de fragmentos de *El pozo*, la primera novela. Logró, de algún modo, reconciliarlo con sus orígenes: en la cúpula del legendario teatro Solís, una foto que el artista Hermenegildo Sábat le tomó a Onetti, retrabajada por el fotógrafo Juan Carlos Urruzola, lo muestra, gigante, mirando a la Montevideo de sus infinitas derrotas.

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota id=1136183





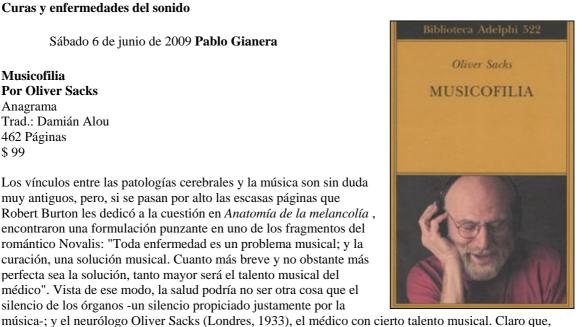
Curas y enfermedades del sonido

Sábado 6 de junio de 2009 Pablo Gianera

Musicofilia **Por Oliver Sacks**

Anagrama Trad.: Damián Alou 462 Páginas \$99

Los vínculos entre las patologías cerebrales y la música son sin duda muy antiguos, pero, si se pasan por alto las escasas páginas que Robert Burton les dedicó a la cuestión en Anatomía de la melancolía, encontraron una formulación punzante en uno de los fragmentos del romántico Novalis: "Toda enfermedad es un problema musical; y la curación, una solución musical. Cuanto más breve y no obstante más perfecta sea la solución, tanto mayor será el talento musical del médico". Vista de ese modo, la salud podría no ser otra cosa que el silencio de los órganos -un silencio propiciado justamente por la



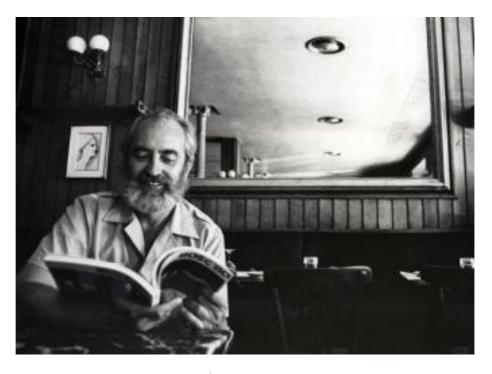
incrustada en Musicofilia. Relatos de la música y el cerebro, la frase, que el autor reproduce -incompleta y citada por W. H. Auden- pierde su probable entonación metafísica y queda encarcelada en las dimensiones médicas de esta colosal antología de historias clínicas. Igual que en varios de sus libros anteriores (El hombre que confundió a su mujer con un sombrero o Migraña), Sacks hace del parte médico un género literario. Casi todos los casos son ejemplos de la amusia (es decir, el deterioro de las facultades para percibir algunos de los parámetros del sonido)pero hay también casos de alucinaciones musicales (tan diferentes de las imaginaciones), de gusanos cerebrales (melodías que se instalan indefinidamente en el cerebro como un jukebox intracraneal) y del uso de la música para tratar el síndrome de Tourette o el Parkinson. (El lector debería estar advertido de algunas deficiencias de la traducción; entre ellas, "tono absoluto" por "oído absoluto"). Sacks se pone más interesante cuando abandona la línea terapéutica y se lanza al ensayo, la narración y la autobiografía prudente. Se cuentan y explican aquí las patologías de la soprano Florence Foster Jenkis (acaso la peor cantante de la historia), la de una música profesional con sinestesia de gusto (no hay sorpresas: casi para cualquiera resultarán por lo menos comprensibles las asociaciones de la segunda menor con lo "ácido", de la tercera mayor con lo "dulce", del tritono con la sensación de "repugnancia" o de la octava con lo "insípido"), la del pianista manco Paul Wittgenstein y el virtuosismo de su miembro fantasma, además de la de Clive Wearing, editor de la obra del compositor renacentista Orlando de Lassus y conocido como "el hombre con la memoria de siete segundos" luego de una encefalitis que provocó una amnesia pero dejó intacta su capacidad para interpretar obras en el piano. Sacks observa que la bibliografía sobre las relaciones entre el cerebro y la música es pobre y reciente. Habría que avisarle que en 1907, antes de los resonadores magnéticos y de los tomógrafos, José Ingenieros publicó en París El lenguaje musical y sus perturbaciones histéricas, un ensayo que sin duda envejeció en algunos aspectos (su positivismo rampante) pero que presenta un horizonte más teórico que el de Musicofilia. En el fondo, se habría deseado que la formación musical de Sacks fuera tan completa como su formación científica; sobre todo, que se estudiaran otros casos, como el efecto que ciertas alteraciones psíquicas puedan haber tenido no tanto en tal o cual compositor sino en las obras, las fantasías sinestésicas de Scriabin, o la idea del pianista Glenn Gould de la música como fenómeno puramente mental (los únicos Gould que se mencionan son Stephen Jay y el desconocido corresponsal Stan). Entiéndase bien: Musicofilia es, en muchos sentidos, apasionante y revelador; pero uno barrunta la decepción de la oportunidad perdida; la oportunidad de un libro sistemático y, a su modo, definitivo sobre las patologías asociadas a la música. Y lo peor es la sospecha de que Sacks es uno de los pocos, si no el único, que podría haberlo escrito.

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1134824



Porque Dios no existe

JORDI GRACIA 06/06/2009



Hay libros a los que se les nota mucho de dónde nacen. Éste se ha alimentado de la antigua amistad de un poeta con otro poeta y también de un segundo factor más invisible pero más crucial para entender el relato que es. Yo creo que Luis García Montero decidió escribir la infancia de Ángel González porque en esos pocos años de su vida se cimienta un bien inverosímil: de la muerte y del dolor, de la destrucción y la guerra, surge un poeta que encarna en su voz lírica misma y en su actitud una posición ante la vida que el García Montero de la edad adulta ha querido con el corazón despierto de poeta y con la conciencia lúcida del ensayista y profesor universitario. La solidaridad sin épicas y la atención a los débiles, la educación como cruz luminosa de las sociedades con buena salud, la sensibilidad a la ternura y a la voz rasa y común de las mayorías parecen encarnarse en ese espacio familiar del Oviedo que verá fusilar a su rector al principio de la guerra, el hijo de Leopoldo Alas, Clarín, pero sin que acose el texto el costumbrismo y sin prisas tampoco para narrar los ecos de la memoria de Ángel González, sus cachivaches y sus confusiones.

Mañana no será lo que Dios quiera

Luis García Montero

Alfaguara. Madrid, Alfaguara, 2009

420 páginas. 19,50 euros

Algunas cosas se cuentan con la morosidad que pide la emoción del recuerdo -las más dramáticas y las más felices- y otras se relatan atando la narración a las deudas de la historia: las convicciones ideológicas y políticas de tres hermanos mucho mayores que él (porque Ángel nace 13 años después del hijo menor) y que sirven para revivir en casa los crujidos que van a llevar primero a la Revolución de Octubre de 1934 y después al siguiente y último desastre. García Montero disfruta haciendo entender qué pudo ser eso de



nacer en una de tantas familias de maestros republicanos, crecer con un padre que ha heredado la vocación pedagógica del abuelo, una hermana que será también maestra, y qué fue salir de la guerra con una hermana depurada, un hermano muerto, un padre que se ha perdido mucho antes por fe en la ciencia (falleció al intentar reparar una cojera de nacimiento), otro hermano embarcado en el *Winnipeg* que además manda algún libro de versos de Pablo Neruda para el más pequeño, Angelín, y, todavía, una madre y una fiel sirvienta que ya sólo pueden convertir su casa en una especie de hospedería: primero para atender a dos militares franquistas, después a uno que finge ser seminarista sin biblia (pero sujeto tan peligroso como si la llevase) y a veces hasta un radioaficionado de los que ya no quedan...

Se queda el libro a las puertas de Madrid, cuando ha empezado a escribir primeros versos y primeros artículos (con seudónimos y sin) en La Voz de Asturias sobre música y sobre otras cosas, cuando se hace abogado y cuando desiste (felizmente) de meterse en el periodismo madrileño. El libro biografía la matriz de un poeta y el autor lo saca a medias de los papeles privados y los documentos de familia y a medias de las conversaciones de ambos. A ratos se incrusta ese presente en el relato, pero casi siempre la voz del narrador actúa como actúan los novelistas: poniendo en sus palabras el intento de hacer habitable y comprensible el espacio doméstico que determina buena parte de las vidas adultas. Por eso se demora sin prisas en hacer las biografías cortas de quienes fueron vecinos, conocidos, amigos y maestros del muchacho, al hilo de la cronología política e ideológica, militar y derrotada, de la España contemporánea. Y si en García Montero había aparecido alguna vez anterior, con Felipe Benítez Reyes, la tentación del narrador que su amigo ha desarrollado con grandes dosis de desparpajo y humor, el novelista potencial que había en García Montero se aplazó hasta este libro y aparece ahora con una voz más suya. Aquí se le oye a él como poeta de imaginación cálida y cutánea haciendo de narrador, cediendo a la recreación verbal de espacios imaginados, sumando percepciones y sentimientos a los rumores posibles de las conciencias de entonces. Se deja atrapar en secuencias de prosa lírica y a menudo conmovedora o acude con mucha gracia a los versos del propio Ángel González para recrear peripecias antiguas. Aunque el protagonista actúa poco: domina casi siempre como espectador, porque el muchacho de este libro parece tan quieto y contemplativo como pareció después Ángel González, visto en vivo y en directo, siempre a punto de que asomase en la mirada la fragilidad (socarrona) de un escéptico pacífico. El adulto sale poco porque al muchacho las cosas le llegan o le caen, o así las relata García Montero. Por eso el abuelo y el padre muerto, y después el hermano Manolo, y en cierto modo él mismo, reaparecen en el tejido narrativo como personajes vivos, porque lo están en la memoria y en la misma biografía del muchacho, aunque ellos ya no estén. Perder al padre no significa que deje de seguirnos a todas partes, mientras nos examinamos en un aula o mientras le vemos las bragas a la primera niña que se deja, como seguramente le pasa al mismo García Montero con el poeta perfectamente vivo que es hoy Ángel González.

http://www.elpais.com/articulo/narrativa/Dios/existe/elpepuculbab/20090606elpbabnar 5/Tes





Las tres fuerzas del mundo

Sábado 6 de junio de

Juan E. Fernández

La fuerza del ejemplo. Exploraciones del paradigma del juicio Por Alessandro Ferrara

Gedisa 267 Páginas \$ 75

Alessandro Ferrara (Trieste, 1953) propone entender el mundo social a partir de la integración de tres fuerzas. En primer lugar, la fuerza de las cosas, de lo que existe; es decir la fuerza del hábito, la rutina, la tradición, las costumbres, las convenciones de las prácticas y de las creencias populares. Fuerza que permite la coexistencia y supervivencia social.

Como segunda fuerza propone la fuerza de las ideas, la fuerza de los principios, de los mandatos morales, de la ley, de la fe, de los valores culturales en tanto concepciones de lo deseable, o bien el atractivo de lo que soñamos como una buena vida. Comprender el mundo compartido por un pueblo, una comunidad religiosa, un grupo político o una generación exige contemplar sus sueños, lo que ese colectivo cree que debería ser.



Por último dice que nada de la vida social sería inteligible si no contemplamos la fuerza de lo que es como debería ser, la fuerza inmanente al ejemplo, aquello que ejerce en nosotros una atracción irresistible orientando las acciones colectivas

La ejemplaridad, según Ferrara, mueve al mundo, proporcionándonos la noción de nuestras posibilidades de transformación del entorno, para procurar convertirlo en un espacio donde valga la pena vivir. Ferrara se licenció en Filosofía en la Universidad de Palermo en 1975 y luego estudió lingüística y semiótica en la Universidad de Ámsterdam hasta lograr su doctorado en la Universidad de California en Berkeley. Es presidente de la Asociación Italiana de Filosofía Política, y desde 2002 ha logrado un creciente reconocimiento internacional gracias a su libro *Autenticidad reflexiva: el proyecto de modernidad después del giro lingüístico*. El autor retoma algunos planteos de la teoría estética de Kant elaborada en la *Crítica del juicio*. El concepto kantiano de juicio reflexivo es ampliado para fundamentar una nueva idea de validez normativa que trascienda el campo de la estética y brinde un modelo útil, especialmente para el universo de la teoría política. Por esta vía, explora la normatividad del ejemplo, es decir, aquello que emerge en un contexto histórico (un conjunto de valores culturales, un modelo social y político) y analiza cómo ese producto ejemplar puede ejercer la lógica de su atractivo en un contexto diferente.

Pero no todo es tan abstracto y orientado a especialistas. Hay capítulos sugerentes que pueden ser leídos con independencia del resto del libro: uno sobre el nazismo y sus concepciones acerca del bien y del mal; otro sobre el problema de la universalización de los derechos humanos y la instrumentación de su defensa; y especialmente el último, donde discute los programas democráticos contemporáneos y sus dilemas frente a las religiones. Se trata de un libro políticamente imprescindible.

© El País, Montevideo / GDA

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1136186





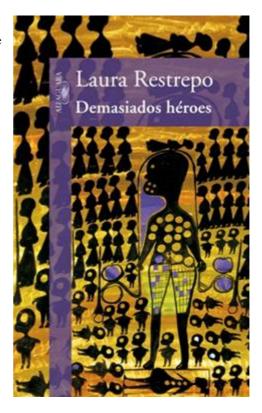
La memoria y la identidad

Sábado 6 de junio de 2009 | Por Armando Capalbo

Demasiados héroes Por Laura Restrepo Alfaguara 260 Páginas \$ 55

La colombiana Laura Restrepo (Bogotá, 1950) ensaya en su última novela, *Demasiados héroes*, una memoria sobre la militancia revolucionaria y la clandestinidad en la Argentina de los años setenta a través del retrato íntimo de una sobreviviente.

Lolé es una reconocida periodista y escritora colombiana que, a principios de los noventa, viaja a Buenos Aires con su hijo adolescente, Mateo, para seguir la pista de Ramón, padre del muchacho, antiguo activista del foquismo, del que nada saben desde hace quince años. Lolé y Ramón han sido militantes de extrema izquierda durante la última dictadura militar en la Argentina. En plena clandestinidad surgió la pasión que engendró a Mateo, pero también un extraño muro de silencio entre ambos. A través de largas conversaciones, ya en su aventura porteña, madre e hijo explicitan lo que ambos denominan el episodio oscuro: una vez que Lolé abandona la acción y se refugia en su país, con el niño de dos años, aparece repentinamente Ramón y lo secuestra. Aún en su desesperación, Lolé da con ellos en Bariloche y logra rescatar a su hijo. En el presente del relato, los recuerdos de la militancia y los tragicómicos detalles del oscuro episodio dilatan el reencuentro con Ramón, que, no obstante, deberá producirse para recomponer un mundo privado de identidades y conflictos sin resolver.



Después de sus éxitos internacionales con La novia oscura , La multitud errante , Delirio y Olor a rosas invisibles, Restrepo -que militó en el PST argentino durante los años más crudos del régimen- se adentra en la recreación autobiográfica con un tono que combina humor y seriedad, lenguaje literario y habla cotidiana. Una fuerte hebra simbólica recorre el texto: el silencio que imponía la dictadura es el que separa a los amantes; los tenebrosos secuestros llevados a cabo por el poder se repiten en el rapto de Mateo por Ramón; el accionar de las madres de los militantes desaparecidos se engarza con la búsqueda del hijo por parte de Lolé. La novela acierta al ensayar una despiadada autocrítica de la heroicidad, al revisar los peligrosos desajustes entre la moral revolucionaria y la ética subjetiva. La reconstrucción del pasado es también la de la identidad y la del huidizo sentido de la lucha política, abanico de temas que, en el relato, auspicia la autocrítica, la revalorización de ideales, la toma de conciencia de los errores.

Novela de la búsqueda de una identidad, viaje de la memoria, Demasiados héroes incita, con inesperado humor y justa seriedad, a la reflexión sobre lo verdaderamente heroico: asumir la propia historia

http://www.lanacion.com.ar/diario-de-hoy/suplementos/adn-cultura/index.asp



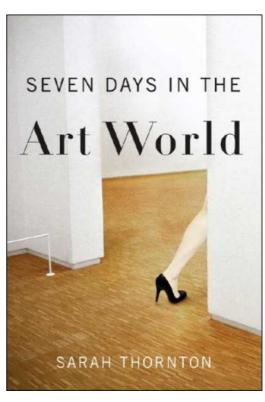
Socióloga itinerante

Sábado 6 de junio de 2009 Por Alicia de Arteaga

Siete días en el mundo del arte Por Sarah Thornton Edhasa

Trad.: Laura Wittner 251 Páginas \$ 52

Tratándose de un libro que indaga en el arte contemporáneo como fenómeno cultural y negocio en alza, es correcto que Sarah Thornton haya pensado en un formato ad hoc . Lo suyo no es una instalación sino una peregrinación por los centros de poder que digitan las carreras de los nuevos artistas; manejan las cotizaciones; impulsan a curadores y atrapan a coleccionistas. Convertida en socióloga itinerante, Thornton hace de su larga crónica un viaje de siete días por seis ciudades de cinco países. Es un relato divertido, con generosas dosis de inside information y la data precisa de quién es quién en esta combinación de glamour, millones y talento. Obvio, la mirada está puesta en el mundo anglosajón y es, además, la mirada de una anglosajona. América latina y su área de influencia no existen, aunque una de las señales más llamativas de los últimos años haya sido la modificación del mapa del arte. Pero no se equivoca Thornton al señalar que es Art Basel, en Suiza, la feria que corta el bacalao y que Christopher Burge, el británico chairman de Christie's que remató el Abaporu, de Tarsila de Amaral, hoy colección Malba, es el mejor martillero del planeta.



Cinco años y más de doscientas entrevistas

combinadas con un conocimiento del lenguaje y los códigos propios de esta rueda de la fortuna, le permitieron a Thornton describir y descubrir las razones que hicieron de la adhesión al arte actual un acto de fe, de las ferias, sus capillas y de los museos sus catedrales. Es probable que más de una vez me haya cruzado con Sarah en Basel o en Venecia, pero para ver su cara tuve que recurrir a las videos de *You Tube* porque la cuidada edición de Edhasa no incluye una foto de la autora. El Grand Tour de Siete Días comienza en Rockefeller Center y culmina en La Bienal de Venecia que mañana abre sus puertas al público en los jardínes que huelen a jazmín. Los personajes entrevistados encabezan el ranking de ArtNews: Larry Gagosian, Sam Keller y Nicholas Serota. Con la inmediatez y la frescura de una crónica periodística, el libro captura las tendencias que imponen los *taste makers* estilo François Pinault, dueño de Chistie s y coleccionista de Murakami. Obvio: hay una visita al estudio de Murakami, que gana más plata diseñando carteras para Vuitton que con sus obras. Por el cierre de la investigación, faltó un último capítulo consagrado al fin de la burbuja tras la caída de Lehman Brothers, en septiembre de 2008. Falta saber si el fin de la era especulativa arrastrará a los animadores de los años felices del supermercado de arte.

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1134830





¡Qué alegría, qué tristeza!

INMACULADA DE LA FUENTE 06/06/2009



Libros con aventuras, intrigas o historias cotidianas que ayudan a los niños a reconocer y manejar sus emociones, mientras los padres reciben claves para mejorar la educación afectiva de sus hijos

No es fácil poner nombre a las emociones a los seis o a los ocho años. ¿Qué siento cuando estoy... contento, furioso o muerto de miedo? ¿Qué me pasa? ¿Cómo saberlo? El adulto no siempre sabe interpretarlo. Como mucho, la pista de una rabieta, o la creciente excitación ante algo que acontece o que va a suceder en unas horas. Pero si los libros explican el mundo, no podían dejar de desentrañar las emociones. Además de historias de ficción pura, los niños cuentan ya con ensayos elementales o relatos en los que se filtra algún mensaje educativo a la carta. Una tendencia a la que se suman cada día más editoriales.

Libros con aventuras, intrigas o historias cotidianas ayudan a los niños a conocer y manejar sus sentimientos, mientras adultos y padres descubren claves para mejorar la educación afectiva de los niños.-

Los grandes escritores de la literatura también escribieron libros para niños y jóvenes. Un amanera para que los pequeños descuibran a Tolstoi, Scout Fitzgerald, Zola y Edmundo de Amicis.-Las peripecias del primer héroe infantil con el que crecieron varias generaciones cumple medio siglo. El

pequeño Nicolás vuelve en varias ediciones especiales en las que se demuestra que hay historias que no mueren nunca.-

"Hay asuntos que interesan a niños y padres, como los celos, las mentiras o la timidez", señala Pilar Pérez.





Hace ya cinco años, la editorial SM, una de las pioneras, inauguró la colección Cuentos para Sentir, iniciada por Begoña Ibarrola y destinada a cultivar la inteligencia emocional o la autoestima. La misma editorial cuenta con una colección aún más básica, Cuando me Siento..., para niños menores de 6 años. En los últimos tiempos son muchos los sellos editoriales infantiles que han introducido las emociones y la autoestima en sus textos y catálogos aunque sea de manera transversal, como Kalandraka, Kókinos, Edebé, La Galera y Alfaguara infantil.

Los últimos títulos de Ibarrola que acaban de aparecer y que ocuparán probablemente varios estantes de la Feria del Libro de Madrid son *El ladrón de estrellas* (sobre el amor) y *El oso gruñón* (sobre el enfado). Además, los pequeños lectores encontrarán otras novedades en la misma dirección: *No te vayas...* (sobre las despedidas), de Kókinos; *Orejas de mariposa* (o de cómo una niña a la que alguien osa llamar *orejotas* acaba saliendo airosa con autoestima e imaginación), y *Cerca*, una reflexión poética sobre la incomunicación y las emociones, de Kalandraka; además de *Donde viven los monstruos* de Alfaguara infantil y *El nacimiento del dragón* de Faktoría K.

De cualquier modo, son muchos los títulos que sin ser estricta novedad cautivan a niños y libreros infantiles. Cristina López, responsable de la librería Luces, de Málaga, evoca la colección Hada Menta de La Galera; Heinemann, con Librosaurio 3-6 Años, y Bruño, con Mini Miedos. Dentro de esta tendencia, Debolsillo inyecta dosis de autoestima con la serie ¡Eres Genial (tal como eres!) con un doble formato: para niñas y para niños. "Estas colecciones trabajan con bastante acierto la inteligencia afectiva y algunos títulos acaban siendo los más vendidos o solicitados", afirma López.

El creciente interés de padres y maestros por estos temas es notorio, asegura Pilar Pérez, responsable de la librería madrileña El Dragón Lector: "Hay asuntos que interesan a niños y padres, como los celos, las mentiras o la timidez". El abanico de títulos es muy amplio. Uno de los más valorados de SM es ¡Qué emoción? (O cómo saber lo que se lleva dentro), de Cecile Gabriel, a base de un sugerente formato de fotografías y pequeños textos.

"A los niños se les enseña todo tipo de conocimientos, pero no a gestionar sus emociones", reflexiona Elsa Punset, autora de *Brújula para navegantes emocionales* (Aguilar). Algo que no es tan ajeno al fracaso escolar. "Hasta los 6 y 7 años se aprende a tener confianza o miedo y se adquieren los patrones emocionales básicos", prosigue Punset. El sistema educativo potencia el conocimiento racional, mientras que la inteligencia afectiva se diluye en un conjunto de normas de conducta que tiene su vertiente práctica en los consejos del tutor y las relaciones con los compañeros. Sin embargo, a los menores les cuesta entender que su mejor amigo tiene también otros amigos o que el perro doméstico puede enfermar y morir... Y sentirte triste por ello.

"Muchas veces los padres desconocen qué es lo realmente importante. No hay que limitarse sólo a lo cognitivo", insiste Elsa Punset. Pensando en padres y educadores Oniro publica *Inteligencia. Emocional.* Con un enfoque solidario; Intermón edita *Valores*, y ediciones San Pablo, *La clase de los peques*.

Algunos de estos libros generan debate, a pesar de ser apreciados. Por un lado, hay títulos que más que identificar las emociones se deslizan hacia la autoayuda; por otro, los que abordan conflictos familiares, como el divorcio de los padres, parecen dictar al niño lo que debe sentir. "No hay que darles todo tan digerido", advierte la responsable de la librería madrileña La Mar de Letras, Marta A. Balmaseda. Resulta más eficaz, dice, "una historia que no tenga en apariencia nada que ver con el problema que queremos tratar, para que desde ella el niño pueda hablar de lo que siente. Por ejemplo, para el tema de los celos entre hermanos recomiendo un clásico del álbum ilustrado: *Óscar y la gata de medianoche*, de Jenny Wagner (Lóguez), que cuenta la historia de una anciana y su perro, y de una gata que se cuela en la casa de ambos, creando un conflicto".

Huir de los libros "poco sutiles y que carecen de calidad literaria", recomienda Balmaseda. "El caso de Begoña Ibarrola es excepcional porque además de escritora es psicóloga y ha conseguido un producto hecho con cabeza y con acierto", prosigue. "Al final de sus textos viene, además, un pequeño esquema





para que los padres sepan qué preguntar al niño, o hacia dónde orientar la historia. De ese modo", argumenta Balmaseda, "el pequeño se verá menos manipulado y expresará libremente sus sentimientos, que es lo curativo".

Para niños de finales de Primaria y de ESO el tono didáctico desaparece. La mayoría de los sellos editan pequeños ensayos o novelas en los que subyace la apuesta por los sentimientos o la inteligencia afectiva, pero no de un modo evidente sino transversal.

La responsable de La Mar de Letras valora de modo especial la colección de Edebé Superpreguntas, un conjunto de pequeños libros realizados por el filósofo francés Oscar Brenifier. Analizar sentimientos y cuestiones filosóficas con un método pedagógico muy original que invita al niño a reflexionar e incita su curiosidad. De Oscar Brenifier y Jacques Després es también un hermoso clásico: *Ni sí ni no*

(SM), para entender los grandes contrarios del pensamiento a edades tempranas.

Además de *El nacimiento del dragón*, Faktoría K cuenta en su catálogo con una serie de títulos de Daniela Kulot que, a través de fábulas donde los animales se comportan como personajes humanizados, se plasman situaciones cotidianas, con títulos como *Leopoldo y Casilda* sobre familias monoparentales.

Leer, en definitiva, es un placer que además ayuda a crecer. Y quizás a ser feliz. Si se acepta, como indica Elsa Punset, que "uno de los elementos que constituyen la felicidad es la sensación de que tienes el control de tu vida". Ganar en autoestima y aprender a manejar las propias emociones augura esa sensación de seguridad personal que una vez que se adquiere nunca abandona.

- El ladrón de estrellas. Begoña Ibarrola. Ilustraciones de Anne Decis. SM. Madrid, 2009. 32 páginas. 8,95 euros. El oso gruñón. Begoña Ibarrola. Ilustraciones de José Luis Navarro. SM. Madrid, 2009. 32 páginas. 8,95 euros. No te vayas ... Grabriela Keselman. Ilustraciones de Gabriela Rubio. Kókinos. Madrid, 2009. 36 páginas. 14 euros. Orejas de mariposa. Luisa Aguilar. Ilustraciones de André Neves. Kalandraka. Pontevedra, 2009. 32 páginas. 13 euros. Cerca. Natalia Colombo (obra ganadora del I Premio Internacional Compostela de Álbumes Ilustrados). Kalandraka. Pontevedra, 2009. 36 páginas. 12 euros. Donde viven los monstruos. Textos e ilustraciones de Maurice Sendak. Alfaguara. Madrid, 2008. 40 páginas. 10,90 euros. El nacimiento del Dragón. Wang Fei (historia, caligrafía y sellos). Marie Sellier. Ilustraciones de Catherine Louis. Traducción de Pedro A. Almeida. Faktoría K. Vigo, 2009. 32 páginas. 15 euros.

http://www.elpais.com/articulo/narrativa/alegria/tristeza/elpepuculbab/20090606elpbabnar 6/Tes





Cumpleaños de Nicolás

MARÍA OVELAR 06/06/2009

"Los personajes de papel, estoy segura, saben que un creador no muere nunca...". Anne Goscinny escribió estas palabras como prólogo a las ochenta historias inéditas que rescató del olvido y publicó a partir de 2004. Un homenaje a *El pequeño Nicolás*, un universo que su padre, René Goscinny (1926-1977), inventó con palabras, y el dibujante Jean-Jacques Sempé (1932), con trazos.



Las peripecias del primer héroe infantil con el que crecieron varias generaciones cumple medio siglo. El pequeño Nicolás vuelve en varias ediciones especiales en las que se demuestra que hay historias que no mueren nunca.-

El pequeño Nicolás

René Goscinny y Jean-Jacques Sempé

Traducción de Miguel Azaola

Alfaguara. Madrid, 2009

Nueve títulos. 12,50 euros cada uno

Nicolás, la criatura de estos dos magos, cumple 50 años. Con motivo del aniversario, Alfaguara publica en español y en un nuevo formato tres clásicos de esta divertida historia de la literatura infantil: Los recreos del pequeño Nicolás, Las vacaciones del pequeño Nicolás y Los amiguetes del pequeño Nicolás. Tres volúmenes con los que la editorial española completa una colección de nueve tomos; desde El pequeño Nicolás de 1960 hasta ¡Ojo! con el pequeño Nicolás, aparecido en Francia en 2006. Unas historias con las que el parisiense Goscinny, más conocido por ser el guionista de cómics como Astérix y Lucky Luke, inventó una fórmula infalible: relatos de dos o tres páginas con las peripecias de un niño de carne y hueso, un estudiante normal pero espabilado, que narra en primera persona su rutina. Una estructura que funciona con los lectores adultos y que provoca chiribitas en los ojos de los más pequeños.



Aterrizó en España en 1991. Y a pesar de estar ambientada en la Francia de los cincuenta, funcionó. Raúl González, director de Alfaguara infantil y juvenil, argumenta por qué: "Es un corredor de fondo, cada año nos da la alegría de 15.000 ejemplares vendidos. No es Stephenie Meyer [autora de la saga Crepúsculo]

: no lo veremos entre la lista de los más vendidos, pero se mantiene". Y da más datos: "Es el primer héroe infantil y realista que llega a España: Manolito Gafotas

[también de Alfaguara] es posterior. Pero en ambos casos su perdurabilidad es sorprendente, las modas pasan pero estos personajes resisten". Resulta infalible la ironía inocente de este colegial -mucho más cercano al creado por Elvira Lindo que a Harry Potter- que piensa que su madre le ordena que no coma más dulces no porque sean muchos sino porque el quinto es de cerezas. Un héroe encantador que disfruta leyendo en la cama historias de vaqueros antes de apagar la luz y con cada bocado de su día a día. Un personaje que como la Alicia de Lewis Carroll cuestiona sin saberlo los hábitos de los mayores.

Traducido a una treintena de idiomas, es en Francia donde el colegial es una estrella: no sorprende pues la adaptación al cine con actores de carne y hueso de la mano de Laurent Tirard (Las aventuras amorosas del joven Molière) -su estreno está previsto para finales de año-; ni la emisión a partir de septiembre de 52 episodios de dibujos animados en la cadena francesa M6.

Nicolás es hijo de la camaradería entre Goscinny y Sempé. El ilustrador lo contaba así: "Un día me encontré con René Goscinny, que acababa de llegar de Estados Unidos. Nos hicimos compinches en el acto". Y desde 1959, la pareja creó un episodio nuevo cada semana, primero para el periódico Sud-Ouest Dimanche y luego para la publicación Pilote. Pusieron en común sus recuerdos de la infancia. Y así nació una galería de personajes entrañables y eternos, toda una mitología: Alcestes, el mejor amigo de Nicolás; Clotario, el último de la clase, o Godofredo, el ricachón. Y como ellos, los lectores pasados, presentes y futuros saben bien que hay historias que no mueren. Nunca.

http://www.elpais.com/articulo/narrativa/Cumpleanos/Nicolas/elpepuculbab/20090606elpbabnar_8/Tes





Un divo del arte pop

ISABEL LAFONT 06/06/2009

Arte. Pocos artistas actuales suscitan más controversia que Jeff Koons. Para algunos, es uno de los monstruos que ha creado el desenfreno de un mercado del arte alimentado por nuevos multimillonarios sin más conocimiento del arte que las cotizaciones de las subastas de arte. Para otros, es un genio del marketing, como Damien Hirst o el japonés Takashi Murakami, que en lugar de arte hacen merchandising muy caro, pero *merchandising* al fin y al cabo. El hecho de que Koons o Hirst se hayan disputado en los últimos años el título de artista vivo más caro, seguramente ha contribuido a alimentar los argumentos de sus críticos.

Jeff Koons. Vida y obra

Editado por Hans Werner Holzwarth

Edición multilingüe en inglés, español, italiano y portugués

Taschen. 2009

591 páginas. 49,99 euros

Pero también hay otra posición que cree que Koons ha abierto nuevas vías a las corrientes del arte pop (su obra se suele clasificar de pospop o neopop) y por tanto merece un reconocimiento en la historia del arte.

Su obra es explícitamente sexual a veces -quién no recuerda la serie de fotografías abiertamente pornográficas con su ex esposa, Ilona Staller, más conocida como Cicciolina- y casi siempre irreverente. Pero, como suele suceder con las figuras polémicas, para emitir un juicio informado es aconsejable profundizar en ellas. Este volumen monográfico sobre el artista hace un repaso minucioso de su carrera, desde su temprana fascinación por Dalí y Duchamp hasta su actualidad como figura mediática. El libro incluye declaraciones del propio artista.

http://www.elpais.com/articulo/narrativa/divo/arte/pop/elpepuculbab/20090606elpbabnar_10/Tes/





Catalogan piezas escultóricas del Museo Nacional del Virreinato

Más de 400 obras, entre tallas en madera, en pasta de caña, en piedra, barro y marfil, así como figuras estofadas y para vestir, conforman el acervo del recinto ubicado en Tepotzotlán, Estado de México, informó el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Vie, 05/06/2009 - 08:45



Ciudad de México. - Expertos del INAH llevan un avance de 50 por ciento en la catalogación de esculturas procedentes del siglo XVI al XVIII, pertenecientes al Museo Nacional del Virreinato, al identificar más de 200 piezas.

Más de 400 obras, entre tallas en madera, en pasta de caña, en piedra, barro y marfil, así como figuras estofadas y para vestir, conforman el acervo del recinto ubicado en Tepotzotlán, Estado de México, informó el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH).

Destacó que el acervo de esculturas es una de las colecciones más importantes de arte virreinal que resguarda la institución.

La directora del MNV, Cecilia Genel, explicó que el trabajo de registro ha sido realizado a lo largo de tres años por las especialistas del INAH, Consuelo Maquivar, Verónica Zaragoza y Alma Islas.

Este cuerpo especializado cuenta con la colaboración de integrantes del voluntariado del museo, a quienes se les ha capacitado en la clasificación de las obras históricas.

"San Francisco de Asís arrodillado", "Cristo del árbol", "Madonna para vestir" y una representación de la Santísima Trinidad, a cuyas figuras les faltan extremidades, son algunas de las más de 200 obras que ya



están incluidas en el catálogo, que además está acompañado de un estudio histórico e iconográfico de cada pieza.

Genel adelantó que la siguiente etapa del registro incluye un par centenares de esculturas, entre las que se encuentran las depositadas en 11 de los 13 retablos del Templo de San Francisco Javier.

Asimismo, añadió, las ubicadas en la capilla doméstica del ex colegio jesuita, sede del MNV, así como otras que, por su estado de conservación, se encuentran en las bodegas del museo.

Además de representar una medida de control de este acervo histórico, esta catalogación forma parte de las acciones emprendidas para evitar el robo de este patrimonio cultural, y un medio más eficiente para la búsqueda de piezas en caso de expolio.

Lo anterior, ya que ahora se cuenta con fichas pormenorizadas que incluyen fotografías, datación, técnica de elaboración y autor de cada obra, entre otros aspectos.

El Museo Nacional del Virreinato cuenta con un catálogo impreso del acervo escultórico, coeditado por el INAH y el gobierno del Estado de México, en el que se presenta una selección representativa del mismo, así como una versión digital en disco compacto.

Tal patrimonio está integrado por alrededor de 33 mil piezas de arte novohispano, entre obras pictóricas, escultóricas, orfebres, textiles, arte plumario y mobiliario de estilo barroco, por lo que es considerado uno de los más importantes en el país.

Notimex

http://www.milenio.com/node/226679





Diálogo entre Umberto Eco y Jean-Claude Carrière

El intelectual italiano y el cineasta francés se embarcan en esta charla en una pesquisa inusual, establecer la diferencia entre cretino, estúpido e imbécil, categorías cuyos matices son casi imperceptibles.

Sáb, 06/06/2009 - 05:40



Foto: Antonio Ledesma

Umberto Eco: En uno de mis libros hacía yo una distinción entre el imbécil, el cretino y el estúpido. El cretino no nos interesa porque es un individuo que en lugar de llevarse la cuchara a la boca se la lleva a la frente; no nos interesa porque es aquel sujeto que no entiende lo que le estás diciendo. Su caso es sencillo. Por el contrario, la imbecilidad es una cualidad social y, en lo que a mí respecta, también puedes llamarla de otro modo, dado que para algunos "estúpido" e "imbécil" son términos que se refieren a la misma cosa. El imbécil es aquel que siempre, llegado el momento, se le ocurrirá decir exactamente lo que no debería decir. Es el autor de metidas de pata involuntarias. Por el contrario, el estúpido es diferente; su déficit no es social sino lógico. A primera vista, tal parece que razona de una manera correcta; y resulta muy difícil darse cuenta, de inmediato, que esto no es así. Por eso es peligroso. (...) Te pongo un ejemplo. El estúpido dirá: "Todos los habitantes del Pireo son atenienses. Todos los atenienses son griegos. Por lo tanto, todos los griegos son habitantes del Pireo". Te asalta la duda de que algo no está funcionando bien porque sabes que existen griegos de Esparta, por ejemplo. Pero eres incapaz de explicar, expeditamente, en dónde y por qué el estúpido se ha equivocado. Tendrías que conocer muy bien las reglas de la lógica formal. Eso es, creo que deberíamos ocuparnos específicamente del estúpido.

Jean-Claude Carrière: Yo creo que al estúpido no le basta con equivocarse. Afirma claro y fuerte su error, lo proclama a los cuatro vientos, quiere que todos lo escuchen. Es sorprendente ver lo estridente que es la estupidez. "Ahora sabemos por fuentes fidedignas que...". Y le sigue una garrafal sarta de estupideces.

UE: Tienes toda la razón. Si empiezas a afirmar con insistencia una verdad común, trivial, de inmediato se transforma en una estupidez...



JCC: Flaubert dice que la estupidez consiste en querer sacar conclusiones. El imbécil quiere llegar, por sí solo, a soluciones perentorias y definitivas. Le gustaría ponerle fin de una vez y para siempre a los argumentos. Pero esta estupidez, que de ordinario es percibida como una verdad por un cierto tipo de personas, para nosotros ha sido, en el transcurso de la historia, extremadamente instructiva. Ya habíamos dicho que la historia de la belleza y de la inteligencia, únicos temas a los que hemos limitado nuestra educación, tan sólo constituyen una ínfima parte de la actividad humana. Quizá sería necesario pensar y, por otra parte, tú ya lo estás haciendo, en una historia general del horror, de la ignorancia, así como de la brutalidad. (...)

UE: Después de lo que has dicho, me parece que la estupidez es un poco diferente a la estulticia. Se puede ser un estúpido sin llegar a ser por completo una "bestia". Ser, por casualidad, un estúpido. (...) Un caso de epifanía de la imbecilidad (en el sentido en el que yo la entiendo) nos lo ofrece James Joyce cuando refiere una conversación con *míster* Skeffington: "Me enteré que ha muerto su hermano", dice Skeffington. "Y solamente tenía diez años", le responden. "En todo caso es doloroso", responde Skeffington.

JCC: A menudo, la estupidez está muy cercana del error. Fue mi pasión por la imbecilidad la que hizo que me ha acercara a tu investigación sobre los falsos. Aquí tenemos dos recorridos rigurosamente ignorados por la enseñanza. Cada época posee, por una parte, sus verdades, y por la otra, a sus notorios imbéciles, enormes, pero se asume la tarea de enseñar y de transmitir únicamente la verdad. De alguna manera se filtra la estupidez. Sí, existe lo "políticamente correcto" y lo "inteligentemente correcto". Dicho de otra manera, una buena manera de pensar. Lo queramos o no.

UE: Es el test del papel tornasol que nos permite verificar si estamos ante la presencia de un ácido o de una base. Si existiese un papel tornasol para estos casos, podríamos saber, de vez en vez, si estamos ante la presencia de un estúpido o de un imbécil. Pero regresando a la relación que estableces entre la estupidez y lo falso: lo falso no es, por fuerza, expresión de estupidez o de imbecilidad. Simple y sencillamente es un error. Tolomeo creía, de buena fe, que la Tierra no se movía. Cometía un error por falta de información científica. Pero podría ser que el día de mañana descubramos que la Tierra no gira alrededor del Sol y entonces tendremos que rendirle un homenaje a la sagacidad de Tolomeo. Obrar de mala fe significa decir lo contrario de lo que se considera verdadero. Pero nosotros siempre cometemos nuestros errores en buena fe. Por lo tanto, el error recorre toda la historia de la humanidad; afortunadamente, si no seríamos dioses. La noción de "falso", que he estudiado, en realidad es muy sutil. Existe lo falso, que debe ser idéntico (en el sentido leibniziano del término) a su modelo. Quienes presentan un falso como si fuese verdadero, a sabiendas de que no lo es, obra de mala fe, y engaña. Tenemos, además, el razonamiento falso de Tolomeo, que hablando en buena fe, se equivoca. Tolomeo no era un falsario porque en verdad creía que la Tierra no se movía.

JCC: Esta precisión no nos facilita nuestro esfuerzo de definición: Picasso decía que él podía pintar picassos falsos. También se vanaglorió de haber pintado los mejores picassos falsos del mundo.

UE: De Chirico también confesó que había pintado falsos de chirico. Y debo confesar que también yo he realizado falsos eco. Una revista satírica italiana, una especie de "Charlie Hebbo", preparó un número especial de *Il Corriere della Sera* a propósito de la llegada de los marcianos a la Tierra. Evidentemente se trataba de una noticia falsa. Me pidieron un falso artículo firmado por mí, como parodia de Eco.

JCC: Es una manera de salir de sí mismos, de la propia carne, del propio oficio. Y también de la propia cabeza.

UE: Pero, ante todo, es una forma de criticarse, de poner entre comillas nuestros lugares comunes, porque eran precisamente los lugares comunes los que yo debía repetir para realizar "un falso eco". El ejercicio que consiste en producir un falso de sí mismos es, por lo tanto, muy sano.





JCC: Lo mismo sucede para esta pesquisa sobre la estupidez que nos ha ocupado por algunos años. Se trató de un prolongado periodo en el que Bechtel y yo sólo leíamos, incansablemente, libros muy pero muy malos. Expurgábamos los catálogos de las bibliotecas, y la mera lectura de ciertos títulos ya nos daban una idea del tesoro que nos esperaba. Cuando descubres, en tu lista, un título como "De la influencia del velocípedo en las buenas costumbres", puedes estar seguro de que encontrarás miel.

UE: El problema se presenta cuando un loco interfiere en tu vida. Como ya lo he dicho, realicé una investigación acerca de los locos que son publicados en la vanity press (editoriales en las que los autores pagan por publicar. N. de la T.), y para mí era evidente que yo estaba resumiendo sus ideas con total y absoluta ironía. Ahora bien, algunos de ellos no percibieron la ironía y me escribieron para agradecerme que hubiera tomado en serio su pensamiento. Lo mismo sucede con El péndulo de Foucault, que arremetía contra los fanáticos del complot y del ocultismo y que suscitó en ellos algunos casos de manifestaciones de entusiasmo totalmente inesperadas. Todavía recibo (o mejor dicho: mi esposa o mi secretaria, que son las que las filtran) llamadas de teléfono por parte de un maestro de los Templarios. (...)

Dicho esto, la dificultad para decidir si alguien es un cretino, un estúpido o un imbécil se deriva del hecho de que estas categorías representan tipos ideales, son unos idealtypen, como dirían los alemanes. Pero la mayoría de las veces encontraremos en un mismo individuo una mezcolanza de las tres actitudes juntas. La realidad es más compleja que esta tipología. (...)

JCC: En efecto, la primera cosa que se descubre estudiando a la estupidez es que también nosotros somos unos estúpidos. Es evidente. No se puede tratar impunemente a los demás como si fuesen unos estúpidos, si uno no se da cuenta de que su estupidez es un espejo para nosotros. Un espejo permanente, preciso y fiel.

UE: Caemos en la paradoja de Epiménides, que dice que todos los cretenses son mentirosos. Ya que él es de Creta, entonces también él es mentiroso. Si un imbécil te dice que todos los demás son imbéciles, el hecho de que él sea imbécil no impide que acaso te esté diciendo la verdad. Si luego agrega que todos los demás son imbéciles como él, entonces da prueba de inteligencia. Por lo tanto, no es imbécil. Porque los verdaderos imbéciles solamente se pasan la vida olvidándose de que lo son.

También existe el riesgo de caer en otra paradoja, que ha sido enunciada por Owen. Todas las personas son imbéciles, excepto tú y yo. Pero también tú, a decir verdad, si lo pienso bien...

JCC: Nuestra mente es delirante. Todos los libros que coleccionamos, tú y yo, testimonian una dimensión realmente vertiginosa de nuestro imaginario. Es particularmente difícil distinguir la divagación y la locura, por una parte, y la imbecilidad por la otra.

UE: Otro ejemplo de estupidez que me viene a la mente es el de Nehaus, autor de un pamphlet sobre los Rosacruces escrito en la época en la que, hacia 1623, la gente quería saber si realmente existían o no. "El sólo hecho de que nos escondan su existencia es la demostración de que existen", afirma este autor. (...)

Y para concluir, otra historia. En nuestras sociedades, en las que el problema del trabajo se le plantea a todos por igual, algunas personas están redescubriendo a los trabajadores manuales. A menudo, cuando he hecho uso de sus servicios, me sucede que al leer mi nombre en la tarjeta de crédito manifiestan conocer el oficio al que me dedico; y creo que esos mismos artesanos, hace 50 años, no habrían tenido la más mínima noticia acerca de mis libros. Por lo tanto, muchos trabajadores manuales de hoy en día, antes de dedicarse a un oficio manual, completaron su formación superior. Un amigo me contaba que un día, junto con un colega filósofo, tuvo que coger un taxi que lo llevara de la universidad de Princeton a Nueva York. El chofer, en la narración de mi amigo, era un oso cuyo rostro estaba completamente cubierto por largos vellos hirsutos. Éste da inicio a la conversación para saber un poco con quiénes estaba tratando. Ellos le dicen que imparten clases en Princeton. Pero el chofer quiere saber más. El colega, un poco fastidiado, le dice que se ocupa de las ontologías regionales y de la epojé fenomenológica, y el chofer lo interrumpe diciendo: "Ah, ¿usted quiere decir Husserl, no?". Se trataba, naturalmente, de un estudiante de filosofía



que trabajaba como taxista para pagarse los estudios. Pero en otra época, un taxista que conociese a Husserl era una especie absolutamente rara. En la actualidad ustedes se pueden topar con un taxista que escuche música clásica y que a mí me plantee preguntas acerca de mi último trabajo semiótico. No es algo del todo surrealista.

JCC: En su totalidad, son noticias positivas, ¿no?

UE: Podemos insistir en los progresos de la cultura, que son manifiestos y que tocan categorías sociales que antes estaban excluidas de ella. Pero a la vez, cada vez hay más imbecilidad. No porque en el pasado los campesinos se quedaban callados esto quería decir que eran tontos. Ser cultos no significa, necesariamente, ser inteligentes. No. Pero en la actualidad todas estas personas quieren hacerse notar y, fatalmente, en algunos casos sólo logran hacernos sentir su imbecilidad. Por lo tanto, podríamos decir que la imbecilidad de un tiempo no se exponía, no se hacía reconocer, mientras que ahora ofende nuestros días.

	Traducción de María	Teresa Menese
• • • • • • • • • • • • • • • • • • • •	• • • • • • •	

Dos intelectuales, dos amigos, el semiólogo italiano Umberto Eco y el cineasta francés Jean-Claude Carrière, quienes comparten una profunda pasión por los libros, se reunieron durante varias sesiones — tanto en el apartamento parisino de Carrière como en la casa de campo de Eco en Monte Cerignone— para dialogar —desde sus experiencias profesionales y desde sus culturas particulares— acerca de un tema que preocupa a los lectores, escritores y a la industria editorial en general: ¿el libro impreso tiene un futuro ante el surgimiento de nuevas tecnologías que difunden cada vez más el libro electrónico? Eco y Carrière sostuvieron un diálogo cultísimo pero, al mismo tiempo, irónico, mordaz y rico en citas y anécdotas en torno al futuro del libro, la importancia de la memoria para la transmisión del saber, el cine y las artes visuales, el mundo y su futuro, la sociedad y el individuo, los temas fundamentales que actualmente se tienen que poner en la balanza para poder entender al individuo inserto en una colectividad globalizada.

El fruto de estas conversaciones ha sido recogido en un libro —cuya edición estuvo bajo el cuidado de Jean-Philippe de Tonnac— que en unos días circulará en Italia bajo el sello de Bompiani: *Non sperate di liberarvi dei libri* (*No esperen liberarse de los libros*).

En la pasada XXII Feria Internacional del Libro de Turín 2009, que se desarrolló en la tercera semana de mayo, Umberto Eco inauguró el programa con la presentación de *Non sperate di liberarvi dei libri*; y ante la pregunta acerca de la diferencia que existe entre internet y una gran biblioteca, respondió: "Internet es la gran madre de todas las bibliotecas. Como toda biblioteca, contiene el Evangelio y *Mein Kampf*. Las diferencias existentes entre ellas son dos: primero, los libros de una biblioteca muestran, a través del nombre del editor, su grado de confiabilidad, y en los sitios de internet no encontramos esto (se necesita una gran cultura y una gran astucia para usar bien internet); segundo, internet incluso ofrece ediciones completas de grandes obras, pero sólo en traducciones sin derechos y no en la más reciente edición crítica. Por lo tanto, no resulta una buena opción para muchas investigaciones con calidad filológica".

El fragmento que publicamos en estas páginas forma parte del capítulo en el que estos dos grandes intelectuales se dedican a desmenuzar el fenómeno de la idiotez, sus consecuencias y, por ende, su peligrosidad en el mundo contemporáneo.

http://www.milenio.com/node/227212

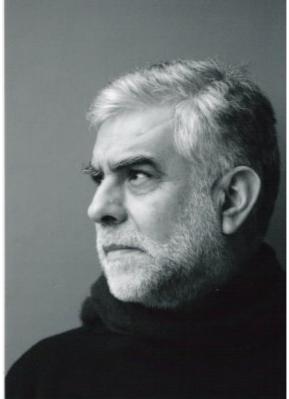




Para Alonso Cueto leer es como soñar

SSIERRA@ELUNIVERSAL.COM.MX

El laureado escritor limeño dibuja su mapa de autores admirados en "Sueños reales", un libro de ensayos **SONIA SIERRA** EL UNIVERSAL SÁBADO 06 DE JUNIO DE 2009



Hay libros y hay autores que cambian la percepción que uno tiene de la realidad. Le pasa a todo el mundo. Le pasó a Alonso Cueto, el escritor peruano nacido en Lima en 1954: su vida fue otra después de entrar a ciertas páginas de Joseph Conrad, Italo Svevo, Henry James, Juan Ramón Jiménez y William

De ahí nació Sueños reales, un libro que Cueto, finalista del Premio Planeta en 2007 por El susurro de la mujer ballena, define como "un diálogo entre las zonas oscuras del escritor y el lector, una comunicación profunda. Y a veces nos pasa que la comunicación esencial se tiene con personas que no se conocen, en este caso con grandes escritores".

Ganador en 2005 del Premio Herralde por La hora azul, Alonso Cueto consigue en su nuevo libro reunir artículos y ensayos publicados en revistas latinoamericanas de literatura.

"Todo tiene que ver con la idea de que la literatura, el arte, los libros traen a nuestra vida la satisfacción de un impulso hacia el sueño, hacia imaginar la realidad. En cierto modo, leer es algo parecido a soñar porque cuando estás soñando piensas que lo que vives es cierto, no se te ocurre que estás en algo falso. Y cuando lees un libro no se te ocurre que sea falso. Es el poder hipnótico que tienen las grandes novelas", señala.

Alonso Cueto escribe de libros o acerca de ciertas facetas en la vida de estos escritores, por ejemplo la historia de la hija de James Joyce, los fracasos de Joseph Conrad, la envidia de Gustave Flaubert por Madame Bovary, la amante epistolar de Juan Ramón Jiménez.

Y no por ser conocida deja de ser fascinante esa historia de Jiménez y su amante epistolar: a comienzos del siglo XX el poeta español tuvo una correspondencia con una mujer limeña, sin que ella supiera. Todo comenzó cuando dos jóvenes peruanos, lectores de poesía, le escribieron para pedirle sus libros y expresarle afecto por su obra, sin embargo, ellos no firmaban la carta sino que la sellaron bajo el nombre de la prima de uno de ellos, Georgina Hubner.



"El poeta respondió con mucha dulzura y afecto, y empezó una correspondencia entre estos dos (a nombre de Hubner, quien desconocía todo lo que pasaba)". Un día le preguntó a unos peruanos en España si la conocían y le dijeron que sí y que ella estaba muy sola, entonces él le mandó una carta donde le anunciaba sus planes de ir a Lima. Los muchachos recibieron el cable y, a su vez, le respondieron, "no, no puede venir"; le decían que Georgina Hubner había muerto.

"El resultado de aquello es uno de los más grandes poemas de amor: Carta a Georgina Hubner bajo el cielo de Lima, un poema que Jiménez retiró de las antologías cuando supo del engaño. Por su parte, Georgina perdonó a su primo. Muchos años después a Jiménez le preguntaron qué recordaba de ese incidente y dijo que agradecía a esos jóvenes porque había tenido un deseo y una idealización hacia esta persona. Lo que pienso es que es una de las más grandes historias de amor epistolar, aunque con un final infeliz", detalla Cueto.

Asimismo, destaca entre estos autores lo que llama "el peso de una vocación": "Todos los seres humanos tenemos una inclinación natural a la imaginación, a la ficción y al sueño, pero los escritores son los que han convertido esa inclinación en una obsesión y en un fanatismo".

Llevarlos a ensayo responde a que éste es un género en el que uno se expresa personalmente: "No es un texto científico donde uno tiene que demostrar algo, es un testimonio de algunas experiencias como lector. Una persona puede ser definida no sólo por lo que hace o dice, sino por lo que imagina, por los sueños que lo satisfacen; en los autores que nos gustan tenemos un retrato de lo que somos", dice. En ese sentido, Sueños reales es una bitácora absolutamente personal.

"Escribir está ligado a un impulso de expresión y de comunicación, lo que uno escribe viene por una necesidad de encontrar a otros lectores como uno, interesados también en estos libros; leer es un acto solitario, no algo colectivo como ir a un concierto o al teatro. Uno siente que los escritores a los que admira son personas a las que conoce bien. Lo que escribo tiene que ver con el inconsciente, las zonas ocultas y, en ese sentido, no hay comunicación más profunda que la que hay entre un lector y un autor", asegura.

http://www.eluniversal.com.mx/cultura/59572.html





Matisse, esplendor en la sombra

La Fundación Thyssen expone la etapa de madurez del artista, la menos conocida **ÁNGELES GARCÍA** - *Madrid* - 09/06/2009



Visita el especial 'Matisse, en el Thyssen' http://www.elpais.com/especial/museo-thyssen/

Semiolvidada cuando no maltratada, la etapa de madurez de Henri Matisse (Le Cateau Cambrésis, 1869-Niza, 1954) se convierte ahora en objeto de deseo para los responsables de la Fundación Thyssen. Con una influencia comparable a la de Picasso tanto entre los historiadores como entre los coleccionistas y prolífico como pocos, el nombre de Matisse figura en todos los movimientos experimentales del siglo XX. Sus primeros años y los últimos de su trayectoria son los más conocidos, frente a su etapa de madurez, la que abarca desde 1917 hasta 1941, mucho menos difundida y ahora vengada. Es justo este periodo de plenitud el que desde mañana podrá contemplar el público a través de 74 obras, entre pinturas, esculturas y dibujos, procedentes de 50 museos y colecciones particulares de todo el mundo. Los paisajes interiores y exteriores, sus odaliscas y sus desnudos son los temas centrales de esta deslumbrante exposición. Todas las obras de este periodo están realizadas en Niza, ciudad en la que Matisse se instala cuando se vislumbra el final de la Primera Guerra Mundial.

Las 74 obras de la muestra proceden de 50 museos y particulares La detención de su esposa e hija por la Gestapo influyó en su época final

Tomás Llorens, comisario de la muestra, señala que es el periodo de lujo en la obra de Matisse. No porque el artista se hubiera aburguesado -como durante años mantuvieron algunos críticos-, sino porque en esta etapa su dominio de la pintura es tal que, en cosa de tres segundos, es capaz de hacer un trazo maestro. Recuerda Llorens que fue Louis Aragon en su ensayo Henri Matisse, novela quien recogió la polémica sobre la relación de Matisse con el lujo: "El único lujo fue el lujo de la pintura, el pintar por pintar, el lujo de los sentidos y del espíritu, un lujo necesario".



Guillermo Solana, conservador jefe del museo, celebró ayer el hecho de que, por fin, se aborde en España de esta manera un clásico de la talla de Matisse. "En esta etapa se encuentra en pleno dominio de sus facultades. No necesita demostrar nada a nadie. Es un momento de intimidad en el que escoge formatos más pequeños y gran colorido. Desde un jardín cerrado crea un mundo muy próximo al espectador", explicó Solana.

Las dos primeras salas del recorrido están dedicadas a obras inspiradas en la pintura y el tiempo. La ventana sirve a Matisse de telón para jugar con el exterior y el interior: ahí se agrupan las primeras obras realizadas en Niza. Refleja la luz del sol en los interiores y sobre las figuras femeninas que se mueven en el fondo de las habitaciones que retrata.

Siguen cuadros protagonizados por paisajes, balcones y jardines realizados desde el interior. La belleza de los acantilados de Étretat y las figuras que conversan entre los olivos son las joyas de este apartado. La visita a este Matisse poco conocido en España continúa con obras en las que se mezclan la intimidad y el ornamento con escenas de interior pintadas con las puertas y ventanas cerradas, donde las protagonistas femeninas son retratadas como si estuvieran ensimismadas.

En la década de los veinte, Matisse vuelve a mostrar su interés por los fondos inspirados en el arte musulmán: las mujeres conversan entre rejas o telas con adornos arabescos. A partir de ahí, Matisse se dedica al desnudo de mujer. Retrata a las odaliscas de todas las formas posibles: sentadas, bailando, con la mirada perdida en el horizonte. Hace también desnudos inspirados en los clásicos griegos. La mayor parte de las esculturas que se exponen son de esta etapa. Matisse admitía que esculpía cuando no sabía qué hacer con la pintura.

Al final de la exposición llegan los grandes dibujos firmados durante sus años de aislamiento, cuando su mujer y su hija han sido detenidas por la Gestapo y Francia ha sido ocupada por Alemania. Son momentos de sufrimiento insuperable en los que Matisse se deja llevar de nuevo por las figuras incorpóreas y echa el cierre a una etapa de su vida.

http://www.elpais.com/articulo/cultura/Matisse/esplendor/sombra/elpepucul/20090609elpepicul 4/Tes





UNIVERSIDAD DE ALICANTE

La Biblioteca Virtual afronta sus diez años con el reto de un portal móvil

La ''Miguel de Cervantes'', que celebra su décimo aniversario hoy en la Biblioteca Nacional, ofrecerá obras clásicas para su descarga en móviles y libros electrónicos

CRISTINA MARTÍNEZ Probablemente hoy, un día después de que se escriban estas líneas, los datos ya queden obsoletos. Cuando la Biblioteca Nacional se convierta esta tarde en escenario del acto institucional de celebración del décimo aniversario de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes (BVMC), esta institución contará con alrededor de 400.000 usuarios más. Por eso serán más de 740.000 las visitas que ha recibido a lo largo de esta década y también será inexacto contabilizar en 195.441.032 las consultas realizadas desde España. Lo que sí es un hecho es que en agosto de 1999, un mes después de su inauguración, se sirvieron 1.174.928 páginas y que el pasado mes de mayo, esa cifra había ascendido a 12.754.409.

Toda esa inmediatez es la apuesta y el objetivo final de la BVMC. Cuando se creó y ahora, nueve años y once meses más tarde. Después de que se pusiera en marcha la Fundación Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes en 2001

y ahora que forman parte de ella 16 instituciones públicas y privadas.



En caso de que se desee, siempre con el objetivo cultura hispana y con carácter gratuito, podrán realizar página web <u>www.cervantesvirtual.com.</u>

Por eso, cuando aún no se ha celebrado este acto, esta entidad ya tiene sus ojos puestos en un nuevo reto. En pocas semanas, estará listo el portal móvil, una nueva oferta con la que se mira más todavía al futuro. Este servicio ofrecerá a los usuarios la posibilidad de descargar obras clásicas del español en ordenadores portátiles, teléfonos móviles y soportes de libros electrónicos. Se ha empezado por Cervantes y Galdós. Después vendrán Larra, Quevedo y Garcilaso de la Vega.

Un paso más será, a medio plazo, intentar que la Biblioteca Virtual tenga un componente importante de red social, de web 2.0, para que los usuarios tengan relaciones dentro del propio seno de la BVMC. Y también su inclusión en la Biblioteca Digital Europea.

Esos son los retos más próximos, asegura Rafael González, de la Fundación Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Lo inmediato, el acto que tendrá lugar esta tarde en la Biblioteca Nacional de Madrid, institución que suscribió un acuerdo con la entidad alicantina en 2008 y con la que se ha puesto en marcha un portal dedicado al teatro del Siglo de Oro. Precisamente esta fructífera relación es la que ha hecho elegirla como escenario de la celebración oficial del décimo aniversario.

Primero se ha programado la reunión del Patronato de la Fundación Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Ahí, su presidente, Mario Vargas Llosa, que precisamente ayer fue galardonado con el Premio Internacional Don Quijote de La Mancha 2009 por su trayectoria, propondrá el nombramiento del poeta uruguayo Mario Benedetti como patrono de honor de esta institución a título póstumo, por el apoyo que brindó a la formación de la BVMC.

Una hora después, a las seis de la tarde, está previsto que comience el acto conmemorativo, presentado por Juan Pedro Valentín, director del Canal 24 de TVE. Empezará con un audiovisual sobre la historia de la Biblioteca Virtual, realizado por el Taller de Imagen, y le seguirán las intervenciones de la directora de la Biblioteca Nacional, Milagros del Corral; el rector de la UA, Ignacio Jiménez Raneda; el presidente del Banco Santader y patrono de la Fundación BVMC, Emilio Botín; el director de la RAE y también patrono, Víctor García de la Concha, y el ex rector de la UA e igualmente patrono, Andrés Pedreño. Cerrará el acto Vargas Llosa, que anunciará la concesión del título a Benedetti y a continuación se proyectará el vídeo realizado por la Universidad de Alicante sobre el poeta uruguayo.

http://www.diarioinformacion.com/secciones/noticia.jsp?pRef=2009060900_5_896033__Cultura-Biblioteca-Virtual-afronta-diez-reto-portal-movil





Un alicantino cerca del Sol

El astrofísico Martínez Pillet lanza con éxito desde Suecia su magnetógrafo para estudiar el astro rey en la misión "Sunrise" de la NASA

Martínez Pillet junto a la góndola; y dos momentos del lanzamiento, ayer desde Suecia, del "Sunrise" PETER BARTHO (EFE)

El astrofísico alicantino Valentín Martínez Pillet vio ayer realizado uno de sus sueños con el lanzamiento al espacio desde el norte de Suecia del instrumento más complejo que forma parte de la misión de la NASA "Sunrise" ("Amanecer"); un magnetógrafo que volará suspendido de un globo del tamaño de un campo de fútbol a 37 kilómetros de altura hasta Canadá para tomar fotografías en alta resolución del Sol sin precedentes.

ROGELIO FENOLL / EFE Alas 8.30 horas de ayer despegó desde el Centro Espacial Esrange en Kiruna (Suecia) la misión "Sunrise": un magnetógrafo y un telescopio a bordo de una góndola, cuyo peso supera las dos toneladas, colgados de un gigantesco globo lleno de un millón de metros cúbicos de helio. Este observatorio permanecerá en vuelo sobre el Ártico una semana y tomará imágenes del Sol sin parar.

El coste de la misión ronda los 60 millones de euros y se trata de un proyecto conjunto de EE UU, España y Alemania. La NASA pone la barcaza, el globo y la logística del lanzamiento; los alemanes, a través del Instituto Max Planck, el telescopio de un metro de diámetro; y los españoles el IMaX, el instrumento más complejo y más grande de la misión: un espectómetro-magnetógrafo que estudiará el campo magnético del Sol. El IMaX ha sido construido por un consorcio de institutos españoles -entre los que se encuentra el INTA y el Grupo de Astronomía y Ciencias del Espacio de la Universidad de Valencia- liderados por el alicantino Martínez Pillet, director de proyectos del Instituto de Astrofísica de Canarias (IAC). El lanzamiento del "Sunrise" supone el segundo uso de una góndola por parte de la NASA tras haber experimentado con éxito un lanzamiento en 2007 en Nuevo México, aunque en esa ocasión sin los aparatos.

Martínez Pillet lleva años trabajando en el IMaX, por lo que no duda en calificarlo como el proyecto de su vida. Después de lanzar el "Sunrise" esta semana desde el Polo Norte y en 2010 desde el Polo Sur, su magnetógrafo será la estrella de la misión Solar Orbiter, una sonda que la ESA lanzará hacia Mercurio en 2015 ó 2017 para captar la piel del Sol lo más cerca posible. El lanzamiento del "Sunrise" estaba previsto para el pasado 1 de junio, pero las condiciones meteorológicas lo demoraron al lunes. "We are flying!!!", escribió ayer Pillet en su página de Facebook. Los científicos esperan que "Sunrise" y otros observatorios flotantes similares, que inauguran una nueva generación de misiones espaciales, ayuden a entender los fenómenos causados por los campos magnéticos en la superficie solar, que pueden estar asociados con las manchas solares y las eyecciones de masa de la corona solar que afectan al clima en la Tierra. Martínez Pillet se encuentra desde hace varias semanas en Kiruna y



desde ayer colabora con la estación de seguimiento. Los resultados serán puestos a disposición de los diferentes laboratorios que han participado en esta operación, que constituye todo un éxito para la ciencia española.

El IMaX es el instrumento más complejo de los que transporta la góndola, ya que puede realizar medidas de espectroscopia y de polarimetría y tiene capacidad para producir los mejores magnetogramas conseguidos hasta la fecha del Sol.

http://www.diarioinformacion.com/secciones/noticia.jsp?pRef=2009060900_5_896036__Culturaalicantino-cerca



Hallan la osamenta de un elefante gigante de hace 200.000 años

El esqueleto de un elefante gigante de hace 200.000 años, la osamenta más completa jamás encontrada en Indonesia, ha sido hallado en la isla de Java. EFE/Universidad de Woolongong

El esqueleto de un elefante gigante de hace 200.000 años, la osamenta más completa jamás encontrada en Indonesia, ha sido hallado en la isla de Java, según anunciaron hoy investigadores australianos.



EFE Se trata "de una especie extinta y es enorme, mucho más grande que los elefantes asiáticos de hoy. Sólo el fémur mide 1,2 metros", indicó la universidad australiana de Wollongong en un comunicado.

Algunos huesos del paquidermo quedaron al descubierto el año pasado al colapsar una cantera de arena, lo que causó la muerte de dos trabajadores.

De desenterrar el esqueleto completo, tarea que se prolongó durante cuatro semanas, se encargaron un equipo de investigadores de la Universidad de Wollongong y expertos del Instituto de Investigación Geológica de Indonesia.

Los huesos, revestidos en yeso para su protección, fueron enviados al Museo de Geología de Bandung, en Java Occidental.

Se cree que el animal murió en la orilla del río Solo y la arena debió cubrirle rápidamente protegiéndole de haber sido devorado, según la hipótesis que cita el paleontólogo de Wollongong, Gert Van Den Bergh, en el comunicado. E

http://www.diarioinformacion.com/secciones/noticia.jsp?pRef=2009060900_30_896295__Ciencia-Hallan-osamenta-elefante-gigante-hace-200000



Recuperar el material de la historia

EFE - Jerusalén - 09/06/2009



Entre muros de piedra del siglo XVI, rodeados de bisturíes y papeles con olor a tiempo, dos jóvenes palestinos trabajan meticulosamente para restaurar una de las más importantes colecciones de literatura islámica: los manuscritos de la mezquita de Al Aksa. Coranes de más de 1.000 años de antigüedad, tratados de astrología islámica, gramáticas árabes centenarias y textos filosóficos de algunos de los más importantes pensadores del mundo árabe han ido degradándose a lo largo de los siglos en la biblioteca del tercer lugar más sagrado para el Islam.

Con ayuda de la UNESCO y del Gobierno jordano, un par de expertos clasifican los documentos, tapan agujeros, refuerzan cubiertas y acaban con las bacterias para garantizar la pervivencia de obras que recogen los mandatos de una religión, la musulmana, la historia de un pueblo, el palestino, y la vida de una ciudad, la disputada y sacralizada Jerusalén. "La biblioteca de Al Aksa es única en el mundo. Contiene más de 4.000 volúmenes de entre mil y dos mil años de antigüedad que proceden de donaciones hechas a lo largo de la historia desde todo el mundo islámico", explica a Efe Najeh Bkerat, director del Centro de Restauración de Manuscritos tutelado por el Waqf (autoridad islámica). Entre los documentos más valiosos se encuentran un Corán que perteneció a Fátima, hija de Mahoma, una colección de manuscritos mamelucos y el registro civil de Jerusalén, donde se recoge la vida de los habitantes de la ciudad desde hace cuatro siglos.

Poner en marcha el centro ha llevado más de una década y ha requerido superar trabas de todo tipo pero, finalmente, los primeros manuscritos restaurados han empezado a ver la luz. En 1999 cinco jóvenes palestinos fueron enviados a Florencia con una beca para aprender a restaurar obras en papel. A su regreso, tuvieron que esperar durante años para poder empezar a trabajar, entre otros problemas porque el Gobierno israelí retuvo tres años en la aduana el equipo enviado por la UNESCO para la restauración y no lo liberó hasta que hubo "una intervención directa del rey jordano Abdalá II". El generador de



nitrógeno para desinfectar el papel, pero también las mesas, sillas y lámparas del centro, fueron consideradas peligrosas por Israel por "motivos de seguridad" y no se entregaron hasta el año pasado. No todos los jóvenes pudieron esperar tanto y, hoy, sólo dos de los cinco se enfrentan cada día a la ingente tarea de devolver la vida, página a página, a los libros guardados en Al Aksa. Uno de ellos es Jader Shihabi, que considera que su trabajo "sirve para salvar escritos que nos han dejado hace cientos de años y, de ese modo, conservar la historia de Jerusalén". "Los manuscritos son nuestra última arma, porque los judíos quieren destruir todos los restos del Jerusalén musulmán y conservarlos nos permitirá demostrar en el futuro que llevamos aquí más de 1.300 años", asegura. Su compañero, Isam Nagev, añade que los documentos de Al Aksa, y en concreto los 600 tomos del registro civil de la ciudad, sirven para "probar el derecho de los palestinos sobre este país y el hecho histórico de que estamos aquí desde siglos antes que los israelíes".

El Centro de Conservación de Manuscritos se ubica en la antigua Escuela Mameluca Al Ashrafea, considerada la tercera joya de la Explanada tras las mezquitas de Al Aksa y Omar (Templo de la Roca), y en él se apilan decenas volúmenes con páginas llenas de agujeros cuyo papel se rompe con sólo mirarlo. "Muchos libros tienen letras y dibujos muy hermosos, con una escritura y unas ilustraciones como ya nadie hace en la actualidad", explica Nagev. Él y su compañero coinciden en que la restauración de documentos islámicos es más gratificante pero también más difícil que la de los textos de Occidente, puesto que los libros fueron escritos con tinta de carbón (en lugar de metálica), lo que impide utilizar agua en el proceso de limpieza. "Ni en una vida terminaríamos el trabajo", dice Shihabi, que guarda la esperanza de que algún día haya más restauradores en los territorios palestinos que ayuden a conservar la historia de su pueblo y el legado que el mundo árabe ha enviado a lo largo de los siglos a la sagrada Jerusalén.

http://www.elpais.com/articulo/cultura/Recuperar/material/historia/elpepucul/20090609elpepucul 4/Tes



Podrían volver a alimentar a las aves necrófagas con animales muertos

El Parlamento Europeo ha dado el primer paso para volver a la alimentación tradicional de las aves necrófagas, a partir de los animales muertos depositados por los ganaderos en el campo.

EFE Otra opción sería la creación de "minicomederos" controlados, en zonas remotas como el Pirineo o el Sistema Ibérico.

Así lo ha señalado hoy el delegado de SEO/BirdLife en Aragón, Luis Tirado, quien ha informado de que el Parlamento ha aceptado una enmienda de esta organización conservacionista, basada en un informe que han elaborado sobre la normativa sanitaria que obliga a recoger los restos de los animales muertos en el campo.

Sin embargo, esto no será una realidad hasta dentro de unos dos años, cuando el Parlamento -que tras la elecciones celebradas ayer no reanudará sus trabajos hasta septiembre- apruebe modificar dicha normativa, que entró en vigor en 2006 a raíz de la crisis de las "vacas locas".

La directiva ha impedido la alimentación normal de buitres, quebrantahuesos, alimoches o milanos reales, especies que se encuentran algunas de ellas en peligro de extinción, y cuyo comportamiento se ha podido ver modificado, ha explicado.

Así, en estos tres años han sido numerosas las denuncias de ganaderos aragoneses afectados por ataques de buitres a sus cabañas, que según Tirado no responden a que hayan pasado hambre sino a la distancia a los muladares (comederos), pues aunque antes tenían más alimentación disponible, en este tiempo la comida ha sido suficiente.

Con el informe elaborado por SEO/BirdLife, financiado con 12.000 euros por el Departamento de Medio Ambiente del Gobierno de Aragón, se ha demostrado que no era necesario que la directiva fuera tan "rígida" y "restrictiva" en algunas regiones y países de Europa, sobre todo del Mediterráneo, con poblaciones de aves necrófagas, al chocar con la conservación de las mismas, ha afirmado.

Una situación que, ha explicado, se ha ido solucionando poco a poco en Aragón, donde se encuentran la mayor parte de necrófagas de España, con la puesta en marcha de muladares para buitres en diferentes puntos de la Comunidad, en la actualidad 44, pero que llegarán a 50 a finales de año, ha asegurado la directora general de Desarrollo Sostenible y Biodiversidad, Anabel Lasheras.

Aunque todavía queda "mucho camino por recorrer", con la enmienda aceptada por el Parlamento Europeo, que ha instado a desbloquear este asunto, se podría aprobar una normativa a medida para áreas muy concretas, además de Aragón y de España, de Portugal, Grecia, Italia e incluso el sur de Francia, ha explicado Tirado.

Sería "hacer lógico lo que parece lógico" al volver a la alimentación tradicional de las aves necrófagas, dejando los animales muertos en el campo o depositándolos en lugares controlados, como una especie de "minicomederos", y cumpliendo con los controles sanitarios pertinentes.

Esta "relajación" de la normativa no sería posible en todos los lugares, ya que la organización conservacionista ha solicitado, después de hablar con los ganaderos y agricultores, su aplicación en zonas remotas o de alta montaña, como el Pirineo o el Sistema Ibérico.

http://www.diarioinformacion.com/secciones/noticia.jsp?pRef=2009060900_30_895995__Ciencia-Podrian-volver-alimentar-aves-necrofagas-animales-muertos





La UNESCO destaca el papel de los océanos en el cambio climático

El secretario general de la Comisión Oceanográfica Intergubernamental de la UNESCO, Patricio Bernal, subrayó hoy que los océanos son los que están evitando en la actualidad un "cambio climático catastrófico".

EFE Con motivo de la celebración del primer Día Mundial de Naciones Unidas para los Océanos, bajo el lema "Un océano, un clima, un futuro", Bernal declaró que la ciudadanía tiene un gran desconocimiento de la importante tarea que desarrollan estas grandes masas de agua para frenar el avance del cambio climático.

"Juegan un papel esencial en los aspectos de regulación del clima ya que capturan el exceso de calor y de los gases de efecto invernadero y los trasladan a las capas más internas de la Tierra", explicó.

No obstante, los millones de toneladas de dióxido carbono que todos los años absorben los océanos están alterándolos de manera que sus aguas cada vez son "más ácidas" lo que



provoca, por ejemplo, que el calcio se diluya y sea cada vez más difícil la formación de los arrecifes de coral.

Bernal lamentó que la vinculación de los aspectos del clima con los océanos no sea "aparente ni visible" para los lectores, ya que "el océano sólo llega al público con noticias sobre derrame de petróleo o por conflictos derivados de la pesca".

"Necesitamos una ciudadanía informada", continúo, "algo que no ocurre en la actualidad ante la ausencia de información que sobre los océanos hay en la escuela y en la universidad".

De ahí la importancia de celebrar una jornada dedicada a los océanos.

"La decisión oficial de celebrar un Día Mundial de los Océanos es una oportunidad de llamar la atención del mundo entero en relación a los desafíos relacionados con los océanos que enfrenta la comunidad internacional en la actualidad", comentó el secretario general de la Comisión Oceanográfica Intergubernamental de la UNESCO.

El Día Mundial de los Océanos fue propuesto por primera vez en la Cumbre de la Tierra de Río de Janeiro (Brasil) en 1992 a petición del Gobierno de Canadá y respaldado por la Comisión Oceanográfica Intergubernamental de la UNESCO durante el Año Internacional de los Océanos en 1998.

Durante la celebración hoy de este día, la navegante francesa Maud de Fontenoy, autora de hazañas marinas como la vuelta al mundo en solitario en sentido inverso, ha sido nombrada portavoz de los Océanos de la UNESCO y de la Red Mundial del Océano.

http://www.diarioinformacion.com/secciones/noticia.jsp?pRef=2009060900 30 895992 Ciencia-UNESCO-destaca-papel-oceanos-cambio-climatico





Biblioteca Nacional de España subirá a Google su acervo

Parte de los fondos que la institución ha digitalizado podrán consultarse a través de Google Books

EFE El Universal Madrid Martes 09 de junio de 2009

10:57 La Biblioteca Nacional española http://www.bne.es/es/Inicio/index.html suscribirá un acuerdo con Google para que los fondos de la Biblioteca Digital Hispánica (BDH) se puedan consultar en "Google Books", aunque sólo se podrá ver una parte del contenido de cada libro, según anunció hoy la directora de la institución, Milagros del Corral. "Quien quiera ver el resto podrá hacerlo gratuitamente en la página web de la Biblioteca", explicó Del Corral a los medios de comunicación tras comparecer hoy en la Comisión de Cultura del Congreso de los Diputados (cámara baja del Parlamento español). La responsable de la Biblioteca



aseguró que la institución que dirige aspira al mismo grado de autonomía legal que el Museo del Prado, aunque de momento no es unos de los objetivos incluidos en el Plan Estratégico 2009-2011.

"Los museos cobran la entrada, y en la Biblioteca todo es gratuito. Nosotros no podemos garantizar el porcentaje de cofinanciación que se requiere para tener un estatus como ése. Antes tendremos que desarrollar nuevos servicios de valor añadido", afirmó Del Corral.

Entre esos servicios, la institución acaba de poner en marcha una nueva funcionalidad de "impresión bajo demanda, primicia en Europa", en colaboración con Bubok, a la que próximamente se asociará Amazon, facilitándose así la demanda de libros impresos que haya desde el extranjero.

En enero de 2008 se lanzó la Biblioteca Digital Hispánica, que ya cuenta con 18 mil obras, y se alcanzó un acuerdo con Telefónica para la digitalización masiva de los fondos, a lo largo de cinco años y con una inversión de diez millones de euros (casi 14 millones de dólares).

En el año 2012 la BDH contará con 600 mil obras en línea, señaló Del Corral, quien subrayó además la importancia del Portal sobre Teatro del Siglo de Oro, puesto en marcha en colaboración con la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

Prueba del interés que suscita la BDH son los 36 mil usuarios de 98 países diferentes con los que contó el pasado mes de mayo, indicó la directora.

La presencia de la Biblioteca Nacional en la red se ha visto reforzada también con un canal en Facebook y con "los mejores vídeos" en Youtube.

Entre las "carencias" que Del Corral encontró cuando fue nombrada directora de la Biblioteca, en septiembre de 2007, se encontraban los 12 mil manuscritos aún sin catalogar, para lo que se ha firmado un convenio con la Universidad Autónoma de Madrid, que permitirá acelerar el proceso.

También, se ha hecho posible ya el acceso a la página web de la institución en todas las lenguas cooficiales de España.

Respecto a las láminas, algunas de gran valor, cuyo robo se hizo público en agosto de 2007, Del Corral precisó que ya se han recuperado catorce de las dieciséis que desaparecieron.

Las otras dos "carecían de valor" y probablemente fueron cortadas "por error" por el ciudadano español de origen uruguayo César Gómez Rivero, autor confeso de la sustracción.

"Estamos persuadidos de que fueron destruidas, porque si no habrían aparecido a la vez que aparecieron las demás", subrayó Del Corral.

http://www.eluniversal.com.mx/notas/603548.html





Recuerdan a la novelista, poetisa y traductora Marguerite Yourcenar

Escritores, ensayistas y poetas se reunieron la víspera para recordar a Yourcenar a 106 años de su natalicio, en la Casa Universitaria del Libro, de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Mar, 09/06/2009 - 10:05

México.- Como una mujer progresista que supo vivir la revolución femenina y que logró estar al mismo nivel que los hombres, proclamando libertad en todo momento, fue recordada la novelista, poetisa y traductora francesa Marguerite Yourcenar.

Escritores, ensayistas y poetas se reunieron la víspera para recordar a Yourcenar a 106 años de su natalicio, en la Casa Universitaria del Libro, de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Los ponentes destacaron la vida y obra de quien fuera una de las figuras más destacadas de la literatura del siglo XX en el mundo y que tras su muerte, en 1987, dejó un importante legado literario con obras como "El jardín de las



quimeras" (1921), "Memorias de Adriano" (1951) y "Alexis o el tratado del combate estéril" (1929). La ensayista Paola Velasco recordó a Yourcenar como una mujer que abrió el camino de las letras a muchas féminas, "porque contó la historia de manera menos rigurosa y por haber estado a favor de los derechos de la mujer".

"Yourcenar dejó una literatura en la que se encuentra alegría y mucha sabiduría", dijo Velasco, al tiempo que comentó que la novela "Memorias de Adriano", obra que escribió en 1951, en la que estuvo trabajando durante una década, tuvo un éxito inmediato y una gran acogida por parte de la crítica. Indicó que Yourcenar quedó huérfana desde su nacimiento y fue llevada a Francia por el padre que, tras impartirle una educación bastante esmerada, la llevó siempre con él, en el curso de su cosmopolita existencia, comunicándole su amor por los viajes.

Afirmó que en sus años finales, la escritora sufrió un fallecimiento que puso a prueba su vitalismo: Reyli Gulifur, su secretario y "ultima pasión", acaecido en 1986. Dijo que en la obra de la autora se encuentra un aliento único que invita a adquirir el conocimiento, "capaz de sobreponernos al mal y obtener algún conocimiento de él, antes de derrumbarnos en la totalidad del espíritu y del cuerpo".

Por su parte, el vate José María Espinaza recordó a Yourcenar como una autora "extraordinaria", cuyo uno de sus mayores logros fue ingresar a la Academia francesa, hecho que marcó el fin del dominio masculino en esa institución. Afirmó que la obra de esta extraordinaria literata y profunda investigadora del helenismo, es una especie de lectura a la que se asiste "como un templo".

"Yourcenar tiene en su prosa un estricto clasicismo en las memorias, y sin embargo, fue capaz de variar para adaptarse a sus nuevos personajes", dijo.

Al respecto, los escritores Mauricio Carrera y José Antonio Lugo, afirmaron que la mayor parte de la obra de Yourcenar que se escribió en francés, recreando ambientes históricos mediante los cuales plantea problemas trascendentales del hombre, logrando de esta manera una actualidad paradójica.

En cuanto a su estilo, indicaron que la crítica ha señalado que se aleja del sentimentalismo.

Asimismo expresaron que su literatura se caracterizó por su conocimiento de las civilizaciones antiguas y de la historia, y su afán por comprender las motivaciones humanas.

Galardonada con la Legión de Honor francesa en 1986, Marguerite Yourcenar falleció en 1987 en Mount Desert, Maine, en los Estados Unidos.

Previo al homenaje, los escritores Mauricio Carrera y José Antonio Lugo, el poeta José María Espinaza, la ensayista Paola Velasco y la directora de ese espacio literario, Martha Martínez, expresaron su pesar el recién fallecimiento del filósofo, ensayista y escritor Alejandro Rossi (1932-2009).

http://www.milenio.com/node/228630







La salud que crea la publicidad

Los avisos ofrecen un espejo distorsionado

Lunes 8 de junio de 2009 |

Nora Bär LA NACION



Un yogur permite tener una figura esbelta y despojada de sustancias indeseables. Una píldora es el pasaporte para adelgazar en cuestión de días y transformarse en una persona atractiva. Un analgésico ayuda a desplegar una actividad sin límites. Y si se quiere tener éxito en el deporte y potenciar la capacidad intelectual, basta con unos tragos de una bebida "energizante"...

Según un estudio del Comité Federal de Radiodifusión de la Argentina (Comfer), todo esto es posible en el universo simbólico de los avisos publicitarios televisivos de alimentos y medicamentos.

El trabajo, que intenta develar las estrategias que intervienen en la construcción de la idea de salud en la sociedad, fue realizado por un equipo interdisciplinario del área de evaluaciones del citado organismo y analizó diez piezas publicitarias que apelan al concepto de lo "saludable" y fueron emitidas a lo largo de octubre del año último.

Después de separar el mensaje explícito -es decir, el verbalizado y traducido en imágenes- del simbólico, implícito o connotativo, los especialistas llegaron a la conclusión de que los anuncios televisivos que esgrimen "atributos saludables" transmiten una idea distorsionada de lo que es estar saludable: reducen el ideal de belleza a la delgadez; sugieren desestimar síntomas que podrían originarse en múltiples causas reduciéndolos a una sola (como los dolores o el cansancio); aluden a la importancia de alcanzar los objetivos en el menor tiempo posible, al menor costo y, sobre todo, sin esfuerzo; y enfatizan que se puede obtener un alto rendimiento psíquico y corporal para responder a las exigencias de la vida actual.



"Por ejemplo, se ve en pantalla una mujer cansada -detalla Vanesa Ciccone, psicóloga y una de las autoras del estudio, que también firman la analista de medios Paola Ramírez Barahona y la licenciada en comunicación Gisela Girolami, todas ellas coordinadas por la también licenciada en comunicación Ana Gambaccini-. Inmediatamente, se propone «curar» esos síntomas psíquicos con un multivitamínico, que tiene que ver con lo físico. Los medios construyen un modelo, tanto de hombre como de mujer, que distorsiona y refuerza los estereotipos que circulan en la sociedad."

La investigación, que incluye otros nueve productos (cuyas marcas omitimos aquí porque se utilizaron esencialmente como un modelo para el desarrollo de un marco teórico a partir de cuyos parámetros se pueda plantear una discusión más amplia), incluyó alimentos que se publicitan haciendo referencia a datos nutricionales y funcionales, suplementos dietarios, medicamentos de venta libre y bebidas energizantes.

"Los tomamos como ejemplo para hacer una muestra y poder acotar el análisis", aclara Ciccone. Según los autores, todos ellos se relacionan de alguna forma "con problemáticas actuales en el ámbito de la salud, como la automedicación, el consumo excesivo de bebidas energizantes y su mezcla con el alcohol, la sobrevaloración de la estética corporal en desmedro de la salud psicofísica y, posiblemente, como incidente en ciertos trastornos del comportamiento alimentario".

La TV en el consultorio

Exaltar las bondades de un bien y vender sueños... ¿No es de eso, acaso, de lo que se trata la publicidad? "La publicidad siempre va a destacar los aspectos positivos del producto. Es propio del discurso publicitario -dice Ramírez Barahona-. Lo que pasa es que se trata de un rubro muy delicado, porque no es lo mismo vender un medicamento que un auto. Dado que este tipo de avisos hace a la cuestión de la salud como bien público, que están dirigidos a embarazadas, ancianos, chicos... pensamos que los mensajes deberían ser más cuidadosos."

El estudio sobre la importancia de los simbólico en la construcción de conductas saludables viene a reforzar los hallazgos de un trabajo previo realizado por el mismo grupo sobre la promoción de estos conceptos en la TV local.

Realizado en 2006, relevó spots, placas, menciones, auspicios y presentación de personalidades que aparecieron dentro de la programación emitida de 20 a 24 en los cinco canales de la televisión abierta. Entre sus conclusiones figuran que el 50% de los mensajes que comunicaban comportamientos saludables al televidente tenían un objetivo comercial; que las temáticas más frecuentadas eran las promocionadas con ese mismo interés (por ejemplo, en una semana se emitían 56 piezas sobre cómo aliviar dolores y síntomas, y una sola sobre embarazo adolescente), y sólo la mitad de los mensajes informativos que implicaban comportamientos saludables citaban su fuente.

Estos estudios, que ya fueron expuestos en el Congreso de la Federación Argentina de Cardiología, se presentarán en las Jornadas de Salud y Población del Instituto Gino Germani, de la UBA, y, mañana, ante autoridades de la Administración Nacional de Alimentos y Tecnología Médica (Anmat). Sin embargo, subrayan las especialistas, la intención no es individualizar culpables o aplicar sanciones. Más allá de que transgredan o no la normativa vigente, está en juego una cuestión ética. "Lo que intentamos es abrir el diálogo", dice Ciccone.

Y agrega Ramírez Barahona: "Nos pareció importante invitar a pensar sobre determinados recursos que se ponen en juego cuando se publicitan ciertos productos. Tratándose de un tema tan delicado como el de la salud, quisimos ver si los recursos a los que se echa mano son los mejores. Tiene que haber un acercamiento entre anunciantes y destinatarios".

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1136947





El fósforo, talón de Aquiles de los pacientes renales

La mitad no controla bien los niveles de ese mineral, lo que eleva el riesgo cardiovascular

Lunes 8 de junio de 2009

Fabiola Czubaj LA NACION

El primer estudio local sobre cómo las personas con insuficiencia renal crónica controlan la enfermedad revela que son pocos los que cumplen con las recomendaciones médicas y que la mitad de los 25.000 pacientes en diálisis tiene niveles demasiado altos de fósforo, un mineral que "gatilla" un proceso orgánico que eleva hasta 30 veces el riesgo de morir por causas cardiovasculares.

"Los riñones no sólo depuran la sangre y eliminan los residuos orgánicos por la orina, sino que también elaboran sustancias que regulan el metabolismo óseo. A medida que el riñón va perdiendo función, disminuye también la capacidad de eliminar fósforo. En los pacientes en diálisis, los riñones no pueden filtrar solos la sangre, por lo que el fósforo que normalmente se ingiere a través de la comida queda en el organismo y la diálisis resulta insuficiente para eliminarlo", explicó la doctora Adriana Peñalba, nefróloga del Hospital Angel C. Padilla, de Tucumán.

De paso por Buenos Aires para presentar los resultados del estudio realizado por la Sociedad Argentina de Nefrología (SAN) sobre 4600 pacientes de 13 provincias, Peñalba explicó a LA NACION por qué las personas con una pérdida de la función renal deben reducir el consumo de alimentos ricos en fósforo (pescado, quesos y bebidas cola, entre otros) y no subestimar las indicaciones del nefrólogo.

"El aumento del fósforo tiene efectos sobre el metabolismo de los huesos, ya que estimula la producción de parathormona [hormona paratiroidea o PTH]. Cuando esa sustancia está muy alta, acelera el recambio óseo y termina haciendo que los huesos de los pacientes se debiliten y puedan fracturarse", precisó la coordinadora del Grupo de Trabajo de Osteodistrofia Renal de la SAN.

Por otro lado, esa estimulación del metabolismo óseo que genera la PTH hace que comience a circular por la sangre una mayor cantidad de calcio. Esa sobrecarga termina afectando las células musculares de las arterias y los vasos por los que circula: "Produce la calcificación [endurecimiento] de las células intermedias del tejido arterial".

El estudio reveló también que muchos pacientes no cumplen la terapia con quelantes de fosfato que los ayuda a eliminar el exceso de fósforo. La alimentación promedio aporta unos 2000 mg de fósforo por día y cada sesión de diálisis, que es una sustitución del filtrado renal, permite extraer 800 miligramos. "Los pacientes van tres veces por semana a diálisis, pero aunque fueran todos los días, seguirían teniendo un saldo positivo del nivel de fósforo", indicó Peñalba. Por eso, agregó, es tan importante que cumplan el tratamiento aunque se sientan bien.

"El mal manejo del fósforo es más evidente en la etapa más avanzada de la insuficiencia renal, que es cuando los riñones filtran menos de 20 ml de sangre por minuto. Pero hay que saber que el buen control del fósforo es importante aun en las primeras etapas de la enfermedad, cuando el riñón todavía puede eliminarlo por la orina", finalizó.

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1136948

